



Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Maestría “Paisaje, Medioambiente y Ciudad”

Programa Alfa - Red Pehúen

Universidad de Chile - Pontificia Universidad Católica de Chile - Universidad de la República
Ecole d'Architecture de Paris La Villete - Universidad Politécnica de Madrid
Istituto Universitario di Architettura di Venezia

-Tesis de Maestría-

**El Paisaje cultural de la periferia de La Plata.
Villa Elvira y los inmigrantes italianos de la Segunda Posguerra.**

Arq. Emilce Nancy Soneira

DIRECTOR

Dr. Arquitecto Gustavo Vallejo U.N.L.P.

Febrero 2020, La Plata

DEDICATORIA

A mis padres, Nélide y Hugo, que siguen iluminando mi camino desde donde estén.

A Carlos por su amor y su apoyo incondicional.

A todos los inmigrantes que tuvieron la valentía de comenzar de nuevo, entre ellos a

Manuela y Mariano, mis abuelos españoles.

A mi amigo italiano Gaspar Abbate.

AGRADECIMIENTOS

A todos los italianos de Villa Elvira, que recordaron su vida a través de un relato minucioso y desinteresado, exponiendo sus sentimientos más profundos.

Al Centro Molisano Sant' Elia a Pianisi, por su hospitalidad y calidez al abrir las puertas de su institución.

A las familias italianas Ronchi y Picciola.

Al personal de la Hemeroteca de la Biblioteca Pública de la U.N.L.P. por su paciencia y el respeto hacia el valioso material bibliográfico que custodian.

Al personal del Departamento de Fotogrametría de Arba.

A todos mis profesores de la Maestría Paisaje, Medioambiente y Ciudad y en especial a mi director Gustavo Vallejo, por su generosidad para la construcción de esta tesis.

A Micaela Novarini una nueva amiga en este camino.

A Raquel Mouriño y a mi socio Osvaldo Altamirano por su amistad incondicional.

“Recordar constituye una gran voluptuosidad para el hombre, pero en la medida en que la memoria se muestra literal, pues pocos aceptarían vivir de nuevo las fatigas y los sufrimientos que, sin embargo, gustan rememorar. El recuerdo es la vida misma...”.

Levi-Strauss, C. (1988:67)

INDICE

1. INTRODUCCION.....	11
CONTEXTUALIZACION.....	14
CAPÍTULO I.....	18
1. Paisaje.....	18
2. La mirada, transformadora de la Naturaleza.	19
3. Los elementos del paisaje.....	21
3.1 El tiempo.....	22
3.2 Los límites.....	23
3.3 El lugar.....	25
3.4 Los imaginarios.....	26
4. Paisaje cultural.....	27
5. Paisaje en la periferia.....	29
6. El inmigrante. El actor del paisaje periférico.	30
CAPITULO II.....	32
1. La periferia.....	32
1.1. El dinamismo de la periferia.....	33
1.2. La geografía de la periferia.....	34
1.3. El dominio de la ciudad sobre la periferia.....	35
2. La periferia antes de la ciudad.....	36
2.1 El primer actor de la periferia y su mirada hacia el paisaje.	38
2.2 Las políticas migratorias.	39
2.3 Las primeras migraciones.....	41
3. La ciudad de la periferia. La Plata.....	42
4. Villa Garibaldi, la primera periferia de los italianos en el siglo XIX.....	46
5. El comienzo de la periferia de los inmigrantes. Villa Elvira.....	48
6. ¿Cómo se construyó la Periferia Este, en 1939, para recibir la última ola migratoria?	54
CAPITULO III.....	57
1. De emigrados a inmigrantes.....	57
2. El inmigrante.	58
3. Las políticas migratorias durante el peronismo.	60
3.1 ¿Por qué nuevamente llegan los inmigrantes italianos?.....	60
3.2 Las primeras decisiones migratorias.....	62
4. Los tratados y sus modificaciones.....	64

4.1 El inicio: el primer viaje.....	66
5. El Acuerdo de 1948.....	69
6. El Acuerdo de 1949.....	72
7. Los inmigrantes italianos en La Plata ¿dónde están?.....	72
CAPITULO IV.....	77
1. La última inmigración.....	77
2. El “acto de llamada” desde la Periferia Este.....	78
3. El nuevo paese de los inmigrantes italianos: Villa Elvira.....	86
3.1 Los <i>contadini</i> en el Paisaje rural de Villa Elvira.....	90
4. El comienzo del paisaje cultural. Los elementos del paisaje.....	95
CAPÍTULO V.....	98
1. Las otras periferias en la década del 50 en La Plata.....	98
2. La Periferia Este en la década del 50 en La Plata.....	102
2.1 Los primeros loteos a partir de 1950.....	104
2.2 El Barrio Jardín “Ángel Sastre”.....	107
2.3 El Barrio 24 de junio.....	112
2.4 La división política de Villa Elvira.....	114
CAPÍTULO VI.....	117
1. La inmigración italiana ha finalizado.....	117
2. La ciudad de La Plata durante la década del 60.....	119
3. Villa Elvira, el lugar definitivo de los hijos italianos.....	123
3.1. Los inmigrantes y su fe católica.....	124
3.2 El aeropuerto, una cava y un futuro Complejo Habitacional en Villa Elvira.....	128
3.3 La Cárcel.....	120
4. El paisaje cultural en Villa Elvira, en la década del 60.....	134
CONCLUSIÓN.....	137
ENTREVISTAS.....	142
1. Gaspar A.....	142
2. Pascual R.....	145
3. Irene P. de R.....	146
4. Rosalía R.....	147
5. José P.....	149
6. Andrés C.....	149
7. Rosa D.V.....	150
8. Nicolás D. S.....	151

9. José S.	151
10. Victoria D.	152
11. Diego G.	154
12. Ángela A.	154
13. María U.	156
14. María A.	155
15. Emma M.	157
FUENTES BIBLIOGRAFICAS	159
FUENTES ON LINE.....	161
FUENTES PERIÓDICOS.....	162
ANEXOS.....	162

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Contextualización de la ciudad de La Plata y alrededores. Villa Elvira.	16
Figura 2: Partido de La Plata y localidades	17
Figura 3: Basado en el plano de ubicación de las suertes entregadas por Garay Elaboración propia	38
Figura 4: Ubicación de Isla del Guaraní sobre traza actual. Elaboración propia.	40
Figura 5: Basado en el plano del casco urbano de 1889. Elaboración propia	44
Figura 6: Basado en el plano del casco urbano de 1889. Elaboración propia.	45
Figura 7: Plano antiguo de las tierras de Watson y su ubicación en Villa Elvira. Elaboración propia.	46
Figura 8: Plano fundacional de Villa Elvira y la ubicación de Villa Garibaldi. Elaboración propia.	47
Figura 9: Plano del loteo de 1908 y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.	49
Figura 10: Plano de Barrio Vieyra y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.	50
Figura 11: Ubicación de los pueblos Longobardi –Sant’ Elia en el territorio de Italia. Elaboración propia.	51
Figura 12: Plano de Barrio El Carmen y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.	52
Figura 13: Loteo Villa Elvira 1928 y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.	53
Figura 14: Escritorio de la familia Ponsati, Villa Elvira.	54
Figura 15: Vapor Corrientes.	63
Figura 16: Misa en el Hotel de los Inmigrantes.	67
Figura 17: Firma del Acuerdo en el Palacio San Martín, Buenos Aires. Argentina.	71
Figura 18: Empresas Dodero e Italmar	74
Figura 19: Comprobante de remesa original.	75
Figura 20: Calle 122 y 96. Villa Elvira. Foto superior 1948- Foto inferior 2019	76
Figura 21: Recibo original del pago del pasaje ante la C.I.M.E.	81
Figura 22: Carta original enviada de la Embajada de Italia.	83
Figura 23: Varias publicaciones de los barcos que arribaban al puerto de Buenos Aires.	84
Figura 24: Pasaporte de la inmigrante italiana Maceroni de De Michelis	90
Figura 25: Recibos originales de la venta de hortalizas.	94
Figura 26: Foto aérea de 1957 sobre Villa Elvira.	No se ha encontrado el destino.
Figura 27: Localización de comunidades italianas. 1- Calabreses y 2- Molisanos.	96
Figura 28: Localización de diferentes equipamientos en las periferias platenses.	99
Figura 29: Caminos de ingreso a la ciudad de La Plata	101
Figura 30: Publicidad de Ciudad Armex.	102
Figura 31: Publicidad de ventas de lotes en Villa Elvira.	105
Figura 32: Viviendas construidas por los italianos en la década del '50 (casco histórico de Villa Elvira)	107
Figura 33: Boleto de compra y casa terminada del Barrio Jardín.	109
Figura 34: Cartel de una de las empresas constructoras sobre la fachada de una vivienda, Barrio Jardín.	110
Figura 35: Diferentes tipologías de viviendas en una publicidad-Casas actuales del Barrio Jardín. 2019.	111
Figura 36: Foto aérea Barrio Jardín 1957-1966	112
Figura 37: Barrio 24 de junio. Planta- Corte de vivienda en plano municipal. Fachadas actuales.	114
Figura 38: Foto aérea Barrio 24 de junio 1957.	115
Figura 39: Plano de los municipios de Ensenada, Berisso y La Plata. 1957. Elaboración propia.	116
Figura 40: Chistes en el diario.	119
Figura 41: Ubicación de parroquias de Villa Elvira entre 1950-1970. Elaboración propia.	126

Figura 42: Construcción del Centro Molisano por sus propios socios.	127
Figura 43: Procesiones por las calles de Villa Elvira. 1960-1970.	128
Figura 44: Proyecto del aeropuerto año 1947.	129
Figura 45: Casa de familia italiana en zona Aeropuerto.	130
Figura 46: Publicidad Cantera en Villa Elvira.	131
Figura 47: Ubicación del aeropuerto - extracciones de tierra-complejo habitacional.	132
Figura 48: A la derecha el Barrio Monasterio y la izquierda la unidad penitenciaria nro. 9	133

Siglas más utilizadas

AHyCDG: Archivo Histórico y Cartográfico de la Dirección de Geodesia “Gobernador Martín Rodríguez”

ARBA: Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires.

CIME: Comité Intergubernamental para la Emigración Europea

FONAVI: Fondo Nacional de la Vivienda

ICOMOS: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

IVBA: Instituto de la Vivienda de la provincia de Buenos Aires

OIM: Organización Internacional para las Migraciones

PE: Poder Ejecutivo

SEGBA: Servicios eléctricos del Gran Buenos Aires

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UPCN: Unión Personal Civil de la Nación

UNLP: Universidad Nacional de La Plata

“Antes de salir de viaje me despedí de mi gente. Allá se acostumbra.
Se dice “volveré”, aunque todos saben que de América no se vuelve...
...Dicen que en América hay un monstruo que se come el corazón de los hijos.”
Poletti, Syria. Gente Conmigo. (2017)

1. INTRODUCCIÓN

A partir de mi experiencia personal como residente en la ciudad de La Plata, y a través del ejercicio de mi profesión, conocí diversas personas que habitan o trabajan en las localidades de la periferia platense; esto ha permitido observarla con una mirada más integradora comprendiendo sus diferentes contrastes entre una y otras, y es lo que me moviliza, como menciona Careri (2016), a “tomar un sitio y tomar una posición, hacerse cargo de un lugar y asumir una responsabilidad ética y estética al detenerse” (p.7).

Todas estas experiencias diarias de recorrer la ciudad han generado el interés por el relato de ciertos actores que la habitan y conforman una población mayoritariamente de inmigrantes que sienten como único el lugar donde se afincaron a partir de su llegada al país. Es un territorio que se ha transformado de rural a urbano y fueron ellos quienes lo han vivido y construido a partir de su vida cotidiana.

La investigación busca comprender como se han generado las periferias sobre la ciudad y como se han transformado urbanísticamente desde la perspectiva de una población numerosa, conformada por los inmigrantes que se establecieron en ella, y dentro de este grupo de actores situar la mirada sobre los italianos anónimos.

La periferia de la ciudad es el lugar donde se posiciona la tesis, por ser un territorio de zonas olvidadas, donde el doble juego que propone el centro histórico del “desecho y del recurso” “el adentro y el afuera” se encuentra presente en cada rincón de su tejido urbano y se presenta como un espacio quizás híbrido entre la ciudad y el campo.

Siendo éstos espacios de una transformación constante, dinámicos, difíciles de comprender con una fuerza centrífuga que se expande hacia el periurbano y sus límites se desplazan sin configurar.

Ésta geografía heterogénea lleva a configurar un lugar, un tiempo y una identidad que le es propia, generada por la pluralidad de sus habitantes; pero hay que dejar en claro que no se presenta como “una isla” sino un territorio que está en continuo contacto con su centralidad y ese fluir entre ciudad - periferia es el dinamismo propio que representa.

A partir de este territorio complejo se dirigirá la mirada hacia el paisaje, que representa la mediación entre el hombre y el ambiente.

De esta manera, el paisaje relata el vivir histórico de cada uno de los habitantes y de los grupos sociales en cierto ámbito territorial, y desde allí se ve como se conforma una sociedad como también cada episodio de la vida cotidiana, sus dinámicas demográficas, sus equilibrios y

desequilibrios sociales, políticos y económicos; su capacidad técnica para realizar obras, su relación con la naturaleza, su fe religiosa; de esta forma crea su propia manera de representarse ante el mundo.

Por consiguiente, el paisaje se convierte en la expresión de una cultura, es el instrumento por el cual la cultura se manifiesta en términos territoriales. Esta cultura se reelabora con el tiempo, de acuerdo como ese grupo humano evoluciona y ese dinamismo cultural atraviesa cada una de las sociedades. Al respecto Jackson (2010) señala que “ningún grupo se propone crear un paisaje, lo que propone es crear una comunidad y el paisaje es consecuencia del trabajo y la vida de la gente” (p.45).

La presente investigación se enfoca en uno de los colectivos sociales que tiene una numerosa representación, presencia cultural y social en la ciudad de La Plata, lo que recientemente tuvo su impronta en la declaración de 2016, por Ley 14833 de la provincia de Buenos Aires, como la Capital del Inmigrante Italiano. Esto se verifica con el censo del año 2001, donde los inmigrantes con la población más numerosa la constituían los italianos con 7.198, seguidos de los paraguayos, bolivianos y peruanos, siendo estos últimos una inmigración más reciente y joven con respecto a la de los peninsulares que migraron en la década del 50 que corresponden actualmente a adultos mayores.

Estos hombres y mujeres, arribaron desde finales del siglo XIX con la fundación de la ciudad hasta la década del 60 del pasado siglo. La investigación, se centrará, sobre los anónimos inmigrantes italianos que llegaron luego de la Segunda Posguerra Mundial y que habitaron y habitan la localidad de Villa Elvira, en el sector Este de la periferia del casco platense.

Estos numerosos actores, que transformaron el paisaje a través de su vida cotidiana reelaborando “su cultura” y una vida comunitaria transoceánica hacia otro “mundo”. Ellos ensamblaron “su pieza” de un rompe cabezadas que comenzaban a armar junto a la de otros inmigrantes y los propios argentinos; mientras se sumaban las piezas se gestaba el paisaje en una nueva sociedad.

Fueron y son actores invisibles, anónimos que no se registran en ninguna página que relate la vida de la ciudad platense aun siendo Villa Elvira la localidad de dicha periferia con mayor densidad demográfica. Ellos conformaron la última gran inmigración de italianos que llegaron a nuestro país y sus relatos pertenecen a una población envejecida que ha nacido en las décadas del 30 y 40 del siglo pasado y viven ahí desde sus primeros días en Argentina.

En la presente tesis se indagará sobre la configuración de la Periferia Este de La Plata a través de la vida cotidiana de los inmigrantes y la construcción social de los paisajes que ellos conformaron. De este modo, se buscará posibles respuestas: ¿Cómo, dónde y por qué la comunidad de inmigrantes italianos que llegaron en la década del 50 configuraron el paisaje cultural de Villa Elvira a través de su vida cotidiana? ¿Cómo se ha conformado la inmigración italiana de la segunda posguerra mundial que se asienta a vivir en la Periferia Este de La Plata?

¿Qué es un paisaje cultural y cuáles son los elementos que determinan el mismo? ¿Cómo fue el proceso de conformación de la trama urbana de la periferia con la llegada de los inmigrantes hasta nuestros días?

Desde estas preguntas se tratará de poner a prueba la hipótesis planteada: Los procesos de transformación urbana generados por la llegada de los inmigrantes italianos luego de la Segunda Guerra Mundial en la localidad de Villa Elvira, han conformado el paisaje cultural intangible a través de su vida cotidiana.

El recorte temporal se centrará mientras se produce el ingreso de inmigrantes italianos, iniciado en torno a 1950 y prolongado con gran suceso durante las décadas siguientes; 1950-1970.

Proceso que se cierra cuando se hace una reversión del ciclo que alcanzó su punto culminante con la crisis económica y social desatada en 2001.

Para ello la tesis se organiza en seis capítulos; en el primero de ellos se desarrolla el concepto de Paisaje, que es el tema principal y de la Maestría cursada, allí se toma posición de “la mirada”, de aquello que se define como paisaje cultural y de los elementos que lo componen y se logran reconocer en él.

En el capítulo II, se profundiza en el concepto de periferia, siendo el lugar donde se posiciona la mirada del paisaje cultural de los inmigrantes. Además, sitúa en un contexto histórico el arribo de los italianos a nuestro país y preguntarnos por qué, cómo y de qué manera se dio este fenómeno migratorio en Argentina. ¿Por qué tiene a la ciudad de La Plata como uno de los escenarios fundamentales para el asentamiento de italianos? Desde allí, posicionar la mirada donde se gesta el espacio del estudio del caso: Villa Elvira.

En el capítulo III, se desarrollan las políticas migratorias del gobierno peronista a partir del año 1947 que serán las que permitan la llegada de los actores: los anónimos inmigrantes italianos. Se analizan las normas migratorias a partir del total conocimiento de las leyes y decretos que los entrevistados tenían cuando relataban sus historias de vida. Saber, conocer los continuos cambios políticos durante la década del 50, les permitió emigrar hacia Argentina y luego reunir a la familia.

El capítulo IV, corresponde a la llegada de la última ola migratoria de italianos hacia Argentina, y son ellos los que se posicionan sobre el espacio de Villa Elvira. Este los recibe en un paisaje rural con una producción hortícola importante integrándolos a través del trabajo de agricultor. El beneficio obtenido por el arduo trabajo brinda la oportunidad de hacer el “acto de llamada¹” para transformar esa migración individual masculina en familiar. Esto marcará el comienzo de una nueva vida sobre el espacio platense.

¹ El “acto de llamada” se hacía cuando los italianos en Argentina iniciaban los trámites para que su grupo familiar ingrese al país.

Luego, el capítulo V, la vida de los italianos se despliega sobre la incipiente Periferia Este con los primeros loteos, la intervención del estado -créditos hipotecarios- con la construcción de viviendas a través de inversores privados mientras que otras periferias platenses se ven más privilegiadas por la infraestructura a través del aporte estatal. Pero a su vez ese territorio despojado les permite moldear el espacio a los italianos e iniciar la construcción del paisaje cultural.

En el capítulo VI, su temporalidad corresponde a la década del 60, donde ya los italianos son propietarios territoriales y el flujo migratorio ha cesado paulatinamente. Los hijos de italianos que ahora son jóvenes adultos, y están firmemente instalados en la localidad platense. Su vínculo comunitario es muy fuerte y ellos serán quienes reafirmen el aporte cultural sobre su espacio definitivo. El paisaje cultural es una transformación producida por la comunidad italiana.

Se sigue remarcando la fuerte dicotomía entre periferia y ciudad. La periferia comienza a ser intervenida con ciertos equipamientos problemáticos para el uso del suelo y la ciudad fundacional con sus virtudes queda atrás y se ve colapsada por el aumento de la población, el cambio de perfil urbano por los emprendimientos inmobiliarios y sin una infraestructura adecuada.

CONTEXTUALIZACIÓN

La investigación se realizó en el área de la periferia de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina. La ciudad fue fundada en 1882 como la “nueva capital” de la provincia de Buenos Aires; a sesenta kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su población actual es de 640.399 habitantes según el Censo 2010 realizado por el INDEC y se sitúa en el NE de la provincia de Buenos Aires, limitado al NE con los partidos de Ensenada y Berisso, al NO con los de Berazategui y F. Varela, al SO y S, con San Vicente y C. Brandsen y al SE con el partido de Magdalena.

Su clima es templado y tiene una temperatura media anual a de 16.2 grados centígrados, con el mes de enero como el más cálido con 22.8 grados centígrados y julio como el mes más frío con 9.9 grados centígrados; y con una elevada humedad relativa anual de 72%.

La precipitación anual para el periodo 1909-2001 fue de 1035 mm, siendo el mes más lluvioso marzo (111 mm) y el menos lluvioso junio (63 mm). La distribución de lluvias es bastante regular, aunque se produce una disminución apreciable en invierno.

Los datos de temperatura y precipitación han permitido elaborar un balance hídrico mensual, que permite apreciar la existencia de un pequeño déficit de agua en el suelo durante el verano y un exceso que es más importante entre fines de otoño y primavera.

La zona de la Periferia Este, se presenta como una Llanura Alta que corresponde al límite político entre La Plata, Berisso y Ensenada, posee un relieve suavemente ondulado con cotas mayores entre los 5 m a 7.5 sobre el nivel del mar y el escalón está bien marcado por la calle 122 y ruta 11.

Ésta marcada diferencia entre la Llanura Alta y la Llanura Costera (partidos de Ensenada y Berisso) se encuentra altamente antropizada por la gran variedad de actividades que se desarrollan que provocan una alteración en el medio físico natural.

La ciudad de La Plata está surcada por numerosas líneas de drenaje bien definidas, dando lugar a que las cuencas de variada dimensión constituyan las geoformas principales, siendo los arroyos que la atraviesan Carnaval, Martín, Rodríguez, Don Carlos, del Gato, El Pescado, Maldonado y Circunvalación, teniendo el conjunto de sus cuencas una orientación sudoeste-noroeste. (Martínez. Hurtado. Giménez, 2006)

La principal características de estos arroyos, es que desaguan en la planicie costera y no en el Río de la Plata. Esto se debe que entre los 5 metros s.n.m. y la costa del Río de la Plata se produce un cambio de pendiente regional la cual se hace mínima, dando lugar a que los arroyos pierdan energía y sus cursos se hagan divagantes y generan bañados.

Sobre el territorio del estudio de caso, se encuentra el arroyo Circunvalación – canalizado- y la importante cuenca del arroyo Maldonado que nace en cotas próximas a los 20 metros s.n.m, de carácter permanente y presenta una extensión de 8 km. Se extiende al sudeste de la trama urbana de la ciudad de La Plata, comprende las localidades de Altos de San Lorenzo y Villa Elvira (Partido de La Plata) y desagua en el Partido de Berisso. En la parte alta de la cuenca se concentra principalmente toda la actividad hortícola; mientras que aguas abajo se asienta la población. Tiene como afluente el arroyo Monasterio que desagua en su margen izquierda. Los excedentes hídricos de la cuenca drenan hacia una zona de bañados naturales por una red no muy densificada de canales naturales y artificiales que conducen a su destino final en las aguas del Río de la Plata. Las precipitaciones en la cuenca del Plata tienen su máximo durante el verano y su mínimo durante el invierno. Las inundaciones en la cuenca deben su ocurrencia a dos factores. Uno de ellos es el derrame de grandes volúmenes de agua causados por precipitaciones intensas en la alta cuenca. A esto se suma el efecto de las precipitaciones intensas que tiene lugar localmente.

El partido de La Plata se extiende sobre una superficie aproximada de 940,38 km², se compone por el casco fundacional y los diecisiete centros comunales. Dentro de esas localidades se encuentra Villa Elvira, donde se plantea el estudio de caso, la cual tiene una población de 72.610 habitantes y corresponde a la localidad más poblada después del casco urbano. Figura 2.

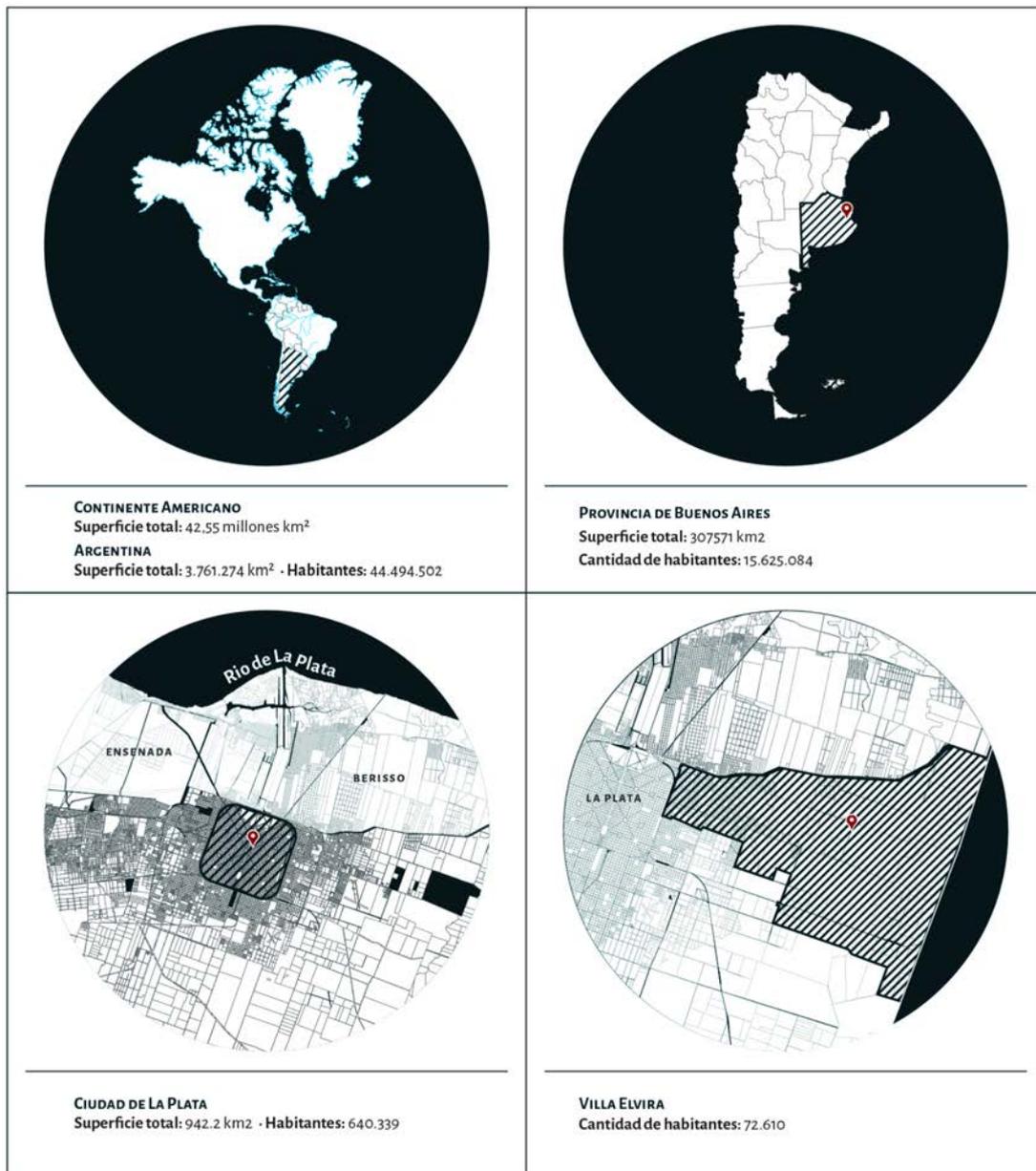


Figura 1: Contextualización de la ciudad de La Plata y alrededores. Villa Elvira.

Fuente: Elaboración propia.

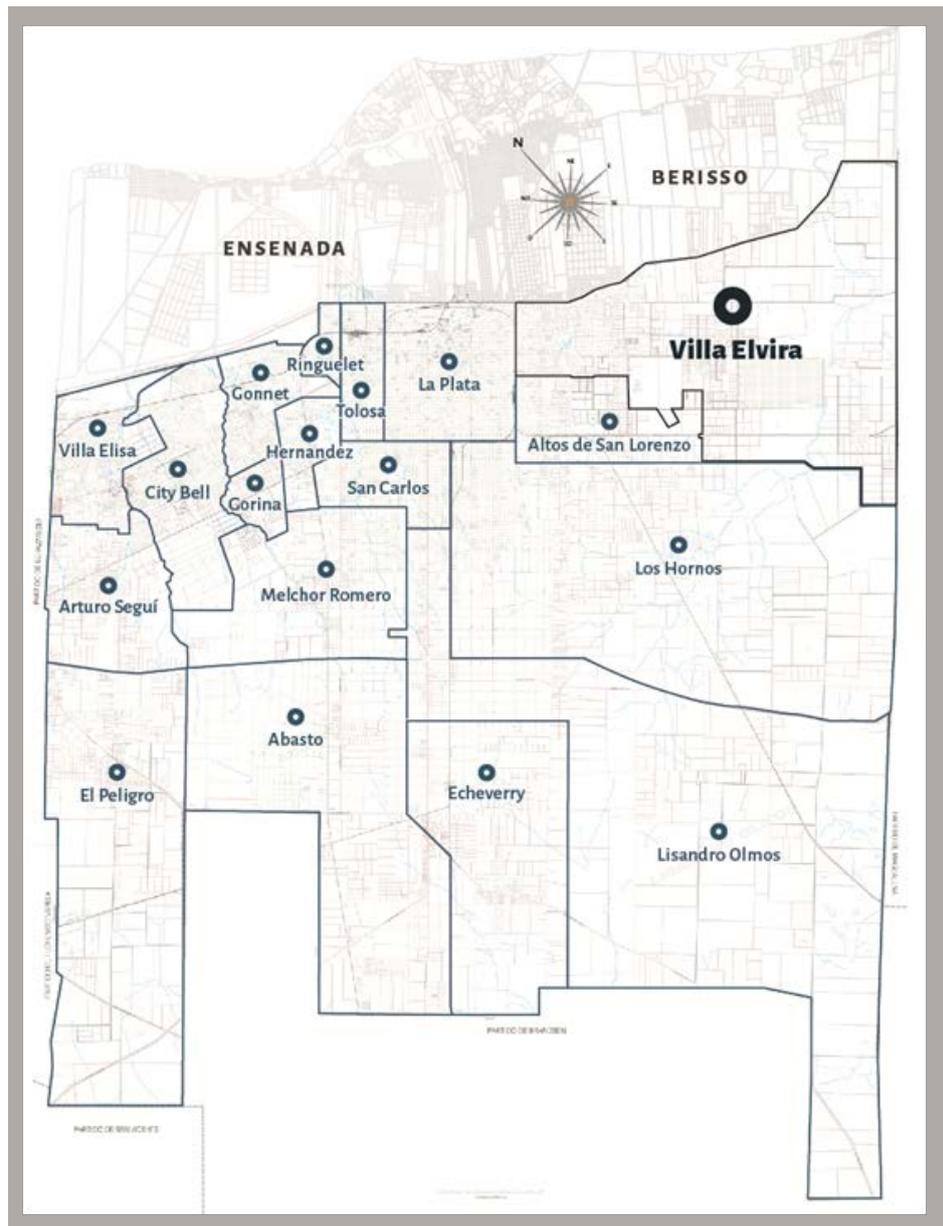


Figura 2: Partido de La Plata y localidades

Fuente: Elaboración propia sobre plano base de ARBA.

CAPÍTULO I

Para el que mira sin ver
La tierra es tierra nomás
Nada le dice la pampa
Ni el arroyo, ni el sausal.
Pero la pampa es guitarra
Que tiene un hondo cantar
Hay que escucharla de adentro
Donde nace el manantial...
Y pensar que para muchos
La tierra es tierra nomás.
Atahualpa Yupanqui. *Para el que mira sin ver.*

1. Paisaje

¿Por qué se considera importante hablar de paisaje? Porque a través de la noción de paisaje se podrá conocer el valor y la capacidad de producir de una sociedad, y generar el conocimiento necesario que existe en la relación entre paisaje, naturaleza y territorio.

Éste, es la manifestación cultural que representan los individuos y la sociedad en un territorio determinado a través del tiempo, donde quedan plasmados los actos que ellos realizan; siendo la mediación entre la naturaleza y las personas o mejor dicho entre naturaleza y cultura. Entendiéndose por cultura el mundo de las creencias, de las fantasías, de los símbolos y también de las instituciones, de la técnica, de los conocimientos acumulados de una sociedad y de los individuos que viven en un determinado hábitat.

El paisaje, según el geógrafo Turri (2010), “cuenta, representa todo lo de una sociedad, sobre sus asuntos internos, sobre sus dinámicas demográficas, sobre los desequilibrios sociales,... contiene todo, toda la verdad que la sociedad humana sabe escribir y contar lo hace a través de él.” (p.166). Así el paisaje será la representación, la imagen del hombre sobre el territorio como se sintetiza con la metáfora “El paisaje como teatro” (Turri, 2018), donde los individuos y la sociedad recitan sus historias pequeñas o grandes, produciendo un cambio continuo sobre ese plano escenográfico que es la Naturaleza, donde el director y los actores recitan cada uno su propia historia y la representan.

El paisaje resulta un tema complejo porque los “actores” que conforman esa sociedad no son homogéneos ni un cuerpo unificado que actúa de igual forma sobre un mismo territorio, dentro de ella hay múltiples creencias, diversos intereses, ideales, diferentes formas de resolver las distintas acciones, pero esa extensa variedad de modos culturales llevará a la sociedad a representar diversos y múltiples paisajes.

¿Por qué el paisaje tiene una característica singular? Dentro del concepto de paisaje se interrelacionan naturaleza-cultura-territorio, esa reciprocidad se reduce a un “solo paisaje” en

particular y no a otro, porque a través del plano de la percepción, la emoción y la representación se modela el paisaje como el reflejo del hombre sobre un territorio.

Esto se produce cuando un territorio anónimo e inhóspito se transforma en un espacio cultural porque se carga de símbolos y de signos aquel espacio topográfico donde se le da un valor práctico y simbólico, produciendo la cultura que identifica a un determinado paisaje.

Más aún, el paisaje lleva a entender y comprender las diversas situaciones de las sociedades en el transcurso del tiempo porque él da la posibilidad de buscar la historia de las personas en sociedad. Esta sedimentación de los diversos acontecimientos que se despliegan en los diferentes momentos de la vida de las personas podrán ser historias mínimas, hechos cotidianos, inolvidables o grandes eventos por parte de los actores que lo habitan en forma individual o en comunidad, pero todos estos sucesos se superponen uno tras otro, de generación a generación y entrelazándose para conformar el paisaje.

De esta manera lo define Nogué (2012):

“El paisaje puede interpretarse como un producto social, como el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado, es el rostro del territorio...” (Nogué en Lindón y Hiernaux, 2012:129)

El paisaje es un concepto que está teñido de “connotaciones culturales, de valores y puede interpretarse como un dinámico código de símbolos” (Nogué, 2012:129) que revela la cultura de su pasado, de su presente y quizás también la de su futuro.

Por consiguiente, el paisaje es cultura, es vital, dinámico y está en un continuo transformarse, es capaz de integrar y asimilar con el transcurso del tiempo modificaciones territoriales importantes; siempre que éstas sean graduales y paulatinas y de este modo la absorción se inserta pausadamente en el cuadro psicológico de la comunidad.

2. La mirada, transformadora de la Naturaleza.

En el momento de hablar de paisaje no solo se menciona la Naturaleza, el paisaje no es solo árboles, agua, praderas, campos de trigo, etc., extendidos unos junto a otro sobre la corteza terrestre, ni tampoco es un trozo de ella. La Naturaleza es la unidad de un todo, ésta es reconstruida por la mirada del hombre que divide y que conforma lo dividido en unidades aisladas en la correspondiente individualidad que es el paisaje. Así éste es mucho más que una sumatoria de elementos puntuales es un “proceso espiritual” por el cual las cosas vistas se convierten en paisaje.

Con respecto a esto, antes de la modernidad el individuo tenía un “auténtico y profundo sentimiento de la naturaleza” (Simmel, 2013:8) pero para tener la sensación de paisaje éste se tuvo que apartar de aquel sentir unitario de la naturaleza en su totalidad, y llegar a la individualización por parte del hombre de las formas de existencia, internas y externas, contemplando por vez primera el paisaje a partir de ella.

El individuo, de este modo, aprendió a admirar la naturaleza guiada por medio del arte: la naturaleza contemplada es paisaje y éste se disfruta a través de los sentidos, se huele, se escucha, se mira, se toca, se siente y además se lo piensa y se lo vive; esta conexión de lo sentido y lo percibido remite hacia él.

Por cierto, el arte proviene de la vida, pero sólo en la medida en que ella, tal y como es vivida cotidianamente, contiene una fuerza configuradora cuya consecuencia pura, determina un objeto por sí, se denomina arte; y ese objeto se denomina obra de arte cuando se transforma ese objeto en un producto. Allí donde realmente se ve un paisaje y no una suma de objetos naturales aislados, de este modo se tienen una obra de arte en *statu nascendi*. (Simmel, 2013:16).

Esto explica porque la mirada paisajista es siempre una mirada estética, es un “efímero equilibrio el del paisaje, entre naturaleza y objetos fabricados articulados en sede estética, el que recuerda al hombre su condición; esto no puede lograrlo la naturaleza por sí solo” (Silvestri. Aliata, 2001: 11) Asimismo, para que exista el paisaje no solo debe existir la naturaleza también se debe tener un espectador que mira, que contempla y que interpreta con su propia cultura y toda su sensibilidad; y además un punto de vista. Esta relación le dará sentido a todo aquello que se observa y se experimenta; aquello que se mira se construye a partir de los recuerdos, pérdidas, nostalgias propias y ajenas, que remiten a periodos de sensibilidades humanas y a modas efímeras y a partir de allí se crea “una mirada”.

Porque a través de esta mirada, que es mucho más que ver, se puede acceder a las cosas verdaderas y no es una síntesis de objetos que se perciben, sino que se asiste al “milagro” de una totalidad que supera lo que uno cree que son los objetos en sus condiciones o sus partes y se entrelaza lo que se observa; se pasa de las apariencias a la profundidad de lo observado y como menciona Maurice Merleau- Ponty “la mirada, envuelve, palpa, abraza las cosas visibles... no estoy mirando un caos sino cosas” (2010:121).

Es así, que la mirada paisajista es aquella que reconoce “la extrañeza radical de las cosas pero recuerda y construye un pasado, una memoria y un sentido” (Silvestri. Aliata, 2001:10).

A propósito, se entiende el paisaje como una mirada, esa forma de ver e interpretar la realidad que está construida y porta consigo una ideología que reconoce cierta apropiación del espacio por el individuo.

De este modo existirán, como se ha mencionado, múltiples miradas sobre un mismo paisaje porque estas reflejan la manera que se organiza un territorio y como se desenvuelven sobre él sus relaciones sociales.

Desde allí, se manifiestan todas las connotaciones culturales, los valores del pasado y del presente de un territorio, donde éste se presenta como un constructo cultural, expresa toda su realidad a través de una proyección sensible donde están reflejados todos los sentidos y además, como se ha mencionado anteriormente, está en continua transformación porque la mirada del hombre se modifica constantemente.

Esa mirada paisajista comenzará con la modernidad donde “la sensibilidad ante la naturaleza es inseparable del renacimiento de la vida urbana”. Con el surgimiento de la vida urbana y las nuevas técnicas de producción, estas benefician al dominio sobre la superficie terrestre y la centralidad de la razón; y hace surgir un antagonismo entre naturaleza y hombre. El hombre cree que podrá dominarla y bajo este concepto se construye la noción actual de naturaleza. (Silvestri. Aliata, 2001:14).

La belleza natural fue una conquista del mundo moderno, como ya se ha mencionado anteriormente, antes no era una fuente de libertad sino de esclavitud hacia la naturaleza, donde la misma dominaba el hombre y amenazaba la existencia de éste.

Esta mirada sobre el paisaje ha llevado al hombre a darle un valor y un significado, por un lado al territorio donde habita, el *paese*; y ese territorio habitado mueve un sentimiento para reconocer los valores implícitos que aparecen con la mirada y deja de ser un cuadro de la naturaleza para pasar a ser un cuadro del hombre y su proyección.

3. Los elementos del paisaje

El paisaje tiene ciertos “elementos comunes”, como menciona Jackson (2010:43), que lo componen, algunos son tangibles otros intangibles, varios de ellos a veces son difíciles de explicar y otros son únicos que lo hace posicionar como irreplicable. Pero es cierto, que lo común de un paisaje sirve de punto de partida para indagar en él y estos elementos que lo unifican son el tiempo, el lugar-espacio, los límites, el imaginario, la identidad de los actores, que permitirán reconocerlos y entenderlos.

En ese sentido, Sauer (2005) no utiliza la palabra elementos sino contenidos pero el concepto es el mismo; porque considera que el paisaje posee “una identidad que está sustentada en una constitución reconocible, límites, y una relación con otros paisajes, para constituir un sistema general”. Éste es una generalización de la observación de escenarios individuales pero cada paisaje tiene tanto individualidad como relación con otros. Ejemplifica diciendo “ningún valle es

realmente semejante a cualquier otro valle” pero para reconocer un paisaje como singular se deberá valer de los contenidos comunes.

Por cierto, para comprender y reconocer, el paisaje cultural de los inmigrantes que plasmaron su impronta sobre Villa Elvira, se deberá indagar sobre cuál o cuáles fueron los elementos que lo distinguen dentro de la periferia platense o también de otras ciudades, para hacerlo único e irrepetible.

3.1 El tiempo

Los paisajes están atravesados por el concepto del tiempo; y a partir de la percepción de éste se podrá analizar las construcciones culturales que los sustentan para arribar a comprender los colectivos sociales y las miradas individuales.

El concepto del tiempo ha variado desde la antigua Grecia donde nadie necesitó medir el tiempo, ni menos aún tenía una definición específica, solo se hablaba de largo o poco tiempo, porque el mismo estaba relacionado con la actividad humana de caminar, cosechar u arar un terreno, donde el tiempo solo era lo que se necesitaba para hacer una actividad o recorrer un camino. (Bauman, 2017: 119)

Luego con las fuertes transformaciones de los espacios rurales a urbanos, la migración del campo a la ciudad a fines del siglo XIX, se comenzó a visibilizar otro paisaje: el urbano. Se modificaron los diferentes tipos de estilos de vida rural a urbano; un tiempo agrícola basado en los trabajos de siembra y cosecha y las estaciones del año; y con la llegada de la urbanización que trajo aparejada la revolución industrial, un tiempo urbano. La historia del tiempo empezó con la modernidad, y a partir de allí que “el tiempo tiene historia” (Bauman, 2017:119).

De esta manera, la percepción cultural del tiempo propio de estas sociedades modernas será aquel que se gestó con el nacimiento de la vida urbana, el tiempo del ocio y el tiempo de vacacionar, y el tiempo de una vida nocturna que tan bien narra Charles Baudelaire en sus relatos a finales del siglo XIX con su *flâneur* en el *Spleen* de París y con la mirada de los bulevares parisinos, también la de Edgar Allan Poe hacia la vida nocturna de la ciudad de Londres o en la obra de los pintores impresionistas que reflejan la cotidianidad de la nueva urbe.

El tiempo, además de tener marcadas diferencias según sea dentro de un territorio rural o urbano, también tiene atributos diferentes en función de las personas que lo habitan y de las actividades que se realizan y se desplazan sobre un mismo territorio. Esto tendrá relación directa con la configuración del paisaje cultural, porque el tiempo establece diferencias entre los habitantes de un espacio concreto, y se habla de un paisaje y no de otro.

Por todo ello, el tiempo se presenta como un elemento intermedio entre sociedad y territorio, entre individuo y lugar, le confiere una capacidad para explicar los fenómenos y relaciones entre las esferas espaciales, económicas y socio-culturales.

Según la mirada del geógrafo Eugenio Turri (2010), en el paisaje existirá un tiempo breve y uno largo, el primero será el que contiene la vida cotidiana que se conecta directamente con las acciones diarias del hombre (viajar hacia el trabajo, barrer la vereda, acompañar a los chicos a la escuela, etc.), es un tiempo veloz, intenso; donde estas acciones del hombre son rápidas y dinámicas. Este dinamismo lleva a la no percepción del paisaje con todo su sistema de signos y simbolismos que el mismo contiene; porque éste será el resultado de un proceso y sucesión de eventos en el transcurso del tiempo. (p. 75.78)

El tiempo largo es un bagaje de sucesos lentos y continuos; es el producto de la historia del hombre y de la naturaleza, y esta es una dimensión intangible del paisaje. Está presente en el devenir histórico de las sociedades y compuesto de innumerables momentos o circunstancias articulados entre sí como una suerte de cadena y por esto es perceptible a partir de un esfuerzo mental que lleva a su construcción, donde lo real y perceptible sea grupal o individual redefine su lugar y su relevancia dentro de la sociedad.

El tiempo es un elemento importante en el paisaje de la periferia donde se puede precisar como el territorio se transforma de natural a rural y luego urbano. En el caso de estudio, se transformó por el aumento de la población a través del arribo de los europeos de la Segunda Posguerra principalmente italianos y españoles, estos últimos en menor escala, quienes transformarían la periferia por medio del transcurrir del tiempo breve de la vida cotidiana junto, con el tiempo largo que conformaron al establecerse en el territorio y mutar el paisaje progresivamente.

3.2 Los límites

Los paisajes como se ha mencionado, son una parte de la naturaleza que a través de la mirada del hombre están enmarcados desde un punto de vista paisajista, que señala límites, líneas, fronteras o bordes que divide uno de otros y que delimita y visibiliza ciertos paisajes. Los límites son móviles, cambiantes que oscilan sus movimientos según la comunidad que los conforma y los transforma, en el transcurrir del tiempo y en la configuración del espacio.

Para que exista un límite deberá existir un espacio, el cual se verá rodeado, y así se “crea un espacio” como dice Nogué (2016:111), donde los límites a veces son contundentes, a veces son híbridos y a veces solo los reconoce el que habita el espacio o quizás el foráneo.

Por esto, el espacio y los límites son dos elementos que se necesitan mutuamente para coexistir, de la misma forma que se “relacionan superficie y línea” (Ingold, 2007:65). Es lógico que los

límites y los espacios mantengan una interacción y fluctuación entre ambos porque son parte del paisaje, siendo éste dinámico y móvil, como se ha mencionado anteriormente.

A través de la historia se observa como las líneas que ahora se llaman límites fueron creadas. Por ejemplo en la antigua Grecia se planteaba como zona de transición entre el fuego sagrado del oikos y lo público, con el crecimiento de la ciudad se transformó en un muro bajo o una zanja, de este modo comenzaron los límites. En Roma la ley marcaba dos pies y medio para la anchura del espacio abierto que debe separar dos casas (Jackson, 2010, p.50), lo mismo existía en el desierto en la zona denominada el *sahel*, en árabe significa borde u orilla y sería el límite entre el pastoreo nómada y la agricultura sedentaria. (Careri, 2015:31)

De esta forma se podrá tener diferentes tipos de límites dentro de un paisaje: límites reductivos que se trazan en el andar de los habitantes de la ciudad cotidianamente, por las pisadas de los animales que se trasladan, por la circulación continua de vehículos, etc.; también se generan límites por cortes abruptos del terreno como los accidentes geográficos como arroyos, canales, ríos, lagunas con ciertos movimientos ondulares, estos se expanden o se encogen según las variaciones en las condiciones meteorológicas. Límites producidos por grietas generadas por el hombre, como las cavas (grandes y profundas perforaciones extractivas de tierra), los aeropuertos con sus pistas de aterrizaje, los complejos habitacionales que no respetan la trama urbana, etc.

Estos diferentes modos de construir los límites se presentan dentro de un mismo territorio, cohabitan y se entrelazan unos con otros para “darle un marco” al paisaje; tal es así que en la Periferia Este de La Plata, será la propia comunidad quien se ha ocupado, en el transcurrir de los años de construir y deconstruir los límites, aquellos italianos que enmarcaron en forma tangible e intangible su lugar para conformar un nuevo paisaje en la inmensidad de un territorio.

De este modo los límites o fronteras permitirán estabilizar las relaciones sociales, definir una comunidad, demarcar situaciones entre vecinos y extraños, contener a los habitantes de un territorio y de esa manera encuadran, delimitan un constructo social, una pertenencia a un lugar y no a otro.

Es posible preguntarse cuáles fueron los límites en la configuración del paisaje de la periferia cuando esta se presentaba sin definir ni consolidar al arribo los italianos. También se podría preguntar quienes generan los límites de acuerdo a su posicionamiento dentro de un territorio; se podría plantear cual es el límite dentro del imaginario de aquel que habita o gobierna el casco histórico de la ciudad de La Plata o aquel que vive en la periferia. Incluso si la comunidad visibiliza o no esta diversidad de “fronteras” dentro del territorio que habita y además como éstos fueron trasladándose con el aumento de densidad de población hasta hacer de Villa Elvira la periferia más poblada de la ciudad.

3.3 El lugar

Los lugares son puntos que estructuran los espacios geográficos, que les dan a ellos cierta coherencia y sentido. No son simples localizaciones que se pueden identificar a través de coordenadas geográficas, ni un espacio topográfico; los lugares son partes de un territorio llenos de valores, de emociones, de sentimientos y por lo tanto plenos de significados para las personas que los habitan. Cada uno de ellos revela un particular “*genius loci, esprit du lieu*” (Nogué, 2016: 87) que genera un sentido del mismo difícil de extrapolar como también sensaciones distintas y exclusivas y así hacerlo único e irrepetible.

Comenzando con esta mirada, es importante para el paisaje el sentido de lugar porque es “la proyección cultural sobre un espacio determinado” y de hecho el lugar está compuesto de una materialidad tangible y ésta a su vez teñida, impregnada de cierta intangibilidad que logra que cada lugar se viva de un modo diverso.

En consecuencia, los seres humanos crean lugares dentro de los espacios, los viven y los llenan de valores, se radican en ellos y se sienten parte de él y no de otro. Los lugares son esenciales para la estabilidad emocional porque están ligados a una lógica histórica y porque a través de ellos se facilita la relación con los otros y el mundo.

Por consiguiente, cuando se habita en una comunidad se tiene un profundo “sentido del lugar” y pertenencia al mismo; pero a veces hay hechos históricos, económicos y sociales que obligan a abandonarlo y comenzar la vida en “otro lugar”.

De este modo, sucede con las constantes migraciones que se producen en el mundo a lo largo de la historia y éstas llevan al individuo a que no se reconozca dentro de un nuevo sitio donde todo es impersonal y donde unos y otros, inmigrantes y nativos, no se perciben dentro de un mismo lugar hasta formar una comunidad.

Es así que vale preguntarse ¿qué sucede cuando se abandona un lugar, “su lugar” de una forma forzada o no prevista? ¿Qué se siente perder el lugar de residencia y pasar de ser residente a inmigrante? ¿Cuándo y cómo se reconstruye el sentido de lugar desde otra cultura?

Se podrá alcanzar el “sentido de lugar” desde el enfoque individual y colectivo; en forma individual el ser humano se siente parte de un lugar como se ha mencionado pero también existe un colectivo en el cual los mismos se vinculan y relacionan; esa vida comunitaria se sostiene a través de un valor moral, donde lo emocional y lo intelectual transforma a una asociación en un paso más adelante y llena de sentido el “nosotros”.

Esa actividad conjunta que realizan los individuos en la vida comunitaria logra la creación de símbolos y signos, y ellos formaran parte de la memoria de la comunidad y del sentido de lugar visto a través de la pluralidad.

En ciertas comunidades, como la de los inmigrantes italianos que arribaron en la Segunda Posguerra; perdieron su sentido de lugar como consecuencia de un conflicto social, político y económico en su país natal y debieron incorporarse a otra comunidad con otros signos y símbolos.

La posibilidad de encontrar otro lugar fuera de su patria, para muchos fue una oportunidad para olvidar lo que se dejaba, aquello que los hizo sufrir: el hambre, la guerra, las enfermedades y la falta de trabajo.

Argentina les brindó una nueva oportunidad para sentir un nuevo lugar, y para muchos más que una pérdida fue una ganancia dejar Italia, sabiendo que ya había residentes italianos tendrían la oportunidad de armar una comunidad más amplia.

A su vez ellos, con su presencia dentro de la misma, posiblemente también modificaron con su cultura a la comunidad que los albergó. Lo que se deberá cuestionar y reflexionar es ¿cómo esa comunidad a través de los años encontró o no su sentido de lugar para conformar el paisaje cultural de la periferia?

3.4 Los imaginarios

Los imaginarios son parte de la conformación del paisaje y están presentes porque son verdades sociales, no científicas, y están próximos a la dimensión estética de cada colectividad; a medida que se percibe la ciudad la comunidad hace una selección y reconocimiento que va construyendo ese objeto simbólico que es la ciudad y a través de cada símbolo y simbolismo existirá un componente imaginario. (Silva, 2006:100)

Se podría definir como una creación incesante de figuras-formas-imágenes a partir de las cuales se puede referir a algo. No solo se pone énfasis en los elementos de la materialidad dominante sino también en el componente humano de la subjetividad social.

Los imaginarios, por ende, están relacionados con la memoria y lo cognitivo pero además de expresiones materiales como por ejemplo hechos arquitectónicos, grafitis, etc., también por materialidades efímeras que son el resultado de la vida cotidiana social (Lindón, 2006:29) la cual está en constante cambio y movilidad.

Por relacionarse con lo social, esto permite que sea una creación dinámica, donde la comunidad compone constantemente las figuras, cambia las formas, repiensa las imágenes logrando que los imaginarios estén en un continuo cambio, se construyan y se deconstruyan incesantemente.

La construcción imaginaria dentro de la ciudad reconoce dos niveles que se alimentan mutuamente, uno es el individual, basado en las interpretaciones personales y otro colectivo que se construye a través de la sumatoria de las diversas construcciones individuales.

Asimismo, la dimensión espacio-temporalidad de los imaginarios implica que no pueden ser analizados solo desde lo mental sino también a través del tiempo que los genera, de los espacios que los inspiran, de las nuevas temporalidades que hacen emerger y de los espacios que contribuyen a crear. (Lindón, 2006:26)

Los imaginarios dan otro punto de vista que no es la parte física de la ciudad y poder penetrar en la mirada de los habitantes, sus sentimientos y sus culturas, en este caso hacia los imaginarios que se conformaron a partir de la llegada de los italianos.

Los inmigrantes cuando arribaron La Plata, ¿cómo armaron su imaginario individual a partir de “su otra” cultura? ¿Cómo llegaron a enlazar su imaginario individual europeo con el colectivo para poder reconstruir junto a la comunidad un nuevo imaginario? Posicionar la mirada sobre el significado urbano en su dimensión cultural llevará a cuestionarse como los peninsulares pudieron hacer “su nuevo” mundo urbano en otro país, poder compartirlo con “los otros”: nativos e inmigrantes de otras nacionalidades; para arribar juntos a crear un nuevo imaginario colectivo.

4. Paisaje cultural

Históricamente se ha relacionado el paisaje a través de los sentidos: el olfato, la vista, el olor, el tacto, el gusto y el oído, muchas veces hay un sentido que prevalece sobre otro como ya se ha mencionado anteriormente en el caso de “la mirada” del hombre.

El predominio de la vista sobre los otros sentidos se consagra en la cultura Occidental a partir del Renacimiento y luego será un camino a seguir característico de la modernidad y del racionalismo. Esta primacía de la vista ha definido muchas veces el modo de comprender el paisaje para los occidentales muy distante de aquella forma de entender el paisaje en China o Japón.

A través de los sentidos se podrá tener paisajes urbanos olfativos, por ejemplo en el mes de diciembre el aroma de los árboles de tilos en La Plata; sonoros de baja y alta intensidad entre otros, el sonido de los automóviles al circular sobre los adoquines, pero en todos ellos hay un componente común que lleva a realizar un paso hacia adelante para comprender aún más el paisaje mediante las emociones que adquieren un rol preponderante.

Estas emociones, no solo poseen un atributo individual sino colectivo que crean un “constructo social y cultural”, y se experimentan emociones específicas en diferentes contextos geográficos y de esta forma se viven emocionalmente los paisajes porque no son solo materia tangible sino también una construcción social y cultural, impregnada de contenidos intangibles que a menudo solo se accede a través de las emociones. (Nogué, 2017:119).

Asimismo, la construcción del paisaje está compuesta de elementos tangibles e intangibles que permiten acceder al significado más profundo del paisaje vivido, al *genius loci*. Las sociedades humanas han transformado a lo largo de la historia los originales paisajes naturales en culturales,

que se caracterizan por su materialidad (formas de construcción, tipos de cultivo) sumado a los valores y sentimientos plasmados en el mismo. (Nogué, 2007:12).

Los paisajes están llenos de lugares donde se expresa la experiencia y la vida cotidiana de los seres humanos, y estos lugares se transforman en centro de significados y en símbolos que expresan el sentir, las ideas y emociones de una comunidad. El paisaje muestra como es el mundo pero también lleva crear una construcción de cómo ese mundo es mirado por el hombre.

La noción de paisaje cultural fue introducida por el geógrafo Carl Sauer en 1925, que consideró que éste es “creado por un grupo cultural a partir de un medio natural. La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado”. El paisaje natural proporciona la materialidad a partir del cual es formado el paisaje cultural pero la “fuerza moldeante”, sin embargo, radica en la cultura misma.

Bajo la influencia de una determinada cultura, cambiante a lo largo del tiempo, el paisaje se ve sujeto a desarrollo, atraviesa por fases y alcanza probablemente el fin de un ciclo de desarrollo. Luego otra cultura, se introduce en aquel paisaje y se establece un rejuvenecimiento o un nuevo paisaje cultural se sobre imprime en el anterior; logrando un otro dinámico, único e irrepetible. Así el concepto de palimpsesto es apropiado para representar el paisaje cultural, a través de los hechos históricos, cada cultura “raspa cada vez más (con el mayor cuidado posible) el viejo texto que los hombres han inscrito” como mencionó Corboz.

Desde el punto de vista de la UNESCO, el paisaje cultural es el resultado del desarrollo de actividades humanas en un territorio concreto. Sus componentes son: el sustrato natural, la acción humana y la actividad desarrollada, lo cual remitirá a una realidad compleja, donde se unen los componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles.

Los paisajes culturales son bienes culturales y representan las “obras conjuntas del hombre y la naturaleza” citadas en el Artículo 1 de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural 1972 donde ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/o oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas.

Asimismo, ICOMOS, en la Carta de 2008, considera que el paisaje, al ambiente natural y la localización geográfica son parte integrantes de la relevancia histórica y cultural de un sitio y, como tales, deben ser consideradas fundamentales para su interpretación.

Cada comunidad humana irrumpe en un determinado espacio geográfico, lo va ocupando según sus limitaciones y necesidades y lo va transformando de acuerdo a sus propias capacidades y los recursos que ese territorio le proporciona.

Es así, que en cada territorio se van proyectando expresiones únicas y genuinas dadas por el contacto que cada cultura tiene con la naturaleza particular que acoge a la comunidad y en ese

proceso se retroalimentan y evolucionan. De este modo, los paisajes remiten a un largo proceso histórico de transformación cultural de la naturaleza.

Esta relación entre naturaleza y cultura, a través del paisaje se manifiesta entre otros casos, sobre el territorio de la ciudad de La Plata, durante la década del '50 del siglo pasado con los inmigrantes italianos. Ellos se asentaron en una periferia que comenzaba a tejer su urbanidad y han generado “una ingente construcción de materialidad y representaciones paisajistas” que reconfiguran identidades a partir del inevitable contacto cultural con los “otros”. (Nogué en Maderuelo, 2008:196).

Ese territorio, es donde los italianos (re)construyeron su identidad cultural colectiva y plasmaron su vida cotidiana; le dieron significado a un nuevo territorio transformándolo en “lugar”.

Ese lugar inhóspito, llega al paisaje actual “lleno de huellas y lecturas” (Corboz, 2004:33) que se superponen y posibilita comprender el enorme potencial que existe en la dimensión histórica donde se ve reflejado la identidad, el sentido del lugar y lo singular del mismo.

Según Jackson, J. (2010) que entrelaza los conceptos de paisaje, espacios, comunidad y vida cotidiana al definir:

“El paisaje: una composición de espacios hechos o modificados por el hombre para que sirvan de infraestructura o bagaje para nuestra experiencia colectiva (p.39). Ningún grupo se propone crear un paisaje, lo que se propone es crear comunidad, y el paisaje es sencillamente la consecuencia del trabajo y la vida de la gente.” (p.45).

5. . Paisaje en la periferia

Los paisajes reflejan una determinada forma de organizar y experimentar el territorio y se construyen por las complejas y cambiantes relaciones de género, de clase, de etnia, de poder, etc. por ellos las miradas son tan diversas y cambiantes sobre un mismo territorio. (Nogué en Maderuelo, 2008:180)

Este “paisaje en la periferia”, obliga a cuestionarse ¿qué es la periferia? ¿Qué parte de un territorio es periferia? ¿Existe la periferia para aquel que vive su vida cotidiana sobre ella?

Quizás en una primera mirada cuando se habla de periferia sugiere aquello que está afuera de un límite, de un borde establecido, lo marginal, lo que divide por ejemplo un casco histórico de aquello más espontáneo o quizás más difuso, aquello que esta sin “conquistar”: el territorio de “vivir afuera” (Segura, 2015).

Incluso, la periferia también está ligada a la dominación desde la ciudad que impone su voluntad y su poderío; y determina su esplendor u opacidad según el momento histórico.

Se tratará de indagar como se construyó el paisaje a partir de la mirada del italiano anónimo que arribo desde “un afuera” y luego armó una comunidad que otros consideraron “una periferia”, por eso la mirada es extraordinariamente compleja, teñida culturalmente y de este modo, algunos paisajes pueden estar “al margen” o “en el margen” como menciona Nogué (Maderuelo, 2008:182) según un territorio u otro pero todos ellos son difíciles y complejos de entrever.

6. El inmigrante. El actor del paisaje periférico.

El inmigrante italiano será el actor principal del paisaje, lo cual lleva a cuestionar ¿qué tiene de diverso posicionarse desde la mirada de “un inmigrante” sobre la periferia? En principio, el inmigrante es aquel contrario al nómada migrador, no es el que viene hoy y se va mañana, sino aquel que viene para quedarse y conformar una comunidad.

Esa comunidad que abandona en Italia el inmigrante en la década del '50, será la de la vida y destino de aquellos miembros que vivieron juntos en un trabazón indisoluble en un lugar determinado: “*il paese*”, pero luego arriban al nuevo territorio para encontrarse con una comunidad que está “soldada únicamente por ideas o principios diversos” (Bauman, 2005: 30).

La identidad solo se cuestiona cuando se vive en comunidades que se conforman por ideas, donde existen varias ideas que se deberán unificar dentro de ese nuevo grupo de personas. Esas ideas se aglutinan, se comparan, se eligen y re-eligen constantemente para conformar una comunidad cuando se está “fuera de lugar”.

Cuando el inmigrante fija su vida en “un lugar” ¿por qué es diferente al resto de los habitantes del lugar? Porque no pertenece a él desde el inicio y trae al círculo donde habita otras ideas, cualidades que no son comunes y modifica, inevitablemente, a la comunidad donde se estableció. Es un elemento del grupo en el que habita pero no es “un propietario territorial” como menciona Simmel (2014:655) hasta que los otros integrantes de su comunidad lo vean como uno más y con el tiempo pierda su condición de extranjero.

La unión entre las relaciones en una comunidad tiene por base un concepto de la “distancia entre alejamiento y de proximidad”, el extranjero está próximo porque está en contacto e interactúa con todos los elementos del grupo pero se distancia en el parentesco, en el idioma, en su cultura. Cuando ese grupo de extranjeros se aproxima a su comunidad con sus ideas y lo “no común” de él pasa a hacer “común”, dejó de ser lejano y pasa a ser próximo en el conjunto. En este momento es cuando el inmigrante pasará a ser parte de la comunidad y sentir como propio “su lugar”.

Por consiguiente, los lugares son aquellos que estructuran el espacio geográfico, que le dan coherencia y sentido y dejan de ser simples localizaciones para ser un territorio “cargado de valores, de emociones y lleno de significados para los seres humanos” (Nogué, 2017:65) donde el

hombre es protagonista y ese territorio que él proyecta es la ciudad, y lo transforma la sociedad a través de su vida.

A esto se le suma la complejidad de la Periferia Este platense donde las ideas, los valores y las emociones se construyen en la diversidad de una comunidad compuesta por inmigrantes y nativos sobre un mismo territorio.

CAPITULO II

“Olinda no es, desde luego, la única ciudad que crece en círculos concéntricos, como los troncos de los árboles que cada año aumenta un anillo...es una nueva ciudad que se abre paso en medio de la ciudad de antes y empuja hacia afuera... desde ese círculo más interno ya brotan-pero es difícil distinguirla-la Olinda venidera y las que crecerán a continuación.”

Calvino, Italo (2017:138)

1. La periferia

La mirada hacia la periferia posibilita indagar sobre la transformación del territorio y su constante dinamismo, sobre su cultura y los habitantes, y como se entrelazan ellos para conformar un paisaje.

En la presente tesis se busca indagar sobre una periferia conformada a partir de la mirada del inmigrante italiano; fue allí donde (re)construyeron su vida cuando llegaron a la ciudad de La Plata a comienzo de los años 50, mientras el territorio se presentaba en una etapa de transición entre lo rural y lo urbano; y con el transcurso de los años fue mutando y creciendo junto a ellos para transformarse definitivamente en urbano.

De este modo, como señala Lefebvre, la vida urbana comprende mediaciones entre la ciudad, el campo y la naturaleza, y éstas solo se comprenden a través de los simbolismos y representaciones de la naturaleza y el campo para aquellos que habitan la ciudad.

Esa relación ciudad-campo ha cambiado a lo largo del tiempo según los acontecimientos sociales, políticos y económicos que se dan dentro de la ciudad y la forma de producción. Este dualismo se ha transformado, desde la antigua explotación del campo circundante por parte de la ciudad, “en cuanto que centro de acumulación de capital, cede lugar a formas más sutiles de dominación y explotación. La ciudad se convierte así en centro de decisión y aparentemente, en centro de reunión” (Lefebvre, 2017: 91)

La ciudad “ataca al campo”, lo modifica, lo disuelve, lo domina y penetra la vida urbana en la rural; en esa transición entre un espacio y otro, es donde surge lo que denominamos periferia. Allí es donde la oposición urbanidad-ruralidad toma más fuerza que el dualismo campo-ciudad. De esta manera, acá se percibe la connotación de la periferia como objeto de dominación y sometimiento por parte de la ciudad.

En este sentido, las periferias urbanas se formalizan como áreas no consolidadas y como aquellas estructuras que no son asimilables a la ciudad y acompaña a la misma a medida que esta construye su urbanidad.

Una de las características fundamentales de las periferias es su constante dinámica en el crecimiento urbano, año tras año, va colonizando los sectores próximos a la ciudad y siempre

estarán en proceso de consolidación y expansión continuo; es así que mientras exista una ciudad que se consolida existirá una periferia que crece y se expande.

1.1. El dinamismo de la periferia

La configuración espacial de la periferia se presenta como una trama abierta con vacíos intersticiales amplios y no saturados; y es allí donde la ciudad expulsará y alojará aquellos usos y actividades que no son compatibles con el casco urbano, y solo la periferia puede darle cabida.

Siempre existirán en las ciudades áreas periféricas en proceso de consolidación que dará acogida a ese conjunto de funciones y usos urbanos que la ciudad expulsa.

Por consiguiente, cada ciudad tendrá una periferia diferente de acuerdo a la conformación de la misma en un momento determinado, esto dependerá de las condiciones socio-económicas, culturales y geográficas que modificarán su estructura física.

Es así que todo el proceso de crecimiento y transformación que sufra la ciudad se verá reflejada en ella, porque la periferia absorberá siempre esos cambios por estar subordinada social, política y económicamente a la ciudad. Entre ambas se retroalimentan en forma constante; y lleva a un proceso de “invasión-sucesión” en cuanto al uso de suelo donde existe una jerarquía evidente.

De este modo, “los servicios centrales expulsan a la vivienda, las alta rentas desplazan a las bajas, la vivienda expulsa a la industria, y ésta a las actividades primarias del territorio” (Arias Sierra, 2003:27); lo que genera que tanto la ciudad y la periferia sufran transformaciones en el uso del suelo.

Esta dinámica de desplazamiento y transformación constante, entre ciudad y periferia- periferia y ciudad, se expresa espacialmente como fuerzas centrífugas y centrípetas. La fuerza centrífuga expulsa hacia “el afuera” todo aquello que le es incómodo o inconveniente a la ciudad mientras que la fuerza centrípeta absorbe hacia el interior, hacia “el adentro” lo que la periferia necesita para sobrevivir y organizarse. Por esto ambas fuerzas no se presentan en igualdad de condiciones y ambas aumentan o disminuyen su potencial según las circunstancias sociales, políticas y culturales en un determinado momento histórico.

En el caso que la fuerza centrífuga, obtenga un mayor empuje por un evento específico (aumento de densidad de población, expulsión de fábricas, etc.) que se produce en la ciudad, la periferia deberá encontrar más espacio físico para extenderse sobre el periurbano o sobre la zona rural, de acuerdo a cual sea su lindante más próximo; y allí de acuerdo a la mayor o menor fuerza que transmita entrará en conflicto, ocupará espacios nuevos y cambiará el uso del suelo lindante.

De esta manera, es como el paisaje de la periferia se modifica y se vuelve dinámico con más fuerzas que el de la ciudad, se adapta constantemente a nuevas expulsiones y siempre está en continua transformación.

1.2. La geografía de la periferia

La periferia, a través de las fuerzas centrífugas y centrípetas, que se han mencionado, detona sus límites y esto, a su vez engendra una mancha sin forma y desfigura la trama urbana de acuerdo a los obstáculos que se le presenten.

La periferia se ve obligada a crecer, y en su necesidad de expandir la trama urbana busca más espacios para equipamiento, industrias o viviendas, y se ve obligada a travesar zonas conflictivas como arroyos, lagunas, sectores de cotas inundables, cerros, morros, o desniveles pronunciados, que generalmente están vacíos por ser los terrenos más conflictivos al sector del “afuera”.

En el caso de las ciudades sobre la llanura pampeana, con un trazado en forma de grilla o cuadrícula ortogonal heredado de las Leyes de Indias, como el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o la misma La Plata, es donde quizás podría decirse en una primera aproximación que la periferia no encuentra obstáculos. Así lo mencionan ciertos autores como Bontempelli cuando describe la ciudad: “repetiendo al infinito las manzanas, se hace una ciudad, sin límites necesarios” o según expresa Daireaux “las calles continúan siempre, sin otro objeto que el de prolongar en una misma línea las que fueron trazadas...conducen a los confines de la ciudad”. (Gorelik, 2010:30)

Muy por el contrario, la geografía sin desniveles pronunciados no es tan neutral al modelo de la grilla como lo plantean, y que tan bien describe Ameghino cuando hace mención a la configuración geográfica de la provincia de Buenos Aires.

“Está cruzada por un gran número de ríos, arroyos y riachuelos, que son alimentados por las aguas pluviales...casi todos corren en un cauce muy ancho y forman innumerables sinuosidades. Esto depende de la casi horizontalidad del terreno que no ha permitido a menudo la formación de cauces bien determinados”
(1947:36)

De este modo, una geografía compleja genera tramas urbanas con problemáticas difíciles cuando se extienden, por ejemplo, sobre las cotas inundables de los arroyos, o sobre humedales.

Esto se hizo visible en la inundación del 2 de abril de 2013 que sufrió La Plata, donde las lluvias intensas hicieron colapsar tanto los niveles de los arroyos a cielo abierto o aquellos canalizados, elevando su cota hasta los 2 metros en algunos puntos de la ciudad e inundando la trama urbana tanto en los asentamientos habitacionales legales como ilegales.

A veces, esos obstáculos son parte de la naturaleza del territorio y en otros casos son resabios que la misma ciudad creyó expulsar muy lejos, aún fuera de una primera periferia y que luego la misma debe tomar el compromiso de absorber en un determinado momento histórico, como por

ejemplo grandes extracciones de tierra (cavas), extensos basurales a cielo abierto, etc.; ese carácter depredador de la ciudad aumenta los conflictos en la misma periferia que obliga a ésta a convivir con espacios residuales.

1.3. El dominio de la ciudad sobre la periferia

La ciudad tiene su supremacía sobre su espacio circundante, y esta desigualdad genera conflictos -políticos, sociales, económicos-, siendo la periferia el sector más perjudicado, más aún aquellas que no tienen centralidad sufren una mayor dependencia con el centro urbano ¿Por qué la ciudad en su conjunto produce estos conflictos? Porque está vinculada al conjunto de la sociedad, su composición y funcionamiento, entre los elementos que la constituyen como el casco urbano histórico y su periferia; lo rural y lo urbano y con sus poderes políticos y su historia; son el soporte material que refleja esos cambios.

Es decir, que la ciudad, entendida en su totalidad, está en un punto intermedio entre el “orden próximo y el orden lejano”, el primero depende de las relaciones de inmediatez y sus vínculos entre personas y grupos sociales que se conforman a través de su vida cotidiana, y el “orden lejano” será el de la sociedad regulado por grandes y poderosas instituciones (iglesia-Estado) que comporta principios morales y jurídicos y se proyecta en la realidad práctico sensible e inscribiéndose en ella se hace visible. (Lefebvre, 2017:68)

Siendo la ciudad, una mediación entre ambos órdenes, donde en el orden próximo están las relaciones de producción, propiedad y de reproducción; éste se encuentra contenido por el orden lejano el cual lo sostiene y proyecta sobre el terreno y sobre un plano, el de la vida inmediata

En las periferias más despojadas, ambos órdenes no se equiparán, y el orden lejano esta aún más distante de la sociedad que habita estos lugares o muy lento en su pronto accionar, y como consecuencia de esto provoca que la comunidad realice su propia obra-ciudad cuando el Estado está ausente y debido a esto el tejido urbano se transforma solo en una grilla trazada sin equipamiento. Sobre este territorio casi prácticamente despojado, la propia comunidad hace su historia; porque la ciudad no es otra cosa que la “obra de una historia” a través de su uso.

Como describe Borja (2003) la ciudad llega a nuestros días con multitud de problemas no resueltos, con deudas sociales pendientes; con barrios periféricos que no tuvieron nunca centralidad y que el tiempo ha deteriorado, territorios mal conectados entre sí, la autoconstrucción de baja calidad arquitectónica, de espacios públicos no planificados, equipamientos e infraestructura faltantes por la demanda de población.

Esta desigualdad de recursos, produce un “adentro y un afuera” según desde donde se posiciona la mirada, y el límite entre ambos seguramente no será único, porque cada mirada marcará uno diferente y se deberá preguntar ¿qué actor define más nítidamente ese límite o quizás para alguno

de ellos no existe como tal? y luego de configurado ambos espacios surge ¿quién pertenece a uno y otro?

Entre ambos espacios se busca indagar sobre el territorio del “afuera”, desde la mirada del paisaje en la periferia. Por cierto, la periferia se presenta como un despliegue de manchas, retazos, vacíos y llenos, donde las piezas se van acomodando dificultosamente, y su dinamismo propio de los cambios en el territorio, hace que una misma pieza modifique su textura con el paso de los años.

“Debemos ser capaces de comprender el enorme potencial que tiene la dimensión histórica del paisaje al momento de suministrar información relevante para su gestión y planificación: las tipologías constructivas, la estructura parcelaria y sus límites, la infraestructura de contención del suelo... el recorrido de los caminos, el recorrido del ganado, la trama urbana, etc....son rastros que nuestros antepasados han dejado impresos en el paisaje y que han formado nuestra matriz paisajística.”
(Nogué, 2017:173) traducción propia.

2. La periferia antes de la ciudad

La mirada hacia el pasado, sobre el territorio donde se fundaría cuatro siglos después la ciudad de La Plata, permite posicionarse e indagar sobre sus geografías intrincadas, sobre el uso del suelo y las políticas de estado que consintieron el asentamiento de nuevos habitantes europeos. Todo ello se verá reflejado en la creación de una ciudad planificada, La Plata y su periferia, a través de la mirada del paisaje.

En el transcurso del siglo XVI, Pedro de Mendoza y luego Juan de Garay arribaron al continente fundando ciudades y creando nuevas rutas con el fin de ejercer supremacía sobre las tierras “conquistadas”. A partir de allí, la escasa población y el dominio sobre ella, en tan vasto territorio, fue una constante preocupación para la política de estado que se impartía desde España. Años después y conformado el virreinato del Río de la Plata, esta región estuvo habitada por una escasa población dividida en una veintena de grupos étnicos, con características físicas y culturales distintas. Estuvieron diseminados en una extensa planicie y su geografía se presentaba como la configuración física de un humedal.

La conformación del Virreinato y el puerto de Buenos Aires, dio un acceso directo desde Europa a través del Atlántico que permitió tener una “puerta de la tierra” para comunicarse hacia el interior del continente; y sería el punto de partida para la diseminación de una población de origen europeo, durante varios siglos, con la llegada de las numerosas naves que atravesaron el océano.

El arribo de la población a estas tierras se produjo de dos formas diversas: la colonización y la inmigración; pero ambas son consecuencia de un mismo problema la falta de habitantes para desarrollar el trabajo agrícola y la industria que se propusieron desde Europa.

Vale aclarar, que los grupos aborígenes que habitaron la región tenían otros hábitos de vida que no eran compatibles con la cultura europea, ellos eran nómades y vivían de la caza y la pesca.

En cuanto a la densidad de población era muy baja, aproximadamente 300.000 habitantes de lo que sería el actual territorio argentino, y en el año 1620 la provincia de Buenos Aires contó con 1100 habitantes, y ya a fines de 1700 había multiplicado 7 veces su población (Floria, García Belsunce.2016).

La planicie pampeana, inmensa extensión de territorio, era del dominio del Estado y esa tierra pública era el problema básico a resolver, para construir una nación moderna y civilizada, según los estándares europeos del siglo de acuerdo las políticas gubernamentales del momento.

Mientras el habitante originario, mantenía el poder sobre los terrenos denominados campaña, los cuales estaban alejados de la ciudad de Buenos Aires y la población debía ampararse dentro de los límites de la ciudad por la inseguridad propia de un territorio donde la lucha por la supremacía entre el español y el aborígen, era una constatación.

Aquí comenzó esa pugna de relaciones entre un “adentro” y un “afuera” que permanecerá hasta el día de hoy. En esos años el “afuera” se presentaba como un territorio fértil con el fin de producir materia prima para el consumo de la incipiente ciudad y evitar las importaciones de los productos europeos más básicos.

Estas tierras, que no se producían ni se habitaban, pero si tenían propietarios porque fueron entregadas por Juan de Garay en un primer momento, cuales fueron llamados “ausentistas”; ciertamente esto era un acto con cierto espíritu feudal sumado a la utilización del aborígen como mano de obra gratuita. Ver figura 3.

Esto se corrobora, en el registro de población del año 1778, según la investigación retrospectiva del primer censo de 1869 (INDEC) que la población de Buenos Aires era predominantemente urbana y en el citado año de los 37.130 habitantes solo el 34 % habita la campaña que era realmente extensa.

“El teniente general Juan de Garay...pudo hacer la distribución de suerte para chacras y estancias en los alrededores; y entre los diferentes puntos en que lo verifíco fue uno el “Valle de Santa Ana” que poco después se denominó “Pago de la Magdalena” y hoy comprende el partido de la Magdalena y Ensenada”. (Ameghino, 1947:237)

Desde este comienzo, en las primeras décadas del siglo XVI con la llegada de los primeros españoles hasta nuestros días, se plantean ciertos temas que serán recurrente en el transcurrir de la urbanización de las ciudades en nuestro país y tendrán un interés sustancial: la ocupación y uso del suelo, la necesidad de poblar el extenso territorio con fuertes políticas migratorias a partir del siglo XIX. Pero fundamentalmente lo que se busca indagar es sobre la transformación del paisaje a través del constructo social a partir de la inmigración de los europeos, específicamente de los italianos en lo que respecta al estudio de caso.

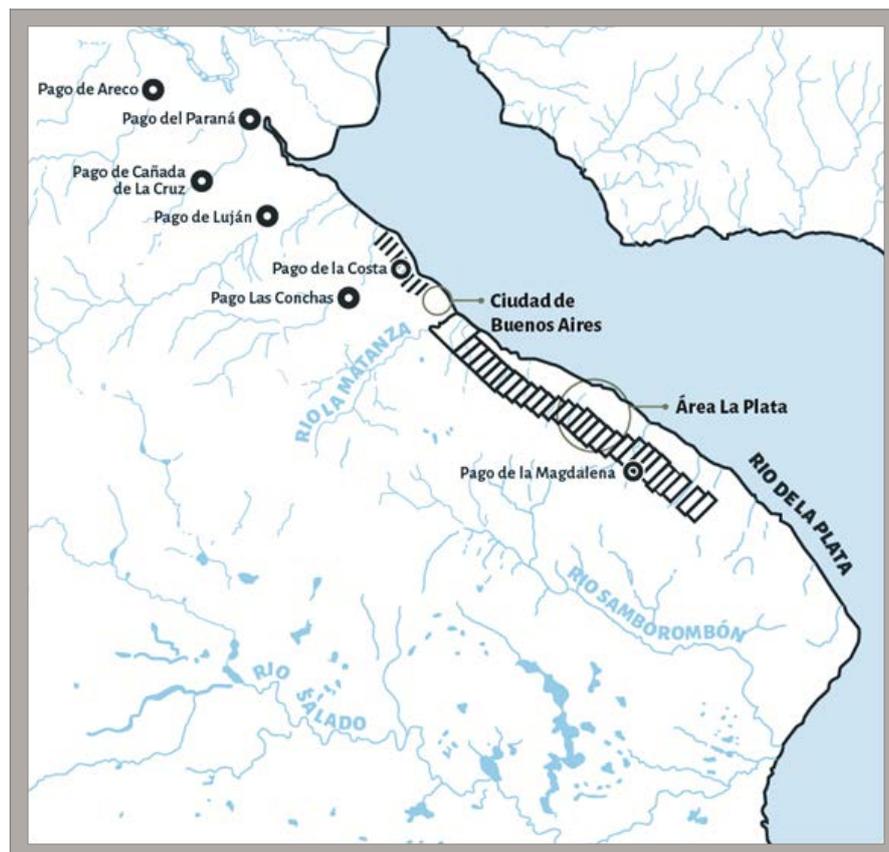


Figura 3: Basado en el plano de ubicación de las suertes entregadas por Garay Elaboración propia

Fuente: De Paula (1987)²

2.1 El primer actor de la periferia y su mirada hacia el paisaje.

Anteriormente, se ha hecho referencia al paisaje cultural, que surge a través de la relación entre la naturaleza y las personas, llevando a presuponer que existía un paisaje antes de la colonización sobre lo que sería, siglos después, el territorio del caso de estudio.

² De Paula, Alberto. Fue quien sistematizó los antecedentes de la ciudad. Véase La ciudad de La Plata sus tierras y su arquitectura. (1987)

El primer actor de la periferia fue el “habitante originario”: el indio Tubichamini ³(de origen guaraní); sobre “los partidos de Ensenada, Monte Grande y Magdalena, estaban poblados por tribus guaraníes” (Ameghino, 1947: 231), fue una de las reducciones más importantes fundada en 1615 sobre la costa del río Santiago y luego se trasladó en 1619 al pago de la Magdalena. Esta última formada por 253 indios mbeguás y querandíes.

Él será quien crea por medio de su mirada “su” paisaje a través de los elementos dados por la comunidad Tubichamini que enmarcó su espacio dentro de los límites del arroyo El Pescado -antiguamente el Arroyo del Sauce-, el Maldonado -antes llamado arroyo del Guaraní-, la división entre la baja terraza y alta, y el camino que surcaban en la planicie como el Camino del Aborigen, que los unía entre otros lugares con la actual ciudad de Chascomús. Así la mirada del aborigen transformó esa naturaleza en paisaje.

En la figura 4, se ubicó la Isla del Guaraní sobre la trama actual de Villa Elvira, La Plata - calle 122 y calle 90 aproximadamente-, donde habitaba el indio Tubichamini. Allí es donde se cruza el Arroyo Maldonado y el camino a Magdalena, que comunicaba a los indios hacia la Isla del Trigo -plantaciones de trigales- actual localidad de Ignacio Correas. Este punto de referencia para el habitante originario, dentro del paisaje de la actual Periferia Este, será hito para el amojonamiento de las tierras durante el siglo XIX, que se detallan en las escrituras de la época.

De hecho, no es el interés de esta tesis hacer énfasis en este actor y ese paisaje, pero vale aclarar que existía el paisaje para los pueblos originarios porque crearon caminos e hicieron de accidentes geográficos mojones para su orientación que perduraron en el tiempo.

2.2 Las políticas migratorias.

A partir del arribo de los españoles, se ve una imperiosa necesidad de poblar el territorio y esto está relacionado con la tierra pública, la inmigración y la colonización que es el núcleo que origina los aspectos fundamentales de nuestra vida como país y el origen de la cultura en el sentido más amplio.

Por lo tanto, en el momento de organizar constitucionalmente a la Nación en 1853, las ideas políticas se basaron en que el crecimiento del país se produciría a partir del aumento de la densidad de población.

Como lo manifiesta Alberdi, a través de sus *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852), donde puso énfasis en que “gobernar es poblar” y esto se lograría cuando a los individuos “se los educa y civiliza”. Pero solo sería posible, a través de

³ Tubichamiri. Tubichá quiere decir cacique en todos los dialectos guaraníes y miri, pequeño, siendo su significado de cacique pequeño, de poco poder o poco prestigio.(Ameghino.1947.258)

las poblaciones provenientes de Europa, que eran más adelantadas en “libertad e industria” y habituada al trabajo que produce y enriquece con respecto a la nativa.

En relación a esto, ya se observa como la nueva Constitución de 1853 levantó la bandera de la inmigración y un tratamiento de igualdad entre el extranjero y el nativo, que fue el comienzo de las políticas migratorias que se sostuvieron en la conformación política de nuestro país y se extendió hacia el siglo XX.



Figura 4: Ubicación de Isla del Guaraní sobre traza actual. Elaboración propia.

Fuente: Carpeta nro. 25 AHYCDG

La presencia de descendientes de extranjeros peninsulares, ya se exteriorizó a partir de la Revolución de Mayo de 1810, donde se puede citar a Manuel Belgrano, Castelli, Berutti entre otros. Ellos eran hijos de comerciantes italianos, arribados a mitad del siglo anterior y constituían la segunda minoría después de los portugueses.

Por cierto, el auge de la movilidad territorial transoceánica hacia nuestro país comenzó a partir del año 1857, y esto se gestó a través de tres dimensiones, que deben equipararse en un proceso migratorio; y ellas son: económica, social-cultural y política, que serán claves todas para el ingreso de europeos.

En cuanto a la primera de ellas, se ve reflejada por la oferta y la demanda de la mano de obra y el envío de remesas a los familiares de origen entre los países receptores a los emisores; lo social-cultural se conforma a través de las organizaciones que los inmigrantes generan por medio de sus

estructuras sociales tanto en el país de origen como el de llegada y en cuanto a la dimensión política por las regulaciones legales que se implementan en el país receptor.

En este caso, Argentina cumplía con estas condiciones para el ingreso masivo de europeos entre finales del siglo XIX y mediados del XX, como lo demuestra la siguiente cifra: 5.3 millones de personas arribadas en este período y constituyeron el 38% de la migración neta llegada a América Latina y el Caribe. (Peralta.Thill, 2016)

En la presente tesis se pondrá énfasis, como se ha mencionado en la introducción, en la llegada de los inmigrantes de origen italiano que se asentaron en la Periferia Este de la ciudad de La Plata en el período después de la Segunda Gran Guerra pero se desarrollará una breve contextualización histórica desde el arribo masivo de europeos a partir de mitad del siglo XIX.

2.3 Las primeras migraciones

La Argentina recibió el primer flujo migratorio, entre 1857 y el año 1873, y durante ese período arriban 175.726 italianos, que constituyó el 65% de todos los extranjeros transoceánicos. Muchos regresaron a su país de origen, fueron trabajadores golondrina, pero este motivo no significa que fue un fracaso la nueva corriente migratoria, sino que el objetivo de ellos en muchas ocasiones, era trabajar, generar un capital de dinero y regresar a su país de natalicio.

En el caso de los italianos eran mayoritariamente hombres, del norte de Italia, del triángulo Norte Liguria-Piamonte y Lombardía, con hábitos urbanos y analfabetos.

Entre los años 1873-1876, el país atravesó una grave crisis económica en los últimos años del período presidencial de Domingo Sarmiento y en el inicio del mandato de Nicolás Avellaneda con una fuerte recesión económica. Esta crisis tuvo connotaciones a nivel internacional e impactaron sobre las exportaciones que quedaron paralizadas; se recurre a una política de austeridad presupuestaria y se generó una alta tasa de desocupación laboral. Esta cuestión económica afecta, entre otros sectores a los inmigrantes, que ya habían ingresado al país en décadas anteriores, provocando una reducción de los arribos transoceánicos.

Cuando asume la presidencia Nicolás Avellaneda se superó la crisis y puso énfasis en la política inmigratoria y se sancionó la Ley 817 de Inmigración y Colonización; un texto que resumía la política intervencionista del Estado argentino para promover la inmigración. La puesta en práctica de esta ley fue lenta y parcial y estaría en vigencia por cien años.

Esta ley, fomentaba la inmigración a través de ciertos beneficios que permitiría un asentamiento más favorable en un inicio, lo cual no siempre se cumplió. Planteaba la agilización del adelanto de pasajes marítimos de las familias que estuviesen dispuestas a instalarse como agricultores en las colonias, la donación gratuita de tierra o su venta a largos plazos, el traslado sin costo desde el puerto de desembarco hasta el lugar elegido para instalarse y el adelanto por un año de víveres,

semillas útiles y animales de labor y de cría. Además la ley contiene un esquema de colonias a crearse, consistentes en un núcleo urbano trazado en cuadrícula, rodeado de chacras y quintas. Por ejemplo en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, hubo 34 colonias con 3.000 familias que lograron afianzarse y prosperar.

En cuanto a la nacionalidad del inmigrante, en el artículo 76 del proyecto de la ley que en agosto de 1875 el presidente Avellaneda y su ministro del Interior Simón de Iriondo remitieron a la Cámara de Diputados, se estipuló que fomentaría la llegada de aquellos individuos provenientes del norte de Europa, puesto que se consideraba que ellos eran los habitantes más capacitados (Devoto, 2006) pero luego esto no se incluyó en la ley pero sí quedó en el imaginario de los habitantes y dicha “exclusión” pesará por siempre sobre los italianos y españoles en el acontecer de su vida cotidiana.

Pasado estos años, 1875-1878, se retomó el flujo migratorio y en el año 1882, los italianos llegaron a ser casi 30.000 inmigrantes. Esta recuperación, entre otros factores, se debió al corrimiento de la línea de frontera (campana del desierto), del crecimiento ferroviario y la sanción de la ya mencionada ley Avellaneda (Devoto, 2006:101)

En los últimos años del siglo XIX arribaron casi 500.000 italianos al país porque comenzó a mejorar las perspectivas de progreso, sumado a que la situación rural en el norte de Italia no era favorable por el elevado crecimiento demográfico y la oferta laboral había mermado en las ciudades.

De este modo lo demuestran los datos del Censo de 1895 (INDEC.1895: 223) donde el total de la población era de 3.954.911 y los italianos llegaban a 492.636, constituyendo la primera mayoría de inmigrantes (11.8 %) seguida de los españoles (10.5 %)

Además en Argentina, los italianos tenían la posibilidad de afianzarse dentro de la comunidad a través de Asociaciones Mutuales de diferente índole, en las cuales accedían a ciertos beneficios y podían participar de las actividades que se realizaban en ellas; buscando los dirigentes de estas asociaciones no perder la “italianidad” que tanto deseaban mantener.

3. La ciudad de la periferia. La Plata.

Ya pronto a finalizar un siglo de innumerables cambios políticos en nuestro territorio, comenzando con la libertad de 1810, la Independencia de 1816 y luego la sanción de la Constitución Nacional en 1853; el país organiza sus instituciones republicanas y surge la necesidad de gestar una nueva capital para la provincia de Buenos Aires, fundándose La Plata sobre Las Lomas de Ensenada, el 19 de noviembre del año 1882. En la Ley Nacional nro. 1463, art 2º dice “El Poder Ejecutivo procederá a fundar inmediatamente una ciudad que se denominará

La Plata, frente al puerto de la Ensenada sobre los terrenos altos” así Dardo Rocha el 1 de mayo de 1882 firma la misma, dando paso a la fundación meses después.

La creación de la ciudad, tendría cierta faceta de originalidad desde su inicio, en este caso marcada porque su diseño *ex novo* fue anterior a tener el lugar definitivo para su asentamiento. Luego de ciertas vicisitudes con respecto a su lugar emplazamiento se decidió expropiar parte de los terrenos que en un primer momento fueron parcelados por Juan de Garay, como se ha mencionado anteriormente, y que conformaron las estancias; y estas a su vez se parcelaron en propiedades de tamaños menores en los siglos subsiguientes.

Por lo tanto la ciudad, se fundó sobre el “afuera” de los terrenos de la ciudad de Buenos Aires y al posicionarse el casco planificado sobre ellos, volverá con el transcurso de los años a crear una nueva periferia, donde el estudio de caso detendrá su mirada sobre ese “nuevo afuera”.

¿Por qué se decide fundar una nueva ciudad? Para interrumpir la situación de acefalia en el primer Estado argentino provocada por la federalización de la ciudad de Buenos Aires, y surgió para sellar los acuerdos alcanzados entre la Nación y Provincia de Buenos Aires por enfrentamientos ocurridos en 1880, además de litigios por el puerto de Buenos Aires se sumó la ocupación de territorios librados de la presencia indígena. (Vallejo, 2007:27)

La ciudad de La Plata será una ciudad diseñada con un orden y ejemplo de ciudad higienista, que la dotará de un don único entre las demás ciudades pero esa virtud generará una fuerte dualidad, en el transcurso del siglo, entre su casco y “su periferia”.

De manera tal que se presenta con un casco urbano planificado donde sus edificios públicos fueron alineados sobre un eje cívico, sus espacios públicos verdes, plazas y parques distribuidos en forma equitativa sobre su grilla ortogonal; donde se exagera su eje central con edificios públicos y se consolidará a través de los años como una ciudad administrativa y universitaria.

Dentro de este contexto se debería preguntar ¿quién habitaría esa nueva ciudad? ¿Qué mano de obra levantaría estos edificios en esta inmensa planicie? Cuando la población en la zona próxima al ejido de la nueva ciudad era tan solo en Ensenada de 4.440 habitantes y en Magdalena de 4.749 según el primer censo del año 1869. La mayoría de los 495.107 habitantes de la Provincia vivían en Buenos Aires, por lo que al convertirse en Capital Federal como distrito la Provincia quedaba deshabitada.⁴

La ciudad será construida por los inmigrantes europeos, solo vale ver los datos del censo de 1869 donde había 168.131 inmigrantes en todo el país, el 42% era de origen italiano, y en el año 1895 ascendía 1.004.527 que constituía el 25.4 % de la población total (Esta cifra se duplicaría en el año 1914).

¿Cómo arribaron los italianos a La Plata? Lo hacen en forma masiva como consecuencia del decreto firmado por el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dardo Rocha, en el cual se

⁴ República Argentina tenía en 1869 una población de 1.877.490 habitantes. Dato Indec. Censo 1869.

encomienda la tarea de contratar a “mil obreros o más” para llevar a cabo las obras fundacionales y estos serían contratados en forma directa (Vallejo, 2015:24) en oposición a la denominada también Ley Avellaneda; lo que demuestra el ímpetu político con el cual sería construida la nueva ciudad.⁵

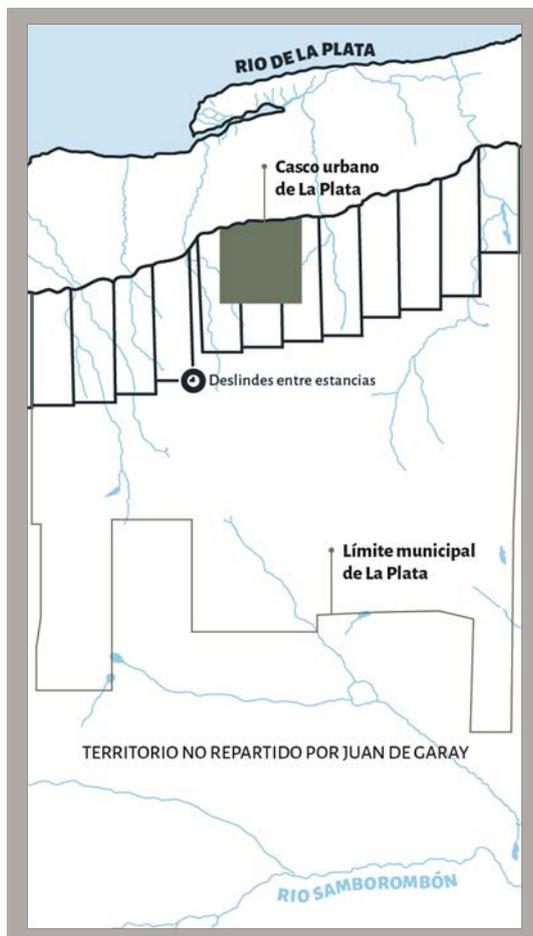


Figura 5: Basado en el plano del casco urbano de 1889. Elaboración propia

Fuente: De Paula (1987)

Luego de construidos los edificios públicos y la infraestructura de vanguardia en la ciudad muchos de los italianos no regresaron a su país de origen y ahí comienza el primer asentamiento definitivo de los italianos a la comunidad platense. El Estado provincial les dio un lugar para habitar dentro del casco urbano, fuera del límite más urbanizado y donde los terrenos eran económicos y lamentablemente las condiciones no eran tan propicias porque se anegaban y parte eran surcados por los arroyos, que luego en el futuro traerían consecuencias terribles de inundaciones en la ciudad y actualmente no se perciben porque están canalizados y ocultos debajo de las calles.

⁵ Los primeros mil inmigrantes que se afincaron en La Plata (1960)

De esta manera existió una primera “tierra para inmigrantes” y zona de quintas dentro de la ciudad. El propósito era el de darles a esas tierra utilidad y atender los problemas de aquellos inmigrantes que viajaron contratados por el Estado para construir la ciudad (Vallejo, 2015).
Figura 6.

En un primer momento, ya se puede ver el conflicto entre un adentro-afuera dentro del mismo casco urbano, como se mencionó en párrafos anteriores, esta primera periferia que expulsó a lo no conveniente y le imprimió el sello de la invisibilidad; siendo este concepto recurrente en décadas posteriores.

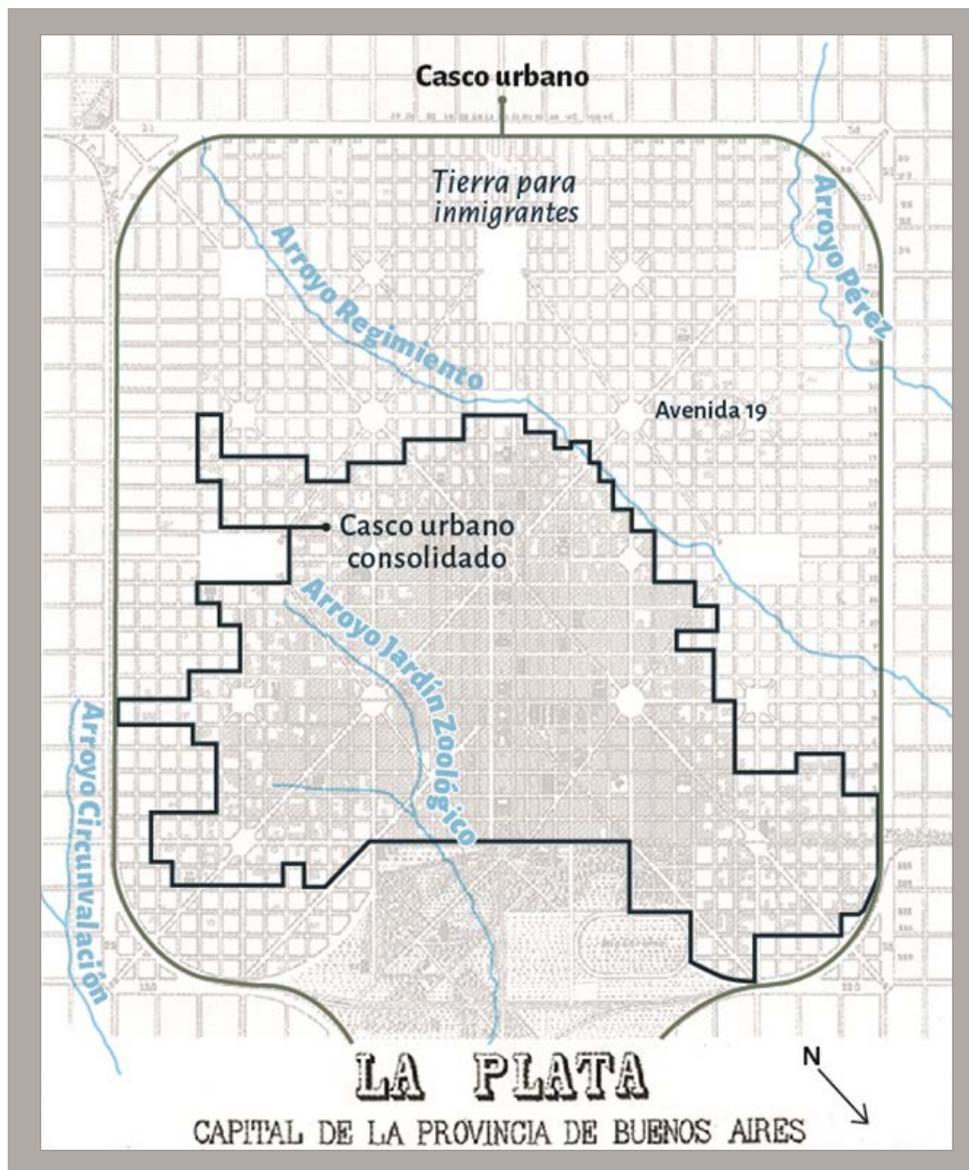


Figura 6: Basado en el plano del casco urbano de 1889. Elaboración propia.

Fuente: Vallejo, G. (2007)

4. Villa Garibaldi, la primera periferia de los italianos en el siglo XIX

Sin consolidarse aún, el casco urbano platense ya surgen loteos alejados del mismo; esto sucedió cuando en 1888 se realizó el remate sobre el tercio sudeste de los terrenos que en 1866 pertenecieron a Archivaldo Watson, entre calle 650 y el “arroyo del Pescado” y desde calle 7 hasta calle 23, según mapa en carpeta 59 de AHyCDG., ellos conformaron lo que se denominó Villa Garibaldi.

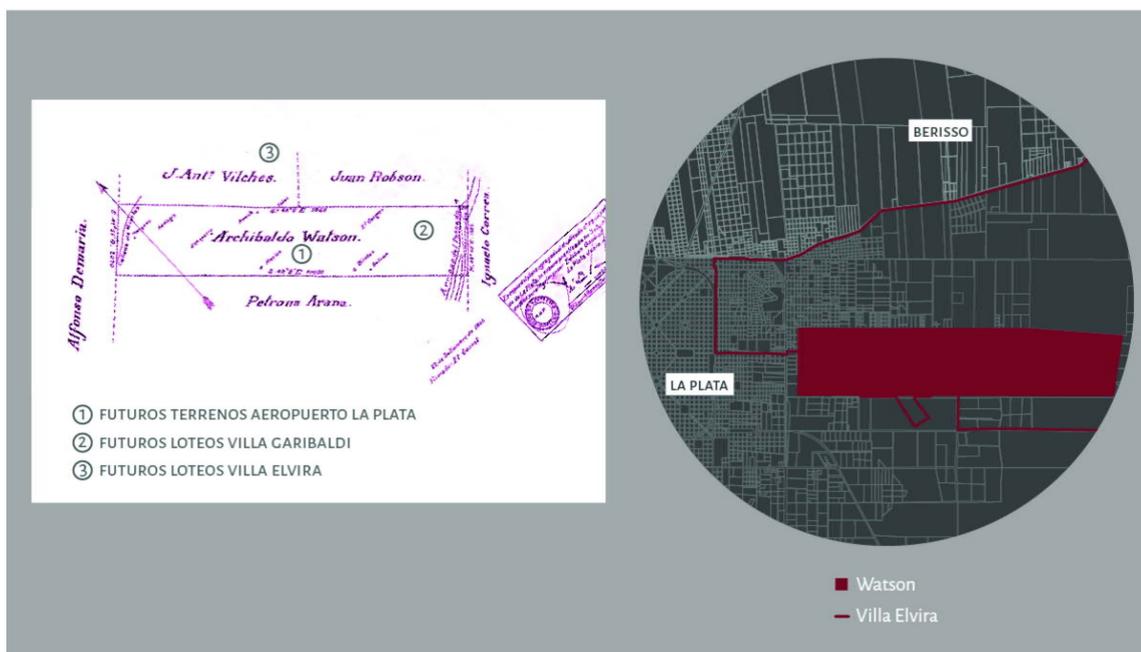


Figura 7: Plano antiguo de las tierras de Watson y su ubicación en Villa Elvira. Elaboración propia.

Fuente: Carpeta Watson AHyCDG

El encargado de promocionar y vender este emprendimiento fue el salteño don Emilio Morales Gauna, un joven que estaba muy relacionado con el poder público y empresarial activo en la fundación de La Plata. Él creó una sociedad fundadora de villas llamada “La Cruz Roja”, que llegó a emitir dinero para lograr facilidades de pago que otorgaba un 2% mensual de interés y de este modo fundó Villa Garibaldi, Villa Nueva Elisa (Actual Arturo Seguí) y Barrio Vieyra.

Villa Garibaldi se ubicó a 8 km de la recién fundada ciudad de La Plata y se llegaba a través de la prolongación de la Avenida 7, sobre la cual prometían que circularía un tranvía que arribaría a una villa con hoteles, viviendas y espacios públicos. De este modo, el 15 de abril de 1888, comenzó la venta e inauguraron las obras; éstas últimas consistían en una plaza con la estatua de Giuseppe Garibaldi, varias casas de maderas y una iglesia sobre un desordenado monte de eucaliptus. Se homenajeó con el nombre del prócer italiano por la presencia de una numerosa comunidad de esta colectividad.

El amanzanamiento se dispuso en tiras sobre los 2.000 metros correspondientes al frente noroeste de la propiedad, logrando 24 lotes por manzana cada uno de ellos de 8.66 m por 43,60 de fondo y las calles con una ancho entre 10 y 15 varas; el resto se destinó a quintas y chacras.

Fue el mayor loteo después de la fundación y correspondía casi a la mitad de la superficie del casco platense. Contraponiéndose al ejido platense, que se ha señalado en párrafos anteriores, Villa Garibaldi sólo reservaron dos manzanas como espacio público destinadas a plazas, haciendo caso omiso a la ordenanza que exigía 30 manzanas para servicios públicos y espacios verdes, la incipiente periferia ya se alejaba de los cánones de diseño de La Plata.

Además la subdivisión de quintas y chacras se llevó hasta los bordes del Arroyo El Pescado, ocupando bañados y desagües naturales, esto será un tema recurrente en la Periferia Este cuando comienza el loteo generalizado y hasta el mismo Estado construye complejos habitacionales al borde del Arroyo Maldonado, del cual se detallará en el capítulo VI.

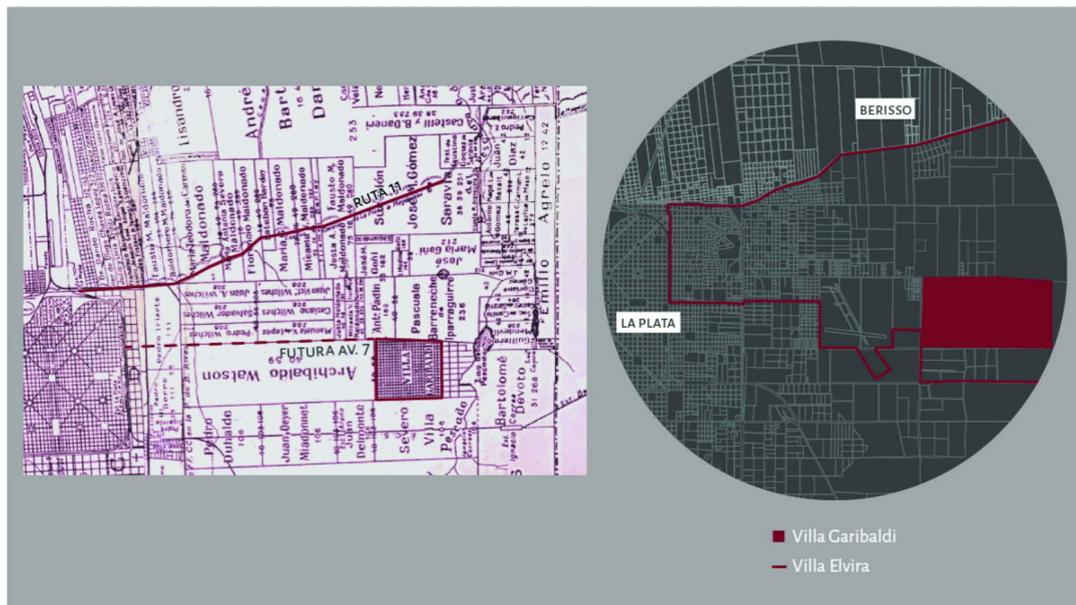


Figura 8: Plano fundacional de Villa Elvira y la ubicación de Villa Garibaldi. Elaboración propia.

Fuente: Carpeta Villa Garibaldi AHyCDG

La época fructífera bursátil termina en 1890 con el crack de la Bolsa de Buenos Aires que origina: inflación descontrolada, quiebra de bancos y empresas, falta de pago, huelgas y desocupación y peor aún el final del gobierno de Juárez Celman (1886-1890).

Todo esto repercutió en la nueva capital provincial y Villa Garibaldi no fue la excepción; muchos compradores abandonaron las propiedades a medio pagar porque ya no habría posibilidades para un recupero en pocos años.

Así, se hundió el sueño de Villa Garibaldi para los primeros italianos que tardarían muchísimos años en regularizar su situación legal hasta poder completarse la sucesión de Eugenio Sicardi y comenzar un nuevo loteo.

Quizás en ese momento, se posicionaba en el imaginario como algo lejano fuera de la ciudad de La Plata, aún sin el propósito de crear una “periferia”. Pero se podría considerar como la segunda expulsión, la primera fue la “tierra para inmigrantes”, hacia un “afuera” de los italianos que construyeron la ciudad y que casi un siglo después sería absorbida por la localidad periférica de Villa Elvira, donde los pocos italianos que quedaron hicieron el primer aporte cultural sobre el territorio de ésta localidad.

5. El comienzo de la periferia de los inmigrantes. Villa Elvira.

Como se ha señalado, la crisis económica 1890 del país hace fracasar Villa Garibaldi, y también entre otros, a los bancos que deben reestructurarse para compensar sus finanzas. El entonces Banco Nacional -actual Banco Nación- compró 98 hectáreas de tierra en su calidad de acreedor al Banco Buenos Aires (origen del actual Banco Provincia de Buenos Aires) en 1883, y el 12 de abril de 1908 autorizó a los martilleros Alchouron Hnos. a realizar el remate de los terrenos lindantes el ejido de la ciudad de La Plata que serán 55 fracciones entre calle 1-5-7-116-118-120, camino a Magdalena (actual ruta 11).

Dentro de los adquirientes con mayor porcentaje se encuentra Samuel Ponsati, uruguayo y segundo esposo de Elvira Sotés, dueño de las parcelas 1 - 14 que se denominará la quinta de Villa Elvira y que daría nombre a esta localidad platense. Estas parcelas estaban entre las calles 2 y 3 y entre 75 a 78; también compró otras ubicadas entre las calles 80 a 81 y 120 a 122.

De este modo, recién en el año 1998⁶ la Honorable Legislatura de la Provincia de Buenos Aires declaró el 12 de abril del año 1908 - el día del remate de las tierras-, como fecha de la fundación de la localidad de Villa Elvira.

El 24 de octubre del año 1909, se realizó otro nuevo loteo sobre las calle 1 a 2 y de 76 a 78 denominado Barrio Vieyra- figura 10- con más éxito que el loteo mencionado anteriormente porque sus parcelas eran de menor superficie y los nuevos pobladores tuvieron facilidades en la compra por medio de cuotas sin intereses.

En la publicidad del remate para la venta se dejaba ver que las propiedades estaban dirigidas a “jornaleros o empleados modestos” pero luego con el listado de compradores se puede deducir que fueron adquiridos varios de ellos por los vecinos más acomodados de la zona como Ponsati, Maldonado, etc. que ya eran propietarios de grandes parcelas en el lugar, y además que el negocio

⁶Véase Carpeta nro. 88. AHYCDG.- Ley de la Provincia de Buenos Aires. N° 12184

inmobiliario fuera del casco urbano ya se percibía muy próspero por el aumento de población en la ciudad de La Plata.

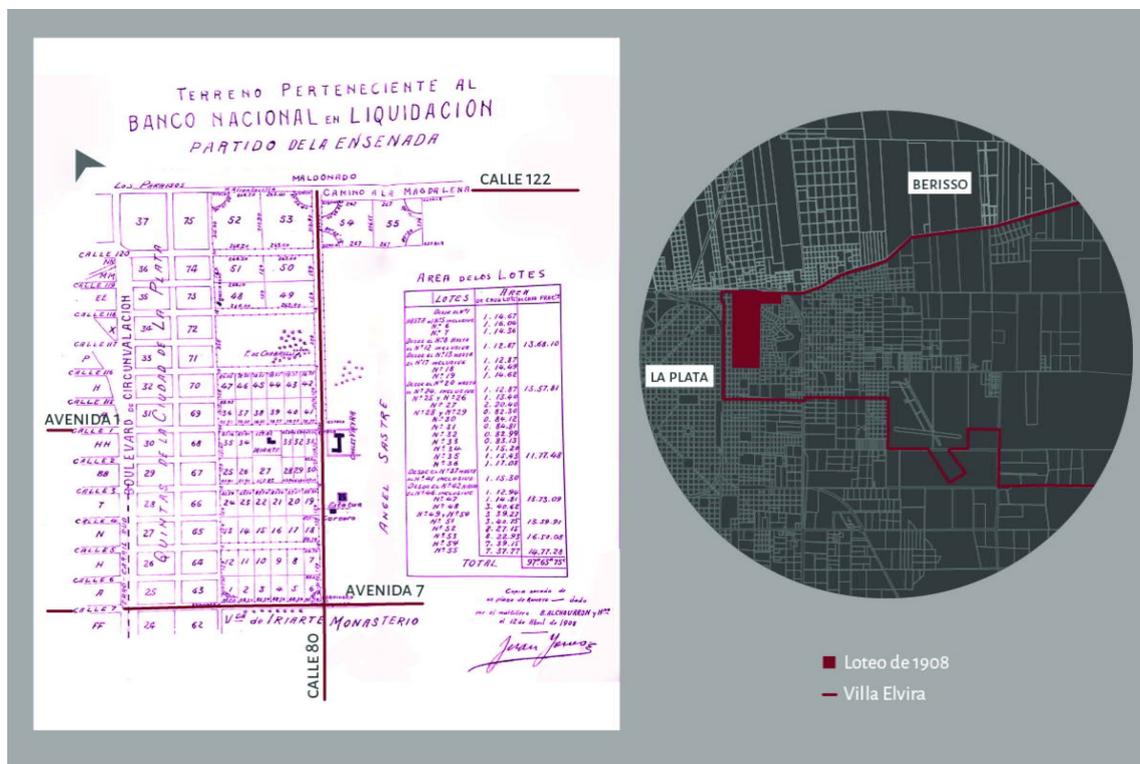


Figura 9: Plano del loteo de 1908 y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.

Fuente: Carpeta 88. Villa Elvira. AHycDG

Mientras tanto, ya comenzado el siglo XX, en 1914 la población de Argentina se duplicaba con respecto a la de 1895, y según el censo de ese año la población era de “7.903.662 almas incluyendo 8.425 indios”^{7/8}, la economía había mejorado debido a las exportaciones, el aumento del área sembrada y la extensión de las vías férreas.

Esta prosperidad, se reflejó con el incremento de la inmigración de ultramar y en el mencionado año el 25.3% de la población eran inmigrantes. Los italianos fueron los más numerosos y conformaban el 12.5 %, seguidos de los españoles con el 5%.

La característica de los italianos en particular es que conformaron una población netamente urbana, con un alto índice de masculinidad y concentrados en tres provincias: Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe; y particularmente en la ciudades de Buenos Aires, Rosario; y en La Plata conformaban el 17% de la misma (Devoto; 2006:303)

⁷ Véase INDEC, censo años 1914:220.225

⁸ Indio. Término mal usado antiguamente para denominar al aborigen.

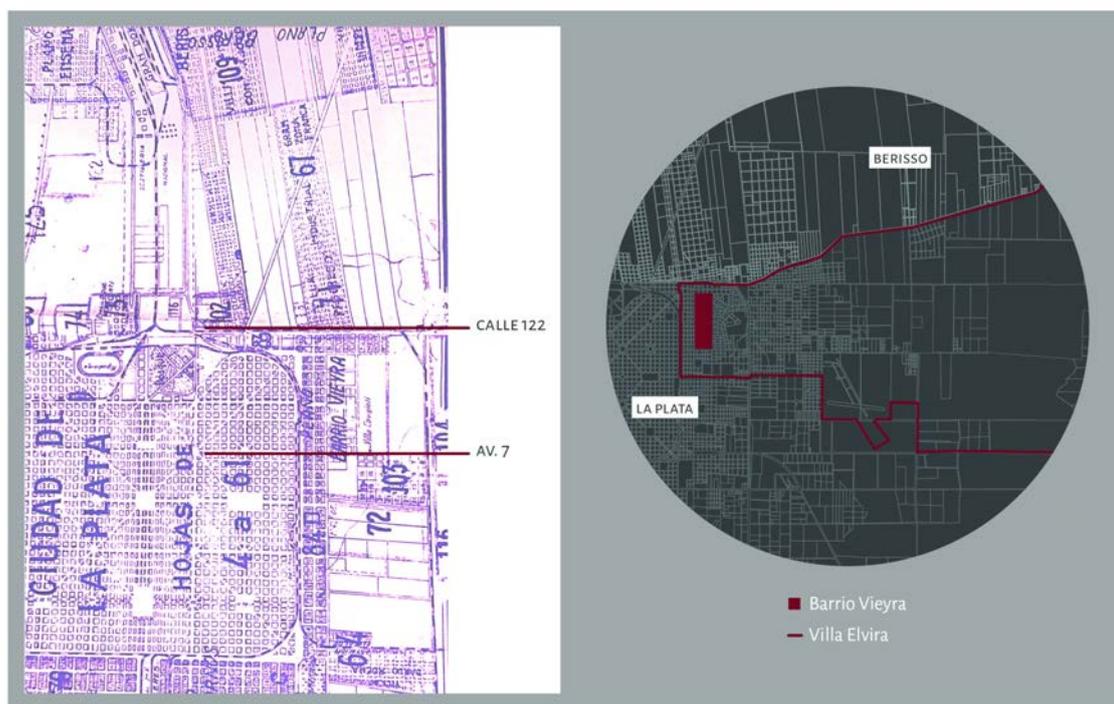


Figura 10: Plano de Barrio Vieyra y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.

Fuente: Plano parcelario Sección La Plata. (Randrup. 1927-1952 AHyCDG.)

Cuando comenzó la Primera Guerra Mundial, en 1914, la llegada de italianos disminuyó notablemente porque esos tiempos inciertos desalentaban la difícil decisión de emigrar a todo un grupo familiar pero al contrario algunos hombres arribaban para escapar de la guerra y no alistarse en las tropas italianas. Muchos de los que ya estaban asentados en Argentina, fueron citados para presentarse al comando militar cuando Italia decretó la movilización general en mayo de 1915; pero muchos de ellos hicieron caso omiso a la solicitud a pesar de la incertidumbre que ponía en riesgo no poder volver luego a su país por ser considerado un desertor. En cambio, a otros italianos, dicha duda no se les presentaba porque habían emigrado para evitar alistarse a las tropas.

Terminada la guerra, la inmigración comenzó a aumentar nuevamente en los años 1920-1921 debido a la mejoría en las condiciones económicas del país, aumentando su PBI y además se sumó que Estados Unidos modificó sus leyes migratorias.

En el año 1921, este país del norte, sancionó la ley de orígenes nacionales que limitó no solo la cantidad de inmigrantes sino que además asignó cupos basados en la nacionalidad de cada extranjero; dando preferencia a los migrantes del norte y oeste de Europa, lo cual excluyó definitivamente a los italianos.

De manera tal que los italianos fueron obligados a seguir viaje hacia el sur, primero con destino a Brasil, y cuando ellos también pusieron barreras, siguieron hacia los puertos de Montevideo,

Rosario, Buenos Aires y La Plata. Siendo ésta última ciudad, un destino primordial cuando empezaron a operar los frigoríficos que eran los que más puestos de trabajo generaban.

En esos tiempos, comenzaron a llegar esporádicamente a la zona de Villa Elvira, los primeros italianos que habían participado de la Primera Guerra Mundial, provenientes del Sur de Italia. Muchos de ellos de un “paese” llamado Longobardi situado en la provincia de Cosenza, región de Calabria o de Sant’ Elia a Pianisi, región de Molise; aquellos italianos marcarían el comienzo de un arribo masivo de “paesanos” a la periferia, que partirían del puerto de Nápoles.

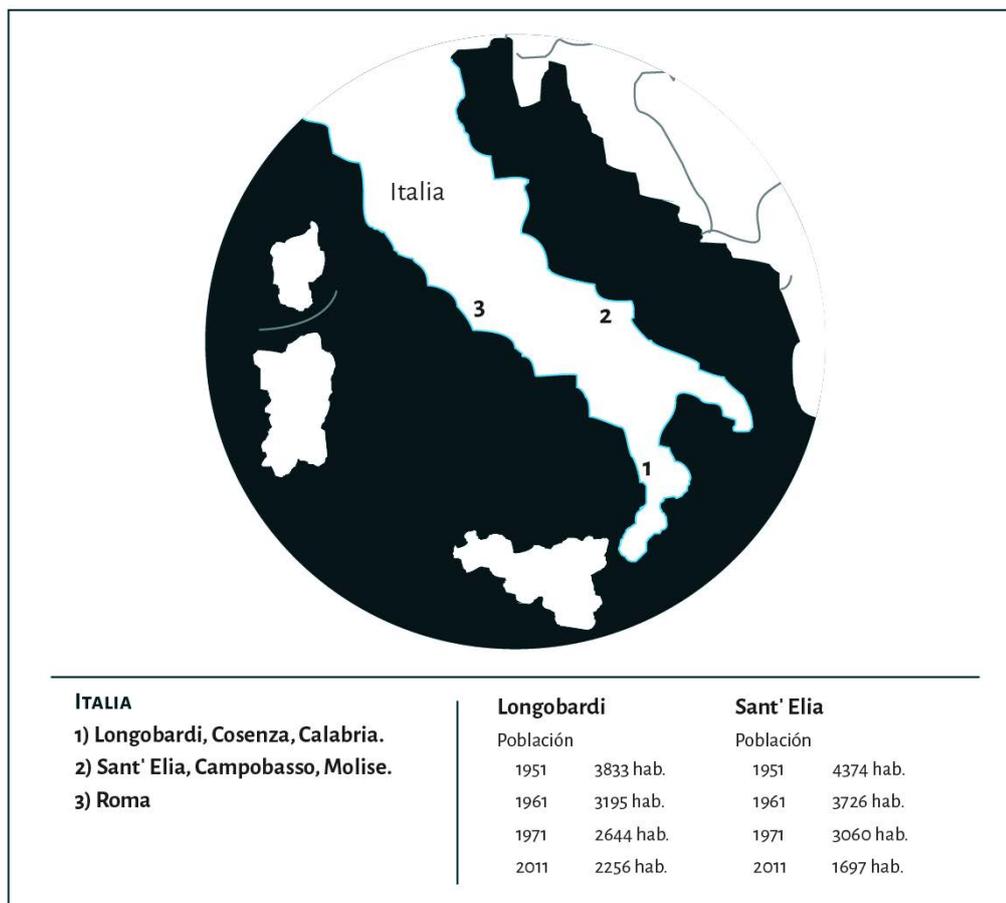


Figura 11: Ubicación de los pueblos Longobardi –Sant’ Elia en el territorio de Italia. Elaboración propia.

Fuente: Datos poblacionales <http://www.comune.longobardi.cs.it/>
<http://www.comune.santeliaapianisi.cb.it/hh/index.php>

En un primer momento, se instalaron en el barrio El Dique (actualmente Ensenada) y luego compraron lotes sobre el Barrio El Carmen, que hoy pertenece a la ciudad de Berisso pero en esos días jurídicamente era partido de La Plata, comprendido entre el camino de Magdalena o actual Ruta Provincial nro. 11 y 130, y entre 31 y 45 de Berisso. Ver figura 12.

Este barrio se presentaba como un loteo sin consolidar donde el vacío era predominante y los límites entre rural y urbano se desvanecían, solo algunos negocios de venta de insumos diarios se instalaban sobre el camino a Magdalena, actual Ruta 11.

Allí se establecieron los primeros italianos, en la década del 20, como por ejemplo José Anacleto (Pepino), quien mucho más tarde sería un próspero comerciante; todos ellos eran hombres solos para comenzar a armar un futuro sobre esta periferia. Se dedicaron a trabajos agrícolas en las quintas de las zonas, en un primer momento, luego buscaron otro oficio como albañilería, carpintería, según las necesidades de la comunidad.

De este modo, con el incremento paulatino de la población y el envejecimiento de los primeros compradores de los loteos, se produce una nueva subdivisión de las parcelas en lotes más pequeños para incentivar el asentamiento de la población en el lugar y captar al trabajador inmigrante. Éste buscó tener su propiedad para establecerse y reencontrarse con su grupo familiar; y poder realizar “el acto de llamada” de sus familiares que todavía estaban en Italia.

En el año 1923 comenzó Ponsati a dividir sus fracciones en lotes de 10 metros por 40 metros y serían abonadas en 80 mensualidades, donde se apuntó como comprador al jornalero, y la posesión era inmediata. Luego, seguirán los remates en el año 1928 y 1929 cuando el matrimonio fundador muere y su heredera se hizo cargo de las tierras, desprendiéndose de las propiedades. (Revista El Satélite, Nro. 37-38)

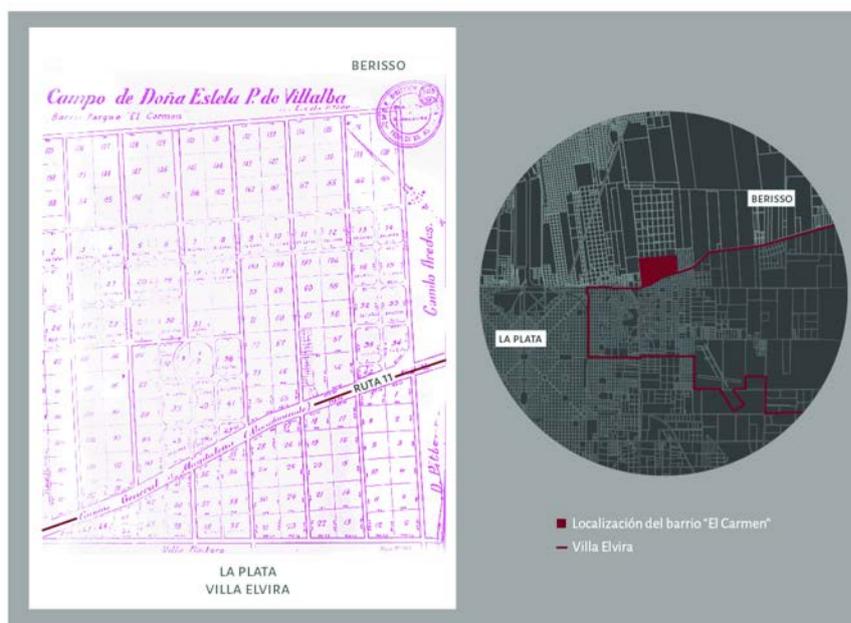


Figura 12: Plano de Barrio El Carmen y su ubicación sobre la trama urbana de Berisso. Elaboración propia.

Fuente: Plano parcelario Sección La Plata. Randrup. 1927-1952 AHyCDG.

Se observa en la publicidad de la época que se promovía como un sector pujante, “a solo 20 cuadras del centro de la ciudad,” que contaba con luz eléctrica, colegios y correos. Ese imaginario urbano que se pretendía instalar estaba muy distante de la realidad, ya que el loteo solo llegaba hasta la actual calle 82, según el relato de los inmigrantes, era una zona alejada de los beneficios del casco urbano y sin consolidar, solo pequeñas construcciones esparcidas sobre una trama urbana trazada por calles de tierra.

Luego de generado el loteo de Villa Elvira, el país nuevamente vuelve a sufrir un quiebre económico y político. Durante el segundo periodo presidencial de Hipólito Yrigoyen (1928-1930), se produjo el crac económico de *Wall Street* de 1929, y generó una Gran Depresión en Estados Unidos, la crisis económica se extendió a Europa, Extremo Oriente y América Latina entre 1930 y 1932, y no cedió hasta promediar la década; y luego estos conflictos se vincularían con la Segunda Guerra Mundial.

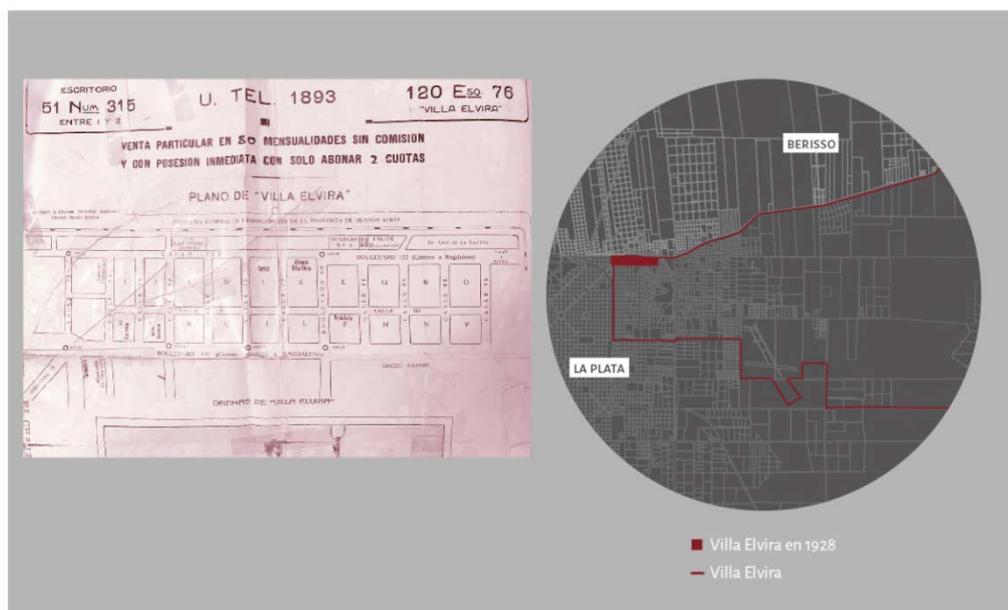


Figura 13.: Loteo Villa Elvira 1928 y su ubicación sobre la trama urbana de Villa Elvira. Elaboración propia.

Fuente: Carpeta 88 AHycDG

Las características más generales de la Gran Depresión fueron: su larga duración, la amplitud del retroceso de la producción industrial o del PBI, la enorme contracción del comercio mundial, la espiral deflacionista; y la caída radical del empleo que afectó a todos los países.

Mientras, en la Argentina, en 1930 caía el gobierno democrático del presidente Yrigoyen a manos de una coalición de fuerzas políticas, militares y económicas, que desde la segunda presidencia del caudillo radical, volcaron sus esfuerzos para desestabilizar el mandato. Así el golpe militar

logró derribar al gobierno constitucional el 6 de septiembre de ese mismo año; para ello contó con la pasividad de la población y con la inacción del partido oficialista. Luego el gobierno de facto presidido por Urriburu fue reconocido por la Corte Suprema de Justicia y se legitimaba el primer golpe militar en el país. (Rapoport, 2017: 198)

Los conflictos económicos sumado a los problemas políticos que presentaba el país y el comienzo de la Segunda Gran Guerra; fueron causas suficientes para la declinación del ingreso de inmigrantes al país; sumado a ello la población extranjera que había arribado a comienzo de siglo estaba envejecida.



Figura 14: Escritorio de la familia Ponsati, Villa Elvira.

Fuente: Carpeta 88 AHyCDG

6. ¿Cómo se construyó la Periferia Este, en 1939, para recibir la última ola migratoria?

Los inmigrantes que arribaron a La Plata en esos años, eran mayoritariamente hombres del Sur de Italia que habían dejado a su familia y buscaban la posibilidad de trabajar y adquirir lotes económicos para unir a su familia en estas tierras. De este modo, se establecieron los italianos de un *paese* llamado Bivongi, provincia de Reggio Calabria, en la zona de Parque Castelli (24 y 65 aprox.) dentro del casco y otros se asentaron en Los Hornos, la zona sur del casco y en Villa Elvira, la zona este de La Plata.

En el año 1939, cuando comenzó la Guerra y bajo la intendencia de Luis Berro, la ciudad de La Plata presentaba solo adoquinadas ciertas avenidas principales, diagonales y algunas calles en forma alternada; y en muchos casos sin la consolidación de las veredas. Su arboleda tan característica en su actualidad, era incipiente pero no continua, teniendo mayor énfasis sobre avenidas, plazas y diagonales.

Las calles en su mayoría, eran de tierra con las viviendas ubicadas sobre la línea municipal, lo que daba un aspecto de consolidación de la trama urbana. La actividad agrícola todavía se desarrolla dentro de la ciudad, con una producción netamente hortícola.

Las producciones agrícolas resistían entre la consolidación de la trama urbana y la actual avenida de Circunvalación. Por lo tanto, la ciudad aún no ha expulsado, con el poderío de su fuerza centrífuga, todo aquello que no le es cómodo hacia la periferia.

En la zona Este, dentro del casco de la ciudad solo las diagonales se presentaban pavimentadas, dando un corte abrupto al tomar contacto con la avenida 72 o Circunvalación, este límite determinante marcó “el adentro y el afuera” entre casco y periferia. En las calles de tierra se ve la huella de los carros que surcan sinuosamente y algunas veredas son construidas por parte de los frentistas, así la transición entre lo privado y lo público tiene un corte más definido.

El actual Hospital Policlínico San Martín (creado 1884 como Casa de Sanidad) se emplazaba sobre la Avenida 1, en terreno muy amplio donde la trama urbana por entonces no había llegado. Para la Periferia Este, el Hospital se presentó desde ese entonces como un referente arquitectónico y cultural.

El límite de ese paisaje entre rural y urbano estuvo nítidamente marcado entre la avenida 72 o Circunvalación, en los años 30 y actualmente, como “frontera” entre la ciudad y la periferia. Otro límite, fue el ferrocarril perteneciente al ramal Provincial cuyas vías corrían sobre la parte central de los casi 90 metros de ancho de dicha avenida, dejando el resto para una circulación de traza ondulante generada espontáneamente por los vehículos de tracción a sangre y los pocos automóviles que comenzaban a circular.

¿Qué es lo que sucede en “el afuera” de esa periferia este? Según la foto aérea⁹ de la ciudad de La Plata del año 1939 cedida por ARBA. Departamento de Fotogrametría¹⁰, el paisaje era de

⁹ Las fotografías aéreas y las satelitales, forman parte de los registros visuales, junto con los bocetos a mano alzada, las fotografías tomadas en el campo de trabajo y también se suman los registros verbales. Todos ellos se engloban en el término polisémico *blicks*.

Éste significa en alemán: vistas y fue utilizado por los topógrafos. en un inicio, y solo representaba a los gráficos de los paisajes que éstos realizaban en el campo, pero en la actualidad el término es mucho más flexible como consecuencia de los avances tecnológicos donde se incorporó el uso de la fotografía aérea y luego la satelital. Véase Mazzitelli Mastrichio (2017)

Las fotografías aéreas que se analizan en la tesis, llevan a enmarcar un mismo paisaje desde otra mirada y permiten corroborar la historia oral que los inmigrantes italianos relatan en las entrevistas.

¹⁰ Ver lámina 2 de Anexo de la tesis

carácter rural y la actividad agrícola prevaleció a través de sus terrenos arados y pequeñas viviendas diseminadas entre bañados y el arroyo Maldonado.

Lentamente, los italianos comienzan a construir la Periferia Este a través de las viviendas unifamiliares autoconstruidas y sin equipamiento alguno, marcando un acentuado contraste entre el adentro y el afuera de la ciudad.

Por consiguiente, las calles de tierra se presentaban como un común denominador y solo se diferenciaban por su ancho como la calle 120, 122 y 80 hasta allí llegaba la periferia, donde se ven surcadas por las huellas de los carros formando líneas ondulantes para poder transitar evitando el mal estado de las mismas.

Las manzanas más consolidadas son los loteos que se realizaron en los albores de 1928; desde calle 122 a 120 y de 74 a 76; y el loteo propio de Villa Elvira. Allí se observa, en contraposición con el casco urbano, viviendas retiradas de la línea municipal y un bajo índice de densidad habitacional por manzana.

La tierra de la periferia se ve surcada por el “andar” de los habitantes que atraviesan la trama urbana generando diagonales imprecisas. En cuanto a los terrenos anegadizos, inundables como son los bañados quedan libres de ocupación; ahí la trama frena ante ellos como símbolo de respeto a una geografía complicada para el asentamiento humano y el resto de los terrenos son mayoritariamente destinados al cultivo de hortalizas; visibilizando un paisaje netamente rural.

Este es el escenario que prepara Villa Elvira para “atrapar” para siempre a los italianos que la poblarían en la mitad del siglo XX, una periferia dispuesta a crecer, a luchar contra fuerzas centrífugas fortísimas o doblarse antes ellas mayormente y desde allí crear un nuevo paisaje cultural.

CAPITULO III

“Y el mar es la calle sobre la cual se camina en un recorrido lleno de peligros, lleno de trampas y misterios.

La única forma posible de atravesar el Océano y encontrarse “en el fin del mundo...

Cada uno tenía una página para cerrar, aquella del pasado, y otra para abrir, aquella del futuro.”

Minella, M. (2016)

1. De emigrados a inmigrantes

El actor que se eligió es el italiano anónimo de los años 50, aquel que partió desde Europa y se convirtió en otro sin saberlo, se transformó meciéndose bruscamente sobre las aguas del Atlántico durante semanas. Durante ese viaje en barco, inició el cambio, convirtiéndose de italiano a “el inmigrante italiano”, un actor con una cultura diferente que se insertó en un nuevo espacio físico y social, y conformó un nuevo paisaje cultural.

El fenómeno migratorio, en todos los casos, hace vivir al inmigrante una situación ambigua entre dos mundos: la llegada y la partida, la memoria y el olvido, la cultura de ellos y de los otros.

De este modo, cabe preguntarse, ¿esta ambivalencia estará presente siempre en la vida de los que emigran? Definitivamente sí, porque en el caso del italiano que emigra, él se transformó según el país receptor en: el ítalo-argentino, ítalo-alemán, ítalo-francés, etc. y esta doble pertenencia, típica de todos los periodos migratorios, siempre está presente entre el desafío de pertenecer a un nuevo país y no perder el sentimiento patriota más profundo.

De este modo, el italiano, se mueve entre los límites de la integración y la asimilación, entre la cultura de ellos y la de los otros. Así, al arribar a una nueva tierra debe entrelazarse con nuevos grupos de personas diferentes a ellos para comenzar a pertenecer, a sentir el espíritu de lugar (Nogué) y luego desde allí emprender el arduo camino de considerarse “un propietario territorial” como define Simmel, que sabe muy bien de ese dualismo al emigrar desde Polonia a Inglaterra.

Cabe resaltar, que en cada proceso migratorio que se realiza en cualquier lugar del mundo, sea por causas políticas, económicas o sociales, el inmigrante modificará definitivamente tanto al país desde donde se emigra como al país receptor.

El “anónimo italiano” lleva adelante esa dinámica a través de su aporte cultural que transforma a “los otros” –argentinos y extranjeros de otras nacionalidades en éste caso- y fundamentalmente a sí mismo.

Sus comportamientos en esta nueva sociedad, en un comienzo tienden a excluirlo-excluirse quizás por sus diferencias idiomáticas, por los estereotipos de inmigrantes de décadas pasadas, por sus otras costumbres, por la competencia con “los otros” por un mismo trabajo, por el racismo o por el miedo lógico a lo desconocido entre “los unos y los otros”.

La vida cotidiana de una sociedad, en el transcurso del tiempo breve, asimila o no los cambios que los inmigrantes producen con su llegada. Esto dependerá de cada una de las partes, tanto de la flexibilidad y permeabilidad cultural de la sociedad receptora como la de los recién llegados, como así también desde las políticas migratorias que ambos estados generen.

¿Cómo se reagruparon los inmigrantes de un mismo *paese* al llegar a Argentina? Por un lado, a través de los vínculos familiares que se mantienen entre emigrados e inmigrantes, logran que al emigrar se reagrupen y se establezcan en un mismo lugar, logrando fuertes comunidades de italianos. Otro modo es por medio de políticas migratorias que los reubicaron en un determinado lugar a un gran número de italianos como sucedió en la provincia de Santa Fe por ejemplo.

Luego dependerá del grupo migratorio si se visibiliza o no como extranjero, en el caso que logren reagruparse podrán unir sus fuerzas y crear ciertas organizaciones culturales -formales o informales- con el fin de mantener su idioma y sus costumbres y también para tener un impulso socio-cultural y poder ascender dentro de la comunidad en ese nuevo país. Estas organizaciones formales permiten tener un espacio físico donde encontrarse, colaborar y generar un vínculo solidario entre ellos y principalmente fomentar la cultura de su país.

Esas redes parentales y amicales de los italianos, tuvieron un rol destacado en la conservación de sus pautas culturales, *i paesani*, mantienen vivo el lenguaje y los usos, costumbres y tradiciones con el país de origen, quizás con una fuerza mayor que antes de partir. Conmemoran sus fiestas patrias, religiosas y en especial las del santo patrono de su *paese*, se reúnen en fiestas familiares – bautismos, comuniones, casamientos- o en funerales, manteniendo su espíritu italiano-católico en ellas y son puntos de referencia indispensable para mantener la identidad, la nostalgia y la memoria de su patria.

2. El inmigrante.

¿Es casual que el italiano llegue al país en la década del 50? Definitivamente no, las políticas migratorias entre Argentina e Italia tejen sus hilos para armar un puente para que esto se realice, sumado a las redes sociales migratorias que se articulan por las relaciones familiares.

De manera tal, que el primer gobierno peronista, en 1946, buscó un reflujo de las corrientes migratorias que fueron interrumpidas en 1930, como consecuencia de los problemas económicos mundiales, y luego la devastadora Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de captar la mano de obra calificada europea hacia Argentina.

Cabe destacar, que el problema de la desocupación era común en el viejo continente y es por esto que se inaugura en Roma, 1948, la Conferencia sobre Desocupación de la cual participaron 16 países con el fin de llegar a una solución al tema del desempleo de los obreros y de los desplazados en Europa; solo en Italia había 1.950.000 desocupados y en Alemania y Austria más

de 500.000 personas. En ésta Conferencia, se trató de incentivar los acuerdos para transferir desocupados hacia otras zonas, aprovechar las facilidades del Plan Marshall para aumentar el empleo y buscar acuerdos migratorios.¹¹

Allí, se manifestó Francia por la búsqueda de trabajadores de la minería y la agricultura, lo que demostró la necesidad de un perfil de inmigrante con oficio y capacitado, por parte de los países receptores, como también lo hizo Argentina.

Es por todo esto, que la emigración se tornó en Italia un fenómeno de masas, no solo acentuado por las exigencias del gobierno y de las fuerzas políticas; sino también un proyecto difundido entre la población para dejar el *paese* y realizar su propia experiencia en el exterior.

Era un proyecto colectivo e individual de los italianos, donde el conflicto bélico había destruido todo: sus casas, sus afectos, su trabajo y fundamentalmente su dignidad humana donde se preguntaban: ¿Nos reclutarán para una Tercera Guerra? ¿Mis hijos sufrirán como yo en el campo de batalla? ¿Cómo y dónde conseguir trabajo si llega una Tercera Guerra?¹² Sin más que pensar, comenzó el éxodo de los italianos hacia América a partir de 1948, desde todas las regiones de la península, especialmente de las zonas con menos desarrollo económico como el Veneto y Friuli, en el norte, y luego concentrándose el mayor número de inmigrantes desde las regiones meridionales donde la población alcanzaba el 37% del total del país.

En un primer momento, desde el sur, emigraron los pobladores de las regiones de Molise, de la parte central de la isla de Sicilia y de Basilicata, luego se centró una migración más profunda desde la Calabria.

Los más decididos a emigrar fueron los agricultores *-i contadini-*, que se veían involucrados en una pésima política agrícola que durante el conflicto armado habían provocado escasez de suministros, y por consiguiente especulaciones y un crecimiento del mercado en negro; sumado a un agricultura extensiva que solo le permitía sobrevivir medianamente.

A ellos, se sumaron los empleados y los obreros que habían perdido su empleo, su poder adquisitivo por la política del gobierno italiano de nivelar las mensualidades de los asalariados con un mínimo para equilibrar las necesidades básicas de la población; todas ellas razones suficientes para emigrar.

¹¹ La conferencia de desocupación inició en Roma (1948)

¹² Al llegar el vapor Santa Fe, en el diario *La Nación*, se transcriben las percepciones de los inmigrantes al llegar al puerto de Buenos Aires. “Carmelo Carminiti, maquinista marítimo y terrestre, vivía en Roma, pero no quiere recordar el tableteo de las ametralladoras ni el estallido de las bombas...habla Valentino Moro, de 28 años, que se libró de ir a la guerra...habla de paz Roberto Caragno, que durante la guerra estuvo en Grecia, Albania y Yugoslavia...habla de paz la periodista Micheline Riviere que ha vivido en campos de concentración” Llegó el primer contingente de los inmigrantes procedentes de Italia (1947)

3. Las políticas migratorias durante el peronismo.

En los dos primeros mandatos, consecutivos, de la presidencia Juan Domingo Perón entre los años 1946 y 1955, las relaciones internacionales con el gobierno italiano se afianzaron a través de diferentes acuerdos bilaterales entre ambos países sobre el tema migratorio. Estos acuerdos posibilitaron reglamentar la llegada de los inmigrantes y definir un perfil de “italiano apto” por parte del gobierno peronista.

Este perfil, se fue definiendo entre acuerdos y decretos presidenciales, los cuales se encauzaron paulatinamente para que el italiano se adaptara a las “necesidades de un país pujante”.

Las relaciones ítalo-argentinas sobre migraciones estrechó los lazos y a la firma de acuerdos económicos, que beneficiaron a ambos países como el Acuerdo Económico de 1949. La inmigración fue un beneficio económico para ambos países, por más que se planteará bajo términos solidarios, ante la mirada de los italianos desocupados de la Posguerra Mundial.

En la presente tesis, se considera necesario hacer mención a los acuerdos migratorios porque estos temas son planteados desde la mirada de los italianos entrevistados que tienen el pleno conocimiento de ellos. Ese inmigrante anónimo, fue adaptándose a la par de los acuerdos y decretos, que se iban estableciendo para encauzar su objetivo final: la inmigración del grupo familiar completo.

3.1 ¿Por qué nuevamente llegan los inmigrantes italianos?

Al llegar a la presidencia Juan Domingo Perón, junto a sus colaboradores delinearon un Plan Quinquenal que estableció la orientación económica del país para el período 1947-1951. El mismo estableció objetivos ambiciosos y se cumplió en forma parcial como es lógico cuando se trazan cambios tan amplios.

Entre las realizaciones más sobresaliente se pueden citar: generar la transformación económica-social del país a través de la expansión industrial, nacionalizar los servicios públicos (trenes-gas-teléfonos-etc.), elevar el nivel de vida de la población y redistribuir la riqueza. Además un plan general de obras y servicios públicos referidos a la sanidad, educación y vivienda, y que serían financiados por las ganancias generadas por los intercambios favorables que realizaba el país, junto con las reservas de oro y divisas acumuladas durante la guerra.

El gobierno procuró enfáticamente el desarrollo del país a través de la industrialización porque hasta ese entonces, el mismo basaba su economía en la venta de granos, y por consiguiente en un alto porcentaje de importaciones y exportaciones, con lo cual dependía directamente de las fluctuaciones de la economía de otros países y de la exportación de productos primarios. De este

modo, a través de la industrialización se llegaría a desarrollar el mercado interno hasta encontrar su predominio sobre del externo.

De este modo, manifestó su política económica Perón, en el discurso del 11 de enero de 1948 “Éramos dueños del grano para regarlo con sudor sobre los surcos. Pero no éramos dueños de industrializarlo, de venderlo, ni de comerlo siquiera”¹³

El deterioro de la actividad agrícola, comenzó durante la Segunda Guerra y luego se prolongó durante la posguerra, se vio reflejada en la menor cantidad de hectáreas producidas y también rotaron las producciones de grano dejando el lino paso al trigo, maíz y la ganadería, donde el campo argentino mantenía su estructura de grandes terratenientes. Con la llegada de Perón al gobierno, se buscó destinar más áreas a los cultivos industriales –caña de azúcar, algodón, vid, arroz y tabaco- logrando extender la producción fuera de la zona pampeana, comenzando a equilibrar el desarrollo económico regional en el país.

Por este motivo, se creó el IAPI (Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio) que estuvo ligado al nacionalizado Banco Central y al Gobierno; el mismo se encargó de todo lo relacionado al comercio internacional y actuó para agilizar la compra, venta, distribución y comercialización de productos protegiendo los intereses nacionales. El IAPI fue el único comprador de cereales y oleaginosas, y fijaba el precio de compra de la producción agrícola directamente con los hombres de campo, que luego vendería en forma conjunta toda la producción directamente a los gobiernos de los países compradores. Además, éste instituto debía fomentar la industrialización primaria y la adquisición de productos importados tales como materias primas, bienes de capital y buques para la flota mercante.

¿Por qué en este Plan Quinquenal - el IAPI tiene incidencia sobre la emigración de los italianos hacia la Argentina? Porque para industrializar el país no solo se necesitaba capital para conformar industrias sino también operarios calificados para el funcionamiento de maquinarias y además mano de obra para el sector agrícola. La mano de obra que faltaba en Argentina estaba en Europa, y especialmente en Italia donde la desocupación era uno de los graves problemas que había dejado la Segunda Gran Guerra¹⁴

De esta forma, el gobierno peronista buscó ingresar al país “una población con ciertas características étnicas y culturales que serían más aptas para la compatibilidad con la personalidad colectiva de la Nación”. Esto modificaría las bases de la inmigración que se realizó a principios del siglo XX que fueron mucho más permeable al ingreso de europeos.

Esta “selección” de los inmigrantes se reglamentó y encauzó paulatinamente a través de ciertos decretos que se firmaron a medida que la inmigración llegaba al país a fines de la década del 40 y durante la del 50.

¹³ Alocución radial con motivo de la inauguración del dique “El Nihuil”

¹⁴ Tratase del acuerdo de mayor importancia que sobre la materia se ha concentrado en la península (1947)

3.2 Las primeras decisiones migratorias

El engranaje migratorio se puso en marcha, a partir de 1946, con la creación de la Dirección General de Inmigración con sede en Italia y España por el decreto n° 20.707.

La misma estaría dirigida por el Ministro Plenipotenciario Adolfo Scilingo y el presbítero José Silva, los cuales debían “convenir, organizar, proveer y dar ejecución a todo lo relacionado con la inmigración en la Argentina”

La delegación operaría en toda Europa pero tendría su sede física en Madrid y Roma; la sede española estaría a cargo de Scilingo y en la italiana, el salesiano Silva. Su objetivo: “la finalidad básica de poblar el país de acuerdo con los intereses característicos y necesidades de nuestro tiempo”.

Durante los años 1946 y 1947, hubo varias reuniones entre ambos gobiernos, sorteando numerosas idas y vueltas, para conformar un Acuerdo Bilateral que reglamentó la inmigración transoceánica. Los puntos más importantes fueron el contrato de trabajo, el pago del billete y el modo del transporte, y la cuestión de la selección de los inmigrantes.

Ambos gobiernos estaban interesados en llegar a un acuerdo migratorio, por un lado el gobierno italiano necesita imperiosamente ceder el excedente de mano de obra peninsular y Argentina necesitaba que el italiano fuese apto para trabajar.

Cuando el gobierno italiano cedió su población adulta en un inicio, estuvo consciente que en realidad dejó emigrar dos generaciones -padres e hijos- y éste costo social debió ser justificado con un pronto beneficio económico para acallar las voces disconformes dentro de su país. De esta manera, Italia consiguió para sus emigrados que las promesas económicas y sociales sean plasmadas en un acuerdo bilateral.

Mientras que el gobierno peronista, también necesitó que los inmigrantes tengan un determinado perfil idóneo para ciertas actividades con el fin de activar la economía regional, no ingresar un “inmigrante cualquiera”, sino aquel “inmigrante apto”: adulto joven, físicamente saludable, con un oficio manual o técnico y que su familia también esté en condiciones físicas para emigrar, en un tiempo cercano.

Definidos los objetivos de ambos países, se buscó avanzar en el acuerdo y definir los diversos temas que dieron origen a los 19 artículos. Se puso especial interés en los siguientes puntos: el contrato de trabajo, la cuestión de la selección de los inmigrantes y el pago del billete y el modo del transporte, del cual hay un anexo en el mismo convenio. Estos temas específicos que se trataron en el acuerdo, fueron relatados con énfasis por los italianos entrevistados para el estudio de caso y que en forma oral sabían detalladamente el alcance de cada uno de estos puntos del convenio.

Uno de los temas más controvertidos fue el contrato de trabajo sobre suelo argentino, ya que el gobierno nacional quería que el mismo se realice en el momento del desembarco e Italia deseaba un compromiso laboral antes de embarcar a los emigrantes, para evitar la explotación de ellos y que arribaran con menos incertidumbre a un territorio desconocido.

En cuanto al transporte, el gobierno argentino exigió que fuesen barcos de bandera nacional ya que se habían adquirido varias naves para incorporarlas a la flota de la Marina Mercante. En los diarios de la época, señalan las celebraciones de las botaduras de las naves en el puerto de Buenos Aires, muchas de ellas eran barcos remodelados que se habían usado para el conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial.



Figura 15: Vapor Corrientes.

Fuente: Diario *El Día*. 19 de marzo de 1949.

Por último, sobre la selección de los inmigrantes el gobierno argentino deseaba que sean del norte de la península excluyendo a los meridionales porque consideraba que en esa región la mano de obra no era calificada, puesto que era una zona agrícola fundamentalmente y no satisfacía los requisitos para integrar "un país moderno".

Mientras se deliberaba sobre esos puntos, ambos países vieron con cierta incertidumbre la concreción del acuerdo debido a la lentitud de las tratativas pero debieron ceder porque ambos tenían mucho que perder: mano de obra para el desarrollo de Argentina, e Italia la imperiosa necesidad de bajar el número de desocupados en la posguerra, como se ha mencionado.

Así fue, que de común acuerdo y sin firmar todavía tratado alguno, enviaron un contingente de italianos hacia Argentina, donde el pasaje fue pagado por el gobierno nacional, el contrato de

trabajo quedó sin efecto puesto que se consideraba que al arribar lo encontrarían con facilidad, debido a la imperiosa necesidad de operarios y obreros. Esto fue una experiencia de buena voluntad entre ambos países y con el fin de poner en práctica parte de lo conversado en las tratativas del acuerdo bilateral. (Capuzzi, 2013:60) Esto se corrobora con la declaración del canciller Tomassini donde asegura que en el año 1947, el gobierno argentino pagó el pasaje de 5.000 inmigrantes, enviados en los barcos de bandera nacional argentina.¹⁵

4. Los tratados y sus modificaciones.

Finalmente, esto sería el preludio del Acuerdo Bilateral entre Argentina e Italia, sellado en Roma, el 21 de febrero de 1947, en materia de emigración firmado por Adolfo Scilingo y José Silva por parte de Argentina y el Conde Carlo Sforza y Lupis por los peninsulares. La ceremonia entre ambos países, se realizó en el Palacio Chigi (Italia) donde numerosos funcionarios estaban presentes.

Es importante resaltar, como se ha mencionado, que las dificultosas tratativas entre ambas delegaciones comenzaban a encauzarse y sería el inicio de diversos acuerdos posteriores.¹⁶

De este modo, lo afirmó el Dr. Adolfo Scilingo en un pequeño discurso en la velada nocturna durante la ceremonia del convenio: “Hemos firmado más que un simple acuerdo en la vida normal de dos naciones- más que iniciar una política- hemos depositado nuestra fe en la solidaridad humana, llegando a poner fin al aislamiento entre Europa y América”¹⁷. Lo cierto es que ambos países necesitaban, de forma urgente, sellar el acuerdo para comenzar a implementar sus planes económicos-sociales con el fin único de reactivar sus respectivas economías lo más pronto posible.

Del Acuerdo entre la Argentina e Italia en materia de inmigración, interesa resaltar el artículo 2, donde menciona los beneficios de igualdad que los inmigrantes obtendrían al ingresar al país: “tendrá los mismos derechos y obligaciones que los habitantes del país, en igualdad de condiciones con respecto a las leyes de trabajo, seguro y previsión social y derechos sindicales” y por otro lado las características que debía cumplir ese italiano para su “reclutamiento”: se exige que ese emigrante tenga un oficio o profesión y debe pasar un examen médico que avale su perfecto estado físico.¹⁸

Un dato sobresaliente fue la posibilidad de obtener la ciudadanía argentina luego de dos años de residencia, este beneficio no se había dado en acuerdos anteriores con otros países como Francia, Bélgica, Checoslovaquia. Esta cláusula dio lugar a que muchos profesionales italianos -médicos,

¹⁵ Pagará Argentina el viaje de 5.000 emigrantes italianos. (1948)

¹⁶ Diarios consultados *La Nación, La Prensa, El Argentino y El Día*. 22 de febrero de 1947.

¹⁷ Tratase del acuerdo de mayor importancia que sobre la materia se ha concertado en la península. (1947)

¹⁸ Sobre inmigración de italianos se firmó un acuerdo (1948)

abogados, profesores, etc.- obtuvieran su ciudadanía, luego de trabajar dos años como agricultores y después revalidar sus títulos trabajando en sus respectivas profesiones sobre suelo argentino.¹⁹

También se fijó las formas de traslado, desde el *paese* hasta el punto de embarque sería costeadado por el gobierno italiano y el viaje en barco hacia América sería abonado por el propio inmigrante. El pago del billete en barco, había sido un tema muy conflictivo en los pasos previos a la firma del acuerdo, por eso Argentina cede en abonar el costo del pasaje anticipadamente, por medio del IAPI, a cada inmigrante que no pueda abonarlo, pero éste deberá reembolsar el dinero en el término de 14 meses de arribado a América. El pago se hará a través de deducciones del salario que perciba por parte del empleador o mediante retenciones a la remesas de dinero que haga en un futuro, a sus parientes en Italia.

El gobierno italiano exigió en todo momento, que el inmigrante tenga toda la información sobre el país hacia donde emigra y que se informe sobre las condiciones mínimas de trabajo, sobre su radicación y la actividad que realizará en el país para evitar la explotación del mismo.

A partir de allí, el gobierno italiano inició la confección de las listas de los aspirantes que deseaban y eran aptos para emigrar cumpliendo todas las cláusulas.

A éste acuerdo se le anexó un texto, el 16 de abril de 1947²⁰, firmado en Roma por Adolfo Scilingo y Mario Tommassini, exclusivamente sobre los exámenes médicos que se realizarán a los inmigrantes. Se dispuso, que una primera revisión las hiciera el gobierno italiano a través de un médico provincial en el lugar de residencia del futuro inmigrante y una segunda en la Delegación Argentina de Inmigración en Europa (DAIE) en el momento de embarcar.

Siempre teniendo como fin que los emigrantes italianos sean sanos para que ninguna enfermedad “alteren su capacidad laborativa actual o futura por lo cual deben estar exentos de enfermedades infectocontagiosas, enfermedades transmisibles, afecciones neuropsíquicas, defectos o imperfecciones” como detalla el Art. 5 inciso A del Anexo.

Además, si en un grupo familiar, solo el padre emigra en primer término, todos ellos deberán hacer el examen médico en forma conjunta, con el fin futuro de no dividir al grupo familiar.

Se sumó otro artículo al texto, donde se establecen los límites de edad “solteros hasta 37 años, casados hasta 40 años, mujeres solas 30 años, para personal técnico directivo hasta 55 años y para parientes en primer grado de ciudadanos argentinos o de ciudadanos italianos antiguos residentes en Argentina no se establece límite de edad”.

¹⁹ El Poder Ejecutivo pide en el año que se ratifique los decretos con fecha 29 de octubre de 1948 y 26 de abril de 1949, por lo que se autorizaba a los médicos extranjeros, que presenten la correspondiente documentación, a ejercer su profesión en aquellas localidades del interior bonaerense. Piden se ratifique una autorización a médicos no recibidos en el país (1949)

²⁰ Anexo sanitario del convenio de inmigración entre el gobierno del Reino de Italia y el gobierno de la República Argentina. www.tratados.cancilleria.gob.ar

Como se observa, de a poco se va delineando una política selectiva en cuanto al perfil del inmigrante deseado por el gobierno peronista y sobre el cual Italia trató en vano de imponer su postura antisegregacionista.

4.1 El inicio: el primer viaje

Luego de varios meses de espera, el 4 de junio de 1947, se materializó el acuerdo y sus anexos, con la partida desde el puerto de Génova, del primer contingente de inmigrantes en el vapor Santa Fe, unidad de bandera argentina.

El barco, arribó el 19 de junio al puerto de Buenos Aires, con 812 inmigrantes y fue una noticia de primera plana en varios diarios de la época.²¹ Los oficios de los italianos eran variados: a 461 trabajadores le fijó sus tareas la Comisión Argentina de Recepción y Encauzamiento de Inmigrantes dentro de los cuales había obreros especializados en industria naval, aeronáutica y obras públicas. También había 102 que eran repatriados, la mayoría de ellos fueron “sorprendidos cuando comenzó la última guerra mundial”, 41 llamados por su familia y 23 embarcados clandestinamente.²²

Tras su llegada al puerto, se los alojó en el Hotel de los Inmigrantes²³, donde concurrieron autoridades argentina e italianas para enfatizar el acto migratorio. Luego de una misa católica les habló en italiano, Juan Domingo Perón, quien brindó su primer discurso a los inmigrantes: “Recordad que aquí viven cuatro millones de italianos y sus descendientes... vuestro arribo significa una bendición para esta tierra que necesita de hombres que posean el corazón ardiente y el espíritu predispuesto a trabajar”²⁴, Perón en todo momento enfatizó las posibilidades de trabajo que brindaba Argentina y la cultura católica que unía a ambos países. Ver figura 16.

²¹ Fueron consultados los diarios *La Nación*, *La Prensa*, *El Día*, *El Argentino*.

²² Llegó el primer contingente de los inmigrantes procedentes de Italia. (1947)

²³ El Hotel de los Inmigrantes funcionó entre 1911-1953- antes existieron 5 hoteles o asilos desde 1810-1910- estaba ubicado al costado del entonces Puerto de Buenos Aires- hoy Dársena Norte- tenía capacidad para albergar 3000 personas. Véase www.migraciones.gov.ar

El edificio era una volumetría simétrica con estructura de hormigón armado- una de las primeras del país-, contaba con tres pisos de dormitorios ocupando una superficie de 10645 m². La planta baja tenía ventanales hacia el jardín y poseía los salones del gran comedor que podía entender hasta mil inmigrantes. Había además cocina, panadería, comedor de empleados, biblioteca, sector de talleres, etc. La estadía se podía extender a solo 5 días pero aquellos que no sabían en idioma se alojaban hasta conseguir un trabajo. En el gobierno de Perón fue restaurado y la prioridad se pone en la refacción del hospital, bajo la lógica de barrera sanitaria. Con la caída del gobierno de Perón en 1955, es utilizado para albergar a militares. Véase www.ministerio.gov.ar

²⁴ Llegó al país el primer grupo de inmigrantes italianos.(1947)

Después de este primer viaje, partieron desde Europa vapores como Buenos Aires, Mendoza, Entre Ríos, todos ellos de bandera argentina y el Vulcania, Vivaldi, San Giorgio de bandera italiana y será el inicio de cientos de viajes de inmigrantes italianos.²⁵

En el vapor Santa Fe, viajaron “cuatro periodistas italianos y tres operadores cinematográficos” según el Diario *La Nación*, los cuales hicieron la bitácora del viaje durante los catorce días - no hizo escalas en otros puertos- que duró la travesía para dejar testimonio de la materialización del acuerdo político. Sumado a ellos estuvo el artista argentino Antonio Scordia²⁶ quien realizó apuntes de arte sobre la inmigración.²⁷



Figura 16: Misa en el Hotel de los Inmigrantes.

Fuente: Diario *La Nación*. 21 de junio de 1947.

También, se ve reflejado claramente el objetivo de emigrar - inmigrar entre Italia y Argentina, en dos cortometrajes de ambos países del año, 1947, realizados para promover el flujo migratorio y brindar una “mirada positiva” en el acto de abandonar la tierra en busca de nuevas oportunidades y la fortuna de ser recibidos por un país en vías de desarrollo.

²⁵ Zarpó de Génova el “Santa Fe” con el primer grupo de emigrantes a la argentina (1947)

²⁶ Antonio Scordia (1918-1988) Nació en la provincia de Santa Fe, Argentina. A los tres años se muda a Italia. Realiza sus estudios en la escuela libre de la Academia Francesa. En 1947- 1949 vive en la Argentina, regresando a Italia expone en Roma, Milán, Tokio, Padua, etc. (www.zurbaran.com.ar)

²⁷ Llegó el primer contingente de los inmigrantes procedentes de Italia. (1947)

Ambos cortos, representaron fielmente los puntos plasmados en el acuerdo bilateral, tanto en los relatos en la voz de los locutores como en las imágenes que muestran una Argentina pujante y deseosa de recibir población.

De este modo, en el corto film italiano “*Emigrazione, partenza per la Argentina*” se documentó el día de la partida del primer viaje del transatlántico Santa Fe, su realización estuvo a cargo de *La Settimana Incom* que era una *cinegiornale*²⁸. Ahí queda registrado el trámite del embarco que realiza el anónimo inmigrante, la tristeza de la *mamma* que ve partir a su hijo y la satisfacción de los políticos –embajadores de ambos países- por la concreción del acuerdo. En solo unos segundos, se puede imaginar a cada italiano, a cada uno de los entrevistados, que partió desde los puertos de Génova o Nápoles con la incertidumbre de aquel que abandona su patria sin tener la certeza de algún día regresar.

Al mismo tiempo en Argentina, otro cortometraje promocionó la inmigración y colonización con el *leit – motiv* “*Gobernar es poblar*”, frase de Juan Bautista Alberdi (1810-1884), este film fue realizado por la empresa Emelco²⁹ y la dirección de Fernando Bollin. Describe brevemente, a través de un montaje de imágenes ficcionadas, las primeras inmigraciones del siglo pasado e instala un discurso de las bondades de esta nueva inmigración sobre las pasadas, gracias a la implementación del Plan Quinquenal, que daría oportunidades más justas de trabajo al europeo y “sería un sueño de oro para ésta gente, que ya están sobre la tierra bendita de fértiles llanuras, que tienen espacio todavía para muchos millones de viajeros esperanzados”

Estos cortos precedían a la proyección de las películas en el cine en sus países de origen, con un claro mensaje político: para la sociedad italiana que la emigración era una nueva esperanza para cumplir sueños a miles de kilómetros de Italia y para la argentina, la inmigración traería crecimiento industrial y agrícola y que ambas culturas se integrarían.

En el relato de los entrevistados, ambos deseos: esperanza e integración están presentes en el comienzo cuando mencionan el inicio del viaje pero se añaden profundos sentimiento de añoranza a su tierra y a su familia, especialmente a sus abuelos; y también cierto sufrimiento por la discriminación, por el esfuerzo tan arduo y por la soledad.

²⁸ El *cinegiornale* era un cortometraje de actualidad e información que se proyectaba antes de una película en el cine, con una duración no mayor de 10 minutos y con una voz en off que relataba la información. Sus temas eran la moda, el deporte, espectáculos y la actualidad en general. *La Settimana Incom* era el más conocido y era realizado por la *Industria Cortometraggi Milano* entre 1946 al 1965.

²⁹ Emelco. Estudio de cine ubicado en Hipólito Yrigoyen 1290, San Isidro y comenzó su actividad en 1937. En 1946, éste mantuvo contratos anuales con 530 cines y teatros del país.

5. El Acuerdo de 1948

El 26 de enero de 1948, en el salón dorado del Palacio San Martín, los gobiernos de Argentina e Italia subscribieron un nuevo Acuerdo de migración³⁰.

El documento fue firmado por Argentina por el canciller Juan Atilio Bramuglia y Orlando Maroglio, el presidente del Banco Central; y el embajador Giustino Arpesani y el diputado y embajador extraordinario el Conde Stefano Jacini, por Italia. Luego fueron recibidos por el presidente Juan Domingo Perón como símbolo de cordialidad. Ver figura 17.

El nuevo convenio, dejó sin efecto el anterior y se definió minuciosamente aspectos más específicos sobre las obligaciones de cada país sobre el transporte, el reclutamiento y encauzamiento de los trabajadores italianos.

Desde la fecha del primer convenio a éste, de 1948, hubo muchas reuniones entre los representantes de ambos gobiernos, tanto en Argentina como en Italia, porque había temas específicos que debían definirse y ningún gobierno cedía en su parecer, hasta se pensó que podría no llegar a concretarse.

Una de los puntos más ásperos, se refirió al precio del pasaje y cuál de las dos flotas de bandera que debía realizar los viajes; esto trajo conflictos entre ambas Marinas Mercantes especialmente en la Italia que se vio perjudicada porque sus barcos no iban a formar parte del traslado marítimo. Finalmente en los artículos 10, 11, 12 y 13 se regula el transporte de los inmigrantes de esta forma: el precio del pasaje en barco desde el puerto italiano (Génova-Nápoles) al puerto argentino, sea o no reintegrado por los empleadores en la Argentina, estará a cargo del Gobierno Argentino para los emigrantes que sean requeridos por el órgano argentino en Italia. En lo que se refiere a los gastos del pasaje en Italia hasta el puerto de embarque del emigrante y su familia, será abonado por el gobierno italiano.

Se cumple también el requisito del gobierno italiano que un sacerdote católico asista espiritualmente a los emigrantes durante su viaje y al momento del arribo el gobierno argentino le brindará gratuitamente comida, alojamiento por cinco días. La fe católica del italiano estará presente como medio de integración cultural con los argentinos desde un comienzo.

Además se promueve que sea una inmigración con características de grupo familiar, porque la familia sería el punto de anclaje en Argentina y evitar que el nuevo inmigrante sea un nómada que “vendría hacer la América” y regresar años después a Italia, como había sucedido en inmigraciones anteriores.

En este convenio, el gobierno argentino buscó darle empuje a la entrada de cooperativas y núcleos o equipos de trabajos, provistos o no de herramientas de trabajo para la colonización del

³⁰ Acuerdo sobre migración –anexos I-II-II-IV-V-VI- entre el gobierno de Italia y el gobierno de la República Argentina.

territorio por parte italianos; siendo esta cláusula la más interesante según opinión del diario El Día, sobre el acuerdo firmado - en meses posteriores se sancionará la Ley Orgánica de Colonización-. También se sigue beneficiando el reencuentro del inmigrante con su familiar una vez que esté superó el examen médico que esta detallado en el Anexo Sanitario firmado anteriormente.³¹

Italia necesita aceptar imperiosamente las reformas en este nuevo Acuerdo porque su situación económica era cada vez más agobiante, y considera que la partida de los inmigrantes ayudaría tanto a los que se embarcan como a los que se quedan. Pero tratará que las personas que emigran tuvieran un trabajo asegurado, por eso en el artículo 20 se establece que cinco delegados italianos serán acreditados en Argentina como observadores de la recepción y encauzamiento de los inmigrantes.

Como se puede ver, un número mínimo de funcionarios con respecto de las ciento de miles de personas que arribaron en esos años, se trataría más de un formalismo para que el inmigrante se sienta respaldado por el gobierno de su país sobre un nuevo territorio.

Según el diario El Día, en abril de 1947, entra en funciones el Secretariado del Inmigrante Italiano, que estaría a cargo de asesorar a los italianos a su llegada al país, la nota no está firmada por periodista alguno, pero si toma posición sobre la poca previsión ante la llegada de inmigrantes, “poco o nada se ha hecho para que la recepción de estos contingentes no agrave ciertas dificultades serias de la vida urbana” refiriéndose a la mano de obra especializada que deberá instalarse en la ciudad y la falta de viviendas, teniendo en cuenta que desde el oficialismo “se tramita desde tiempo atrás este enriquecimiento demográfico argentino”³²

De esta forma, lo declara el embajador Giustino Arpesani días antes de firmar el acuerdo “en el presente año llegaran de Italia 100.000 inmigrantes, luego de contemplarse en el convenio algunas reformas sobre el régimen económico y seguridad de las personas”, un comentario muy optimista con respecto al número de inmigrantes que finalmente arribaría.³³

A partir de los convenios y sus anexos, se pone en marcha la llegada de los italianos hacia la Argentina, que sería la última gran inmigración europea hasta nuestros días. En el transcurrir de los años posteriores, mientras los inmigrantes arribaban, volverían a surgir más decretos con el fin de obtener una inmigración aún más selectiva de los italianos.³⁴

Entre 1947 y 1951 llegaron a Argentina alrededor de 330.000 personas provenientes de Italia, siendo el año 1949 el momento máximo de arribos; y según el censo de 1947 los esperaba una comunidad de 786.000 coterráneos. El número de arribos era relativamente bajo de acuerdo a las

³¹ Italia y Argentina firmaron el nuevo convenio de inmigración (1948)

³² La inmigración italiana (1947)

³³ El embajador de Italia declaro que en el corriente año llegarán 100.000 inmigrantes de su país (1948)

³⁴ Acuerdo entre Argentina e Italia sobre emigración. 21 de enero de 1947/ 26 de enero de 1948 y sus anexos.

expectativas de las políticas migratorias que estimó recibir en ese período: 500.000 personas. Aunque no se alcanzó ese número, a diferencia de los anteriores movimientos migratorios, el nuevo resultó exitoso por la radicación en forma definitiva de sus contingentes, compuesto de grupos familiares ya conformados en Italia. (Devoto, 2006: 383)

Las regiones que enviaron un número mayor de personas en términos absolutos fueron las meridionales. La región de Calabria, tierra tradicional de inmigrantes, desde donde partieron 45.000 personas entre 1951-1955, luego la región de la Campania (22.000), Abruzzo e Molise, Sicilia, Basilicata y luego del triángulo Friuli-Venecia-Veneto, estas habían prevalecido sobre la anterior inmigración.



Figura 17: Firma del Acuerdo en el Palacio San Martín, Buenos Aires. Argentina.

Fuente: *Diario El Argentino*. 27 de enero de 1948

¿Cuál fue el beneficio económico de Italia por la partida de tantas personas? Gracias a esta emigración la península itálica empezó paulatinamente a mejorar económicamente; a la cual llamaron “*male necessario*” para la patria y desde este modo balancearon la mano de obra de trabajadores adultos con respecto a las fuentes de trabajo. Se comenzó ahorrar dinero en el gasto público en cuanto a seguridad social, las remesas equilibraron las balanzas de pagos y al mismo tiempo la emigración actuó como una válvula de seguridad en cuanto a las tensiones sociales que se vivían en Italia y sumado a la ayuda internacional para mantener la estabilidad política en la región (Plan Marshall)

Así fue que entre 1946 y 1957 abandonaron en forma definitiva Italia casi un millón de personas hacia países como Australia, Argentina, Canadá, Estados Unidos y Venezuela.

6. El Acuerdo de 1949

Las relaciones entre ambos países se afianzaron, a través de los diferentes entendimientos que tuvieron que formalizar por las políticas migratorias, formalizándose en acuerdos económicos. Para el gobierno peronista, fue una forma de materializar y poner en curso los objetivos que se habían planteado cuando se creó el IAPI, los cuales ya se han mencionado, y generar la tan ansiada industrialización del país.

El 9 de octubre de 1949, Argentina e Italia suscribieron un acuerdo económico y financiero por un monto de 293.155.000 dólares. El gobierno italiano se comprometió a comprar trigo -200 mil toneladas- y otros cereales como maíz, cebada, avena, y centeno; además carnes, lanas, cuero, manteca y queso; mientras que Argentina compraría equipos para suministrar energía eléctrica, máquinas para explotación agropecuaria y motores para la industria como tractores. Las centrales eléctricas comenzaron a ser una realidad a partir del 1951 cuando se inauguró por ejemplo la Central Regional Evita y la Central Eléctrica de Chascomús.

Además, dentro del acuerdo se plantea crear una Comisión Mixta que se encargará de implementar un plan de colonización donde ambos países colaborarán técnica y financieramente para que esto se materialice; éste acuerdo surge muy ligado al tema migratorio y activa con más fuerza los engranajes para la partida de italianos.

En el año 1951, Argentina comenzó a tener ciertos problemas económicos y se devaluó el peso argentino, ante esto el gobierno peronista limitó el envío de remesas a Italia tensando las relaciones entre ambos países. El Conde Sforza, hace declaraciones para generar cierta presión, y pone en duda el Acuerdo sino se restablece la posibilidad de enviar el dinero a los familiares peninsulares, porque Italia había comprado 200.000 toneladas de trigo lo que significaba 20.000.000 de dólares cumpliendo el acuerdo ítalo-argentino, aclarando que “solo parte del valor de la compra de trigo se ha dedicado a facilitar las remesas”³⁵

7. Los inmigrantes italianos en La Plata ¿dónde están?

Con la firma de los Acuerdos, comenzó la llegada de inmigrantes a la Argentina; muchos de los italianos arribaron a La Plata, y a la Periferia Este: Villa Elvira. Esto lo relatan los inmigrantes entrevistados, que ubicaron en tiempo y espacio su llegada a la periferia platense pero no así a través de los periódicos de la época.

³⁵ Se modificaría el acuerdo comercial ítalo argentino (1951)

El diario *El Día* de La Plata uno de los diarios más populares de la ciudad de La Plata³⁶, como también *El Argentino*, no visibilizaron la llegada de los inmigrantes a la zona del estudio de caso -Villa Elvira- ni en otras localidades platenses donde la presencia italiana es una realidad en los años 50. Sumado, a que ni siquiera se reparó en el crecimiento de una incipiente periferia cuando en las páginas del periódico se publicitan en forma continua la venta de lotes en la misma para la construcción de viviendas o se construyeron viviendas económicas.

Solo se refiere a ellos en un artículo muy pequeño donde anuncia una “misa de comunión destinada a todos los inmigrantes italianos” con la finalidad de mantener la unión espiritual que en “considerable número arriban a la Argentina desde que finalizó la guerra”, sumándose a los inmigrantes los representantes consulares peninsulares.³⁷

Ambos diarios mencionados, sí ponen énfasis sobre los acuerdos políticos entre ambas naciones, en primera plana, y relatan fielmente cada intervención peronista, claro está que estas noticias son de interés general y se reflejan en otros diarios de la época con igual impronta en *La Nación* y *La Prensa*. Los editores no manifiestan su opinión en ningún texto en sus columnas principales, sobre la inmigración en general y su inclusión en la ciudad o en el país.

La presencia italiana se visibilizó en el Diario *El Día* en un inicio a través de las publicidades destinadas a los italianos, que hace suponer que hay lectores y futuros clientes peninsulares en la ciudad.

Una de ellas, es la propaganda sobre los “pasajes ida y llamada desde España e Italia” por parte de agentes privados que eran representantes de “*Italmar y Dodero S.A.*” las navieras más importantes del momento. Estos agentes, Carlos Servente por ejemplo, se ocuparon de gestionar la reserva del pasaje, boletos de llamada y permisos de libre desembarco, lo que demostraría con su perseverante publicidad semanal la presencia de italianos en la ciudad de La Plata que debían adquirir pasaje para “llamar” al resto de su familia.

Pero detrás de esta simple publicidad por parte de naviera, había una queja formal desde *Ministerio della Marina Mercantile* que objetaba que tenían ciertos beneficios aquellos que compraban el pasaje por la empresa Dodero, debido a que conseguían el permiso de embarco y no pasaban por el trámite consular, perjudicando a la flota italiana en la venta de pasajes.

Luego, con el transcurrir de los meses, el diario *El Día*, hizo referencia en artículos muy pequeños, al arribo de los transatlánticos al puerto de Buenos Aires y la cantidad de inmigrantes que traía en tercera clase. Así enfatizó el dato que en el primer trimestre de 1948, “más de 21 mil

³⁶ En 1948 su tirada de diarios era de 74.000 ejemplares y la ciudad tenía según el censo de ese año una población de 264.500 personas. Estimaban que “era leído diariamente por casi 400.000 personas”. La Ciudad y “*El Día*” marchan a un mismo ritmo de progreso (1948).

³⁷ Tendrán lugar diversos actos en honor de los inmigrantes italianos (1949)

inmigrantes llegaron al país, según lo informó la Comisión de Recepción y Encauzamiento de Inmigrantes. (21.409 personas)”³⁸



Figura 18: Empresas Dodero e Italmar

Fuente: Diario *El Día*. Año 1948

También, comenzaron a anunciarse por parte del Banco De Italia y Rio de La Plata, la facilidad para enviar el dinero para la ayuda familiar a través de remesas, lo que también da de suponer que viven italianos en la ciudad.

En la figura 19, es de una remesa original que fue enviada de un inmigrante a su esposa en Longobardi (Cosenza, Calabria, Italia) en el año 1950, por 44 dólares, este dinero mensual sirvió para ayudar la economía familiar hasta reunirse en Argentina.

La presencia del gobierno italiano en la ciudad, toma sólo notoriedad con la llegada del embajador doctor Giustino Arpesani, que fue recibido por Coronel Domingo A. Mercante, gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Entre variadas actividades culturales visitó la Escuela Italiana, el Hospital Italiano, y a la fábrica de sombrero Basso Imperatore y Cía., en la zona del Dique, y la metalúrgica Saglio³⁹ en 58 y diagonal 73. Estos últimos establecimientos, pertenecieron a los italianos que inmigraron a principio de siglo, y se habían asentado en la ciudad. Ellos brindaron oportunidades de trabajo a muchos de los italianos entrevistados.⁴⁰

³⁸ En lo que va del año llegaron al país más de 21.000 inmigrantes (1948)

³⁹ Entrevista José S.

⁴⁰ En su visita de hoy a nuestra ciudad será objeto de expresivos agasajos el embajador de Italia. (1948)

TRANSFERENCIA POR VIA AEREA 762 (1) - 50.000 - 3 - 50

N.º 21052

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA
SUCURSAL - LA PLATA

Señor RUNCO ALEJANDRO
Domicilio: 123-927-50 y 51-DIQUE Nro.1.-LA PLATA

De acuerdo con su pedido, enviaremos una TRANSFERENCIA
POR VIA AEREA a efectuarse por intermedio de:
Suc. G. nova.-
a favor de RUNCO ROSA BRUNO IN
Domicilio: LOUGO BARDI.-P.ov. Cosenza.-
por cuenta de:
por la cantidad de CUARENTA Y CUATRO DOLARES.-

El Banco no se responsabiliza por las demoras que pueda sufrir el pago de esta transferencia, ni por los errores u omisiones que puedan producirse fuera de su control, ni por las consecuencias que pudiera ocasionar la falta de domicilio del beneficiario. No responde tampoco por las dificultades que provengan de leyes o disposiciones vigentes en el lugar de pago o de trastornos que ocurran en esa plaza como tampoco respecto a la suerte ulterior de la provisión de fondos que ha constituido para este fin. En caso de solicitarse su anulación, el Banco reembolsará su equivalente en pesos moneda nacional al tipo de cambio de compra del día en que se haga la devolución, previa conformidad del corresponsal y siempre que las disposiciones oficiales no lo impidan.

LIQUIDACION

U. P. E. - 44.-	al cambio de 900.50 m\$.n.	396.22
Comisión	"	7.-
Fórmula B. C. R. A. 0.51449-Esp. J. rio	"	
Gastos correo aéreo	"	0.75
Impuesto fiscal 3 ‰	"	
Impuesto transf. art. 62	"	1.50
Tasa Control Cambio 1/10 ‰	"	0.10
	m\$.n.	405.57

AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN

Recibo pesos 57/100 M/N.-

La Plata 2 Julio de 19 50
BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA
Sucursal - LA PLATA



Figura 19: Comprobante de remesa original.

Fuente: Documento cedido por gentileza de la familia Ronchi. 1950

De esta manera, se puede leer entre líneas que existen italianos en la ciudad, pero no está reflejada su comunidad dentro de la sociedad ¿esto es un problema de la sociedad argentina o de los italianos inmigrantes? Quizás ni de unos ni de otros, porque como menciona Simmel, en esos años el inmigrante no es todavía un “propietario territorial” porque recién ha llegado a un nuevo espacio - Villa Elvira - que le es ajeno, extraño y debe insertarse paulatinamente, para ser reconocido dentro de esa nueva comunidad.

Esa inclusión dentro de la comunidad, tardará un tiempo - breve y largo- y en el transcurso del mismo desplegará su cultura en la sociedad platense y perderá para siempre su condición de extranjero, porque lo “no común” de él pasa hacer “común”, dejó de ser lejano y pasa a ser próximo en el conjunto. En este momento, es cuando el inmigrante pasó a ser parte de la comunidad y sentir como propio “su lugar”, y comenzó a transformar el paisaje y a imprimir su cultura en el transcurrir de la vida cotidiana.



Figura 20: Calle 122 y 96. Villa Elvira. Foto superior 1948- Foto inferior 2019

Fuente: Foto propia 2019.

CAPITULO IV

Más allá del horizonte
A nuevas tierras, lejanas
Los niños a la espalda y expectantes
Los ojos en alerta, todo oídos
Olfateando aquel desconcertante
Paisaje nuevo, desconocido...
Cargamos con nuestras guerras
Nuestras canciones de cuna
Nuestro rumbo hecho de versos
De migraciones, de hambrunas...
Drexler, J. *Movimiento*

1. La última inmigración.

La ciudad de La Plata, a partir del 1947, atrajo a muchísimos italianos, favorecidos por la política migratoria –acuerdos, decretos del Poder Ejecutivo- entre ambos países, y además de poseer una comunidad de inmigrantes muy arraigada desde su fundación, como se ha comentado en capítulos anteriores. Esta nueva ola migratoria trajo una renovación y rejuvenecimiento de los peninsulares, dando una continuidad a la cultura itálica en la ciudad hasta nuestros días.

En el presente capítulo, se presenta al italiano desde su llegada a la Argentina hasta su asentamiento en Villa Elvira, desde 1947 hasta finales de la década del 50. Los entrevistados, actualmente tienen entre 69 a 91 años de edad, por lo que en ese momento eran niños o adolescentes inmigrantes.

Desde esa mirada infantil, recuerdan y relatan la vida de ellos junto a su familia y el comienzo del aporte cultural sobre un nuevo territorio: Villa Elvira. Se valora la precisión y minuciosidad de sus recuerdos, que se pueden corroborar con los textos históricos, con los acuerdos políticos italo-argentinos y los diarios de la época pero se revaloriza aún más sabiendo que son el último eslabón de esa cadena migratoria que conforma un nuevo paisaje sobre un sector de la ciudad.

Estos inmigrantes, se posicionaron sobre un territorio híbrido, hacia el sector Este del casco urbano platense, y fueron transformando ese espacio a través de los símbolos y signos de su propia cultura junto con la de otros argentinos; y desde allí crearon un paisaje cultural. Tal como menciona Nogué (2012) “El paisaje es un producto social, el resultado de la transformación de la naturaleza y la proyección cultural de un espacio determinado”.

Por consiguiente, el espacio es la Periferia Este: Villa Elvira en la ciudad de La Plata y la sociedad está compuesta en mayor número por inmigrantes italianos, anónimos, que desplegaron su bagaje cultural sobre este territorio.

Así, a través del paisaje de Villa Elvira, que como todo paisaje está teñido de connotaciones culturales, de valores que revelan la cultura de su pasado, de su presente y quizás de su futuro se analizará cómo se transformó un territorio paulatinamente.

La cultura que despliegan y desplegaron los italianos sobre ésta localidad, es solo una de las tantas capas que se imprimen y sobre imprimen sobre ese territorio inhóspito que se ha mencionado en capítulos anteriores. Capas impresas por la llegada de Garay a estas tierras, sumada a esa cultura española desde el siglos XV, está la de los primeros habitantes originarios, los Tubichaminis –estudiada por Florentino Ameghino- y también inmigrantes españoles e italianos de principios del siglo XX. Todas ellas, conforman el paisaje cultural porque cada una de estas culturas al apoyarse capa sobre capa, toma y absorbe elementos de la cultura anterior.

En todo el relato de la presente tesis, se hace mención al inmigrante italiano, se lo hace en forma genérica, siendo tanto hombres como mujeres italianas que conformaron Villa Elvira. En ese colectivo de mujeres inmigrantes hay múltiples historias sobre su condición al llegar al país, aquellas que emigraron desde su *paese* a veces junto a su marido, que fueron muy pocas; otras arribaron junto a sus hijos varios años después. También muchas llegaron viudas con sus hijos - sus esposos habían fallecido en la guerra - y “llamadas” por otra hermana/o y otras llegaron “casadas por poder” sin conocer a su marido con una incertidumbre todavía mayor, pero juntos conformaron ésta inmigración que tuvo como característica predominante al grupo familiar.⁴¹

2. El “acto de llamada” desde la Periferia Este

A pesar de la distancia y los años transcurridos entre los primeros italianos que llegaron a Villa Elvira en la década del '20 y '30, ellos siguieron manteniendo una fluida comunicación con sus parientes o amigos en la península, a través de cartas –tardaban más de treinta días- donde le relataban la devastadora situación económica que el conflicto bélico había producido en Italia.

Estos *paesanos* consternados por las vicisitudes que sus familiares estaban atravesando en la península itálica, y que no eran diferentes a las situaciones que ellos habían sufrido luego de la Primera Gran Guerra, deciden realizar el “acto de llamado”.

Además, en esos años en Argentina, existió notables posibilidades de progreso para los nuevos inmigrantes porque el salario real era bastante alto y la tasa de desempleo muy bajo y para aquellos italianos que tenían un familiar ya establecido en el país, les daba un punto de apoyo más firme para comenzar una nueva vida.

⁴¹ La emigración femenina entre 1946-1956 fue objeto del Tercer Congreso Internacional Católico sobre emigración, en Asís, Italia en el año 1957. En termino globales casi medio millón de mujeres emigraron de Italia, de este total el 22.57% tenía menos de 14 años de edad, lo que evidencia una fuerte emigración familiar y el 45.63% comprendía a mujeres entre 14-35 años. En cuanto a sus lugares de origen, el mayor número eran de Calabria, siguiendo Sicilia, la Campania, Abruzzi e Molise, el Lazio, el Veneto. (De Clementi, 2010:119)

La decisión de emigrar, como se verá más adelante, no fue fácil desde lo emocional y tampoco desde los trámites administrativos, porque las políticas migratorias fueron modificando su implementación de acuerdo a las circunstancias y necesidades de Argentina, lo cual se implementaría a través de diversos decretos ley y acuerdos, como ya se han mencionado.

Los italianos cuando tomaron la decisión personal o familiar de emigrar, debieron dar tres pasos fundamentales: el revisión médica, la educación y la financiación o pago del pasaje. Estos obstáculos a vencer, se fueron sorteando entre trámites, decretos, carta de ida y vuelta entre los familiares en Argentina que buscaron encauzar el viaje definitivo.

De acuerdo a los tratados firmados, entre Argentina e Italia, para regular los movimientos migratorios entre los años 1947 y 1948, como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, había dos formas de ingresar al país. La primera de ellas, como “migrante beneficiado” donde el Estado Argentino se encargó de financiar el costo del pasaje oceánico y luego sería reembolsado en meses sucesivos por los mismos inmigrantes; y el gobierno italiano financió el pago del transporte terrestre desde el pueblo natal hasta el puerto donde se embarcarían, llevando meses de incertidumbre para concretar estos dos temas.

La segunda opción era como “migrante no beneficiado” donde no gozaba de este beneficio pero el tratado favoreció los procesos de reagrupamiento familiar a través de la llegada de la parentela. Según el canciller Mario Tomassini, “había dos tipos de emigrantes: “emigrantes libres”, que pagan sus gastos y “emigrantes de llamada” cuyos pasaje son pagados por parientes residentes en el país del Plata, quienes garantizarán que no se convertirán en cargas para el Estado” y citó que en el año 1947, ingresaron 20.000 italianos con el pasaje pago por parientes residentes.⁴²

Dentro de los entrevistados italianos de Villa Elvira, casi la mitad de ellos fueron llamados por sus parientes, y constituían el grupo de “migrantes no beneficiados” porque ellos mismos pagaban sus pasajes en barco, en clase económica, con la ayuda de la familia residente en Argentina, más el escaso aporte desde Italia de algunos ahorros provenientes de la venta de algún ganado u objeto de valor pertenecientes a la herencia familiar.

Relató un entrevistado: “nosotros vinimos porque mi papá pagó el pasaje para mi madre y mis hermanos en el Augustus (*Navigazione Generale Italiana*), él trabajó en un corralón en Berisso picando escombros y luego empezó a cultivar en las quintas, con el dinero que ahorró durante 4 años, compro cinco pasajes”⁴³

Los otros inmigrantes, vinieron en barcos donde pagarían luego el valor del viaje como lo confirma el texto enviado por la Embajada de Italia en Argentina a través del Consulado de Italia a uno de los padres de los entrevistados. Ver figura 22.

⁴² Pagará Argentina el viaje de 5.000 emigrantes italianos. (1948)

⁴³ Entrevista a Gaspar A.

Allí, se especifica los valores del pasaje, en el año 1953, que el CIME (Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas)⁴⁴ dispuso según la edad de cada integrante de la familia pedida a Italia -mayor de 12 años paga \$ 320 moneda nacional, menores de 1 a 12 años serán \$ 160 y los menores de 1 año el pasaje será gratis-. Mientras que en el año 1951, el pasaje de ida en el vapor Santa Cruz salía 1.100 pesos moneda nacional e ida y vuelta \$ 3900, en clase única tercera, según la publicidad en el diario *El Día* de ese año.

En la figura 21, corresponde al pago de los pasajes de una familia de Longobardi a tres adultos (madre y dos hijos de 15 y 13 años) y un menor de 3 años.

Allí se puede leer C.I.M.E, organización que se creó en el año 1952, con el fin de fomentar la emigración europea a otros continentes.

El C.I.M.E funcionó bien para las reuniones familiares: los italianos que habían emigrado fin de los años 40 (la mayoría de los padres de los entrevistados) querían reunirse con sus familias. Éste organizó eficazmente los llamados “navíos de las esposas” y por ejemplo en 1954, se trasladaron 28.921 personas hacia Argentina, siguiendo Brasil con 11.329 y 4880 en Venezuela.

De este modo se aseguraba que no regresaran los trabajadores emigrados que no podían pagar el viaje a su familia porque las esposas y los hijos de los emigrados eran considerados parte de lo que el C.I.M.E, definía “emigrados humanitarios” a la par de los refugiados. (Scarzanella, 2014)

El comité facilitó los trámites burocráticos que en el caso de Argentina, eran lentos y complicados y llegaron a tardar casi 6 meses, tratando de ser un “catalizador” que hacía de intermediario entre países soberanos con sus propias reglas y con acuerdos recíprocos. Tanto Argentina como Italia tuvieron sus defectos y retrasos a causa de una fuerte burocracia, mientras la reagrupación familiar esperaba pasivamente en ambos continentes.⁴⁵

El diario *El Día* de La Plata informaba acerca del continuo arribo de los barcos provenientes de la península itálica y la cantidad de inmigrantes que llegaban en cada uno de ellos. Los barcos o vapores, como se publicitaban, traían en cada viaje 600, 833 como el trasatlántico *Córdoba*⁴⁶ o hasta 1214 pasajeros como el *Conte Grande*⁴⁷ ⁴⁸ o *Giovanna C*⁴⁹ entre otros, y en los de bandera nacional solo había una clase para elegir: tercera, en cambio, en los trasatlánticos donde viajaban los “no beneficiados”, como el *Augustus*, eran de mayor categoría, con piletas y ciertas

⁴⁴ El C.I.M.E. estaba constituido por los países que aceptaban el libre movimiento de sus ciudadanos, excluyendo los países de Europa Occidental. Perteneían los países de inmigración, países de emigración y países “simpatizantes”. En noviembre de 1989 se transformó en O.I.M.

⁴⁵ Véase Italia y la emigración a América Latina: acuerdos bilaterales y participación en el CIME (1946-1957) Scarzanella, E. 2018

⁴⁶ El trasatlántico “Córdoba” llegará hoy a nuestro país (1951)

⁴⁷ Muchos pasajeros trajo a Bs. Aires el “Conte Grande” (1951)

⁴⁸ Con 1.113 pasajeros arribo a B. Aires el vapor “Conte Grande” (1951)

⁴⁹ Un vapor italiano llegará mañana con 1.200 inmigrantes (1949)

comodidades a las cuales no accedían los inmigrantes, pero lo positivo era que estos barcos eran más veloces. Ver figura 23.

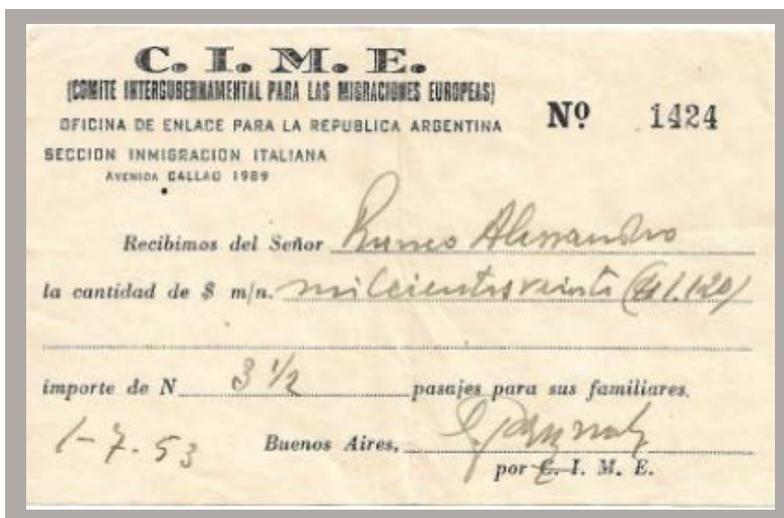


Figura 21: Recibo original del pago del pasaje ante la C.I.M.E.

Fuente: Documento cedido por gentileza de la familia Ronchi⁵⁰.1953

El transporte de inmigrantes, ya se ha mencionado que fue un tema áspero entre ambos países, por el alto caudal de dinero que producía cada viaje y el gobierno peronista no cedió en ningún momento dejar de lado a sus barcos de bandera, pero en definitiva, quien pagaría el pasaje beneficiado o no, sería el “anónimo inmigrante” con su esfuerzo diario.

Era tal la demanda de pasajes, que surgieron empresas fantasmas como la *Argentina Express*, que estafaron en más de medio millón de pesos a los italianos con los pasaje de llamada y en el vapor North King enviaron a 800 inmigrantes cuando la capacidad real era de 400.⁵¹

Los italianos, en las entrevistas, se diferencian entre sus pares, por los barcos en los que viajaron y si eran beneficiados o no. De esta forma relataron unos hermanos “Nosotros vinimos en el vapor Buenos Aires, mi cuñado vino en el Tucumán, todos salimos de Nápoles y tardamos 22 días, viajamos abajo y por una semana estábamos descompuestos porque se movía muchísimo”⁵² y ella relata: “Los que veníamos nosotros eran barcos chicos pero los otros eran una “barcazo” (barco grande), un barco de lujo. Pero Gaspar vino en el Augustus, era un barco de lujo, tardaron

⁵⁰ La familia Ronchi cuando ingresó al país fue anotada como Rouco, y luego al pedir las partidas de nacimiento a Italia, debieron modificar su apellido por el correcto. Este tipo de confusiones era muy común cuando se realizaban los tramites en el puerto, especialmente con aquellos que no hablaban español

⁵¹ Considerase que alcanza a más de medio millón de pesos las estafas cometidas con pasajes de llamada.(1948) *El Día* p 3

⁵² Entrevista Pascual R.

16 días”⁵³ y una inmigrante de Molise relata “Nosotros vinimos en el Santa Cruz, tardamos 21 días y los que llegaron en 1957 ya eran otros barcos más veloces”.

El obstáculo económico para adquirir el pasaje, fue un problema no menor para los italianos, como se ha mencionado, pero a ello se sumó realizar dos rigurosas revisiones médicas o “visitas médicas”, como lo denominan los italianos en su relato: un primer control en la unidad sanitaria de su pueblo y luego uno más exhaustivo por parte de médicos argentinos en el puerto de embarque. Finalizados los exámenes se definía quien era apto para poder emprender el viaje. Esta rigurosidad en los exámenes médicos por parte del gobierno argentino en la década del 50 se contraponía a la realizada en la primera inmigración masiva de finales del siglo XIX e inicio del siglo XX, acentuando aún más la política peronista de un inmigrante apto para el trabajo.⁵⁴

Todo el grupo familiar pasaba por estos exámenes, y esta revisión está presente en el relato minucioso que hace cada uno de los italianos, hoy adultos mayores, durante todas las entrevistas que se han realizado. Ellos relataron “La visita médica la hicimos en Génova, y ahí nos encontramos con la familia de Gaspar A., nos conocíamos de Longobardi”⁵⁵ y su hermana dice enfatizando “Ah te revisaban ¡todo!, todo...”⁵⁶. Otra inmigrante relata con detalle “Cuando yo tenía 10 años, el consulado aprobó los papeles de llamada donde mis padres me reclamaban... era un lugar que tenía la bandera argentina y los médicos eran argentinos, nos miraron con rayos x porque no había radiografías, nos revisaron los dedos por si faltaba alguna falange, también un oculista nos revisó y teníamos que leer de una cartilla la letra chica, se refería a las Cataratas del Iguazú yo no sabía dónde quedaba.... Fueron múltiples los exámenes”⁵⁷

⁵³ Entrevista Rosalía R.

⁵⁴ En inmigración de europeos a finales y comienzos del siglo XX, el control médico estaba a cargo del Departamento de Nacional de Higiene y a partir de 1911 tuvo una incidencia mayor la Dirección General de Inmigraciones. Los inspectores, encargados del control sanitario de los barcos ingresados a las radas de Buenos Aires y Ensenada (luego Bahía Blanca y Rosario) debían realizar según la ley sanitaria de 1913, una revisión de las condiciones higiénicas de los buques y sus pasajeros. Esto no era tarea sencilla debido a la llegada de miles y miles de personas a veces diariamente , se trató de aumentar el personal extremar los controles pero se veían desbordados. El artículo 32 de la ley 817 (1876) señalaba que no podían ingresar al país “enfermos con un mal contagioso o cualquier vicio orgánico que los haga inútiles para el trabajo; dementes, mendigos y presidiarios” pero las causas pasibles de rechazo con obligación de reconducción eran muy vagas y posiblemente los inspectores no las aplicaba a rajatabla. Véase Di Liscia, M. y Soprano G. edit. (2017:43-60)

⁵⁵ Entrevista Pascual R.

⁵⁶ Entrevista Rosalía R.

⁵⁷ Entrevista Emma M.

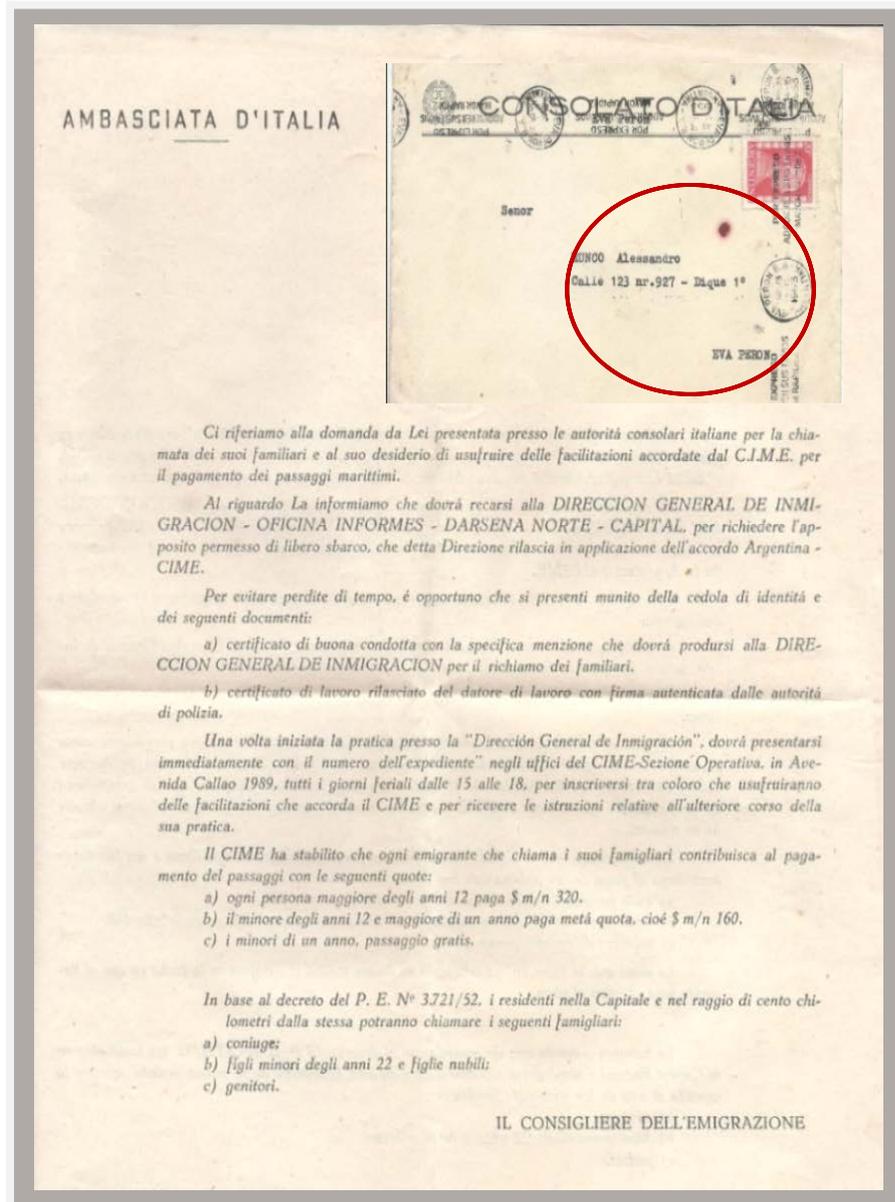


Figura 22: Carta original enviada de la Embajada de Italia.

Fuente: Documento cedido por gentileza de la familia Ronchi. 1953⁵⁸

⁵⁸ En la figura 22 se observa en el sobre que la localidad del destinatario del envío es Eva Perón en reemplazo de ciudad de La Plata. Este cambio de nombre a la ciudad fue propuesto como un homenaje por los legisladores peronista de la Provincia de Buenos Aires en los días posteriores al fallecimiento de la Primera Dama, y acarreo múltiples controversias entre los platenses opositores. Éste nombre se mantuvo desde 1952 hasta su derogación por decreto ley n° 10 del 27 de septiembre de 1955. Véase Diario *El Día* del 22 de septiembre de 1955.



Figura 23: Varias publicaciones de los barcos que arribaban al puerto de Buenos Aires.

Fuente: Diario *El Día*. (1951-1952)

El relato de ésta última, se reafirma en el libro de Poletti, S. (2017:33), "Las mujeres jóvenes seguían a los hombres: era su destino. Quedaban las viejas, las feas y las chicas, como yo. Quedaban las que nadie deseaba y que no tenían otra salida que bastarse a sí mismas..." cuando la autora expone su vivencia por no pasar la revisión médica por un problema físico y la angustia de ver a su familia partir.

De esta manera, se visualiza la primera causa de desmembramiento familiar, la salud; luego de ella seguiría la educación cuando el Poder Ejecutivo firma en 1950 el Decreto N° 24.463 que evitaba el ingreso al país de inmigrantes analfabetos.

De este modo, mucho de los adultos mayores ya no podrían reunirse con su familia y con este decreto el gobierno argentino sostenía "que con la actual evolución económica y social el analfabetismo disminuye las posibilidades de adaptación y trabajo en perjuicio de la Nación", pero sí se permitiría el mismo cuando el fin que se persiga sea la reconstrucción de la familia italiana sobre suelo argentino siempre que sean familiares directos.

Emma M. relató "tenías que saber leer y escribir, mi tía soltera no sabía... y a su 50 y picos años fue incapaz de aprender, de niña cuidaba sus hermanos, cosas de la vida, y se tuvo que quedar sola, hasta pasado mucho tiempo la pudimos traer. Para mí, fue como si me arrancaran un brazo y eso fue el año 1955"

A través de los relatos, se ve como se implementaron los decretos presidenciales de Perón, y como los italianos conocían las continuas variantes en las políticas migratorias, porque ello reagruparía a las familias en el transcurso de los años, sobre suelo argentino.

El viaje comenzaba desde el kilómetro cero, desde el *paese* y luego de pasar por “la visita médica” y todos los trámites que concretaron; todo ello en su imaginario, forma parte de un hecho significativo de su infancia porque está relacionado con la memoria y lo cognitivo como señala Lindón. (2006)

Sus trámites son el inicio del relato y uno de los recuerdos más firmes en su memoria porque fueron los últimos días que vivieron en Italia y el comienzo de un viaje que no tuvo retorno, porque se hacía realidad el sueño de emigrar o quedarse en Italia para siempre. Además, allí comenzaron a ser “los otros” y algunos lo llevarán como un baluarte el ser “inmigrantes” y otros quizás no, pero todos serán definitivamente “otros” al cruzar el océano.

Los inmigrantes entrevistados, recuerdan ese primer viaje en tren por Italia – vieron un paisaje diferente al de su pueblo- como el inicio del “gran viaje”, por fuera de los límites del *paese*, son recuerdos imborrables de sus últimos días en Italia hacia los puertos de Génova o Nápoles.

Luego, se sumaría el paisaje desde el barco y sus múltiples escalas, como relatan “llegamos a un puerto y vi un “gran Cristo”, años más tarde supe que esa ciudad era Río de Janeiro, ¡ no sabíamos a dónde íbamos!”⁵⁹ y el arribo al puerto de Buenos Aires, con incertidumbre de niño, un molisano recuerda “nosotros vinimos en el barco de bandera francesa, el Bretagne, tardamos 18 días, paramos en Marsella, Lisboa, Santos Brasil, acá vimos barcas de bananas que iban y venían, y cuando llegamos a Buenos Aires, buscaba a mi papá... y por ahí lo vi, fue una emoción tan grande”.⁶⁰

Pasado estos obstáculos, las familias italianas se agruparon definitivamente en Villa Elvira a lo largo de la década del 50. Así fueron llegando en un esquema piramidal invertido primero los hombres, luego de unos años las mujeres con los hijos y después los abuelos.

En una primera etapa, llegaba el padre con un hermano entre 14 y 18 años; o dos hermanos adultos o quizás un tío y un sobrino; todos ellos eran hombres, mano de obra fuerte y muchos habían defendido su Patria en la Segunda Guerra Mundial o incluso participado de ambas guerras. Sabían de pobreza, de hambre, de muerte y especialmente del sufrimiento que pasaron en el conflicto bélico y esa herida fue tan profunda que los motivó a abandonar su patria.

Ellos fueron “llamados o pedidos” por alguno de sus parientes, tenían aproximadamente 35 a 40 años de edad al llegar y constituían una generación joven dispuesta a trabajar junto con algún hijo adolescente.

De esta manera comenta un nacido en Sant’ Elia a Pianisi, hoy con 84 años y residente de Villa Elvira “Mi hermano mayor con 17 años llegó a acá en el año 1949 porque “lo había pedido” un tío, y dos años después llegamos junto a mi madre viuda, yo tenía 17 años”⁶¹ o “primero vinieron

⁵⁹ Entrevista Gaspar A.

⁶⁰ Entrevista Nicolás D. S.

⁶¹ Entrevista Andrés C.

mis tíos, Francisco en el 1948, este pidió a tío Antonio, luego llegaría el último de ellos Francisco. Mi padre fue pedido por uno de sus cuñados en 1950 y cinco años después mi padre Antonio nos pidió a mi madre, a mis tres hermanos y a mí”⁶². Este último relato da cuenta que sería uno de los últimos llamados antes del Decreto que Perón firmará en febrero de 1950, como se detallará en párrafos posteriores.

En el caso de estudio, todos los entrevistados, relataron que primero llegaron sus padres o tíos antes de 1950 y luego llegaron ellos 4 o 5 años después, junto con su madre. Muchos no recordaban a sus padres porque había partido cuando ellos eran muy pequeños y al encontrarse en el puerto de Buenos Aires lloraron por estar con “un extraño”.

En este sentido, las políticas migratorias del peronismo estaban dominadas por estrategias contradictorias en cuanto a la inmigración dentro de una línea general pro migratoria pero selectiva. Más allá de estos decretos, normas o instituciones, como se relatará más adelante, toda la política estaba condicionada por las prácticas concretas que lo gestionaban y existían altos niveles de corrupción administrativa. Por un lado la cantidad de pasajeros clandestinos, que supuestamente no podían entrar al país por no cumplir con los requisitos burocráticos-administrativos exigidos, por otro lado “el importante grado de autonomía alcanzado por el proceso migratorio se vio estimulado por el accionar de algunos funcionarios de la Dirección General de Migraciones, que obraban con amplios márgenes de discrecionalidad, favoreciendo o no el ingreso de determinadas personas” (De Cristóforis, 2012:12)

3. El nuevo *paese* de los inmigrantes italianos: Villa Elvira

¿Cómo arribaron los inmigrantes a esta Periferia Este? A través de relaciones interpersonales entre viejos inmigrados de los años 20 que eran amigos o parientes del pueblo, afincados en el mismo lugar: Villa Elvira. Estas cadenas migratorias a través de una vía informal entre los italianos del sur resurgen nuevamente y confirman la llegada de tantísimos italianos, en los primeros años de la década del 50.

De esta forma, Villa Elvira le dio la materialidad espacial a los italianos que necesitaban para mantener su comunidad anterior y sobre ella desplegar su bagaje cultural durante décadas. Esto se logró por la decisión de un grupo social, los inmigrantes, de mantener sus valores a través del tiempo y del espacio, como lo menciona Dewey:

“Donde quiera que exista una actividad conjunta cuyas consecuencias se juzguen buenas por todas las personas particulares que intervienen en ella, y donde la consecución de ese bien produzca un deseo firme y un esfuerzo decidido por

⁶² Entrevista Gaspar A.

conservarlo justamente como lo que es, dondequiera que ocurra esto habrá comunidad.” (Dewey, 2004:138)

Así lo relató la hija de un inmigrante llegado en 1927, “cada fin de semana era una fiesta porque íbamos a visitar a los parientes y amigos que llegaban de Longobardi, las familias se reunían nuevamente. Recibíamos noticias de nuestros parientes y vecinos del *paese*”⁶³.

Esto mismo, se vuelve afirmar en las noticias del diario *El Día de La Plata*, donde se informa desde 1948 y durante la década del 50, el arribo de los barcos provenientes de la península itálica y la cantidad de inmigrantes que llegaban en cada uno de ellos.

Esos lazos sirvieron para dar información sobre las oportunidades que se presentaban en Argentina y allanar el camino de los europeos plenos de incertidumbres y deseosos de una vida mejor.

En cambio, ese reagrupamiento espontáneo entre coterráneos tiene un freno el 22 de febrero de 1952, cuando Perón dictó el Decreto nro. 3721 con un carácter claramente descentralizador con respecto a la población migrante y la necesidad de canalizar a los mismos hacia diferentes ciudades de interior del país según el oficio del inmigrante.

En él se establece, entre otras condiciones, que los permisos para la entrada a Argentina tendrán carácter condicional y será revocable ante el incumplimiento de los requisitos cuando se cambie de oficio o residencia en los primeros tres años de llegado a este país.

De principal interés, fue para los italianos el Art. 3º que declara que “a partir de la fecha no se concederán permisos de ingreso a la Republica para la zona comprendida en un radio de cien kilómetros de la Capital Federal”⁶⁴ salvo en los casos que se trate de padres, hijas solteras, hijos menores de 22 años o cónyuges que vengan a incorporarse al núcleo familiar ya establecido con anterioridad al decreto.

Esto trae, una notable complicación para el reagrupamiento deseado por los italianos de la ciudad de La Plata, al estar ésta ubicada a solo 60 km de la Capital Federal, teniendo en cuenta que en su cultura, el núcleo familiar era más amplio que padres e hijos, y comprendía lazos de 2º y 3º en el parentesco.

Sumado a que muchos italianos del sur no tenían un oficio comprobable y el mismo decreto declaraba que podrían establecerse dentro del área los “técnicos y obreros que comprueben fehacientemente su condición de tales y además tengan contrato y vivienda asegurada por el contratante”.⁶⁵

⁶³ Entrevista Ángela A.

⁶⁴ Formas para otorgar a inmigrantes el permiso de ingreso al país. (1952)

⁶⁵ El Poder Ejecutivo estableció un nuevo régimen de inmigración, que condiciona el ingreso al destino que se establezca (1952)

Este decreto no fue un impedimento para los italianos que estaban decididos a reunir a su familia y muchos debieron “conseguir” contratos de trabajo especificando un oficio en particular para sus familiares no directos como sobrinos, primos o cuñados; y si no tenían un oficio comprobable relacionarse con otros *paesanos* del interior de la provincia de Buenos Aires para obtener ese contrato de trabajo ficticio y certificar el domicilio en ese pueblo o ciudad durante 3 años como establecía el decreto.

Este dato lo revelan los italianos en las entrevistas, sin dar mucha información específica, reconocen que era una pequeña trampa o acto ilegal del cual no se sienten orgullosos pero lo justifican al ser la única posibilidad de reunir a “su” familia que era lo más importante que tenía luego de abandonar “su tierra”. Solo una relata “en 9 de Julio (Buenos Aires) vivían unos amigos del patrón de mi papá en un campo, y ellos le hicieron un contrato de trabajo para mis tíos, en forma legal. Al llegar fueron a este pueblo y el comisario certificó que habían llegado, y pasado un tiempo, nos reencontramos en La Plata”⁶⁶

La finalidad de este decreto, era lograr una mejor distribución de la población en el territorio, bajar la densidad de población de la gran metrópoli que ya era Buenos Aires. Además, reducir las incipientes villas miserias como también mejorar las condiciones de vida fuera de los conventillos; y la necesidad de enviar mano de obra a la zona rural, especialmente en las tareas para la cosecha de trigo que era el cereal que más se exportaba (el año 1951 se exportó 2.767 toneladas, luego seguía el maíz y el lino). (Rapoport, 2017:355).

Además, durante esos años comenzó a acentuarse la inmigración del interior del país hacia las grandes ciudades y disminuyó la población rural, pasando en 1947 de 9.9 millones de personas radicada en ciudades a 14.4 millones en 1960, aumentando el déficit habitacional.

Para dar sustento, a lo mencionado anteriormente, en el pasaporte materno de un inmigrante italiano –figura 24-, está asentado el decreto 3721 donde detalla el oficio que declara su madre: “sus labores”, que embarcaron de Génova el 21 de abril y llegaron el 11 de mayo de 1954 en el barco *Bretagne* con sus dos hijos menores y ambos figuran en la foto del documento -los mayores de 15 años tenían su propio pasaporte-. También se lee el Decreto⁶⁷ 14885/47, que es del año 1947, en el cual se autoriza el ingreso al país de extranjeros que tengan un familiar en Argentina y que pueden establecerse por el tiempo que deseen. En el artículo 3 de dicho decreto también otorga “la exención del derecho consular y tasa de otorgamiento de la cédula de identidad argentina” a los inmigrantes de llamada y aquellos que corroboraban un oficio. Todo ello para el beneficio de reagrupar las familias italianas.

⁶⁶ Entrevista María A.

⁶⁷ Eximen del pago de derechos consulares a los parientes de extranjeros residentes. Decreto 14882/47(1947)

A pesar de que el gobierno peronista intentó poner en funcionamiento estas políticas restrictivas, como se mencionó anteriormente, en relación a la entrada de personas al país, el proceso migratorio se llevó a cabo con cierta autonomía respecto de las medidas oficiales.

El objetivo principal de reunir a la familia, fue tan importante porque los italianos del sur portaban en su bagaje cultural un sentimiento de comunidad muy arraigado. Ellos vivieron en pueblos de muy baja densidad de población (aprox. 4000 habitantes en 1950), donde todos se conocían y convivían entre diferentes generaciones de una misma familia en un terreno en común. Su vida comunitaria en la península era muy activa, cultivaban juntos, tenían sus propias fiestas patronales y una fe católica muy arraigada. La sumatoria de toda esta impronta cultural logró reunirlos nuevamente, sin importar las consecuencias legales que debían hacer para traer un familiar.

El reagrupamiento familiar, según los entrevistados, demoró casi una década hasta que pudieron traer a sus abuelos que eran personas muy longevas. Estos últimos, tardaron muchos años en formar parte de una comunidad más allá de su núcleo familiar, les fue muy difícil integrarse porque se sentían perdidos en un paisaje nuevo y en una cultura diferente. Los límites de su lugar estaban muy restringidos y delimitados por el idioma que muchos nunca aprendieron, seguían comunicándose a través de su dialecto, y toda actividad cotidiana fuera de Villa Elvira le era resuelta con la ayuda de un hijo o nieto. Muchos entrevistados, relataron que algunos de sus abuelos no se adaptaron plenamente y regresaron a su *paese* porque todavía vivía algún familiar en la península. Nuevamente, debieron reunir, fatigosamente entre todos los familiares, el costo del pasaje de regreso cuando todavía estaban tratando de establecerse.

Este sentimiento tan fuerte de unión parental atravesó un océano y permitió hoy investigar sobre ellos, y se materializó al reagruparse nuevamente sobre la periferia platense y conformar una nueva comunidad sobre Villa Elvira entre los mismos *paesanos* sobre otra tierra.

Por ello, la mayoría de los entrevistados son *paesanos* de dos pueblos del Sur de Italia: Sant' Elia a Pianisi, provincia de Campobasso en la región de Molise y de Longobardi, provincia de Cosenza en la región de Calabria.

3.1 Los *contadini* en el Paisaje rural de Villa Elvira

Villa Elvira en la década de 1950, se presentaba como un paisaje rural, donde el trazado de la trama urbana solo se deja ver cercano a la avenida de circunvalación del casco platense. Según los entrevistados y la foto aérea, que sostiene los datos que ellos brindan, el paisaje rural se materializó sobre una grilla de quintas de 10 hectáreas de extensión cada una, que conformaban el cordón hortícola de la Periferia Este. Un paisaje producido también por italianos pero aquellos que arribaron luego de la Primera Guerra Mundial.



Figura 24: Pasaporte de la inmigrante italiana Maceroni de De Michelis

Fuente: Documento cedido por gentileza de la familia De Michelis.

Este paisaje rural producido proporciona la materialidad, el soporte, para que otro actor nuevamente italiano, de la inmigración de los años 50, imprima su sello sobre la Periferia Este y la transforme con una nueva “fuerza moldeante” (Sauer, 2006).

Mientras tanto, cada capa que se sobreimprime sobre el territorio tiene un tiempo, una transición entre un paisaje y otro, a medida que los actores van sintiendo ese territorio como su lugar y vuelcan su cultura sobre él.

De esta forma, es cuando los paisajes se transforman en dinámicos, únicos e irrepetibles; y atraviesan fases y alcanzan probablemente el fin de un ciclo de desarrollo. Luego, en otro periodo, se introduce otra cultura que los modifica. Así, cada cultura “raspa cada vez más -con el mayor cuidado posible - el viejo texto que los hombres han inscrito, como mencionó Cordoz en su concepto de palimpsesto.

Entonces, el paisaje será el resultado de un proceso y sucesión de eventos a través de un tiempo breve y otro largo (Turri, 2010). Ese tiempo breve será el que contiene la vida cotidiana, donde las acciones rápidas y dinámicas del italiano modifican el paisaje en forma paulatina.

Todo paisaje no se construye de un día para otro, sino que existe una primera transición que en el caso de estudio, se materializa cuando el inmigrante italiano se hace parte del paisaje rural cultivando la tierra de la Periferia Este.

Estos italianos, ya establecidos, le dieron la oportunidad a los arribados en la década del 50 a encontrar su primer trabajo: “*contadino*” (agricultor), cultivando la tierra como lo hacían en Italia, vale aclarar que muchos de ellos tenían un oficio y producir la tierra era una tarea para consumo familiar pero esto se convirtió en una oportunidad de trabajo cuando emigraron.

Estas quintas eran llamadas entre sus *paesanos* por el nombre de su propietario, lo que demuestra el sentido de comunidad y que las familias se conocían entre ellas. Allí estaba la quinta de Telechea, de los italianos Andreucci que era productor de flores, el vivero de los hermanos italianos Ferrari - uno de los mayores actualmente- que comenzó su actividad en calle 5 y 605⁶⁸ y pudo adquirir su primera parcela dedicada para la producción de plantas por la amistad y confianza que tenían con Andreucci. Sumando las quintas de Stancatto, Mendinelli, Zanetto, Mercurio, Montenelli, Bellardinelli con su monte de limones, Oscar de la Canal con su tambo. También había estancias con mayores superficies de tierras como “La Hermosura” sobre ruta 11 perteneciente a Pedro Bossi, estancia de “Copello” entre calle 640 y 115. Los nombres y la ubicación de las quintas, en su mayoría de origen italiano, surgen de los entrevistados de la zona, cuando relatan los trabajos que realizaron sus padres o donde vivieron en los primeros años de su llegada a Villa Elvira.

Todos ellos se adaptaron rápidamente para cultivar en otro clima y sobre otro sustrato: la tierra negra de la pampa húmeda, propicia para hortalizas; como relata un molisano “trajimos un baúl gigante lleno de herramientas que no servían acá porque la tierra era diferente, no había piedras como en Italia, pero de a poco aprendimos a trabajar”⁶⁹. De este modo, superando inconvenientes formaron parte del paisaje rural que presentaba Villa Elvira -figura 25 - y de un próspero cordón hortícola que rodeaba al casco urbano platense.

El sistema de trabajo y remuneración que se ofrecía era a través de lo que se denomina “*mediería*”, esta es una relación contractual donde los sujetos intervinientes realizan diferentes aportes de tierra, capital y trabajo. Los actores agrarios pueden ser campesinos sin tierra, pequeños productores familiares con diferente grado de capacitación o trabajadores pagados a porcentaje o a destajo; y por el otro lado grandes o medianos propietarios ausentistas o productores con características empresariales.⁷⁰

⁶⁸ En la década del 50, la calle 605 era denominada como 105 porque seguía la numeración de la cuadrícula del casco urbano. Luego se modificó su numeración a partir del número 100 y fue reemplazado por el 600. Muchos italianos en su relato siguen nombrando a las calles por su antigua denominación.

⁶⁹ Entrevista Nicolás D. S.

⁷⁰ “En gran medida se trata de un sistema de pago a través de incentivos según resultados, en lugar del pago en función del tiempo”. Véase Benencia, R. y Quaranta, G. www.ciea.com.ar

En el caso de los italianos en Villa Elvira, el propietario cedía la tierra para su cultivo junto con la provisión de las semillas y el denominado “mediero” se hacía cargo de la totalidad de la labor, araba la tierra y sembraba. Luego de la recolección y la venta en el Mercado de La Plata - situado entonces entre las calles 3 y 4 entre 48 y 49- la ganancia era dividía 50% para cada uno de ellos. Por lo que se observa era un contrato verbal que se establecía entre ellos, a través de una confianza plena porque el dueño de la tierra hacia la transacción comercial en el Mercado y el mediero aceptaba la remuneración de buena fe. Resaltando nuevamente el espíritu de comunidad entre los italianos o quizás cierta sumisión porque era su única oportunidad de trabajo.

En la figura 26 se observa dos comprobantes de esas ventas mayoristas, en ambas se confirma la mediería cuando en la sumatoria de la venta es dividida por mitades para cada uno de ellos; conformando el trato que se detalló anteriormente y el relato de los entrevistados.

Hacia el mercado iban los quinteros “Cargábamos el carro a la una de la mañana - abría 3 o 3:30 hs. - mi mamá y mi hermana subían la verdura y la ataban bien, y si llovía tapábamos la mercadería. Mientras mi papá y yo sosteníamos el caballo rebelde y luego salía él por la Ruta 11 hasta el Mercado de La Plata en calle 4. Nuestra quinta era de 1 hectárea y en verano sacábamos tres carros de verdura por semana. Solo compraba mi papá algún cajón de fruta de estación por ejemplo mandarina”⁷¹, de su relato se desprende que en el mercado solo se vendía frutas y hortalizas, y afuera del mismo había muchas pescaderías, todo era manejado por italianos y algún que otro portugués, “gallegos (haciendo referencia a los españoles) no había ninguno, éstos se dedicaban a los almacenes, los “tanos”⁷² manejaban el mercado y cultivaban la tierra”⁷³

Entre coterráneos, no necesitaban de referencias laborales y mucho menos del conocimiento del idioma, y posibilitando que tanto los adultos, como los niños y adolescentes colaboren en la tarea hortícola.

El modo de trabajar la tierra en forma grupal y familiar, tal como lo hacían en Italia, los llevó a recomponer su vínculo comunitario mientras carpían el terreno. Finalizada la larga jornada, se reunían entre medieros de diferentes quintas pero de un mismo *paese*, en algún galpón a beber una infusión de té con limón que preparaban en una olla con agua calentada a leña; ellos en los primeros años aún no habían incorporado la cultura argentina de tomar mate (infusión de yerba mate).⁷⁴

⁷¹ Entrevista Gaspar A.

⁷² Tano es aféresis de Napolitano. El caso de la periferia de La Plata el uso de ese concepto se ajusta con alguna imprecisión a la procedencia del sur de Italia de la inmigración. Pero en Argentina comúnmente se hizo extensiva la calificación de Tano a los italianos de cualquier otra región de la península.

⁷³ Entrevista Gaspar A.

⁷⁴ Entrevista Gaspar A.

En el relato de Gaspar A., desde su mirada de niño, se acentúa la unión de *i contadini* en Villa Elvira y su sentimiento de grupo. De esta forma narra el juego del queso que “era la locura del domingo de los tanos” donde compartían su tiempo de ocio y daban sentido a su comunidad.

Los domingos por la tarde *i contadini* se reunían a “jugar al queso”, en la casa de la esquina de calle 600 y Ruta 11, solo los adultos y los hijos varones. El juego se hacía después de almorzar, en un comienzo se usaba una madera en forma de queso al cual se le enroscaba un hilo y consistía en arrojarlo lo más lejos posible siendo luego reemplazado por un queso sardo. Formaban grupos de 3 o de 6 italianos, e iban arrojando el queso en tramos de 200 metros sobre las calles de tierra y el grupo vencedor compartía el premio mientras jugaban a las cartas, al tres siete por ejemplo, y tomaban algún vino producido por ellos mismos.⁷⁵

Estos domingos matizaban la labor diaria que era intensa, sumada a extensas jornadas en condiciones climáticas no tan favorables y generalmente el almuerzo era frugal para ahorrar el dinero y dedicar aún más tiempo al trabajo; además se trasladaban a pie desde su casa al trabajo. El italiano, según los datos aportados por los entrevistados, era mano de obra deseada por su incansable dedicación y requerido en cualquier oficio por la confianza que generaban. Era su única forma de demostrar a los otros y a él mismo que esta aventura de emigrar podía comenzar a ser exitosa y eso se conseguiría reuniendo a su familia y teniendo una vivienda propia.

⁷⁵ Entrevista Gaspar A. y Ángela A.



Figura 25: Foto aérea de 1957 sobre Villa Elvira.

Fuente: Foto cedida el Departamento de Fotogrametría de Arba.

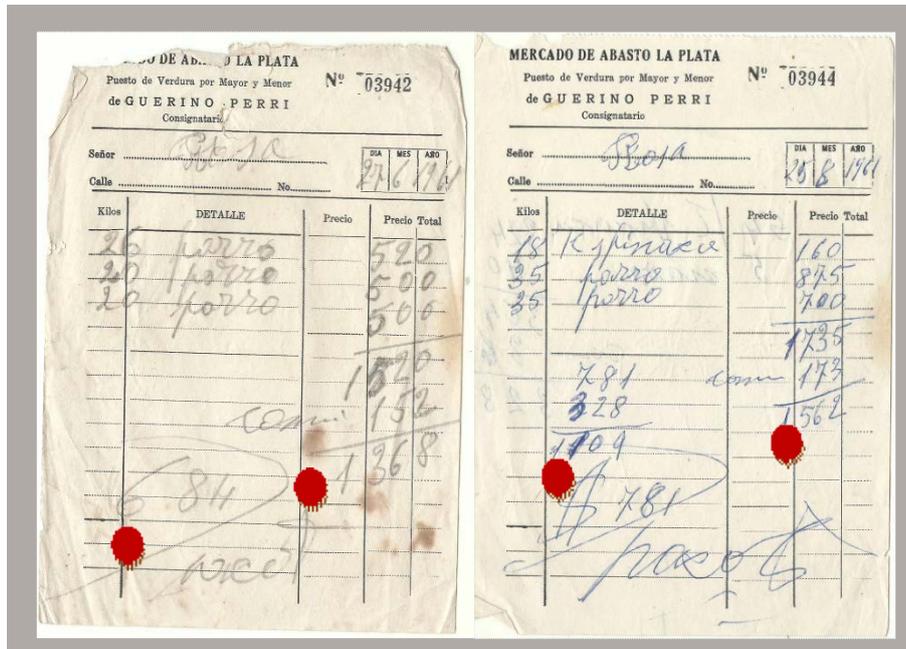


Figura 26: Recibos originales de la venta de hortalizas.

Fuente: Documento cedido por gentileza de la familia Ronchi (Longobarda) 1961

4. El comienzo del paisaje cultural. Los elementos del paisaje.

Esa primera instancia, donde los inmigrantes italianos arribaron al lugar y deambularon sobre el territorio, a través de los diferentes espacios, diversos trabajos, tiene un punto final y será el comienzo de su permanencia. Se abandonó el sueño de regresar a Italia, y se toma la decisión de persistir para siempre en la Periferia Este, en ese lugar y no otro de Argentina. Es aquí, donde lo emocional adquiere su nivel más preponderante, porque esos adultos inmigrantes, que ya no están, decidieron por tres generaciones el sentido del lugar de ellos, de sus hijos y sus nietos, e integrarse a la sociedad platense.

El italiano inmigrante decidió, tomar posición sobre “su nuevo lugar” por él y por su familia pero quizás también por aquellos que están en Italia y están esperando “su llamado”. Así, mientras decide no dejó de trabajar fatigosamente, como se ha mencionado en párrafos anteriores, para comprar su espacio, su lugar sobre Villa Elvira: la anhelada propiedad.

¿Por qué fue tan importante la compra del terreno y luego la construcción de la vivienda? Fue el primer acto de apropiación en términos legales para arraigarse a esta tierra, y aún más importante, es que ellos comenzaron a afianzar ese sentido de lugar.

A partir de su “*esprit du lieu*” como menciona Nogué (2006), será el punto de inicio para volcar en él todos los valores, las emociones, los sentimientos que el inmigrante trajo desde Italia y a partir de allí construir un nuevo paisaje.

En esos momentos, la apropiación de Villa Elvira comenzó con un fuerte sentimiento de tratar de pertenecer a un lugar y esa pertenencia la buscaron dentro de una comunidad italiana compacta; es por eso que se piensan juntos y unidos en un mismo sector de la periferia. El sentimiento de ser “no común” en suelo argentino los mantuvo aún más unidos para sobrellevar los inicios de la vida cotidiana.

Ellos, a través de sus relatos, demuestran que tenían un profundo sentimiento de unidad no solo parental sino de amistad como lo comenta una italiana “yo era amiga de Dominga., fuimos juntas a la escuela en Longobardi y acá nos seguíamos viendo”⁷⁶, manteniendo esas relaciones reconstruyeron su vida cotidiana abandonada en Italia. También relataron “Las fiestas se festejaban todos reunidos, Navidad, Año Nuevo y Reyes, como también los casamientos, para éstos se invitaban a todos los italianos (de Longobardi), a todos y se armaba una gran carpa para la fiesta”⁷⁷

¿Cuáles fueron los límites en este nuevo paisaje que construían en la década del 50 los italianos? Los límites tangibles, estaban marcados sobre una gran planicie con viviendas esparcidas no más

⁷⁶ Entrevista Rosalía R.

⁷⁷ Entrevista Gaspar A.

allá de la calle 80 y otro grupo sobre el barrio El Carmen hasta la calle 610 donde terminaban las quintas. Un molisano relata “esto era un caserío, acá enfrente (por calle 80 y 120 hasta 7) no había nada, eran todas quinta” o un actual habitante del Barrio Jardín “acá era todo campo, y hacían prácticas militares los soldados, yo cruzaba caminado porque tenía una hermana mayor que vivía en la calle 90 y yo iba a ver a mi sobrino”⁷⁸

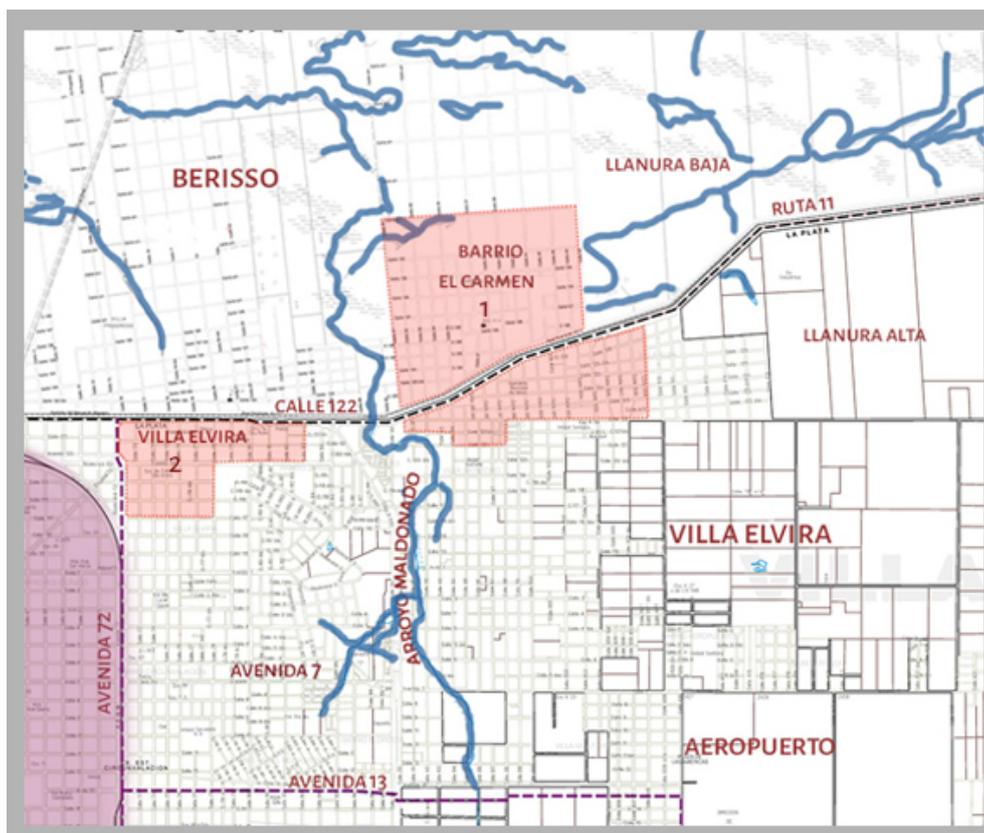


Figura 27: Localización de las comunidades italianas. 1- Calabreses y 2- Molisanos.

Fuente: Elaboración propia sobre base de plano de Arba.

De esta manera, es como se ven los espacios surcados por las “líneas reductivas” (Ingold.2015) según la foto aérea de 1957, por el andar de los italianos sobre ese nuevo espacio, desde las quintas hacia sus viviendas, desde Villa Elvira a La Plata a través de su vida cotidiana. No iban más allá de lo desconocido, atravesaban las plantaciones hortícolas para visitar a sus parientes o amigos.

⁷⁸ Entrevista José S.

El límite intangible a ese nuevo espacio, está marcado por el idioma⁷⁹; tuvieron que aprender el idioma español en forma oral y con los errores comunes por no tener una educación sistemática. Los hombres comenzaron hablar o comprenderlo rápidamente porque se relacionaban con los argentinos en sus tareas laborales; pero las mujeres, amas de casas, tardaron más tiempo en asimilarlo porque mayormente sociabilizaban dentro de su comunidad y eran asistidas por sus hijos menores, que al escolarizarse aprendieron rápidamente hablar y escribir en español. Es así que el límite se daba cuando tenían que realizar trámites y eso era al cruzar la avenida 72 hacia el casco urbano.

Su vida cotidiana, solo se interrumpía por la necesidad de compras esporádicas sobre avenida 1, cercana al actual Hospital San Martín. Allí compraban telas, algunas prendas de vestir pero mayormente materia prima para realizarlas, por ejemplo en casa V. Cabulli e hijos (calle 68 esquina 3). También para comprar ropa de trabajo iban a avenida 1 entre calle 43 y 44 y zapatos a casa D' Agostino sobre Diagonal 80.

En estos años 50, el paisaje cultural se va conformando, según lo relatan los inmigrantes, a través del tiempo breve de las acciones diarias de los italianos en su nuevo lugar, muchos de ellos según el relato sus padres iban caminando al lugar de trabajo para ahorrar el dinero del transporte, los niños a la escuela por calle 80 y 122, los domingos a la Parroquia Santa Rosa de Lima en calle 81 y 122. En ese tiempo breve que es veloz e intenso, donde las acciones de los italianos son rápidas y dinámicas, llevará luego al proceso de configurar el paisaje cuando esa sucesión continúa de acciones permita percibir el paisaje, es el comienzo de este “constructo social” como menciona Nogué.

De esta manera, la cotidianidad que es el entramado, entre el tiempo y el espacio, organizó las actividades de la comunidad italiana en un comienzo, quizás en forma inconsciente, en el transcurrir de ese tiempo breve. Esta vida cotidiana será la transición para que la comunidad se instale y conforme un nuevo paisaje porque al llegar a Villa Elvira lograron arraigarse en este lugar merced a la cotidianidad que los fue entrelazando y creando vínculos con los otros.

De a poco, comenzaron a conformar un paisaje que como menciona Nogué (2012:129) es “a través de la transformación colectiva de la naturaleza y como proyección cultural de una sociedad es un espacio determinado”, esto se da sobre Villa Elvira en forma paulatina donde los italianos como los argentinos proyectan su cultura y ambos se nutren de ella.

⁷⁹ En la primera inmigración italiana, en los años posteriores a la fundación de La Plata, el desconocimiento del idioma era superado gracias a la solidaridad colectiva de los peninsulares que conformaban grupos numerosos para realizar sus compras diarias, en grupos de 10 a 12 personas. Véase Vallejo (2015:38)

CAPÍTULO V

“Uno puede incluso empezar a sentirse en cualquier parte *chez soi*, “en casa”, pero hay que pagar el precio de aceptar que no se estará verdadera y totalmente en casa en ninguna parte”

Bauman, Z. Identidad (2005)

Mientras la ciudad de La Plata, en la década del 50, se consolida la trama urbana con nuevas viviendas, sus calles se pavimentan, su densidad aumenta; los lotes comienzan a cotizarse a un precio más elevado, y esto expulsa a los habitantes de menos recursos, a comprar una propiedad fuera del casco platense. Siempre que una ciudad crece y se robustece demográficamente, en este caso el casco urbano platense, comienza a expulsar fuera de ella todo aquello que no le es conveniente, aquello que necesita más espacio, lo “impropio” para una ciudad “ex novo”; y para ello se toma del territorio rural o semi rural que la circunda para expandirse. De este modo, en este espacio híbrido, entre rural y urbano, toma auge y se materializa la Periferia Este platense, donde se plantea el estudio de caso.

En este capítulo, se hará una breve reseña de la situación de la periferia platense que bordea el casco urbano platense para luego indagar con mayor profundidad especialmente en la Periferia Este, desde el arribo de los italianos hasta finales de la década del 60.

1. Las otras periferias en la década del 50 en La Plata

La ciudad de La Plata presenta, entre los años 1950-1960, las otras periferias bien diferenciadas y cada una de ellas, entre otros motivos, están signadas por el equipamiento urbanístico que las políticas gubernamentales definieron en ese periodo y generando tensiones muy marcadas entre ellas. De este modo, algunas recibieron los primeros complejos habitacionales, la cárcel, el matadero de animales, el aeropuerto, los espacios recreativos, el cementerio, etc. y a partir de ello queda sellado el futuro de cada una de ellas.

De esta forma, la periferia norte, se presentó atravesada por las vías del Ferrocarril Roca, los talleres del mismo y la estación Tolosa que brinda una comunicación directa con la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También fue beneficiada por la ley de la Provincia de Buenos Aires nro. 5396 o Ley General de Viviendas, sancionada el 28 de octubre de 1948, y sus modificaciones⁸⁰, que tenía como fin promover la construcción de viviendas individuales o colectivas, ya se trate de planes de conjunto de viviendas o de obras aisladas. La tipología de viviendas que se construyó en esta periferia, fue de una planta tipo “chalets” de un solo nivel,

⁸⁰ Leyes 5630/5687 y los decretos-leyes 8958/77 y 9685/81. Véase Ministerios de Gobierno. Legislación Bonaerense.

sobre un lote de 8.66 x 30 metros aproximadamente y los futuros propietarios serían asalariados, que accedían a ellas a través de créditos hipotecarios con un interés muy bajo y a pagar a 30 años.

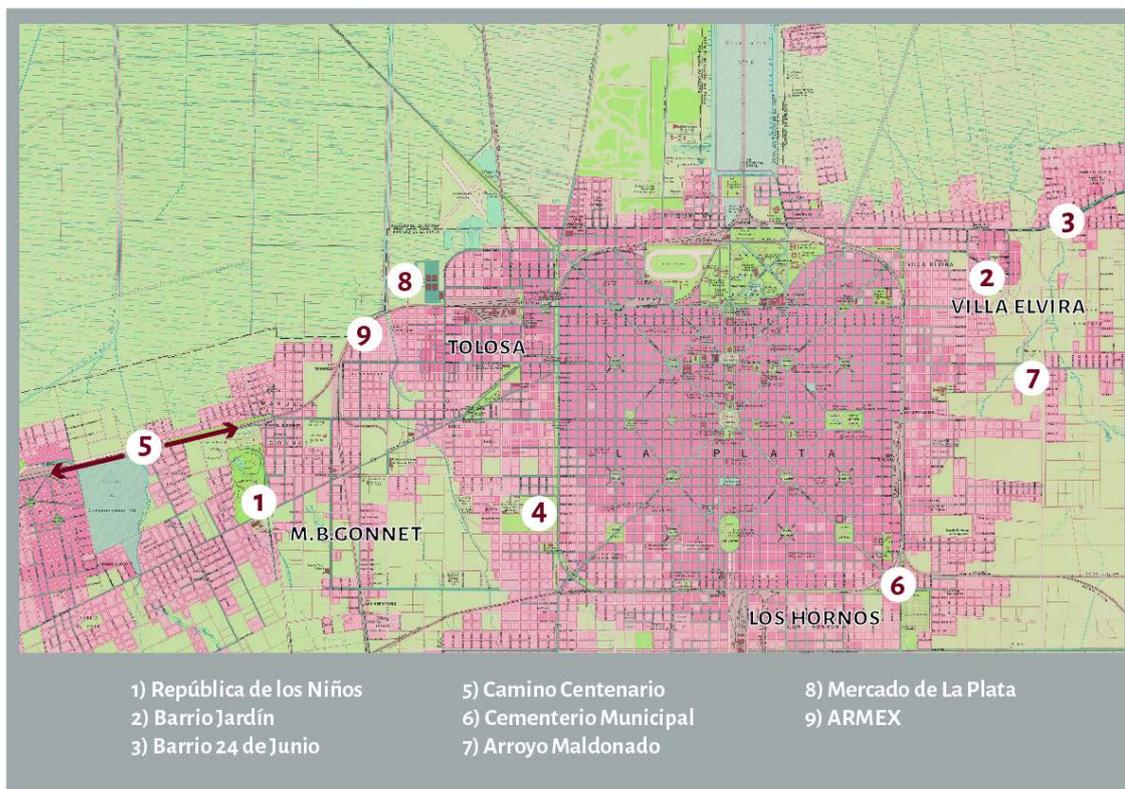


Figura 28: Localización de diferentes equipamientos en las periferias platenses.

Fuente: Elaboración propia sobre plano cartográfico año 1974 de la provincia de Buenos Aires.

El problema habitacional fue uno de los grandes temas a solucionar por el gobierno peronista, ocasionado por el aumento de la población, las migraciones del interior del país hacia los centros urbanos más las inmigraciones europeas. Por ello el Banco Hipotecario Nacional, buscó dar créditos para la construcción tanto para una única vivienda como para aquellos que tenían un lote amplio y pudiesen edificar otra vivienda para alquilar o vender, y aumentar el número de propiedades habitables.

Estas construcciones tipo “chalets”, extendieron la trama urbana de la periferia norte y luego más adelante se verá como lo hizo en la Periferia Este.

El ímpetu de estas construcciones moldeará ésta periferia, ya que el 54 % de las viviendas que se construyen, entre los años 1948-1959, bajo estas facilidades se localizan en Tolosa, el 28% en Los Hornos y el 18 % se construyeron dentro del casco siendo estos complejos habitacionales en altura.⁸¹

⁸¹ Estos datos se obtiene del material cedido por el Instituto de la Vivienda, los cuales fueron analizados para la obtención de estos porcentajes.

La zona sur conformada por Los Hornos entre otras localidades, se había definido desde su fundación con la ubicación del cementerio municipal y los talleres ferroviarios que ocupaban varias hectáreas. El parcelamiento de manzanas aumenta como consecuencia de una mayor densidad de población y muchos italianos compran sus lotes allí. También en esa periferia se ubicó el Matadero de Abasto, en el predio donde funcionaba el mismo, donde se licitó la construcción de nuevas instalaciones para sustituir un viejo edificio en un estado de paupérrimas condiciones de salubridad, este matadero abastecía de carne a toda la ciudad de La Plata. Además este nuevo edificio se aprovecharía los subproductos derivados de la faena, destinándose parte de la planta baja del proyecto.⁸²

En cambio, la periferia noroeste se expandió a través de las vías de comunicación ferroviaria, y por los dos caminos que en ese momento unían la ciudad de La Plata en forma directa al conurbano y la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires; ellos son el Camino General Belgrano y el Camino Parque Centenario -figura 29 -. Es de tal importancia esta red vial, que en el año 1948 se comienzan los trabajos de ensanchamiento del Camino Centenario, 1 m a cada lado a lo largo de sus 21 km, colocación de cordones, acondicionamiento de banquetas y la ampliación de los seis puentes por un ancho de 12 metros. La obra fue contemplada dentro del Plan Trienal del gobierno provincial.⁸³

También se le incorporó, en 1948, por decreto del poder ejecutivo provincial, el inicio de las obras en una primera etapa de un amplio campo de deportes bajo el nombre de Estadio Provincial, “próximo a los talleres de Saglio, entre 32 a 26 (actual 532 y 526) y de calle 21 hasta avenida 25 -24 manzanas de superficie - y contará con canchas de fútbol, tenis, rugby, pista de atletismo, etc.” todo esto previsto por el Plan Trienal del gobierno de Perón.⁸⁴

En el año 1951, se ve nuevamente favorecida por la intervención del Estado en la localidad de M.B. Gonnet, con la construcción de la República de los Niños en los terrenos expropiados al Swift Golf. Fue inaugurada por Perón, contando con una gran apoyo de la prensa por ejemplo con el Diario *El Día*, que remarcaba semanalmente el avance de la obras hasta el día de su inauguración, coincidiendo en del aniversario de La Plata, el 19 de noviembre de ese año.

Se trató de un parque temático con réplicas de una ciudad ideal con edificios gubernamentales, religiosos y culturales, todos realizados a una escala infantil. Esta obra de envergadura provincial, “sobre 40 hectáreas, en uno de los lugares más hermosos del partido”⁸⁵ donde los agentes inmobiliarios tomaron rápidamente como punto de referencia para la comercialización de los loteos cercanos dándole un valor adicional a las propiedades. Será hasta la actualidad, pulmón verde intocable dentro de la periferia y cumpliendo con su fin recreativo a nivel provincial.

⁸² Autorizóse el llamado a licitación para construir el nuevo matadero de Abasto (1948)

⁸³ Será ensanchado el camino Centenario que une a La Plata con la metrópoli (1948)

⁸⁴ El P.E. dispuso la construcción del Estadio Provincial en “La Cumbre”(1948)

⁸⁵ La “Republica de los niños” provocó admiración general (1951)



Figura 30: Publicidad de Ciudad Armex.

Fuente: Diario *El Día*. 18 de diciembre de 1949.

El proyecto fue demasiado ambicioso porque además de contar con un sector fabril, se anexarían un número importante de viviendas para el personal, además de hoteles, escuelas, hospitales, salas de espectáculos sobre una superficie de 650 hectáreas, que con el paso de los años no llegaría a materializarse.⁸⁸

En este caso, una periferia con más fuerza centrífuga – Gran Buenos Aires- expande lo no deseado sobre la periferia de otra ciudad, donde lo deseado de uno debe ser absorbido por otra que recién comenzaba a conformarse.

2. La Periferia Este en la década del 50 en La Plata

La Periferia Este, donde se presenta el estudio de caso, comenzó en los años 50 a tener signado su futuro no propicio, albergará parte de lo no deseado por el casco urbano: la cárcel, las extracciones de tierra, un aeropuerto, fábrica de explosivos; solo las viviendas unifamiliares financiadas por el Banco Hipotecario y construidas por grupos privados, serán la posibilidad de llevar servicios a la zona.

La Periferia Este creció y tomó parte del territorio destinado a la producción hortícola, el paisaje comienza mutar, a transformarse de rural a urbano con la presencia entre otros de los inmigrantes italianos y toman ese espacio como “*suo paese*” e imprimen su impronta cultural.

⁸⁸ Cerca de La Plata ha comenzado a levantarse, con ritmo febril, una ciudad industrial y residencial (1948) *El Día*

En la foto aérea del año 1957, el paisaje está en plena transformación de rural a urbano, si se referencia el mismo con respecto a la foto área de 1939, que se ha mencionado en el capítulo II. En él se ve, el comienzo del caserío donde los italianos comenzaron a autoconstruir sus viviendas desde calle 72 hasta 80 entre 122 y avenida 7.

Las zonas de quintas se entremezclaban con las viviendas para luego ser expulsadas en años posteriores a terrenos más alejados, los espacios vacíos se ven surcados con el andar de los habitantes y la construcción del Barrio Jardín cambiará la trama urbana.

No había ningún tipo de equipamiento urbano, ni cloacas, ni electricidad, ni pavimentación, ni arbolado urbano y menos aún espacio público, solo la parcelación de las manzanas con uso residencial, conformándose un contraste abrupto con un casco urbano perfectamente diseñado y casi consolidado.

Mientras que la Periferia Este era abierta, y no se consolidaba la línea municipal con las construcciones y la red de calles no estaba pavimentada, sin cordones, ni pluviales ni mucho menos veredas.

La foto de esa década refleja el relato de los inmigrantes entrevistados “no era más que un caserío” “salíamos en carro por las calles de barro”⁸⁹ “no había luz en las casas ni mucho menos en la calle” “el Barrio Jardín empezaba a construirse”⁹⁰.

La pavimentación de las calles, que trae en la mayoría de los casos una notable mejora a los barrios periféricos y se ve reflejada en el valor de los lotes ¿Por qué surge esta asociación entre pavimentación y valor de loteo? Por la Ley General de Pavimentación n° 5139 ⁹¹-esta tendría tantísimas modificaciones a lo largo de los años- dice en su Art. 1 inciso c) Las obras que se realicen en calles de las zonas suburbanas, serán pagadas: 70% por los propietarios de los inmuebles y el resto por la Municipalidad.

Esto originó que los dueños, según su poder adquisitivo podrían hacer frente al pago de esta mejora o no; por ende en la Periferia Este ningún frentista estaría en la década del 50 con posibilidades económicas de abonar la pavimentación, por más beneficioso sea el plan de pagos, mientras quizás estaba pagando su lote en cuota, enviando dinero a través de remesas y/o autoconstruyendo su vivienda. En el Diario *El Día* de esos años, se hace mención como un hecho de relevancia, el mejoramiento de algunas calles de Villa Elvira y era a través de consorcios entre la Municipalidad que proveía las maquinarias y los frentistas el material: tierra.

⁸⁹Entrevista Gaspar A.

⁹⁰Entrevista Nicolás D.S

⁹¹ Las leyes de pavimentación en la provincia de Buenos Aires tuvieron numerosas modificaciones a lo largo de los años, comenzando con la Ley N° 1611, firmado por el Gobernador Dardo Rocha el 19 de diciembre de 1882, donde se autorizaba en su Art. 1 “a contratar las obras necesarias para la provisión de agua, desagües, pavimento de las calles y alumbrado público en la nueva capital de la Provincia”, luego surgen otras leyes como las n° 4306 (1935) / 4203/4343/4560/4609/ 4560/4609/ 4711//6041(1959)/6181etc.

Por consiguiente, las políticas públicas definen el futuro de las periferias y en el caso de la Periferia Este comienza incierto y albergando lo no deseado, sobre ese territorio de cambios se suma el inmigrante italiano que debe reconstruir su sentido del lugar. A partir de este actor anónimo que se asienta en la Periferia y las múltiples transformaciones que hace el Estado, el paisaje rural comienza una transformación que se consolida con otra cultura del hombre sobre ese territorio.

2.1 Los primeros loteos a partir de 1950

En la Periferia Este, los agentes inmobiliarios de la zona, viendo la posibilidad y el crecimiento de la comunidad italiana asentada en Villa Elvira, comenzaron a lotear parcelas. Su cliente inmediato fue el italiano, que trabajaba sin sueldo fijo ni calificaba para un crédito hipotecario, pero tenía una fuerte capacidad de ahorro. Esa capitalización le permitió la compra del lote en cuotas o dar un adelanto significativo al inicio, generando el compromiso en los futuros pagos, de esta forma relatan los entrevistados como sus padres compraron los lotes en un comienzo.

Esto se pudo corroborar, con las numerosas publicidades que vuelcan los agentes inmobiliarios de la zona en el diario *El Día* de la década de 1950, para promocionar nuevos loteos en la periferia platense.

En Villa Elvira, en la periferia donde se plantea el estudio de caso, ofrecen las propiedades los agentes inmobiliarios como Otero Rossi y Cía., que publicitan “57 quintitas” en calle 105 (actual 610) a 700 metros del camino a Magdalena “estratégica ubicación de la ciudad capital, tierra fértil es insuperable”, o sobre avenida 1 esquina 79, y también Perales que ofrece lotes “a 100 metros de avenida 7 sobre calle 6 entre 75 y 76.

Todos ellos haciendo énfasis en “el progreso evolutivo de nuestra ciudad capital que está tomando poderosamente incremento sobre los barrios suburbanos...sobre las líneas de circunvalación tendiendo a unir en forma integral con la parte urbana. El fraccionamiento vienen a llenar claros...”⁹²

En todos los casos, se publicitan como los “barrios suburbanos próximos al casco” pero no mencionan la palabra periferia, lo que denota el querer instalar en el imaginario de los habitantes, que los loteos eran una extensión de los beneficios que se veían en el casco platense, pero beneficios que estaban ausentes o que se materializarían en un tiempo cercano.

Los vendedores, que tenían “sus escritorios” muchas veces en lo que hoy es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o en el centro del casco platense, buscaron exaltar enfáticamente ciertas infraestructura que no iba más allá de un tendido de luz eléctrica cercano al lote –figura 31-, la futura promesa de alguna avenida, o calle principal asfaltada o la proximidad al Hospital San

⁹² Otero Rossi. Hoy a las 19 hs. En avenida 1 esq. 79 22-ideales lotes-22 (1951)

Martín; si era fundamental los planos aprobados por geodesia para brindar una escritura inmediata.



Figura 31: Publicidad de ventas de lotes en Villa Elvira.

Fuente: Diario *El Día*. (10 de marzo de 1952)

Quizás lo único conveniente para el inmigrante italiano, eran las facilidades de pago, que se realizaban en cuotas mensuales y cada anuncio brindaba una mejor oferta para sus potenciales clientes: “los jornaleros”, los inmigrantes de la Periferia Este.

Otro dato importante que se desprende de los anuncios y se corroboró con los entrevistados, es la posibilidad de los “medieros” de adquirir pequeñas quintas de 1 o 2 hectáreas de terreno, hacer allí su vivienda y poder trabajar su propia tierra con una ganancia del total de lo producido. Así lo señaló un entrevistado, “cuando llegamos en 1950 mi padre era mediero en una quinta en 82 y 118 y después de trabajar iba a nuestra quinta de 1 hectárea, recién comprada, en el Carmen, para limpiar el terreno de malezas y comenzar a sembrar”⁹³

Es más, la tierra a cultivar no era en muchos casos de excelente calidad como publicitaban, porque se recordará que este territorio está en el límite entre la alta y baja terraza de la zona pampeana, con muchos sectores de terrenos bajos y humedales.

Estos loteos presentan seis décadas después, la misma instancia que Villa Garibaldi, que buscaba un lugar para la agrupación de la comunidad italiana sobre un mismo territorio. Villa Elvira tuvo mayor fortuna que la villa de fines de siglo XIX, porque estos nuevos y últimos italianos compraron sus lotes y se afincaron definitivamente allí, llegaron para no volver.

De esta forma, en los primeros años de la década 50, con gran parte de la familia reunida, los inmigrantes italianos se afianzaron en Villa Ponsati, Villa Elvira (casco histórico) y en el barrio El Carmen, debe su nombre al “chalets El Carmen” propiedad del Dr. Villalba. (Randrup.1927. AHyCDG)

⁹³ Entrevista Gaspar A.

Estos barrios, se conformaron por un conjunto de casas que rodearon a los primeros “chalets” de aquellos propietarios de 1908, en lo que hoy se denomina el casco histórico de Villa Elvira, en los cuales se habían realizado los loteos que se mencionó en el capítulo II. Por consiguiente, las publicidades en los diarios se corroboran con los datos de los inmigrantes entrevistados, los cuales relatan cómo sus padres o ellos mismos compraron los lotes. Así relataron “al llegar vivíamos en La Hermosura –quinta de Villa Elvira- luego en 122 y 90, hasta que compró mi papá en 76 y 122”⁹⁴, también el molisano “primero vivimos con un tío en 68 entre 118 y 119, luego compramos un terreno, con algo de dinero que trajimos, en 121 entre 81 y 82, y trabajamos la tierra, hicimos una cocina y dos piezas –dormitorios- vivimos ahí del 52 al 60, luego compramos en 73 entre 118 y 119, dos lotes e hicimos dos casas iguales”⁹⁵ y “compramos un lote en 121 entre 81 y 82 e hicimos nuestra casa”, o una matrimonio molisano relata “yo vivía en 118 entre 76 y 77 y mi marido en 75 entre 1 y 115”⁹⁶.

En cuanto a la tipología de las viviendas que construyeron en los años 50, se desarrollaban en una sola planta, en contraposición a sus anteriores moradas italianas donde en la planta baja vivían los animales y en la planta alta se ubicaba la familia, tampoco eran similares a la tipo chalets que financiaba el Banco Hipotecario.

Además de estar sobre la línea municipal, los techos eran de chapa, los muros de ladrillos, los cielorrasos de yeso; y espacialmente se componía de dos dormitorios, un baño y una cocina comedor, y un patio con su parra para hacer vino casero, su infaltable horno de barro y la quinta para consumo familiar, que tomaron de la cultura itálica. Ver figura 32.

A través de un sólido sentido de comunidad, construyeron las viviendas entre los *paesanos* ayudándose mutuamente; colaboraban entre ellos para realizar la estructura de fundación, elevar los muros, colocar el techo, etc., aquellas tareas donde se necesitaba un mayor número de obreros. Muchas familias hacían dos viviendas iguales, y así relata “los domingos íbamos a ayudar algún pariente con su casa y después cada uno seguía construyendo cuando regresaba del trabajo, yo tenía 9 años y ayudaba a mi papá con los baldes y nos alumbrábamos con una portátil hasta las once de la noche, para poder progresar.”⁹⁷

De esta manera se construyó el barrio de calles de barro, de casas bajas, sencillas y muy similares entre sí, reflejando la impronta de cada familia italiana, que aún viven ahí y pertenecen a la herencia familiar de muchos de los entrevistados, siendo habitados por otra generación: los hijos o nietos de italianos.

⁹⁴ Entrevista José S.

⁹⁵ Entrevista Andrés C.

⁹⁶ Entrevista Nicolás D. S.

⁹⁷ Entrevista José S.



Figura 32: Viviendas construidas por los italianos en la década del '50 (casco histórico de Villa Elvira)

Fuente: fotografía propia. 2019

2.2 El Barrio Jardín “Ángel Sastre”

El problema de la vivienda fue uno de los legados ingratos que heredó el gobierno peronista, el hacinamiento habitacional era una problemática de índole social y moral. Ya en el Censo de 1947, antes aún de la llegada masiva de inmigrantes de la Segunda Posguerra, éste ratificó que se requería la cantidad de 650.000 viviendas, así para la gestión que asumió en 1946 se convirtió en un objetivo social prioritario resolver el déficit habitacional.

El gobierno peronista comenzó nacionalizando el Banco Central⁹⁸, porque consideró que la acción estatal debía estimular y promover la construcción de la vivienda propia mediante el crédito bancario y el ahorro. De este modo, el control de los depósitos bancarios puso en manos del Estado una considerable masa de recursos al Banco Hipotecario Nacional –figura 33- que hizo más fluido el otorgamiento de préstamos hipotecarios y a su vez rebajó los intereses.

El resultado fue un incremento de la demanda crediticia y la construcción de viviendas, pudiendo estimarse que durante el período se construyeron 300.000 unidades. (Rapoport, 2017)

La difusión de la vivienda pequeña suburbana, en el Gran Buenos Aires y en ciudades del interior, sumado a la construcción de viviendas en bloque benefició a la población de menores ingresos pertenecientes a asalariados de clase media, media baja y baja.

Esto lo comprueban las cifras que se desprende del análisis de la información cedida por el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires; entre los años 1950-1965, bajo los términos de la Ley General de la Viviendas de la provincia de Buenos Aires (Ley 5396), se construyeron en el Partido de La Plata un total de 707 viviendas, el 72% de ellas sobre Tolosa “tipo chalets” (periferia oeste) y el 28% restante se dividía entre Los Hornos y en el casco urbano platense frente al Parque Saavedra, esta última con una tipología de viviendas en altura. El Estado intervendría en forma directa sobre Villa Elvira, solo tres décadas después con el inicio de la democracia.

Todas estas políticas mencionadas se cumplieron en Villa Elvira, donde comenzaron a lotearse terrenos para luego construir viviendas suburbanas tipo chalets que no superaban los 70 m2 aproximadamente, ejecutadas por empresas constructoras a través de créditos hipotecarios.

Fue de esta forma, como surge el Barrio Jardín cuando el rematador Ing. Jaime Bibiloni y su socio Valenzuela, fueron quienes se encargaron de los primeros loteos y la construcción estuvo a cargo de la empresa de ingenieros civiles “Mora, Ricotti, Lutdgen con escritorio en Capital Federal”.

En un inicio comprendió el terreno situado entre Avenida 1 a calle 120 y de calle 80 a 84- ver figura 35y 36 -; allí se construyó en cada parcela una vivienda “tipo chalets cuyo número inicial llegaría a 250 con el propósito de elevarlo a 1.000, en otras etapas sucesivas. La venta de los lotes, iniciada a fines de 1953. Se publicitaba con calles pavimentadas, agua, luz eléctrica y transporte.”⁹⁹, los servicios que Villa Elvira que aún no tenía.

El estilo chalets era una tipología de viviendas de muros de ladrillos visto, techo de teja y espacialmente en una sola planta; apareadas de a dos y retiradas de la línea municipal, similares características de las implantadas en Tolosa.

⁹⁸ Decreto PE N° 14957 del 24 de mayo de 1946.

⁹⁹ Los propietarios perjudicados denuncian graves deficiencias en la construcción del llamado “Barrio Jardín” de La Plata (1957)

Las viviendas estaban dirigidas a un público de empleados y obreros que percibían un sueldo fijo y avalado por su empleador. Ellos debían solicitar un préstamo en el Banco Hipotecario a pagar en 40 años y además de firmar un poder irrevocable a la empresa constructora antes mencionada, por la cual la misma podía percibir las cuotas.

Muchos compradores de estas viviendas fueron los italianos adultos que arribando en los '50, ya podían solicitar un préstamo hipotecario por contar con trabajos formales como por ejemplo en la empresa de tranvías, Acería Berisso, en el frigorífico Swift (Berisso) o como empleados de mantenimiento en dependencias de la Universidad de La Plata. Así muchos de ellos, realizaron el trámite con el anhelo de progresar económicamente y acceder a su primera vivienda, aun debiendo tomar la ciudadanía argentina en caso de tener un empleo en organismos oficiales.

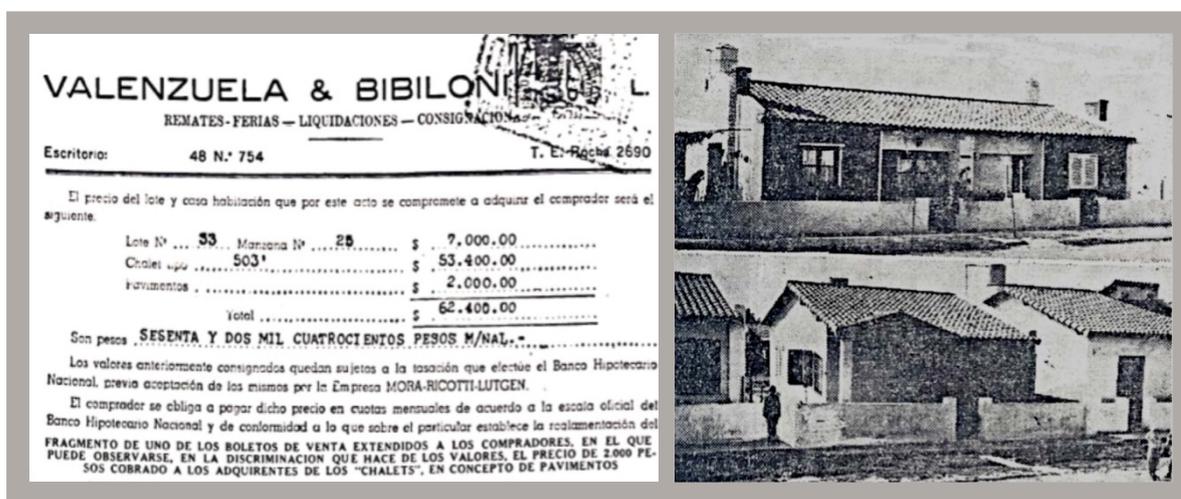


Figura 33: Boleto de compra y casa terminada del Barrio Jardín.

Fuente: Diario *El Día*. (23 de junio de 1957)

En 1954, comenzó la construcción de las primeras viviendas y estas llegaron en una primera etapa a la suma de 200 unidades. Se retrasó su inicio porque la Municipalidad de La Plata aducía que el legajo a nivel nacional que entregaba el Banco Hipotecario no cumplía con la reglamentación vigente en el municipio.

Luego se sumó el hecho que el Estado debió intervenir en el cumplimiento de la ordenanza del año 1948 nro. 1127, la cual establecía que todo fraccionamiento tendría sus calles pavimentadas por el dueño del lote a vender, en este caso por la Sociedad Tierras e Industrias pero “omitió inexplicablemente exigir el cumplimiento de la ordenanza” y debieron adicionar en el contrato un monto de 2.000 pesos para estas obras a los futuros dueños.

La empresa fue denunciada por vicios de obra, por parte de sus propietarios en varias ocasiones exponiendo sus pareceres en notas en el diario *El Día* (1957) y ante el Banco Hipotecario, del

cual – casualmente- participaban en su directorio dueños de las empresas constructoras. Estas notas, fueron refutadas a través de solicitadas o notas pautadas entre el diario *El Día* y los empresarios¹⁰⁰ pero las fotos de las viviendas demostraban lo cierto de las quejas de los futuros dueños.

A su vez, otros empresarios, que tenían en marcha otras viviendas en el mismo barrio, se apartaban de los comentarios negativos, publicando nuevas solicitadas en el diario platense para evitar estar involucrados y “poner en salvaguardia, el prestigio y seriedad” de su empresa.¹⁰¹



Figura 34: Cartel de una de las empresas constructoras sobre la fachada de una vivienda, Barrio Jardín.

Fuente: fotos propias 2019

Con el trascurso de los años siguientes nuevas empresas, como por ejemplo la del inversor Albino López Arias, construyeron viviendas en Villa Elvira en lotes lindantes con el primer Barrio Jardín, con diferente tipología, algunas con techo losa suplantando al típico techo de tejas. Vale aclarar que pasado casi 60 años las casas se mantienen en buenas condiciones pero con ciertas reformas, especialmente aquellas de techo de cubierta de losa que les dio la posibilidad de construir un nuevo nivel de vivienda para otro familiar.

Uno de los entrevistados¹⁰², compró junto a uno de sus hermanos las dos últimas viviendas con techo de teja a López Arias –figura 34- y él aún vive allí, donde se realizó la entrevista. El vendedor hizo una excepción porque solo se podían vender a aquellos que no poseían una vivienda; y la compraron en dos cuotas de 550.000 pesos.

¹⁰⁰ Sobre las viviendas económicas del “Barrio Jardín” ha formulado una aclaración la empresa constructora. (1957)

¹⁰¹ Solicitada. Barrio Jardín Aclaratoria. (1957)

¹⁰² Entrevista José S.



Figura 35: Diferentes tipologías de viviendas en una publicidad-Casas actuales del Barrio Jardín. 2019.

Fuente: diario *El Día*. 4 de diciembre de 1960 - Fotos propias 2019.



Figura 36: Foto aérea Barrio Jardín 1957-1966

Fuente: Elaboración propia sobre la base de fotos aéreas de Arba.2019.

2.3 El Barrio 24 de junio

En simultáneo con el Barrio Jardín, otro emprendimiento privado más modesto fue el loteo de tierras para la construcción de 40 viviendas llamado Barrio 24 de junio, en el año 1955, entre las calles 95 a 96 y calle 122 a 124. La tipología mantenía el “estilo chalets”, que es característico

del Plan Eva Perón (P.E.P.)¹⁰³, compuesto por dos dormitorios, un estar y el baño junto a la cocina conforman el núcleo húmedo de la vivienda. Al igual que el Barrio Jardín, tienen techos de tejas colonial, carpinterías de madera estándar, cielorrasos a la cal, pisos calcáreos, se caracterizaron por una buena envolvente.

En un primer momento, la empresa constructora O.C.I.A. establecía que sería levantado en el predio de calle 122 y 72; el valor del lote osciló entre 10.000 y 12.000 pesos cada uno. La suma era muy alta por tratarse de un lote periférico pero lo aceptaron porque incluían ciertos servicios como el mejorado de las calles y el alumbrado público. Luego, se vieron perjudicados los propietarios por el cambio de la ubicación mucho más alejada del casco urbano.

Finalizada la obra tuvieron que iniciar los reclamos ante el Banco y llamar la atención de las empresas a través de publicaciones en el diario *El Día* para visibilizar los vicios de construcción, como por ejemplo “problemas de la humedad, techos que se llueven, pozos hundidos, problemas en las carpinterías de madera, etc.”¹⁰⁴

Las viviendas, actualmente algunas están en estado original como se ve en la figura 37, -foto superior derecha- o con ciertas modificaciones en sus cubiertas de teja y algunas ampliaciones, pero se puede observar que las carpinterías y la envolvente está en estado original. Algunas fueron heredadas por familiares de los primitivos dueños.

Con la sumatoria de los emprendimientos barriales -Barrio Jardín y Barrio 24 de Junio- y los loteos donde las viviendas fueron autoconstruidas transformaron el paisaje de Villa Elvira, modificándose lentamente de rural a urbano; los terrenos que se destinaron al Barrio Jardín pertenecían algunas quintas o suelos improductivos.

En la figura 38 se observa una foto aérea del año 1957, cuando solo hacía siete años del arribo masivo de inmigrantes; el paisaje rural esta en transición hacia urbano y desde allí a la transformación en un paisaje cultural, porque dentro de esa trama que se consolida lo italianos vuelcan sobre ella su cultura a través de su vida cotidiana.

¹⁰³ Plan Eva Perón. En el ejercicio del año 1952 el Banco Hipotecario lleva adelante una política de crecimiento en vivienda de contención que se ajustaba a las normativas del Segundo Plan Quinquenal, acentuando las líneas de crédito. Así comienzan los prestamos Plan Eva Perón, operatoria que implicaba financiar la construcción de viviendas destinadas a “familias de reducidos recursos”. El otorgamiento del crédito cuyo monto era elevado y financiado a largo plazo. Se distinguía la brevedad del trámite y entregaba una carpeta técnica que incluía un diseño con planos municipales, de replanteo de estructura, instalaciones sanitarias y eléctricas, etc. La superficie cubierta era de 70 m², y existe un predominio de empleados públicos y obreros privados. Véase *La habitación popular bonaerense 1943-1955 Aprendiendo en la historia* (2011)

¹⁰⁴ Vecinos del barrio situado en 96 y 122, denunciaron irregularidades en la construcción de sus viviendas (1957)



Figura 37: Barrio 24 de junio. Planta- Corte de vivienda en plano municipal. Fachadas actuales.

Fuente. Fotos propias 2019

2.4 La división política de Villa Elvira.

Cuando Villa Elvira recién comenzaba a conformarse como una incipiente periferia, sufrió la división política, a través del decreto provincial ley n° 4656, del día 3 de abril de 1957¹⁰⁵, firmado por el entonces Interventor de la Provincia de Buenos Aires (1955-1958) el coronel Emilio Bonnacarrére. En el cual, se toma la decisión de separar a las localidades ribereñas de la

¹⁰⁵ En un manifiesto, la “Asamblea permanente de vecinos” expone cual es el plan del momento actual. (1957)

jurisdicción de La Plata porque el “vecindario de Ensenada y Berisso ha exteriorizado su anhelo de tomar bajo su responsabilidad el gobierno”.

En el 22 de julio de 1957 se hace el acto oficial de separación de ambos partidos en el cual estuvo presente el jefe de la misión federal bonaerense, el coronel mencionado. Allí asume como comisionado el Sr. Raúl Filgueira, que había pertenecido al personal del frigorífico Swift, para hacerse cargo del municipio, “el pueblo de Berisso queda, ahora, librado a su propio esfuerzo. Los resultados que se obtengan serán el de la unión de sus vecinos, de los funcionarios...”¹⁰⁶

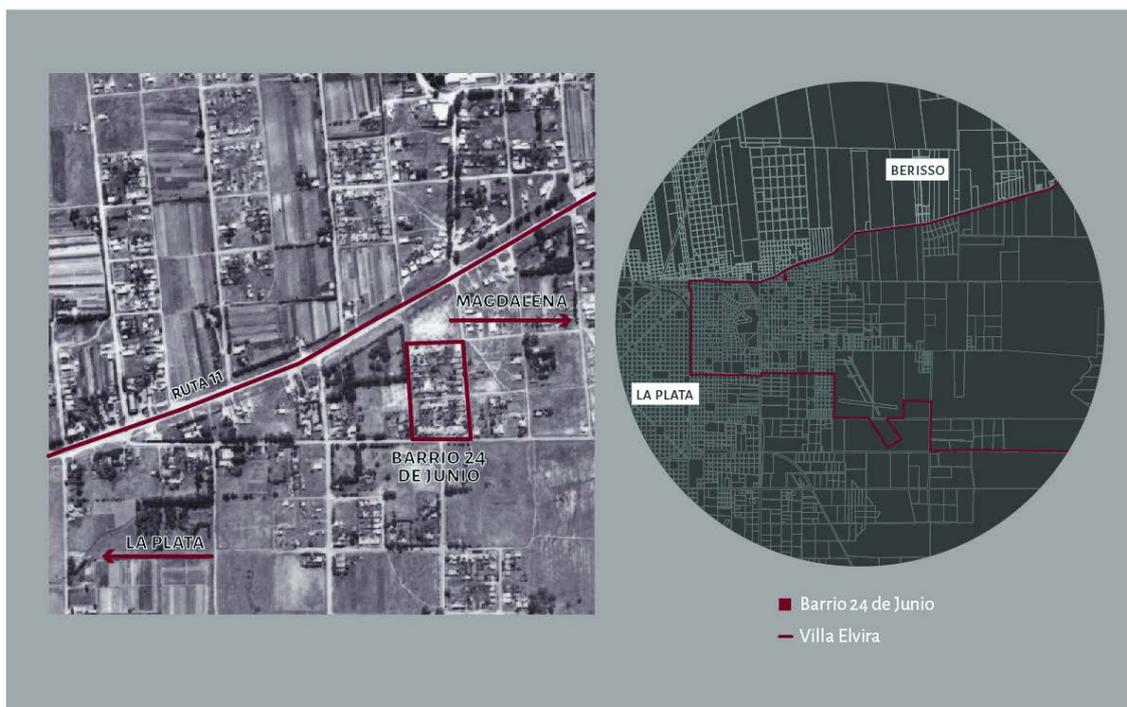


Figura 38: Foto aérea Barrio 24 de junio 1957.

Fuente: Elaboración propia sobre fotos aéreas cedidas por ARBA

Como se observa en el plano -figura 39- que publica en el Diario El Día, uno de los límites jurídicos entre Berisso y La Plata, es la ruta 11 o Camino a Magdalena, por lo cual el barrio El Carmen y el barrio El Progreso quedaron bajo jurisdicción de Berisso.

Ambos barrios conformaron Villa Elvira desde la llegada de los inmigrantes italianos a la Periferia Este a comienzos de siglo XX, lo cual denota lo arbitrario de la división política de los municipios y están distanciados del centro histórico de Berisso por las tierras del bañado del Arroyo Maldonado que marca un límite geográfico entre la alta y baja terraza.

¹⁰⁶ La población berissense volcóse en las calles para celebrar el acontecimiento jubilosamente (1957)

Este límite político entre ambos partidos, no dividió a la población de Villa Elvira y los inmigrantes italianos que viven en Villa Elvira, que fueron entrevistados, consideran que la división jurídica no influyó en los vínculos sociales y culturales, y aquellos que viven en el Barrio El Carmen aclaran “vivo en El Carmen, bueno es Berisso pero como si fuese La Plata” o “vivo en El Carmen, perdón Villa Elvira”

De esta manera, en su imaginario, los habitantes de Villa Elvira tienen otro punto de vista con respecto a la parte física y política de su localidad, que remite a la mirada de los habitantes, sus sentimientos y su cultura en el espacio-lugar que ellas han hecho propio. Esta construcción imaginaria del pertenecer a La Plata, está dada por dos niveles: el individual y el colectivo, que este último es la sumatoria de las construcciones imaginarias. A veces estas materialidades son efímeras porque son el resultado de la dinámica de la vida cotidiana. Pero en el caso de los barrios El Carmen y El Progreso, los italianos hicieron perdurar durante más de medio siglo la pertenecía a un lugar: Villa Elvira.

El espacio y los límites son dos elementos del paisaje que se necesitan para coexistir, además deben fluctuar e interactuar entre ellos, como característica necesaria de un paisaje móvil y dinámico, en el caso de Villa Elvira sus límites y espacio fueron expandiéndose pero el lazo cultural entre los inmigrantes llevó, a pesar del dinamismo necesario, a mantener un solo paisaje en Villa Elvira.



Figura 39: Plano de los municipios de Ensenada, Berisso y La Plata. 1957. Elaboración propia.

Fuente: Diario *El Día*. 19 de julio de 1957 p.4

CAPÍTULO VI

“Me veo el cuerpo entero en el espejo del armario y ya soy otra.
Parezco el personaje de la foto.
Esas que tanto se esperan del lado de allá,
Para mostrarle a los vecinos y familiares cuanto han progresado
Sus hijos, sus hermanos, sus nietos, en las Américas...”
Lojo, M. R. (2018)

1. La inmigración italiana ha finalizado

El último ciclo migratorio de los italianos hacia Argentina finaliza en 1960 y esto se ve reflejado en el censo de ese año, donde la población total era de 20.013.793 habitantes de los cuales 878.298 era italianos que constituían el 4,38 % de ese total. Este último valor comparado con los censos de 1895 -12.5 %- y el de 1914 -11.7 %- donde las migraciones fueron masivas, el número de italianos en 1960 era muy por debajo de los mencionados, pero aun así seguían siendo mayoría sobre otras colectividades de inmigrantes.

Comienza a mermar la inmigración italiana porque la depresión económica de la Segunda Posguerra había sido superada por Italia, y ésta se encaminaba a ser un país netamente industrial.¹⁰⁷ Durante los años 50 el intercambio económico entre Argentina e Italia era favorable para el primero, porque se trataba de la venta de productos agropecuarios (carne, trigo, maíz, lana, cuero y aceites) y los peninsulares se dedicaban a productos industriales.

El panorama político de Argentina era otro, muy diferente al que había existido cuando arribaron los inmigrantes. El gobierno peronista había finalizado abruptamente, el 16 de septiembre de 1955, por un golpe de Estado por la autodenomina “Revolución Libertadora”, que derrocó al gobierno legitimado por compulsa electoral desde 1946. Asumió el general Lonardi con una presidencia provisional y lo sucedió siguió el General Aramburu, quien acentuó la orientación antiperonista.

Luego el año 1958, asumió la presidencia Arturo Frondizi a través de elecciones democráticas – con el peronismo proscripto- y será, cuatro años después, derrocado por un golpe militar. Asumió José María Guido por el término de un año hasta las nuevas elecciones democráticas, donde llegó al poder el radical Arturo Illia.

¹⁰⁷Véase Favero, B. (2013) El nuevo gobierno italiano de De Gasperi se basó en la tríada: desocupación, trabajo y reforma agraria. Con respecto a la reforma agraria, cuyo foco principal eran las regiones del *mezzogiorno*, entre 1948 y 1950 se crearon una serie de organismos para fomentar el desarrollo...se aprobó una ley que fomentaba la formación de la pequeña propiedad campesina, se creó un fondo estatal que facilitaba la obtención de préstamos y la casa per *il Mezzogiorno*, que fue el elemento para el desarrollo económico del sur.

Por consiguiente, tras el derrocamiento del gobierno peronista se sucedió una larga crisis política entre gobiernos militares y civiles, iniciando una década de inestabilidad económica para Argentina, mientras que el mundo occidental continuó con un acelerado desarrollo, aumentando el producto bruto interno en la mayoría de los países, prosiguiendo un sendero de crecimiento que se había iniciado en la posguerra.

A partir de 1955, las importaciones italianas aumentan dentro del rubro máquinas para sectores metalúrgicos, siderúrgicos y mecánicos que eran necesarios para el equipamiento industrial argentino.

Las empresas en este rubro se expanden fuera de los límites de Italia y muchas de ellas se establecen en Argentina beneficiados por los fuertes vínculos entre ambas naciones, por acuerdos sectoriales con el Estado e incentivado por las políticas de protección del modelo de sustitución de importaciones que favorecía a la producción del país por sobre la importación. De esta manera se establecen empresas como Pirelli (neumáticos), Fiat en 1959 con una planta automotriz en el Gran Buenos Aires (tractores y automóviles por ejemplo Fiat 600), Olivetti (máquinas de escribir y calculadoras), Necchi (máquinas de coser), Galileo (máquinas de precisión), Gilera y Zanella (ambas de motocicletas), etc. (Devoto, 2006: 416)

El país presentaba una industrialización básica y comenzaba a disminuir la inmigración, sumado a los problemas económicos, de este modo lo refleja con cierta ironía los chistes publicados en el diario platense en el año 1962, referidos a los temas de actualidad.

Italia, ya había superado la crisis de la posguerra y se encaminaba hacia la industrialización que mejoró el nivel de vida peninsular que estaba acompañado con el boom económico y el aumento de la calidad de vida, como por ejemplo en el aumento del consumo de carne de 25 a 35 kilos por persona entre los años 1959-1964. Habían logrado controlar la inflación excesiva y las empresas privadas se desarrollaron sin la intervención del Estado y la importante ayuda económica de los Estados Unidos vería sus frutos.¹⁰⁸

En la provincia de Buenos Aires según el censo de 1960, la población había aumentado con respecto al realizado en 1947 un 20.37 % la cantidad de habitantes. Así lo marca la pirámide poblacional de ese censo, que muestra la forma típica de las estructuras afectadas por los flujos migratorios, engrosando la parte central de la pirámide del grupo poblacional de 15 - 64 años, en particular al tramo de 25 a 40 años. La base vuelve a ensancharse como fruto de un aumento en las tasas de natalidad como consecuencia del aumento en la población reproductiva tanto nativa de la provincia como migrante.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Carol, Jerónimo. Editorial: El resurgimiento de Italia (1960)

¹⁰⁹ Estudios de Población de la provincia de Buenos Aires (2015)

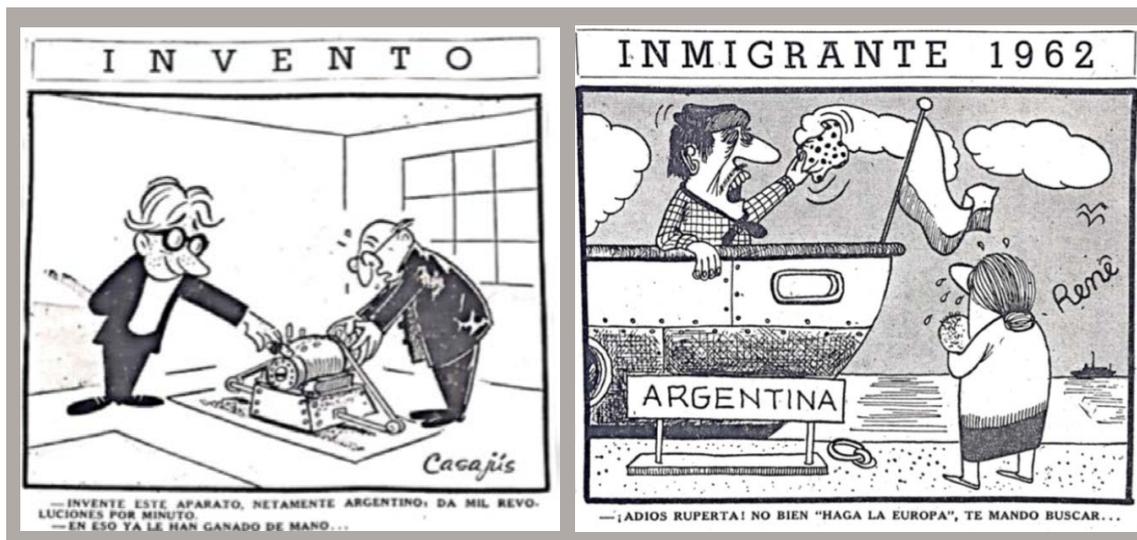


Figura 40: Chistes en el diario.

Fuente: Diario *El Día* - 29 de septiembre y 2 de octubre del año 1962

Dentro del subgrupo de edades potencialmente activas (15-64), los más jóvenes (15-39) cayeron, con respecto al censo de 1947. Pero en los datos desagregados de la población extranjera por edad y sexo, se desprende que los italianos entre 0-19 años correspondían al 60,5% (79.493) de un total 131.299 inmigrantes europeos en ese rango de edad, siguiendo los españoles con un 29,2% (38.412).¹¹⁰

Este grupo migratorio es importante porque corresponde al rango etario que tenían los entrevistados para la presente tesis, cuando llegaron a la Argentina; y esos jóvenes conformaron una población numerosa que dio una renovación generacional a la cultura itálica con respecto a otras colectividades que arribaron pero con una población adulta más numerosa.

Esos adolescentes italianos de la década del 60, son la primera generación criada en Villa Elvira los cuales fueron el punto de anclaje para que sus padres - que en el censo de 1960 corresponde al 42.6 % del total de adultos emigrados europeos - no regresaran jamás a Italia y comenzaron a plasmar su cultura sobre el paisaje de la Periferia Este.

2. La ciudad de La Plata durante la década del 60

La ciudad de La Plata, había aumentado su población de 303.610 habitantes en 1947 a 338.772 en el censo de 1960, finalizando la década llegaría a 478.666^{111/112}, creciendo en 20 años casi 26 % sus habitantes. Este aumento poblacional generó un mercado inmobiliario próspero incentivando

¹¹⁰ INDEC www.indec.gob.ar

¹¹¹ http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/archivos/074inf_sociodemografica_I.pdf

¹¹² www.estadistica.ec.gba.gob.ar

el uso suelo dentro del casco urbano con el inicio de la construcción en altura de viviendas multifamiliares - que luego tendrían su auge en el inicio de los años 70 - y también expandiéndose fuera del casco con la venta de lotes más económicos para viviendas unifamiliares.

La Plata se apartó del perfil urbano fundacional, con una “arquitectura doméstica de no más de dos niveles, compuesta por edificaciones en mampostería sucedidas sin interrupciones sobre la línea municipal que dejaba ver los edificios públicos por sobre ella” (Vallejo.2007: p. 89) para dar comienzo al concepto inverso donde predominan los edificios en altura -14 niveles- dentro del casco urbano ^{113/114} y la ciudad toma “una nueva dimensión vertical” de aquella fundada por Dardo Rocha.¹¹⁵

Sin duda, la ciudad ya no era aquella surgida a finales del siglo XIX donde prevalecía el concepto de “la ciudad higiénica” dando importancia el trazado urbano, a las obras de provisión de agua y el alumbrado eléctrico. (Vallejo, 2015:62)

En la década del 1960, la ciudad tenía serios problemas de infraestructura: la falta de energía eléctrica y agua potable, imposibilitando un desarrollo económico estable. Las industrias pequeñas o grandes se veían limitadas en su crecimiento, y la ciudad crecía en altura y expulsaba el equipamiento que ya no le era útil dentro del casco.

Cuando La Plata cumplió 81 años desde su fundación, el diario *El Día*, hace un balance de la situación de la ciudad por esos años, en una sección especial:

“La Plata comenzó a crecer sin planes, a borbotones, hacia los cuatro puntos cardinales. Cabría decir que han estallado los moldes, que peligran sus espacios verdes. La propiedad “vertical” erige sus agujas hacia el claro cielo que nos cubre...la gente se hacina en cubículos llamados departamentos, las calles no alcanzan para los estacionamientos...”¹¹⁶

Del mismo modo, hace énfasis el director del diario *El Día*, David Kraiselburd¹¹⁷, en una editorial sobre los problemas urbanos que presenta La Plata: con calles todavía sin pavimentar, falta de electricidad, recolección de residuos deficiente, falta de red cloacal en ciertos barrios, falta de agua potable, el mercado de abasto ubicado en el centro de la ciudad, el aumento del parque

¹¹³ Véase diario *El Día* de La Plata, año 1970/1971 las notas semanales sobre la construcción de un nuevo edificios o las publicidades remarcando las bondades de vivir en ellos.

¹¹⁴ La Plata ya es un ciudad vertical (1969)

¹¹⁵ Nueva dimensión vertical de la ciudad de Dardo Rocha. (1960)

¹¹⁶ La ciudad hacia el porvenir (1963)

¹¹⁷ Problemas urbanos (1963)

automotor y los ferrocarriles. También en la editorial del diario *El Argentino* su director hace saber de estos problemas.¹¹⁸

Se busca visibilizar, en ambas notas, los problemas y el deseo de buscar una solución pero ellos se circunscriben solo al casco porque las periferias o barrios suburbanos – como a veces se los menciona- “no existen” más que extensiones fuera de la avenida de Circunvalación.

Uno de los problemas mencionados, el abastecimiento del agua potable iba a la par de la falta de energía, sumado a la poca inversión en las obras por parte de la empresa Obras Sanitarias de la Provincia quien tenía a cargo de la provisión de agua de la ciudad y también a los partidos de Ensenada y Berisso.

La provisión de la misma se hacía, en un comienzo, a través de pozos de agua subterránea a 30 metros de profundidad pero el intenso consumo ocasionó la reducción del caudal, la salinización de las mismas, como consecuencia del crecimiento demográfico de la población, sumado a la contaminación por los pozos freáticos; la zona más perjudicada fue la zona Nordeste del casco urbano.

Muy lentamente se hicieron ciertas mejoras como en 1957 cuando se inauguró parcialmente la Usina del Bosque que traía el agua potable desde la depuradora de Punta Lara (Ensenada), pero el abastecimiento eléctrico solo permitía su funcionamiento en un tercio de su capacidad. Luego de solucionar ciertos inconvenientes en el suministro eléctrico, elevando la potencia, se pudo abastecer la ciudad. Los equipos de bombeo que se colocaron eran solo los que tenía en stock la empresa, porque no se fabricaban en el país, demostrando que la industria nacional debía crecer en forma urgente.

Así en 1960 comienzan las obras definitivas, entre ellas, aumentar el tamaño de los conductos de impulsión desde la Usina del Bosque, nuevos equipos de bombeos, cañerías nuevas en la zona de Ringuelet y Tolosa, sumado a los trabajos de ampliación de la planta de Punta Lara.¹¹⁹

Claro está, que los problemas siguieron mientras el abastecimiento eléctrico no se solucionará,¹²⁰ porque la ciudad capital no contaba con una usina y los establecimientos industriales se abastecían con generadores propios¹²¹. Es por éste motivo que el diario *El Día* pone énfasis, a través de sus páginas, en la necesidad real de la falta de kw, porque le era de imperiosa necesidad para el funcionamiento de sus talleres de impresión, como también otras industrias.

¹¹⁸ Sureda, Jaime. *La ciudad sin Agua ni Luz*. (1963)

¹¹⁹ Está en marcha el plan para la solución integral del problema de abastecimiento de agua en La Plata, Berisso y Ensenada. (1960).

¹²⁰ Con el concurso de ocho grupos electrógenos reforzóse el servicio de agua (1960)

¹²¹ El desarrollo platense se halla trabado por la falta de energía (1962)

Por esta causa, se crea el Consejo Ejecutivo Pro Usina Regional¹²² que busca a través de continuas reuniones vecinales visibilizar el problema ante la empresa prestadora del servicio SEGBA.^{123 124}

En cuanto a la higiene de la ciudad platense, se busca la reubicación de ciertos espacios fuera de los límites del casco urbano, uno de ellos es el corralón municipal, calle 11 y 12 entre 64 y 65, que fue demolido “de una zona densamente poblada para erradicación de un foco que atentaba contra la salud y la higiene de los vecinos”¹²⁵ y ubicarlo en la periferia platense.

En cuanto a los caballos y carros que se utilizaban para la recolección de residuos, se trasladaron a las delegaciones municipales de los barrios más apartados de la ciudad y remplazados por “modernas unidades mecanizadas”¹²⁶ –tractores con acoplados- con el fin de una recolección más ágil y limpia dentro del casco urbano.

De esta forma, comenzó a aumentar el parque automotor y disminuyó la tracción a sangre, la ciudad no estaba preparada para esto y los accidentes vehiculares eran más frecuentes junto con la falta de estacionamiento¹²⁷ - se construyeron dos edificios exclusivos para cocheras¹²⁸- son dos temas que agravarían su problemática a partir de años 70.

Sumado a esto, se cuestionó también la implantación del Mercado Buenos Aires¹²⁹, por tal motivo se expropiaron los terrenos en el año 1960¹³⁰, el motivo fue la falta de espacio e infraestructura para la venta de verduras y frutas. Como se mencionó, en el capítulo anterior, a través del relato de los inmigrantes italianos, la mercadería llegaba en carros tirados por caballos, y estos conllevaban a la falta de higiene sumada a todos los residuos y la descomposición de las verduras. De esta forma relató un inmigrante¹³¹ que habitaba con su familia sobre la calle 640 “mi hermano, el mayor con 19 años, iba en carro al mercado y hacía dos viajes -24 km ida y vuelta-, una a la madrugada y otro a la tarde”, atravesaba todo Villa Elvira por calle 7.

Tardaría una década para que se traslade el Mercado hacia la periferia norte sobre las calles 520 y 115 en Tolosa, donde se consideraba que esta actividad traería un “inmediato y lógico progreso

¹²² Vecinos de la zona “Aeropuerto” adhieren al movimiento Pro Usina. (1963)

¹²³ Nueva sesión realiza el consejo ejecutivo pro usina regional, que en la fecha habrá de entrevistar a las autoridades de SEGBA (1962)

¹²⁴ Urtasun, Raúl. Necesidad de una central electica en La Plata (1962)

¹²⁵ Demolición del corralón municipal (1960)

¹²⁶ Para la recolección de residuos la comuna utiliza unidades mecanizadas (1960)

¹²⁷ Tiene 150 cocheras y dependencias para servicios auxiliares (1963) Se inaugura en 48 entre 5 y 6, un edificio de cocheras en pleno centro platense, con una moderna estructura.

¹²⁸ Amplio garaje para automotores (1963)

¹²⁹ Zaccardi, E. (19 de noviembre de 1960) *El Día* p6 “Cuando Dardo Rocha fundó la urbe, se instalaron, establecimientos tales como el Buenos Aires, el Plata (calle 8 entre 50 y 51), el Abasto Ferrero, el Modelo (calle 4 entre 42 y 43) y el 25 de Mayo (calle 16 entre 50y 51), a fin de satisfacer las necesidades de la población en materia de abastecimiento”.

¹³⁰ Ley Provincia de Buenos Aires 6392. Promulgada el 24 de noviembre de 1960.

¹³¹ Entrevista Diego G.

de este sector...siendo una zona propicia para la particularidad actividad que en los centros de esa naturaleza se desarrolla y permitirá el mejoramiento del centro donde ahora está enclavado” según relata el diario *El Día*¹³².

Ninguna de los dos deseos auspiciosos se cumplió con el correr de los años, la zona del mercado no trajo mejora alguna y existe hoy uno de los asentamientos más conflictivos de la ciudad “Villa El Mercadito”¹³³, y la manzana asfaltada - calle 4 a 3 entre 48 y 49- que se convirtió en un estacionamiento a cielo abierto en pleno centro de la ciudad.

De este modo, la ciudad de La Plata en la década del 60 comenzó un cambio vertiginoso, con el aumento del parque automotor, la transición de vehículos a tracción a sangre a motor, construcción de edificios en altura, aumento de población, etc. Pero está limitada por la obsoleta infraestructura o falta de ella –electricidad, agua potable, sin cloacas en ciertos sectores de la ciudad, calles sin pavimentar- y aún más lejos de aquella urbe de principios de siglo que tuvo un equipamiento único en Argentina.

Paulatinamente, comienza a expulsar hacia la periferia aquel equipamiento que en un momento fue útil para el funcionamiento de la ciudad, como se ha mencionado, además de aquellos que se suman por el aumento de la población y los que son necesarios para una ciudad capital.

3. Villa Elvira, el lugar definitivo de los hijos italianos

Al comenzar la década del 60, Villa Elvira estaba habitada por los hijos italianos de los inmigrantes que eran ahora adolescentes o jóvenes que iniciaban su vida de adulta. Ellos no habían decidido emigrar, sus padres tomaron ese camino, y los siguieron hacia la Argentina, abandonando a amigos adolescentes, abuelos y otros ni recuerdos de *suo paese* tienen en su memoria.

Estos italianos se podrían decir que estaban como los vaivenes del vapor donde llegaron, entre amar a Italia y aquel *paese* que no conocieron, o pertenecer a la tierra que sus padres eligieron.

Ni los uno ni los otros ya no volverían a migrar, saben que son ítalo-argentinos y no volverán a perder nuevamente su sentido de lugar, ellos fueron inmigrantes y no volverán a serlo nuevamente.

Ambas generaciones saben que ya no regresaran, sus padres tienen casi todo su núcleo social en Argentina, pudieron completar durante la década anterior “la llamada” de sus familiares más directos -padres-hermanos-cuñados-, además tienen su propiedad que construyeron con esfuerzo diario y fue su gran decisión para pertenecer a un lugar: Villa Elvira.

Los jóvenes inmigrantes, tampoco regresarán solo hablan el italiano o el dialecto dentro de su familia pero no lo escriben, y el español en las calles de Villa Elvira, ya hicieron su escolaridad en

¹³² El nuevo mercado en el cinturón tolosano (1970)

¹³³ Véase. <http://www.lapulseada.com.ar/miedos-y-resistencias-a-una-mudanza-inminente/>

Argentina con lo que implica que saben de su historia, sus costumbres y se rodearon de otros argentinos que hoy son sus amigos.

Pero a su vez, se aferraron a la cultura italiana que le transmitieron sus padres y su sentido de comunidad es muy fuerte, manteniendo los usos y costumbres que trajeron de la tradición italiana, que reafirman con su unidad y su vínculo entre paesanos.

El 99% de los entrevistados, practicó la endogamia entre *paesano o paesana* de su mismo pueblo - Longobardi o Sant' Elia a Pianisi-, repitiendo el legado de sus padres, sumado que muchos de estos últimos contrajeron matrimonio por poder, "*matrimonio por procura*".

Proceso que se había dado en otras inmigraciones dentro del casco histórico de La Plata como la finalizada en 1930, donde la cercanía con los numerosos miembros de su comunidad los llevó a seguir unidos, casarse "entre personas provenientes de la mismas aldea"¹³⁴ y compartir su vida cotidiana y reagruparse dentro de las instituciones públicas que ellos habían creado.

Continuando con la tradición italiana de vivir cercanos, como relata una longobarda "yo vivía de soltera en calle 96 y 124, y mi padre cuando me puse de novio con José P. (longobardo) me dijo: hace la casa al lado, así que vendimos el terreno que tenía él –su esposo- en el Dique y compramos en Villa Elvira"

Estas uniones maritales entre los jóvenes inmigrantes de Villa Elvira, fueron de suma importancia porque revalidaron el sentido de lugar, los usos y costumbres de sus padres, a través de sus nuevas familias.

Ese nuevo *paese* sobre territorio platense que habían logrado los inmigrantes italianos en la década del 50, sobrevive por otra generación renovó el sentido de pertenencia a la Periferia Este.

De este modo se reafirma, como se ha mencionado en el capítulo I, que los inmigrantes crearon su lugar dentro del espacio de Villa Elvira, que con el paso del tiempo llenaron de valores, se radicaron y se sienten parte de él y no de otro. Ahora tienen un "nosotros", y se visibilizan y forman parte de la comunidad platense.

A partir de allí, la Periferia Este inicia un proceso de consolidación que cinco décadas más tardes la llevará a ser la periferia platense más poblada. En ese comienzo está el aporte cultural de los italianos y el estado provincial con la ejecución de proyectos que se habían propuesto para Villa Elvira más de 15 años antes. Se desarrollan en la década del 60 sobre un territorio más consolidado donde esos proyectos ya implicaban cierta rispidez entre usos diferentes, son ejemplo de ellos: la unidad penitenciaria y el aeropuerto. Le seguirán luego a partir de la década del 80, complejos habitacionales sobre cotas inundables, aumento de predios para la extracción de tierra.

3.1 Los inmigrantes y su fe católica

¹³⁴ Véase tesina "Presencia italiana en la conformación del paisaje urbano fundacional de la ciudad de La Plata" (1882-1932) F. Carbonari. Pág. 57

Esos primeros italianos, *i contadini*, de los cuales se hizo referencia en el capítulo anterior, dan comienzo al intercambio cultural entre “los otros”: argentinos y extranjeros de otras colectividades, proceso de transculturación.

Este primer acercamiento es a través de su marcada fe religiosa; los italianos católicos desde las primeras migraciones hacia Villa Elvira participaron de la fundación de templos religiosos y la vida comunitaria que se despliega a través de estos espacios de fe.

Esto tiene como antecedente a los primeros inmigrantes italianos que arribaron a la frustrada Villa Garibaldi donde se levantó el primer templo católico de la zona: la Capilla San Pedro, situada en la esquina de calle 23 y 652. El matrimonio conformado por Pedro Fogliatti y Juana Perazzo, en 1900 donan los terrenos a la curia, los cuales habían sido adquiridos en 1893 a Baltazar Anganuzzi, quien a su vez los habría comprado a Corbani quien los compró a Sicardi y González Moreu. Este matrimonio junto con otros italianos, eran de los pocos habitantes que habían quedado en Villa Garibaldi luego del fracaso de las ventas de terrenos, como se mencionó en el capítulo II, y con un gran esfuerzo construyeron el edificio.

Tuvo una actividad plena hasta 1935 y luego fue cerrado hasta febrero de 1974, cuando comenzaron las obras de restauración. La presencia de los italianos se vio nuevamente plasmada en 1991, cuando se entronizó la “*Madonna della Guardia*” traída desde Génova por el Círculo Ligure Cristóforo Colombo, de La Plata. Luego el templo fue declarado por ley provincial 12.206 de diciembre de 1998 de Interés Histórico Provincial, después de muchos años de abandono, actualmente se encuentra en funcionamiento para la celebración de misas para la comunidad.

En la década del 50, en el corazón de Villa Elvira se coloca la piedra fundamental de Santa Rosa de Lima (1946) sobre terrenos del arzobispado de La Plata, en la calle 122 esquina 81. Allí se levantó el edificio y los inmigrantes italianos de la Segunda Posguerra se vieron contenidos por el entonces párroco Emilio Povsse. En la parroquia se realizaron los primeros sacramentos bautismales a los hijos de los italianos nacidos en Argentina, a los que entre ellos llamaban “criollos” o aquellos que llegaron con pocos meses de vida.

En la década del 60 y 70, se sumaron los casamientos de los italianos que habían llegado adolescentes a Villa Elvira. Ellos establecían relaciones entre paesanos, como se ha mencionado, porque las familias italianas se conocían, se visitaban frecuentemente y participan de la vida comunitaria dentro de la Parroquia Santa Rosa de Lima, - Como relata una entrevistada “ Nosotros nos casamos en Santa Rosa, y mi cuñada también, bueno todos nos casamos ahí”¹³⁵

¹³⁵ Entrevista a Irene P. de R.



Figura 41: Ubicación de parroquias de Villa Elvira entre 1950-1970. Elaboración propia.

Fuente: Fotos propias 2019

Las familias de Villa Elvira provenientes de Sant' Elia a Panisi, tuvieron y tienen todavía una relación más estrecha con el templo religioso. En un comienzo, festejaban el día de su Santo Patrono, en la Parroquia, desde 1964 a 1973, cuando no tenía un lugar físico para reagruparse. Ellos autoconstruyeron, gestionaron y financiaron su Centro Sant' Elia a Pianisi, Campobasso (calle 120 entre 79 y 80). Allí se reunieron, para conseguir el dinero para comprar el lote, como relata un socio fundador “nos faltaba la mitad, teníamos 1.500.000 de esa época – se refiere al dinero-, y juntamos en la iglesia ¡45 familias todos del pueblo de Sant' Elia a Pianisi, provincia de Campobasso! En esa reunión se juntó el dinero que faltaba.”¹³⁶. De esta forma adquirieron el lote más cercano al templo, cuando convencieron al *paesano* Biondi que les vendiera un sector de su quinta sobre calle 120.

A partir de allí el Centro se hizo realidad –figura 42-, junto a los doscientos socios que lograron reunir. Ellos aportaron la mano de obra para su construcción, desde la fundación hasta el techo hicieron juntos las baldosas para los pisos de granito, los colocaron, levantaron paredes y revocaron, etc. Siempre con aportes privados de su comunidad, especialmente con la recaudación de las fiestas de su patrono protector Sant' Elia.

¹³⁶ Entrevista Andrés C.

El Centro es su vínculo con la cultura italiana y a través de él, extienden su relación con Villa Elvira: su fiesta patronal o la fiesta del Día de la República, o cualquier ocasión es meritoria para reunir a sus paesanos y amigos argentinos, donde degustan sus comidas típicas, despliegan sus bailes tradicionales con su ballet propio compuesto por la primera o segunda generación nacida en Argentina, con su música italiana, la enseñanza del idioma italiano, etc. Y a través de las actividades deportivas y culturales que desarrollan mancomunadamente a los habitantes de Villa Elvira.

Del mismo modo, los italianos de Longobardi, en pleno corazón del Barrio El Carmen tienen su Club fundado entre otros por Emilio Ianni. *“Mi tío fundo el Club El Carmen, y yo era chica y le escribía las cartas para presentar en la Municipalidad”*¹³⁷ El Club se mantiene activo con numerosas actividades culturales y deportivas, y fue un importante referente en los bailes de esos años con la participación de músicos importantes del país.

El 7 de diciembre de 1958 se inauguró el templo de la Parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa -calle 75 entre 6 y 7- y designado el padre Julio Calvi. La presencia italiana se corrobora según sus registros bautismales, a los cuales se pudo acceder, entre los años 1958 y 1962 se bautizaron 115 niños, entre padres y padrinos conformaban un total de 460 católicos, el 83 % era argentinos seguidos del 14 % italiano.



Figura 42: Construcción del Centro Molisano por sus propios socios.

Fuente: Fotos cedidas por gentileza del Centro Molisano Sant' Elia a Pianisi. (1973 aprox.)

¹³⁷ Entrevista a Ángela A.



Figura 43: Procesiones por las calles de Villa Elvira. 1960-1970.

Fuente: Fotos cedidas por el Centro Molisano Sant' Elia.

3.2 El aeropuerto, una cava y un futuro Complejo Habitacional en Villa Elvira

La actividad aeronáutica toma impulso a partir de 1946, donde Argentina se convierte en el quinto país del mundo en diseñar, construir y hacer volar un avión a reacción. En su primera presidencia, Perón activa la industria aeronáutica¹³⁸¹³⁹ y la construcción de aeropuertos. En 1947 se inauguran tres aeropuertos: el Aeroparque Jorge Newbery -construido a 2 km del centro porteño-, el Aeropuerto de Malargüe, Mendoza y el de Posadas, Misiones. En 1949, se inaugura el Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini, Ezeiza, siendo el más grande del mundo en ese momento.

¹³⁸ En 1946/47 se construye el prototipo del Pulqui (I. Ae. 27 Pulqui), en 1947 despegó por primera vez en Córdoba, luego se construye el Pulqui II y este volará hasta el año 1956.

¹³⁹ El Gral. Perón presenció las demostraciones del "Pulqui II", moderno avión argentino de propulsión a reacción. (1951)

De este modo, la ciudad de La Plata debía contar con un aeropuerto, por ser capital de la provincia de Buenos Aires y se establece por decreto ley provincial n° 5042 del 11 de octubre de 1946. Para ello se destina 900.000 pesos moneda nacional para la expropiación de 84 hectáreas - luego con los años llegará a 443 hectáreas-, de los antiguos terrenos de Watson en pleno corazón de Villa Elvira.¹⁴⁰

En diciembre de 1949, por decreto del Poder Ejecutivo n° 23884 se autoriza al fiscal de estado expropiar definitivamente las quintas de los *paesanos* del lugar: Salerno, Pellegro, Parmiggiani, Mesdini, Mattone, Milani, Rolilotta y la tierra de Mayers.¹⁴¹

La oficina técnicas de la provincia de Buenos Aires realizó en 1947 el proyecto para la construcción del aeropuerto y en unos de los diarios de la ciudad menciona que “contribuirá a la grandeza del país pero también, un factor local y de alta valorización de las tierras adyacentes y la creación de nuevas líneas de enlace entre el centro de La Plata y la zona elegida”¹⁴²

Esto se consolidará solamente con una pista sobre terreno natural y el mantenimiento de los predios por Carmelo Lima que vivía entre 7 y 639, “El paisano Lima, cortaba el pasto y lo vendía a los hornos de ladrillos de la zona, nunca llegaba a cortar todo porque era un lugar muy grande. Se lo daban para mantener limpio el lugar. Las pistas eran de tierra, yo lo recuerdo era chico, iba por la calle 7 y se veía la pista.”¹⁴³



Figura 44: Proyecto del aeropuerto año 1947.

Fuente: *Diario El Argentino*.

El aeropuerto, durante dos décadas, solo fue un predio expropiado y con poca intervención pero se proponía como una zona de progreso. De esta forma el italiano Augusto Menghini, aprovecha la oportunidad y lotea parte de su quinta sobre calle 7 frente al futuro aeropuerto en el año 1950. De este modo, se instalaron algunos hangares de aviones debido a la cercanía al aeropuerto, como las avionetas publicitarias, propiedad de Ciganda, y también Coradazi que era instructor de vuelo, sumado a los hangares de Negri y Arrecigor. Estos hangares convivían con viviendas familiares

¹⁴⁰ Ver Figura 7

¹⁴¹ Véase Carpeta n° 59 Archivaldo Watson. AHyCDG.

¹⁴² Un aeropuerto monumental dará jerarquía de gran etapa de las rutas del aire a nuestra ciudad (1947)

¹⁴³ Entrevista a Diego G.

como las propiedades de los hijos italianos de Menghini - figura 45-, que construyeron dos viviendas iguales sobre calle 7 en el año 1956 –calle 7 esquina 614- y que aún existen. Junto a los hornos de ladrillos como “el de Frizón” en calle 7 y 620 sumado a las incipientes extracciones de tierra. La viuda de Menghini hijo relata la anécdota “cuando era verano Ciganda estacionaba el avión en el hangar y me tiraba el pasto seco sobre mi casa, cuando prendía el motor.”¹⁴⁴

El aeropuerto, tardaría casi tres décadas, cuando el 22 de octubre de 1975 se inaugura “la nueva pista de cemento” que soportaría aviones de gran porte como el Boeing 707, con una longitud de 1500 metros por 45 de ancho y una moderna torre de control¹⁴⁵. Luego casi dos décadas más tarde en 1992 sumaría nuevas tecnologías e infraestructura vial para operar como aeropuerto alternativo, como ser la finalización de la torre de control que permitía la operatividad del mismo por 24 hs junto con la mejora de las pistas.¹⁴⁶ Las obras se completaron en forma parcial, y hoy todavía no opera comercialmente siendo una promesa incumplida para la Periferia Este.



Figura 45: Casa de familia italiana en zona Aeropuerto.

Fuente: Fotos propias (2019)

En 1957, inicia la actividad extractiva de tierra, que genera el impacto ambiental más grande sobre Villa Elvira, produciendo un deterioro en la geomorfología imposible de solucionar a corto y mediano plazo, menos aun si no se aplica un plan de mitigación, rehabilitación o recomposición de este medio alterado.¹⁴⁷

¹⁴⁴ Entrevista a María U.

¹⁴⁵ Inaugurase hoy la nueva pista y un servicio aéreo en el Aeropuerto La Plata (1975)

¹⁴⁶ El aeropuerto platense y las obras que permitirán una alternativa de “despegue” (1992)

¹⁴⁷ Véase Lanfranco Vázquez, M. Tesis Doctoral (2015). Capítulo VII. Según la OPDS, disposición 353/2010 cuando las cavas están abandonadas o en explotación se puede rellenar con residuos inerte u otros materiales como áridos o desechos de construcción, y material de poda y otro residuo asimilable, para lograr componer el ambiente del lugar.

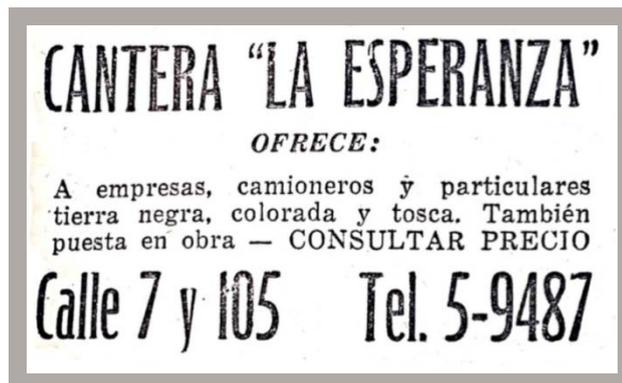


Figura 46: Publicidad Cantera en Villa Elvira.

Fuente: Diario *El Día*. 2 de abril de 1970 p. 13.

Son verdaderos cráteres donde su profundidad llega hasta las capas freáticas lo que origina que el agua haga imposible la extracción de tierra “tosca o colorada”, se abandona y luego el agua emerge, por lo cual se comienza a llenar toda la superficie excavada y produce irremediables daños en la salud de la población, en la infraestructura edilicia y vial, en la económica local y regional y sobre todo un impacto de los atributos paisajísticos.

En la década del 50 las excavaciones, en la Periferia Este, comienzan principalmente para proveer de tierra tosca a las primeras pistas de aterrizaje del aeropuerto y luego prosigue para los hornos de ladrillos que había en la zona, y para el relleno de terrenos en el Gran La Plata. En la foto aérea del año 1966, se localizan las extracciones que se expanden a la par de un negocio prospero, ya por el año 1972 la superficie se ve surcada por caminos intrincados que se dibujan como líneas extractivas.

Todo ello sería el inicio de usos de suelo diversos e incompatibles que signarán el futuro de la Periferia Este, que con el transcurso de los años no mejorará sino que con el aumento de población sus incompatibilidades serán aún más extremas.

Ejemplo de ello es la cercanía con Complejo Habitacional Barrio Aeropuerto de La Plata¹⁴⁸ que se construye en un lote cercano a la cantera - uno de los vértices del terreno asignado coincide con una de las extracciones de tierras- y un aeropuerto todo en una línea recta de 500 metros. El Complejo Habitacional, de 452 viviendas¹⁴⁹, comenzó su ejecución en el año 1984, con una

¹⁴⁸El Complejo está ubicado entre las calles 615, 616 entre 1 y 2. Firmaron un convenio, 1974, entre Instituto de la Vivienda Provincia de Buenos Aires, el Banco Hipotecario Nacional y la entidad intermedia UPCN para la ejecución del plan de viviendas en el terreno de propiedad de dicha entidad que había sido iniciado por el Plan 25 de Mayo por lo cual la propietaria lo cede a I.V.B.A para la concreción del mismo. En el año 1984 se entregan 346 viviendas restando 116. Se paraliza la obra por unos años y luego finaliza, entregando las escrituras a sus propietarios, muchos de ellos ya habían fallecido o habían cedido su contrato inicial. Información cedida por el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁴⁹ El segundo más numeroso de todo el partido de La Plata (452 viviendas) después del Barrio Monasterio (992 viviendas) ambos en Villa Elvira.

tipología de bloques de viviendas en altura que es incompatible con la pista de aterrizaje al estar sobre la misma recta donde se elevan los aviones de gran porte.

3.3 La Cárcel

En el año 1954, se suma la Unidad Penitenciaria Modelo n° 9 que ocupa 4 hectáreas entre las calle 76, 78 y de 9 a 11¹⁵⁰ y se expropián los terrenos que pertenecían a Francisco Monasterio. Esta obra fue contemplada dentro de las obras del Segundo Plan Quinquenal del gobierno peronista y fue en ese momento el penal “más moderno y mejor provisto de la provincia de Buenos Aires”. Su inauguración oficial se vio interrumpida por un amotinamiento gravísimo que se produjo en la cárcel de Olmos¹⁵¹, y los primeros 61 encauzados ingresaron el 25 de noviembre de 1960.¹⁵²

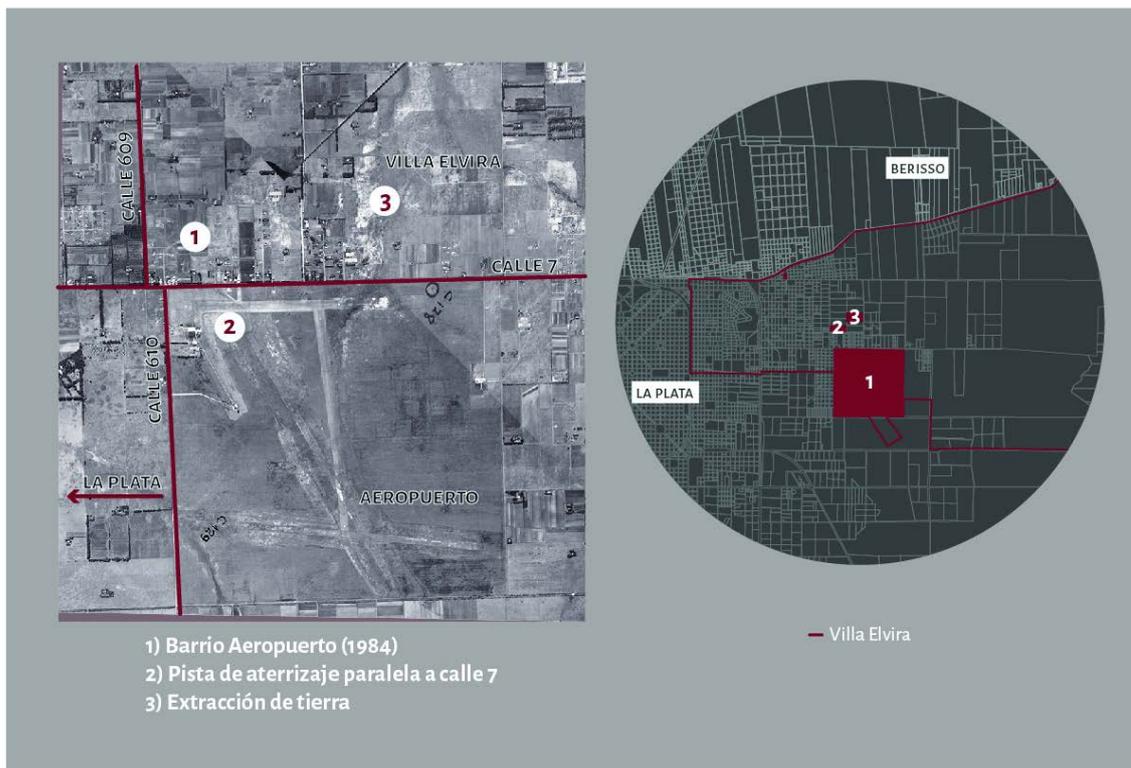


Figura 47: Ubicación del aeropuerto - extracciones de tierra-complejo habitacional.

Fuente: Fotos aérea de Arba. Elaboración propia.

¹⁵⁰ Ver lámina 3 de Anexos

¹⁵¹ Una espectacular fuga registróse ayer por la tarde en la cárcel de Olmos (1960)

¹⁵² La prisión de La Plata funciona en un moderno edificio con celdas individuales.(1963)

El edificio tiene un planteo de doce pabellones paralelos levantados en planta baja y primer piso donde se distribuyen las celdas. Todo el perímetro del edificio penitenciario esta bordeado por un muro de 7 metros de altura que produce una fatal integración con el entorno inmediato de casas bajas. En la foto aérea del año 1939, ese sector de la Periferia Este estaba habitado por viviendas, demostrando la nula sensibilidad de elegir ese sector en la década del 50 para poner en marcha la construcción de la cárcel, sumado a la interrupción de la trama urbana dentro de un barrio que crecía con un uso del suelo residencial. ¹⁵³



Figura 48: A la derecha el Barrio Monasterio y la izquierda la unidad penitenciaria nro. 9

Fuente: Foto propia. 2019

Del mismo modo, que en la zona del aeropuerto, en el año 1979 se inicia la construcción del Barrio Monasterio¹⁵⁴, situado en calle 78 a 85 y 9 a 12, es el complejo habitacional más grande de la ciudad de La Plata y terminaría sus obras en el año 1990.

El terreno también pertenecía al mismo propietario de las tierras que se expropiaron para la cárcel, Monasterio, y coincide uno de sus laterales con la unidad penitenciaria y modifica la trama

¹⁵³ En el último gobierno militar fue un Centro Clandestino de Detención, cometiéndose crímenes de Lesa Humanidad y teniendo uno de los mayores índices de presos políticos detenidos en ese periodo gubernamental. Véase <https://perio.unlp.edu.ar/node/4828>

¹⁵⁴ El terreno perteneció a COVIARA (Construcción de vivienda para la Armada) Era una empresa a nombre del Estado que se conformó por decreto del poder ejecutivo nacional del año 1966, cuyo consorcio se denominó “ Consorcio de propietarios calle 78,10,80 y 12 bis sin número, Partido de La Plata, Provincia de Buenos Aires” El 22/10/79 se firma un convenio entre IVBA Y COVIARA por 532 vivienda con una superficie de 46.378 m2 del complejo habitacional “Barrio Monasterio” (2411569.22 \$) y el 27/05/80 se suma a 544 viviendas que equivalen a 47.595 m2. La empresa que lo construye fue el ing. Augusto Spinazzola SCA que tenía contrato con COVIARA.

En una primera etapa se terminaron 756 unidades de viviendas de las cuales 416 pertenecían al IVBA y 340 a COVIARA. Restaban completar 236 unidades de vivienda, 128 del IVBA y 108 de COVIARA. La obra se paraliza por problemas financieros. Y en 1982 se impulsa la terminación del barrio.

El Barrio se terminó en el año 1990 donde se firma el acta de recepción definitiva con 992 viviendas. Información cedida por el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires.

urbana por el diseño de bloques de viviendas a 45° con respecto a las calles circundantes. La situación más problemática –además de la incompatibilidad de usos entre viviendas y cárcel- es que está atravesada en toda su extensión por el arroyo Monasterio que desemboca luego en el arroyo Maldonado, con las consecuencias ya planteadas de los desbordes en época de lluvias.

Como consecuencia, la misma situación de incompatibilidad de usos de suelo sobre Villa Elvira se repite en forma constante.

4. El paisaje cultural en Villa Elvira, en la década del 60

En los años 60, la localidad transformó su paisaje rural a un paisaje cultural, donde en un comienzo el uso del suelo estaba dedicado principalmente a la producción hortícola por parte de los inmigrantes italianos arribados antes y después de la Segunda Posguerra Mundial. Estos últimos quienes decidieron desplegar su vida cotidiana en el espacio de Villa Elvira y lograron recomponer *suo paese*, conformando una nueva comunidad para transmitir su cultura y fusionarla con la nativa: reelaborando su cultura.

Por consiguiente, ha pasado el tiempo, y como consecuencia se ha modificado la Periferia Este a través de sus inmigrantes italianos que la habitan, de las actividades que ellos realizaron, y la manera que se fueron desplazando y conformando su territorio.

Esto tendrá relación directa con la configuración del paisaje cultural, porque el tiempo establece diferencias entre los habitantes de un espacio concreto: Villa Elvira y sus inmigrantes, y esto lleva a hablar de un paisaje y no de otro.

De este modo, el tiempo, como se mencionó en el capítulo I, juega un papel fundamental como un elemento intermedio entre sociedad y territorio, entre individuo y lugar, le confiere una capacidad para explicar las relaciones entre las esferas espaciales, económicas y socio-culturales que originaron entre los inmigrantes y los argentinos.

Por consiguiente, ha transcurrido los años y los italianos que llegaron con sus hijos pequeños o adolescentes comenzaron a dejar su impronta con sus acciones diarias, su trabajo de *contadino* como mediero, sus recorridos diarios a sus empleos en bicicleta, en moto o en el carro cargando el fruto de su trabajo diario, los chicos a la escuela de 122 y 80, su peregrinar hasta la Parroquia Santa Rosa de Lima, sus reuniones entre *paesanos*: el juego del queso o merendar un té con limón al finalizar la jornada. Ese es el tiempo breve - Turri (2010) - que se fue completando en el transcurrir de la vida cotidiana.

En la década del 60 son los hijos de esos italianos que conformaron el tiempo breve, porque su lugar es: Villa Elvira y han continuado desplegando su vida cotidiana y su cultura. Pero ahora, ellos están inmersos en un tiempo largo, que es el bagaje de sucesos lentos y continuos que se fueron desarrollando mientras vivían su adolescencia y esto es una dimensión intangible del

paisaje. Ese tiempo está compuesto de innumerables momentos o circunstancias articulados entre sí como una suerte de cadena a partir de un esfuerzo mental que lleva a su construcción, donde lo real y perceptible sea grupal o individual redefine un lugar y su relevancia dentro de la sociedad. Siendo así que los paisajes están atravesados por el concepto del tiempo, a partir de la percepción de éste se analizan las construcciones culturales que los sustentan para comprender los colectivos sociales y las miradas individuales.

En esos años, Villa Elvira crece junto a los italianos que decidieron seguir viviendo allí, ellos compraron sus lotes para hacer sus viviendas junto a los de sus padres o hermanos, compran las viviendas a estrenar en el Barrio Jardín, para estar cerca de su familia y mantener su espíritu de comunidad.

De esta manera se va extendiendo Villa Elvira, las quintas se transforman en zona urbana y se completan las manzanas, el Barrio Jardín sigue creciendo, las calles se trazan para nuevos loteos, se amplían paulatinamente los nuevos límites. Se abandona poco a poco el trabajo de *contadino* de sus padres y los jóvenes se emplean por ejemplo en las diferentes facultades de la Universidad de La Plata en el sector de mantenimiento, con emprendimiento propios como empresas de pintura, comercios como verdulerías en el casco urbano o mercerías en Villa Elvira, clases de costura o talleres de fabricación de ropa por parte de las italianas o en grandes empresas como Acería Berisso, C.I.T.A., Astillero Río Santiago, en la metalúrgica Saglio, Minoli, etc.¹⁵⁵.

De este modo, los italianos se relacionan fuera de su comunidad y se integran definitivamente a los platenses, sus límites se expanden, dejando atrás el desconocimiento del idioma que marcaba las fronteras a sus padres. Los que llegaron de niños ni acento italiano tienen porque aprendieron a escribir y hablar en español, así los límites son móviles y oscilan sus movimientos en la vida cotidiana de la comunidad italiana que los transforma con el tiempo y recrea nuevos espacios.

Pero hay ciertos límites que aún no se atreven a traspasar en la Periferia Este, en la década del 60, son los que marca el arroyo Maldonado y los grandes zanjones naturales que atraviesan la llanura alta, se respeta la naturaleza¹⁵⁶. Nadie construye viviendas sobre esos bordes intrincados y móviles que varían según la cantidad de lluvia, la mayoría de las calles siguen sin pavimentar junto con grandes superficies de terrenos sin construir absorben el agua libremente antes de llegar al arroyo y saturarlo. Un entrevistado relata “esa palabra inundación no existía, jamás, jamás nos inundamos” junto con otro que marca “no nos inundábamos por que no estaba construido atrás esas casas” refiriéndose a las tierras ocupadas cerca del arroyo Maldonado.

¹⁵⁵ Entrevista a Gaspar A. José S., José P., Pascual R., Rosa D.V.

¹⁵⁶ En la carpeta n° 208 de la Dirección de Geodesia., perteneciente a la Testamentaria de Casiana Pulido de Vilches se aclara que se subdividen los lotes en partes iguales para cada uno de sus hijos que “ los lotes están atravesados en los dos extremos por un arroyito de modo que cualquier disposición causaría perjuicio a alguno de los herederos...obteniendo de la presente mensura una distribución más equitativa en cuanto a la calidad del terreno” Ese arroyito son parte de los brazos del arroyo Maldonado y las tierras divididas corresponden parte de la actual superficie de Villa Elvira.

El arroyo Maldonado, es el único arroyo que no está intervenido –canalizado- y continua hoy a cielo abierto y que acarrea numerosas inundaciones con cada lluvia que supera la media anual, sumado a un terreno impermeabilizado por calles de hormigonadas, grandes superficies construidas en forma antirreglamentaria, y quizás aún las peores decisiones desde el “orden lejano” de extender la ciudad en forma horizontal –con escasa planificación- y posicionar Complejos Habitacionales sobre la cota inundable del arroyo a partir de la década del 80, son ejemplo de ellos el Barrio Monasterio o a partir de 1990 los complejos habitacionales UPCN¹⁵⁷ que bordean al arroyo o el Barrio de calle 7 entre 83 y 85 cuya fracción de terreno está atravesada por un brazo del Maldonado.¹⁵⁸

Sumado a ellos las extracciones de tierra, que comienzan su actividad en 1960 junto con los hornos de ladrillos, estos límites serán barreras profundas que marcan para siempre a el territorio de la localidad.

¹⁵⁷ El Barrio UPCN ubicado en avenida 7 y calle 90. Plan FONAVI. 300 viviendas. Bordeado por el arroyo Maldonado, en pleno ejecución de obra la empresa contratista HERCAM SA, reclamó dinero para la ejecución de una fundación especial para las viviendas más cercanas al arroyo.

El Barrio UPCN ubicado en calle 90 entre 3 y 4. Villa Elvira. LA Plata

¹⁵⁸ El Barrio Sindicato de la Salud. En el año 1987 I.B.V.A firma la cesión del terreno que le dará la identidad intermedia al Sindicato de Obreros y Empleados de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires, a nombre de CODIFROM SA, con el fin de construir un complejo habitacional de 250 viviendas en Villa Elvira.(13.802.42 m2)

El proyecto arquitectónico Agrupamiento de viviendas en bloques irregulares, retiro de frente 5 ms., las calles son de cordón cuneta y no siguen con la trama urbana para hacer más lento el tránsito dentro del complejo.

En cuanto a la inundación de los terrenos cercanos se preveía la ejecución de pequeños desniveles y muros de contención para evitar el relleno del terreno afectado por el arroyo. Solo se rellena en la zona de 7 y 85. El 18 de enero de 1991 se hace la recepción parcial de 184 viviendas.

Por res. 769 del 29/04/92 del I.B.V.A se reconoció al efecto del temporal sobre 72 unidades (lluvias extraordinarias que provocaron el desborde del arroyo) y se entregó un dinero adicional a la empresa contratista La Proveeduría Industrial SA (43 n° 532. La Plata) por las pérdidas ocasionadas, lo que comprueba que antes de habitar el complejo ya sufría inundaciones. Información cedida por el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires.

CONCLUSIÓN

Esta tesis se encaminó hacia el estudio del paisaje y su actor principal fue el inmigrante italiano anónimo que arribó en la segunda mitad del siglo XX a la periferia platense. El paisaje remitió a indagar en los elementos que lo componen y a partir de allí el tiempo, los límites, el sentido de lugar y los imaginarios que se entrelazaron para conformar el paisaje cultural a través de un protagonista.

Al posicionar la mirada sobre esa periferia intrincada en la actualidad, nos condujo hacia la historia de ese lugar en particular, cuando solo era habitado por un número reducido de originarios hasta ser hoy el sector de la periferia platense más poblado. Ese rastreo histórico, vinculando a un designio inmigrante desde la época de la fundación de Buenos Aires permitió penetrar paulatinamente en el tema migratorio desde 1850.

Las políticas migratorias se modificaron a lo largo de un siglo, moldeando cada una de ellas el perfil más idóneo de inmigrante según las necesidades del país y del gobierno de turno. De esta manera se pasó de una laxa política migratoria como consecuencia de la necesidad imperiosa de poblar el territorio argentino hasta la sumatoria de acuerdos y decretos presidenciales con el fin de buscar al inmigrante “más apto” en los años 50.

A lo largo de este primer siglo, el italiano estuvo presente en cada oleaje migratorio y la ciudad de La Plata fue prueba absoluta de ello. Desde “los mil obreros italianos” que llegaron para construir la ciudad a fines del siglo XIX, pasando por los inmigrantes atraídos luego de la Primera Guerra Mundial hasta nuestro actor principal en la década del 50 sobre la Periferia Este, todo ellos dejaron su aporte cultural sobre la ciudad.

Eso primeros inmigrantes constructores no cortaron los lazos con su *paese*, siendo el primer eslabón de la cadena migratorio parental que se comienza a enlazar a fines del siglo y que se reactivó en cada conflicto bélico mundial.

La última oleada migratoria tuvo como característica particular: el grupo familiar pero esto no surgió en forma espontánea por parte de los italianos sino que fue promovido a través de las políticas migratorias para que la mano de obra que había arribado al país después de la Segunda Gran Guerra, se transformará de nómada trabajador a inmigrante italiano. Pero sí debemos afirmar que las relaciones personales entre los peninsulares posibilitaron que se reunieran nuevamente en una ciudad y no en otra, venciendo en muchos casos los decretos presidenciales que buscaban una distribución más homogénea de la población migrante.

Por consiguiente, el recorrido histórico desde el arribo de los italianos a la ciudad de La Plata en sus años fundacionales hasta los últimos italianos emigrados, logra poner particular interés en aquel que habitó la Periferia Este, Villa Elvira.

De este modo, se trata de recomponer los inicios de ésta localidad desde la primera década de 1900 con una configuración más ideal que real, donde los loteos se formalizaron con más ímpetu en el plano publicitario que sobre el territorio rural. Los negocios inmobiliarios que organizó el esposo de Doña Elvira de Ponsati –quien diera su nombre a la localidad- no dejó más que loteos a una incipiente población sin ninguna infraestructura solo la grilla trazada que se extiende siguiendo los lineamientos de la platense pero sin espacios públicos.

Comenzando a formar una incipiente pequeña Periferia en el sector este del casco urbano, que nos remite a reflexionar continuamente a los largo del texto entre periferia y ciudad, entre “el orden lejano y el orden cercano” a medida que avanzan los años. Esta dicotomía fuertemente exaltada entre un afuera y un adentro, entre fuerzas opuestas, será una constante hasta la actualidad.

En ambas décadas, se trató de rescatar la mayor información posible en los diarios platenses sobre Villa Elvira -siendo ellos el reflejo de la sociedad en cada periodo histórico- pero allí nos encontraríamos con una dicotomía marcada entre el relato de los entrevistados que describen su vida cotidiana con sus ventajas y oportunidades, sus límites, su sentido de lugar en un espacio y tiempo determinado que no es develado por la prensa escrita. Sí, la misma se hace eco de todas las políticas migratorias y los acuerdos bilaterales entre Italia y Argentina pero a su vez no indagan si esos inmigrantes italianos que llegan en los tantísimos vapores que mencionan diariamente entre 1947 a 1951, se han establecido en el casco urbano o periferia platense.

El caso de los inmigrantes italianos en la Periferia Este, nos devela como un grupo de personas con una misma etnia conforman una comunidad que logra habitar un territorio huérfano y despojado de infraestructura, marcando un dualismo muy fuerte con la ciudad “perfecta” a la cual esta doblegada.

Esa marcada desigualdad entre periferia-ciudad, es una constante desde la fundación de Villa Elvira, pero no desalentó al inmigrante italiano de los años 50 o tal vez le dio el ímpetu necesario para conformar, con cierta soltura, la capa que cada cultura “raspa cada vez más el viejo texto que los hombres han inscrito”.

Desde el afuera, ese territorio al límite de la baja terraza, atravesado por solo trazas viales que datan de siglos pasados – Camino a Magdalena, Camino del Guaraní, etc.- y cursado por una arroyo que desborda sus aguas en época de lluvias, nos llevaría a ver ciertas desventajas –las cuales existen y se han mencionado- para la vida cotidiana de un nuevo grupo de personas, que nada conocen de este nuevo hábitat. Pero lo cierto es que los inmigrantes, se apoderaron de esas desventajas transformándolas en oportunidades para imprimir con “fuerza moldeante” un nuevo paisaje sobre la periferia.

Por consiguiente, a partir de esa fuerza Villa Elvira, fue mutando en el trascurso del tiempo, pero en un inicio se materializó a través del uso del suelo -la producción hortícola- porque el único hilo conductor del italiano entre su pasado europeo y su presente americano fue el trabajo de

agricultor “*i contadini*”. Esta labor unificó a todos ellos independientemente del oficio o profesión al cual se dedicaban en Europa.

Ese trabajo se desarrolló a través de los vínculos parentales y amicales que ellos tenían en su propio pueblo, facilitando el albergue temporario en los primeros meses a todos los hombres que llegaban solos. Todos los padres de los entrevistados trabajaron la tierra - un denominador común - y cuyo empleador era otro coterráneo arribado antes de la Segunda Guerra, en ese círculo se crea porque dentro de él los paesanos se movían sin barreras idiomáticas ni diferencias en los usos y costumbres.

La posibilidad de sentirse seguro en un territorio nuevo pero con un entorno con coterráneos fue la base de la pirámide migratoria hacia la Periferia Este. Esa base de cotidianidad lo integró paulatinamente a la sociedad sin perder aun su título de “inmigrante italiano” e iniciar los pasos para atravesar el umbral de la argentinidad.

El reagrupamiento familiar fue lento pero continuo durante la década del 50, y se logró con el ahorro constante de la ganancia en ese primer empleo hortícola que no dependía de un sueldo fijo –sistema de mediería- para pagar los pasajes de la familia.

La inmigración familiar se planteó en etapas, al comienzo los hombres casados o solteros fueron los primeros aventureros y tardaron de dos a cuatro años en reagrupar o hacer el “acto de llamada”. Al reagruparse nuevamente, el trabajo de agricultor siguió por unos años y se incorporó el grupo familiar desde las mujeres hasta los niños menores. Ahora reunidos, sin el envío de remesas a Italia, decidieron comprar un lote sobre Villa Elvira para autoconstruir su casa.

La posibilidad de ser propietario en el término de unos años fue un logro ganado con una laboriosidad inquebrantable de toda la familia, este objetivo material toma vital importancia al ser ahora visto por la comunidad platense como un individuo que logró quedarse e iniciar su vida cotidiana sobre un nuevo territorio. En esta etapa deja de ser “el italiano que viene hacerse la América” aquel nómada trabajador, para ser definitivamente el “inmigrante italiano” y ahora la comunidad posa otra mirada sobre él porque trae cualidades –usos y costumbres- no comunes que se fusionarán con el tiempo junto a la comunidad de la Periferia Este y todo los actos que ellos realicen serán custodiados con recelo en los primeros años.

La reagrupación de paesanos sobre Villa Elvira es fundamentalmente a través de las relaciones parentales, entre dos pueblos del sur de Italia: Sant’ Elia a Pianisi, Molise y Longobardi, Calabria, además de otros italianos del sur de Italia pero en franca minoría.

Esos dos pueblos refundaron su paese sobre territorio platense, conformando dos espacios bien delimitados: los molisanos de calle 72 a 85 entre 122 y avenida 7; y los calabreses de calle 90 a 610 a ambos lados de ruta 11.

En esos dos espacios, transcurrió toda su vida donde construyeron sus casas, sus hijos estudiaron en las escuelas públicas de la zona pero su fe religiosa fue el punto de unión en la Parroquia Santa

Rosa de Lima. En ese templo se reagruparon los unos y los otros, junto con los argentinos, los límites se desvanecieron allí y se unificaron en un gran *paese* y aún hoy sigue siendo un lugar importante para los inmigrantes italianos.

Entre ambos grupos la diferencia fundamental fue la manifestación de la fe religiosa, los oriundo de Sant' Elia dieron un paso adelante con sus fiestas patronales alabando a su santo patrono por las calles de la localidad desde los años 50 –tradición que aun hoy continua- y esa unión fue materializada con su Centro cultural. Desde allí, despliegan sus danzas –ballet propio-, su idioma, sus comidas típicas y todo su bagaje cultural sobre Villa Elvira e invitan a la comunidad a ser partícipes de ello.

Los procedentes de Longobardi, mantienen sus relaciones parentales y amicales desde un ámbito privado y brindan su aporte cultural a través de su relación con argentinos aun hoy con una tercera generación que sigue viviendo en Villa Elvira, sumado a la actividad que despliegan en el Club El Carmen que fue fundado por los paesanos de Longobardi.

Los italianos que emigraron de otros pueblos en grupos más reducidos –padres e hijos- no se relacionaron en centros culturales o con otros italianos en forma más intensa, si mantienen sus usos y costumbres solo a nivel familiar.

El empoderamiento de los italianos en grupo facilitó su vida cotidiana y abandonar el trabajo de agricultor para pasar a otros oficios con el conocimiento del idioma, derribando los primeros límites que se impusieron dentro de su barrio; vale aclarar que los que siguieron con el oficio de agricultor ya eran propietarios de sus “quintitas” de 1 a 4 hectáreas generalmente.

Movilizando nuevamente la cadena parental –utilizada para su arribo- generó nuevos empleos, así padres, hermanos, cuñados, hijos o sobrinos trabajaron en una misma empresa u organismo público, honrando la trayectoria del primero como trabajador laborioso y flexible en sus horarios laborales.

Los niños italianos que habían llegado con sus padres, en la década del 60 son la primera generación de italianos que sociabilizan y se educan en Villa Elvira, y se mantienen unidos a su grupo de paesanos. Esa concentración habitacional entre coterráneos logra que los vínculos matrimoniales entre ellos se formalicen debido a su cercanía y su unión cultural. Fue de este modo que practicaron la endogamia entre los paesanos de un mismo pueblo, donde el peso de las costumbres, de sus tradiciones y el idioma llevó a la unión marital.

Esto suma un escalón más hacia la unión comunal entre italianos, y consolida el paisaje cultural de Villa Elvira, porque estos italianos repitieron la historia de sus padres, comprando los lotes para autoconstruir sus viviendas dentro de su comunidad.

Ese paisaje rural de la década del 50, se diluye para dar paso a una periferia con más densidad de población y se vuelve a subdividir la tierra de algunas de las quintas de 10 hectáreas que los italianos producían, y el estado comienza a intervenir paulatinamente a través de empresarios

privados y las facilidades crediticias del Banco Hipotecario Nacional con el comienzo de la construcción del Barrio Jardín.

Al mismo tiempo, los jóvenes matrimonios endogámicos no se alejan del “suo paese” y adquieren algunos de ellos las viviendas del nuevo barrio tipo chalets que se construían para satisfacer el déficit habitacional que había heredado el gobierno peronista.

Mientras otros reafirman el vínculo parental entre paesanos con la construcción de tipologías similares de viviendas autoconstruidas, pero se adaptan al común denominador de las viviendas argentinas en la periferia. Tipologías ellas, de 60 a 80 metros cuadrados, con dos dormitorios cocina y comedor, y materializadas con fachadas con detalles en revestimientos y rejas artesanales, ocultando su techo de chapa, las denominadas casas “cajón”; que se apartan notablemente del prototipo de las viviendas tipo chalets que se construían a través del Banco Hipotecario. De esta forma la vivienda queda muy alejada del imaginario de aquella construida en su *paese*, siendo el vínculo más estrecho de su integración con la comunidad argentina.

Estas viviendas constituyen un paisaje continuo desde calle 72 a 86 y de 122 a calle 10 aproximadamente, lo mismo también se observan en Barrio El Carmen, constituyendo un patrimonio cultural de los italianos.

De la misma forma que sus viviendas se integran al paisaje de Villa Elvira, junto con el devenir de su vida cotidiana a través de su fe católica, sus fiestas patronales, sus usos y costumbres. Se despliega sobre el paisaje de la Periferia Este las procesiones del santo patrono por las calles, su vínculo católico con la Parroquia de Santa Rosa de Lima que reafirma el catolicismo que ya habían plasmado los inmigrantes italianos en Villa Garibaldi con la fundación de la Capilla San Pedro a principios de siglo. Además de las dos instituciones culturales como el Centro Molisano y el Club El Carmen, que ya desde su comienzo a través de sus fiestas con gastronomía típica de cada paese, bailes, enseñanza de idioma italiano, actividades deportivas, etc. reúne a la comunidad ítalo-argentina.

Por consiguiente, se rescata el alto sentimiento de comunidad que los italianos aplicaron en Villa Elvira, y que siguen desplegando los hijos argentinos que actualmente habitan el mismo espacio, la tercera generación¹⁵⁹ que los lleva a cerrar la cadena migratoria, conociendo el “paese” de sus padres.

De esta forma, como menciona Nogué (2017), experimentamos emociones específicas en diferentes contextos geográficos y “vivimos” emocionalmente los paisajes porque no son únicamente materia tangible, además son una construcción social y cultural, impregnada de contenidos intangibles, a menudo accesibles solo a través del universo de las emociones.

¹⁵⁹ La ley de la tercera generación fue formulada por el sociólogo norteamericano, Marcus Lee Hansen, la cual los nietos buscan recordar aquellos que sus padres quieren olvidar.

ENTREVISTAS

Los actores principales de esta tesis, como se ha mencionado, son los italianos anónimos de la Segunda Posguerra, para poder comprender su vida y su integración dentro de la sociedad argentina, resulta de gran valor el aporte de la historia oral. A través de ella se logra penetrar en su comunidad y posicionarse desde un lugar privilegiado para poder estudiar sus relaciones individuales y grupales que llevará a reconstruir la inmigración italiana en Villa Elvira.

Esa historia oral contiene la sensibilidad del momento y es testimonio vivo como fuente histórica teniendo un alcance mayor que lo relacionado con hechos y personas destacadas dentro de la escena política y militar, porque involucra también lo cotidiano y lo cultural, lo particular enmarcado en lo social. (Barela, Miguez, Conde, 2009: 9)

Los italianos relatan su vida desde la partida de su *paese* hasta nuestros días y lo hacen a través de su individualidad como también desde su rol de sujetos colectivos. Cada uno de ellos tienen un relato único pero a lo largo de los años han sufrido la influencia de su entorno barrial, social, cultural donde desarrollan su vida cotidiana.

Todos ellos rememoran su vida, brindando desinteresadamente toda su información y sus emociones durante el relato, lloraron y rieron, ante un entrevistador que apenas conocían, sabiendo que su historia era única y a la vez similar a la de otros.

Las entrevistas que se realizaron a los inmigrantes, conforman un grupo reducido comparado con el total de italianos en Villa Elvira (según el Censo del 2001 habitaban 857 italianos) pero se plasmaron solo quince que son las más representativas de un total de más de treinta. Las entrevistas llevan a un relato que se ve enriquecido a través de la historia oral que conlleva a tener una imagen grupal de los italianos.

El recuerdo colectivo presupone y se expresa sólo a partir del recuerdo individual, sin la presencia de ambos resulta impensable la formación de la conciencia y de la memoria colectiva. (Barela, Miguez, Conde, 2009:16)

1. Gaspar A.

Nacido en Longobardi, Calabria, Italia, en 1947. Casado con una hija de españoles que vivía en Barrio El Progreso, Berisso. Llegó a la Argentina el 25 de febrero de 1955, partieron del puerto de Génova en el trasatlántico *Augustus* junto a su madre y sus tres hermanos mayores. Su padre Antonio había emigrado en el año 1950 desde el puerto de Nápoles, luego de casi diez años en la guerra y “fue llamado” por sus cuñados. Visita Italia desde los 36 años y regresa a su pueblo anualmente donde aún hay familiares directos.

Hizo su escuela primaria en calle 122 y 80. Su padre fue agricultor (*contadino*) y trabajó la tierra junto a él hasta los años 60, luego fue verdulero, actualmente tiene una ferretería en Villa Elvira.

“Primero vinieron mis tíos, Francisco fue el primero 1948, este pidió a tío Antonio, luego llegaría el último de ellos Francisco. Mi padre fue pedido por uno de sus cuñados en 1950 y cinco años después mi padre Antonio nos pidió a mi madre, a mis tres hermanos y a mí.

Los pasajes nuestros los pagó mi papá, por más que en esa época había un convenio con Perón, para traer los familiares.”

“El primer motivo que mi viejo vino a la Argentina es para que nosotros no hagamos el servicio militar y no tengamos que pasar por lo que él pasó en la guerra, la crisis fue secundaria porque mucho que se quedaron luego les fue bien (en Italia). Mi padre nunca hablo de la guerra, y cuando estaba de moda la serie Combate en televisión él decía ¡y eso es la guerra, que fantasía! Lo que escuche de la guerra era a través de los amigos de mi papá que se juntaban a jugar al queso.”

Relata el paso de diferentes oficios de su padre y la discriminación por parte de los argentinos, *“Mi papá se fue a Berisso cuando llegó y laburaba en un corralón, picando escombros donde hacían polvo de ladrillos, laburaba y laburaba, mientras había 10 empleados que no, y tomaban mate. Entonces empezaron a decir “gringo vos laburas para el patrón” y mi padre pensó “un día me van a pegar (lastimar) y yo tengo cuatro hijos que mantener en Italia”, luego renunció. Después fue a trabajar a la quinta de 82 y 123 y 124. Pero él ya había comprado la quinta por acá en El Carmen (98 y 124) porque estaban todos sus parientes, todos vivían del lado de Berisso porque de ese lado estaban las quintas. Ganaba poco pero las tierras no valían nada en ese entonces.”*

“Cuando llegamos fuimos a vivir a una casa de chapa como las típicas de Berisso, estaba en el medio de la quinta donde estaba el tanque de agua, los motores para regar.... Imaginate cuando mi vieja vino acá, fue ¡a vivir una casa de chapa! Allá (por Italia) entre toda la pobreza, la casa era de material, donde abajo vivían los animales y arriba nosotros. En cambio, la cocina tenía piso de tierra, ¡piso de tierra!”

“Allí estuvimos cuatro años, mientras mi papá hizo la casa en la quinta, bueno la hizo un tano que era albañil, pero la estreno mi abuela materna y mi tía soltera que llegaron después, hasta que hicieron una casa para ellas entre todos mis tíos maternos...”

Luego describe como se divertían los *paesanos* el día de descanso, sobre la Ruta 11 y 600, después de las dos de tarde para jugar al queso, solo los hombres y sus hijos varones y de esta manera lo describe: *“el queso era más sofisticado, antes jugaban con un pedazo de madera redondo que le ponían un hilo, tipo trompo y luego tiraban el hilo y salía rodando, quien más lejos llegaba después de hacer dos cuadras así, dos cuadras así (marcando con sus gestos un cuadrado)... se forman equipos tres y tres o seis y seis... el que llegaba primero ganaba. Jugaban de la 600 para abajo que eso era toda tierra, buscaban el mejor queso, redondito parejo y luego lo tiraban,*

saltaba y se iba a la zanja, lo secaban y luego lo volvían a tirar 50, 100 metros. Eso era la locura de los tanos de los domingos”

Luego con el paso de los años se fueron transformando la forma de relacionarse entre italianos y así lo relata. *“con la llegada de la televisión, nos juntábamos ahí a ver las peleas de Karadajian, Titanes en el Ring, eso era sagrado y uno fue creciendo y ya no íbamos tanto”*

La relación que tuvieron los italianos con Italia, así lo relata *“las cartas eran frecuentes pero tardaban 1 mes, mis padres no volvieron a Italia nunca”*

Sobre el tema de las remesas *“mi padre envió dinero durante cuatro años cuando nosotros estábamos allá”*.

Mientras relata cómo era la cultura culinaria que trajo su madre *“al comienzo cocinaba como lo hacían allá, dos o tres platos para cada comida, hacia tortillas y pastas, después también carne, algún bife, con el tiempo solo comíamos un plato. A mi mamá le costó incorporar la carne pero creo que era una cuestión también de ahorro.*

Mi papá tomo mate enseguida pero mi vieja tomaba té con limón, nos reuníamos después de trabajar y mi mamá hacía en un olla té para todos los paesanos vecinos y se juntaban a charlar”

En cuanto a la discriminación sufrida por los hijos italianos en la escuela *“la discriminación para mí en ese entonces era algo normal, “¡gringo muerto de hambre! ¡gringo que come pan con cebolla! Pero entre los chicos, se discriminaba como en todas partes del mundo cuando va un argentino a Europa le dicen sudaca, a los extracomunitarios, siempre existió”*. Se refiere a la relación de los europeos con los argentinos en la actualidad, donde se da el proceso inverso en cuanto a la inmigración.

Esa discriminación según su relato se daba más con los italianos que con los españoles lo cual alude quizás a la barrera idiomática. *“El idioma lo aprendimos en la escuela, y los tanos (por sus adultos mayores) lo aprendieron de los hijos o de los tanos que ya estaban en el país”*

Cuando se le pregunta al entrevistado cuál es su barrio responde *“El Carmen, pero de este lado –refiriéndose a La Plata- no es, pero yo digo que vivo en El Carmen, que es del otro lado de la ruta (Ruta 11), vivir de un lado del otro, no cambia nada”*. Esto demuestra que el límite geográfico impuesto en el año 1957 no modifica el imaginario de las personas en cuanto a su lugar.

Luego marca el límite donde vivían los italianos de Longobardi: *“El límite del barrio de los tanos era de la curva de calle 90 a 610, y 7 y 600, eran todos tanos con quintas y los conocíamos a todos. Ahora más allá de la 610 no voy”*.

“Antes el barrio eran veinte casas, todos paesanos del mismo pueblo, se reunían cuando mataban los chanchos –faenaban animales que ellos criaban- Las fiestas se festejaban todos reunidos, Navidad, Año Nuevo y Reyes, eso era sagrado, como así también los casamientos, para éstos se invitaban a todos los italianos (de Longobardi), a todos y se armaba una gran carpa para la fiesta”

Para abastecerse de ropa, telas e hilos iban a la zona del policlínico San Martín, que estaban las tiendas como por ejemplo: Cabulli, etc.

En cuanto a las actividades culturales en la década del 60, fue los bailes que se realizaban en el Club El Carmen. *“venían al barrio grandes conjuntos de música como D’ Arienzo, Los Cinco Latinos, Leo Dan, Alberto Castillo, Violeta Rivas y otros a figuras de la televisión. Cuando traían esos números acá era todo campo, ¡todo campo!”*

También recuerda el bombardeo de 1962 entre Azules y Colorados *“el bombardeo fue en calle 603 estábamos en una fiesta de un vecino, y a las 11 de la noche empezaron bombardeo, nos tiramos al piso, apagamos las luces y los aviones tiraban bombas pero lejos de acá, siempre cuando derrocaban a un gobierno éramos los primeros en enterarnos porque los tanques salían de Magdalena, del regimiento 8”*

2. Pascual R.

Nacido en Longobardi, Calabria. Italia. Vino a la Argentina en el año marzo de 1953, cuando tenía 14 años junto a su madre, su hermana Rosalía de 15 años (entrevistada), y su hermano Mario de 3 años. Luego nació una hermana en Argentina, *“la criolla le decimos”*. Casado con Irene P. (italiana de Longobardi), la ceremonia religiosa fue en la Parroquia Santa Rosa de Lima.

Hoy jubilado, en un comienzo trabajo en la fábrica Minoli que hacia cojinetes, luego formó una empresa de pintura respetada en el ámbito platense hasta el año 1998. Después puso junto a sus hijos un Corralón de materiales en la zona. Padre de tres hijos, hoy adultos, que residen en Villa Elvira. Su padre *“no hizo la guerra”* entonces partió hacia Argentina, el primer viaje fue antes de 1939, otro en el año 1950 y regresó a Italia, luego en 1951 volvió para asentarse definitivamente en el país, trabajó para vialidad nacional haciendo mantenimientos de caminos por *“esto se tuvo que hacer ciudadano argentino”*

En cuanto al pago del pasaje marítimo *“el pasaje lo pagaba el gobierno argentino, era gratis”¹⁶⁰. Nosotros vinimos en el vapor Buenos Aires, mi cuñado vino en el Tucumán, todos salimos de Nápoles y tardamos 22 días, viajamos abajo –refiriéndose a la bodega del barco- y por una semana estábamos descompuestos porque se movía muchísimo. Mi hermana vino con pasaporte porque tenía más de 15 años, y nosotros en el pasaporte de mi mamá por esos estamos todos juntos en la foto. Salimos de Nápoles.”*

Refiriendo al control sanitario *“La visita médica la hicimos en Génova, y ahí nos encontramos con la familia de Gaspar A., Angelina su madre, nos conocíamos de Longobardi”*

¹⁶⁰ Según el relato ellos consideran que no se pagaba el pasaje, pero la misma familia cedió una carta junto al sobre original, donde el remitente es el padre del entrevistado donde está el valor que se debía pagar por cada familiar. Véase Figura 20 y 21

De su vida en Italia durante la Segunda Guerra recuerda la falta de alimento *“nos daban un cartón para comprar el pan, el estado autorizaba a sacar el pan según la cantidad de personas en la familia, quizás la panadera te daba un kilo más...nosotros estábamos solos mi mamá, mi hermana y yo, pero vivíamos todos cerca el grupo familiar: los abuelos, los tíos... comida teníamos pero no había dinero... los del pueblo pasaban hambre, nosotros hacíamos hasta aceite”*

El lugar elegido fue Villa Elvira por su relación con *los paesanos*. Al comienzo vivió en el barrio El Dique (123 y 50) que hoy pertenece al partido de Ensenada.

De su llegada recuerda *“a la mañana me levanté y tomé agua de la bomba, y no me gustaba... y yo me preguntaba ¿cómo voy a vivir si no tomo agua?, después uno se va acostumbrando”* con esta frase sintetiza el cambio tan profundo al partir y perderlo todo.

También relata el límite donde habitaban los italianos de Longobardi *“Desde calle 80 hasta 605, eran todos paesanos míos, del lado de Berisso (El Carmen) y del otro lado (Villa Elvira)”* De igual modo que lo marca el entrevistado Gaspar.

En el momento que da el nombre del barrio que habita dice “El Carmen...no Villa Montoro o más vale Villa Elvira algunos le dicen... bueno es Villa Elvira”

3. Irene P. de R.

Nacida en Longobardi, Calabria, Italia. Vino a la Argentina en el año 1950, a los 3 años de edad junto a su madre Ana Z. y su hermana. Luego nació una hermana en Argentina. Su madre falleció y su padre Vittorio P. hizo “el acto de llamada” para su abuela y tía para que llegaran al país y se ocupen de la crianza de las menores. El padre *“no hizo la guerra....soldado que huye. Fue desertor.”*

Vivió en la calle 1 entre 603 y 604, de la localidad, donde su padre trabaja la tierra junto a su tío materno, como lo hacían en su tierra natal. En un primer momento vivieron en un rancho de barro y luego el padre hizo una casita de material. Se casó con Pascual R. lo conoció porque sus ambos son *paesanos* y se visitaban sus familias. *“Nosotros nos casamos en Santa Rosa, y mi cuñada también, bueno todos nos casamos ahí”*

Fue a la escuela Mercedes de San Martín, calle 7 y 603 Villa Elvira, allí fue donde aprendió hablar español.

Luego relata sobre los problemas de comunicación y el aprendizaje del idioma *“vos te vas de un lugar donde naciste, te transportas al otro lado, no entiendes nada cuando vas hacer un mandado (compras) o quieres hablar con otra persona”*

Sobre su barrio explica *“la ruta 11 divide Berisso de Ensenada, pero no es un límite nosotros vamos para allá, tenemos paesanos que visitamos...”* Y su relación con La Plata *“vamos casi todos los días por un trámite o a pagar un impuesto”, “no vivimos en la Periferia, es una zona*

urbanizada, estamos conectados con el micro que pasa por la Ruta 11 pero vamos con el vehículo a todos lados, pero acá hay negocios de toda índole”

Sobre su relación con la vida cotidiana *“acá había almacenes de barrio, venía todo suelto las galletitas, los fideos... ahí comprábamos en El Español calle 91 y Ruta 11, en La Palma en calle 90 y la ruta, todos eran españoles”*

Sobre la diversión de los hombres, los días domingos *“jugaban al queso en la calle 600, en la casa de mi tío Arcángel Z. en la quinta al lado de la quinta del padre de Gaspar A., con un queso sardo se juntan 6 a jugar, en Italia no jugaban”* es la misma situación que describe el primer entrevistado.

La cultura italiana se mantiene porque siguen haciendo *“grispolis para Navidad y Año Nuevo; también i turdilli que se le pone moscato a la masa y luego miel” “En Italia no comíamos carne, solo gallinas o cuando carneaban algún cerdo, hacían la sopresatta, acá también carneaban”*

“Cuando iba a comprar ropa de trabajo era en calle I y Diagonal 80, zapatos en lo D’ Agostino, tomábamos en micro para ir, cuando llegamos de Italia los primeros días llegaba el micro hasta calle 80 y luego hasta calle 90, y luego hasta La Hermosura¹⁶¹”

En referencia a la ciudadanía *“mi padre se hizo ciudadano argentino para trabajar en gobierno, en asuntos agrarios como albañil”*

4. Rosalía R.

Nacida en Longobardi, Calabria, Italia (hermana mayor de Pascual R.) Vino a la Argentina en el año 1953. Casada con José P., en la Parroquia Santa Rosa de Lima en el año 1959, y tienen 4 hijos y nietos que todos habitan en Villa Elvira.

“Vinimos en barco hasta el puerto de Buenos Aires, nos fueron a buscar mi papá, mi tío y llegamos a La Plata en tren, ¡un día de lluvia! Y yo le dije a mi mamá: me vuelvo ¡ya!, deje todas mis amigas, la primera que salí de allá fui yo (por Italia), otra amiga fue a Estados Unidos, tiempo después hablé por teléfono y nos vimos” y de su relación con otras amigas *“con Dominga la hermana de Gaspar A., éramos amigas, venía a mi casa yo iba a su casa, la mamá era muy buena gente”*.

Pero luego afirma *“nosotros (por sus hermanos y ella) quisimos venir acá, mi mamá no quería, ella tenía sus hermanos y sus padres, era mi pegada a su familia. Cuando nos fuimos lloramos ¡tanto! Yo era muy pegada a mi abuela... y no la vi más...cuando pude volver a Italia ya había muerto”*

“Cuando empecé a leer y a escribir le hacía cartas a mi papá, y quería venir a la Argentina. Lo extrañaba. Y bueno...decidimos venir... hicimos los papeles para juntar a la familia. Cuando llegamos fue muy duro acostumbrarse”. En lo que se refiere al viaje desde Italia *“Los que veníamos*

¹⁶¹ Quinta mencionada por varios entrevistados, sobre la Ruta 11 y 610 aproximadamente.

nosotros eran barcos chicos pero los otros eran una “barcazo” (barco grande), un barco de lujo. Pero Gaspar vino en el Augustus, era un barco de lujo, tardaron 16 días”

Refiriéndose a la cuarentena que se obligaba si algún pasajero llegaba con ciertos malestares.

“En la visita médica te revisaban ¡todo! Al llegar a Argentina a Mario (hermano de 3 años) le agarro fiebre y si no se le pasaba tenía que quedarse mi mamá con él en la enfermería. Yo le dije a mi mamá, cuando vengan a tomar la fiebre no le ponga el termómetro sobre la piel así no marca temperatura, porque estaba con su vestidito y no se veía. Después estando en La Plata, vino el médico y tenía sarampión”

En el párrafo precedente menciona el “*vestidito*” se refiere a una promesa “*Lo miraban todos porque estaba vestido como el San Francisco de Paola¹⁶², se lo vestía por una promesa al Santo para que le conceda buena salud y se lo podía vestir así durante dos o tres años”*

Sobre su vida cotidiana, “*yo vine a vivir a calle 96 y 124, y mi padre cuando me puse de novio con José P. me dijo: hace la casa al lado, así que vendimos el terreno que tenía él en el Dique y compramos en Villa Elvira. Hicimos nuestra casa... yo tengo mi horno de barro donde hago el pan, también antes hacíamos el vino con uvas de nuestra parra, salsa de tomates, comíamos pan casero frotado con ajo, aceite de oliva, salsa de tomate y orégano, ¡má que carne! eso era riquísimo. Sigo haciendo pasta casera para todos, tallarines, ravioles para 20 personas ¡es toda la familia! En Italia no comíamos ravioles, ni canelones más tallarines o ñoquis. Nosotros tomamos mate, pero mi mamá jamás tomo mate ni mate cocido”* Esto demuestra la incorporación no solo de la cultura argentina en la alimentación sino también de otras regiones de los peninsulares.

Para compras especiales “*para comprar telas íbamos al centro, cerca del Policlínico, en calle 4 y 68 (por Casa Cabulli) tenía también ropa hecha. Al cine íbamos todos los sábados al San Martín cuando éramos novios y ya casados íbamos a Punta Lara en moto, teníamos una Guzzi colorada.”* En cuanto a la ciudadanía argentina “*solo mi padre se hizo ciudadano y uno de mis hijos (3º generación) se hizo ciudadano italiano”*

Al mencionar su relación con su país natal “cuando volví a Italia después de 40 años, pensé que iba a estar todo como había dejado, no me gusto más”

En lo que refiere a las remesas “*si mi padre enviaba dinero lo que podía y lo que dejaban, porque a veces no dejaban enviar”* refiriéndose al año 1951 donde el gobierno peronista limitó el envío de dinero.

¹⁶² El santo San Francesco de Paola, nació el 27 de marzo de 1416 en Paola, ciudad de Calabria. El santuario se encuentra a 22 km de Longobardi ciudad de nacimiento del entrevistado, por eso su estrecha vinculación con ellos.

5. José P.

Nacido en Longobardi, Calabria, Italia en el año 1934. Vino a la Argentina en el año 1951 con su madre Rosa Cavallieri y su hermano. Su padre estaba ya en Argentina, *“vinimos en barco y luego en tren hasta la estación (de La Plata), después tomamos un mateo (carruaje con caballos), la ruta 11 era mejorada pero tenía muchos pozos y sin luz. Vivimos en El Dique, la mitad de los de Longobardi vivían en allá y la otra parte en El Carmen”*

Con respecto a los lazos de amistad y parentesco que permitía el arribo de los italianos a Villa Elvira *“venía uno, venía otro, y se iban acercando los paesanos, se iban llamando unos a otros”*

“Fui a la escuela en Italia hice hasta cuarto grado, luego entre en el industrial Albert Thomas, a los 13 años, y de ahí fui al Astillero (Río Santiago) ahí también daban clases, después entre a trabajar directo ahí; me iba en bicicleta pero todo el Dique estaba construido. Allí tenía muchos compañeros italianos. Trabajé 28 años en el Astillero y luego en la Propulsora, siempre soldando”

Luego relata *“venía de trabajar y hacia 4 terrenos de quinta que teníamos y lo repartíamos a los amigos”* con esto ayudaban a la economía familiar y mantenían la costumbre italiana de tener su huerta.

6. Andrés C.

Nacido en Sant' Elia, Molise, Italia. Viudo (casado por poder con una joven molisana) Trabajó durante 48 años en la empresa textil CITA¹⁶³ junto a su hermano. Llegó a la Argentina en el año 1951, a los 17 años, junto a su madre viuda, llamados por su hermano de 19 años que había venido *“llamado por un tío”* en el año 1949, que había arribado antes de la Segunda Guerra Mundial. *“En Italia, nos mantenía mi madre haciendo changas y trabajando de contadino; por eso mi hermano vino a la Argentina, cuando llegó trabajó en una empresa que hacía pavimento en la zona de Gutiérrez y con eso, nos pagó el pasaje.”*

En cuanto al viaje en tren desde su pueblo a Génova, lo hicieron *“con un representante que te llevaba, se encargaba de todo, nos conocíamos nada, porque nosotros vimos en el Marco Polo y tardamos 24 días, salimos el 7 de enero y llegamos el 31, hicimos la visita médica y como yo era del campo y me gustaba mirar (se refiere que miró el paisaje) todo el viaje en tren, y al llegar se me jodió (se dañó) la vista y tuve que volver a los tres meses por una nueva revisión.”*

“Luego cuando vine yo, trabajábamos todos juntos y vivíamos en la casa de mi tío en 68 entre 118 y 119, con el dinero que juntábamos - casi no comíamos, solo verduras- compramos un terreno en 121 entre 81 y 82, de 15 x 60 metros, trabajábamos la tierra y plantamos de todo. El Barrio Jardín

¹⁶³ Compañía Industrial Textil Argentina de Producción y Consumo. calle 115 n° 1467. La Plata.

no había nada, era todo quinta, Eva Perón había muerto porque se hizo en el 53 y ella murió en el 51- y levantamos dos pieza y una cocina, desde el año 1952 al 60.

*Después compramos dos lotes en calle 73 entre 118 y 119, e hicimos dos casas iguales, nuestra madre vivía un mes con uno y luego con el otro. Luego ayudé a muchos parientes hacer la casa, en esa época se acostumbraba, un sábado trabajábamos en un lado y el domingo ayudábamos a otro”
“Éramos todos paesanos, en 78 había quintas y los tanos trabajaban atando los tomates, en negro (trabajo informal) y en la época en de plantación”*

Luego se refiere al Centro Molisano en la calle 120 entre 79 y 80, siendo el socio fundador. Durante 9 años desde el 1964 al 1973, hicieron la fiesta del santo patrono en la Parroquia Santa Rosa de Lima, donde juntaron 1.500.000 pesos para comprar los dos lotes pero el precio era de 3.500.000 pesos. *“nos falta la mitad, y juntamos en la iglesia ¡45 familias todos del pueblo de Sant’ Elia a Pianisi, provincia de Campobasso! En esa reunión juntamos el dinero que faltaba. El dueño, no quería vender el terreno porque era una quinta.”*

“Éramos 20 personas en la comisión y construimos un rectángulo 5 x 15 metros, baños y buffet y ahí nos reuníamos. Los pisos los hicimos nosotros, con una rifa hicimos la losa” Así lentamente levantaron entre todos el Centro que actualmente está pleno de actividades culturales, como su Ballet con danzas típicas de su región.

7. Rosa D.V.

Nacida en Sant’ Elia a Panisi, partiendo en el año 1951 desde Génova en el barco Santa Cruz. Solo con 4 años, llegó junto a su madre y un hermano de 4 meses. *“Nos llamó mi padre que vino primero a Balcarce (Provincia de Buenos Aires), llamado por unos tíos que habían venido antes de la Guerra”*. Su padre, se mudó a Villa Elvira porque tenía su familia acá, al comienzo trabajó en un aserradero y después en la Facultad de Agronomía, por lo cual se tuvo que nacionalizar.

Hizo su escuela primaria en la escuela de calle 122 y 80, tomo la comunión, se confirmó y se casó en Santa Rosa de Lima con el párroco Emilio Povssé. Casada, fue a vivir a la avenida 122 entre 70 y 71 y tuvo 2 hijos que participan del Centro Molisano, donde sus abuelos fueron socios fundadores.

“Todos éramos de Sant’Elia, ¡un montonazo, muchos, muchos!, vivíamos por acá (refiriéndose al casco histórico de Villa Elvira) cerca del Centro Molisano, también por calle 77 entre 117 y 118.

Sobre la discriminación y el aprendizaje del idioma, recuerda *“me decían gringa muerta de hambre y a mí me daba vergüenza. Hablaba en italiano cuando comencé la escuela, decían ¡a esta chica no le entendemos nada! y me daba mucha vergüenza, quería aprender rápido y no hablar más italiano, me afecto muchísimo, no quería que mi mamá hablará italiano.”*

8. Nicolás D. S.

Nacido en Sant' Elia a Panissi, llegó en el año 1953 a Villa Elvira con 13 años. Hoy vive en calle 75 entre 1 y 115. *“Nosotros vinimos en el barco de bandera francesa, el Bretagne, tardamos 18 días, paramos en Marsella, Lisboa, Santos Brasil, acá vimos barcas de bananas que iban y venían, y cuando llegamos a Buenos Aires, buscaba a mi papá... y por ahí lo vi, fue una emoción tan grande”*. Su padre vino en 1951 y trabajaba en la empresa Del Grosso que hacía caños para cloacas y luego entró en una dependencia de la Universidad de La Plata.

“Acá era todo campo, Barrio Jardín no existía y me acuerdo que vino un cura a inaugurarlo, había pocas casas, Argentina tenía 16.000.000 de habitantes, entonces hubo un pacto entre Perón y el gobierno italiano para que esto se poblara” (se refiere a los Acuerdos Bilaterales entre ambos países)

Cuando se le pregunta por su barrio y si tenían problemas de inundación en los años 1950-1970 ¹⁶⁴ *“esa palabra inundación no existía, jamás, jamás nos inundamos”* y cree que es un problema actual por la pavimentación de las calles que no absorbe el agua de lluvia y por la falta de limpieza. Luego relata sobre los que traían desde Italia *“trajimos un baúl gigante lleno de herramientas que no servían acá porque la tierra era diferente, no había piedras como en Italia, pero de a poco aprendimos a trabajar”*

9. José S.

Nacido en Caramánico, Pescara, Italia. Llegó a la Argentina con cinco años en el año 1950, en el vapor Monte Amaro, junto a su madre y sus 4 hermanos. Casado con una italiana de la zona de Los Talas, Berisso y tiene 2 hijos. Hizo sus estudios primarios en la escuela de calle 122 y 80.

Su padre, estuvo en la Primera y Segunda Guerra Mundial, y fue el primero en venir. Sufrió la guerra *“pasó hambre, él nos contaba que comían unos tubérculos de la tierra, con pulgas entre sus ropas”* es así que se decide partir lejos de Italia. *“En un principio quería ir a Estados Unidos, pero dos días antes de salir cierra la visa para italianos. Y le dieron a elegir América del Sur, eligió Argentina”*.

Ellos no dejaron parientes directos, sus abuelos habían fallecido. De todos los entrevistados es la única familia que no tiene familiares y José no regresó nunca a su Patria. Solo su hija (3ª generación) regresó a Italia. Tampoco participaban de actividad cultural en la zona de Villa Elvira. Su padre llegó a quinta La Hermosura y trabajó para un ingeniero por el sistema de mediería, ahorrando para pagar los pasajes de su familia. Su padre en el año 1960, “llamó” a dos primos menores de edad porque se le pidió un hermano que estaba en Italia.

¹⁶⁴ Al entrevistado se le pregunta sobre este tema porque la ciudad de La Plata el 2 de abril de 2006 sufrió la peor inundación, con centenares de fallecidos.

Luego ya reunidos trabajaron toda la familia de *contadini* en la quinta de Mercurio –italiano- y luego pasaron a otra quinta, siempre en la misma zona. Cuando cambio de trabajo su padre de *contadini* a la industria Saglio,¹⁶⁵ pudieron acceder a compra su primer lote.

Así construyeron su primera casa en calle 122 y 76, casco histórico de Villa Elvira, *“los domingos íbamos a ayudar algún pariente con su casa y después cada uno seguía construyendo cuando regresaba del trabajo, yo tenía 9 años y ayudaba a mi papá con los baldes y nos alumbrábamos con una portátil hasta las once de la noche, para poder progresar. Todo esto era campo (Barrio Jardín) “acá era todo campo, y hacían prácticas militares los soldados, yo cruza esto caminado porque tenía una hermana mayor que vivía en la calle 90 y yo iba a ver a mi sobrino”*

José S. Trabajó en Saglio, junto a su padre y hermano: Luego se incorporó a Acerías Berisso, calle 128 61 y 62, siendo sus dueños el ingeniero Giacomi y Miguel Ángel Campodónico. Allí, junto a catorce empleados y entre ellos un hermano, era encargado de la fundición *“era un trabajo insalubre, todos tenían problemas en los pulmones, temperaturas muy alta soportábamos y no se usa ninguna ropa de trabajo especial... era otra época”*

Pero ese trabajo insalubre tenía un sueldo elevado, con el cual logró comprar una las últimas dos casas del Barrio Jardín al empresario López Arias en un valor de 1.100.000 pesos, en el año 1967, *“el construía y vendía las casas, era de Buenos Aires, parecía ¡Mitre! Con un habano, reloj con cadena...tenía mucha gente trabajando para él, las casas eran de primera, se pagaba en cuotas por el Banco Hipotecario”*

Luego de comprar su casa, dejó el trabajo en la Acería porque sabía que era perjudicial para su salud. Se dedicó al comercio.

10. Victoria D.

Nació en 1929 en Montano Antilia, Salerno, Italia. Arribo a la Argentina en el año 1955, en el trasatlántico Castell Blanco de bandera italiana, luego de 22 días de viaje partiendo del puerto de Nápoles.

Casada en Italia con 25 años de edad dejó toda su familia (seis hermanos y su madre viuda)

Su marido había llegado en 1949, con 37 años, y él hizo el acto de llamada para su hermano que arribó en 1952, ambos vinieron porque después de la guerra no tenían trabajo. En el año 1955 regresa a Italia y conoce a Victoria, y contraen matrimonio en *su paese*.

Su recuerdo, desde la mirada adolescente, de la guerra era la falta de dinero, relata *“el gobierno te da harina de maíz, dos, tres kilos de fideos y nos daban una cedula donde anotaban lo entregado*

¹⁶⁵ Empresa Saglio, en diagonal 73 y 58. La Plata. Se dedicaba a fabricar piezas para molinos de viento y demás accesorios para el campo. También tenían otro establecimiento cerca de Estadio Provincial, que se dedicaba a fundición.

Su esposo, vino con el contingente de inmigrantes con trabajo asignado por el gobierno argentino, en un comienzo y luego al terminar su contrato se muda hacia La Plata. Así comenzó su trabajo de capataz dentro de la construcción en forma independiente. Tanto ella como él no se hicieron ciudadanos argentinos.

En Génova, hizo la “visita médica” pero no fue muy exhaustiva según recuerda, y le dieron el permiso.

El viaje en barco fue muy tortuoso para ella, porque estaba embarazada de su primer hijo -que nació en la Maternidad del Hospital San Martín- sin saber aún la noticia. Cuando arribo al puerto de Buenos Aires relata “estaba lleno de gente, y estaba mi cuñado esperando pero yo no lo conocía”

“Me casé con dos meses de novios, siempre les dije a mis tías que me iba a casar con un hombre más grande y que me iba ir del pueblo. ¡Bueno! más lejos no me pude venir.”

Su vivienda fue hecha por su marido que se dedicaba a la construcción, junto a su cuñado. Parroquia Nuestra Señora de Fátima en calle 22 y 75, Altos de San Lorenzo.

No iba a ningún club o asociación de italianos, tampoco conoció Argentina solo fue una vez de vacaciones a Mar del Plata

Regreso a Italia en 1965, la primera vez en barco junto a su esposo e hijos y luego tres veces más en avión (15 días). El último viaje (2013) mientras sus hermanos vivían, lo hizo con unos de sus hijos y nietos (3° generación).

En cuanto a sus compras “iba a comprar por calle 8 o por calle 12, había un turco en calle 24 y 70, tela, lana, hilo, ahí compraba todo, yo sabía tejer y tenía máquina, coser no. No tejía para afuera, solo para nosotros”.

Sobre el idioma relata “¡qué problema eso! Hablaba poquito con la gente, saludaba. Cuando quería algo, señalaba quiero esto, quiero esto ¡y chau! Luego aprendí con Paturuzú, con la historieta, mirando la figurita sabía que palabra era”

“Mi vida acá fue buena, no trabaje, y lo mismo que hacia allá lo hacía acá, cuidar a mi familia”

En cuanto a las remesas “enviaba mi marido dinero a su madre, 300 o 400 pesos, en esa época era plata -por el dinero- por el término de dos años (1955-1957)”

Su vínculo social era con una amiga de su pueblo llamada Carmelina, que se casó por poder con su esposo que estaba en la Argentina hasta 1975 y regreso a Italia “cuando llego vivía en donde estaba el correo (calle 4 y 53) en un conventillo, tenían baño compartido, luego se fue al Barrio Jardín”

Solo recuerda de sus primeros años a su vecina “Cuando llegué me hice amiga de una señora Dora, vecina de enfrente de mi casa, me acompañaba al hospital San Martín”

En cuanto a su nacionalidad “jamás me nacionalicé, yo no soy argentina”

11. Diego G.

Nació en 1948 en Piedemonte, Matese, Caserta, Salerno. Llegó con sus padres y siendo el menor de siete hermanos italianos y una hermana nacida en Argentina. Luego hicieron el llamado para sus parientes o amigos.

Vivió cerca del aeropuerto sobre la calle 640 y 19 aprox., y de ello relata *“El paisano Lima, cortaba el pasto y lo vendía a los hornos de ladrillos de la zona, nunca llegaba a cortar todo porque era un lugar muy grande. Se lo daban para mantener limpio el lugar. Tiene como 30 km2. Las pistas eran de tierra, yo lo recuerdo era chico, iba por la calle 7 y se veía la pista.”*

Los Ciganda tenían aviones, sus hangares estaban por calle 7 pero luego prohibieron por razones de seguridad que los aviones crucen la calle e hicieron los hangares enfrente.

Para las compras iban con su madre *“caminábamos 12 cuadras y tomábamos el micro 79 que era azul y blanco, se rompía uno y esperabas horas, solo había 4 micros para el servicio. Íbamos al Sol, comprábamos ropa y la comida en el molino Soncini en avenida 19 y 60, sino en 7 y 80 o en 7 y 610 esta Celsio, que era de ramos generales. El micro 518 llegaba hasta ahí.”*

“Mi padre era medianero –mediero- en la quinta de Zanetto en 118 y 610, luego se pasó a otra quinta. Ahí se compró la quinta, ¡en un remate! vio que todos levantaban la mano y la levantó y sin querer compro dos hectáreas. Y dijo ¿pero yo no tengo plata? No importa le dijeron ¡anda al banco y te lo dan! Le dieron facilidades y así fue pagando. Después se hizo la casa en dos o tres años y con el tiempo compró dos hectáreas más.”

Sobre las cavas, comenta *“estaba en 620 y 118, ahí sacaron tierra para las pistas del aeropuerto y siguen sacando, eso fue en el año 68”*

Sus hermanos a los 18 se fueron de su casa, algunos vivieron en El Carmen, otros en M.B. Gonnet y el último en trabajar la tierra fue él que era el menor. *“a los 20 me puse una verdulería, y luego mi padre vendió la quinta por lotes cada hectárea tenía 4 lotes y por último la casa” “mi hermano, el mayor con 19 años, iba en carro al mercado y hacía dos viajes -24 km ida y vuelta-, una a la madrugada y otro a la tarde, cuando mi papá compro las primeras dos hectáreas se dedicó solo a zanahoria. Vendía un peso el paquete y el carro cargaba 100 paquetes, con eso se hizo la casa, compro más tierra, en esa época 100 pesos era fortuna¹⁶⁶”,* atravesaba todo Villa Elvira por calle 7.

12. Ángela A.

Nació en Argentina en 1939, hijas de inmigrantes italianos nacidos en Longobardi, Cosenza, Calabria. Vivió casi 40 años en la zona del Dique, Ensenada pero está relacionada con Villa Elvira

¹⁶⁶ De acuerdo a los datos dados por los entrevistados, las remesas que se enviaban eran de 300 a 400 pesos - correspondía a un dólar 9.21 en el año 50

porque su padre se estableció a su arribo en el Barrio El Carmen y ella junto a su familia mantienen los usos y costumbres de sus progenitores. En la entrevista relata la vida de su padre y su madre, y también la suya junto a los paesanos dentro de la comunidad de Villa Elvira.

Su padre llegó a la Argentina el 28 de septiembre de 1928 con 18 años junto a un primo mayor de edad, en el barco Taormina que zarpó de Génova. Dejó su país por miedo a otra guerra que luego lamentablemente se concretó.

Se alojó en el Hotel de los Inmigrantes por un día y luego vino a trabajar de agricultor en un campo camino a Magdalena. Luego tendrá numerosos oficios hasta fundar un negocio de corralón de materiales y luego una importante casa de sanitarios y revestimientos en la ciudad.

Se casó con Clara M. también de Longobardi, en el año 1932. La familia de su madre se estableció en Barrio El Carmen, luego de pasar por Mendoza en un breve periodo.

“Teníamos relación con los paesanos porque cada fin de semana llegaba unos paesanos de Longobardi, y todos te mandaban un paquete con higo, con una sopresatta”

Rememora la fundación del Club El Carmen porque lo fundó un tío que se llamaba Emilio Ianni, donde hicieron el club y la escuela, *“yo era chica y le hacía las notas para presentar en la municipalidad, hacían bailes pero yo era chica y no me dejaban ir”*

“Yo sigo manteniendo las costumbres de allá, haciendo la sopresatta, chorizos, aceitunas, el pan, cuando carneaban se hacía un sábado en lo de Nicola, e iban todos los paesanos ahí, luego a lo de Vicente y todos se ayudan mutuamente. A nosotros nos encantaba ir ¡ver todo el movimiento! Comer todo casero, hacían con repollo el minestrone, las pastas caseras. También hacíamos crispelle, que era dulce.”

Cuando hacían las compras iban por el Hospital San Martín “a tienda Cabulli y tienda Camila por 1 y 60 y pico, iba mi abuela y regateaba, a mí me daba vergüenza pero trataba de no ir por más que me regalará un corte de tela”

Su padre llamo a su cuñado y a su madre, pero luego de unos años regresaron a Italia porque no se habían adaptado. En cambio sus padres se nacionalizaron, porque consideraron que era lo correcto luego de vivir tantos años en Argentina. *“Mi papá nunca se arrepintió de haber venido, fue feliz acá y le fue muy bien. Mi madre también, sus padres eran muy anticuados, las mujeres no iban a la escuela y sus primeros zapatos que tuvo fue cuando tuvo que embarcar, luego tenían unos tipos escarpines de cuero de cabra”*

Recuerdo a los paesanos “Se juntaban entre varios paesanos a jugar “al queso”, lo tiraban quien más lejos llegaba ganaba, y jugaban por el vino o por cerveza” “Mi tío fundo el Club El Carmen, y yo era chica y le escribía las cartas para presentar en la Municipalidad”

Regresa a la Periferia Este porque su *“cuñada –hija de paesanos de Longobardi- tiene una quinta por ahí”*

13. María U.

La entrevistada no es italiana, pero se casó con un hijo de inmigrantes italianos y vivió en la zona del Aeropuerto desde 1956 a 1976 en calle 7 y 614. Luego se mudó sobre calle 7 y 79, porque su hija tenía problemas de salud y las ambulancias no llegaban hacia la zona del aeropuerto. Su esposo fue *contadino*, trabajó la tierra junto a su padre y luego pusieron un negocio de venta de forrajes en 7 y 76.

Ella recuerda *“en 605 y calle 7 estaba el boliche de Ema y Eduardo Díaz, el bolichero, estuvo muchísimos años, después estaba el paesano Lima que vivía en calle 6 y 639, y se encargaba del aeropuerto”*.

“Mi suegro loteo las tierras de las quintas sobre calle 7, y un lote fue para un hijo –su esposo– otro para el otro. Cada uno tenía una casa igual, todavía ¡existen! Al lado estaban los hangares de Cidanga, que hacía publicidad para el frigorífico Swift, cuando era verano estacionaba el avión en el hangar y me tiraba el pasto seco sobre mi casa. También estaban los Coradazi eran instructores de vuelo. También estaban los hangares de Negri y Arrecigor”

“Las quintas eran de 10 hectáreas, ¡era todo quinta! en el fondo estaba Romeo Garbarini, Barberini que tenía flores, de Oscar de la Canal tenían más tambos, Stancatto, Mendinelli, Zanetto, Mercurio, Montenelli, Bellardinelli con su monte de limones, de calle 640 hacia La Plata, también estaba la estancia de Copello (640 y 115), muchas quintas fueron tomadas porque era gente soltera sin descendientes o no reclamaron, hasta el año 1970 y pico, luego las abandonaron, otras se lotearon en el 68 como la de Menghini que fue el primero en dividir la quinta”

“También había muchos horno de ladrillos como el Cáceres en 7 y 636, el de Frisón 7 y 620, los hornos de D’ Ianni, luego fueron cavas”

En cuanto a la fiestas parroquiales *“se hacían en Santa Rosa de Lima y en la Capilla San Pedro, acá voy a la Medalla Milagrosa y también está la de Caa cupe”*

14. María A.

María A. nació en Sant’ Elia, arribó a la Argentina en el barco Marco Polo en el año octubre de 1949 -tardaron 18 días- junto a su madre y sus dos hermanos cuando ella tenía 10 años de edad.

Su padre Elías, llegó en febrero de 1947, *“había estado en la guerra”* y ella conoció a su padre cuando tenía 5 años.

Sus padres vivieron en el Barrio El Mondongo y luego compraron el lote cerca del Club –Centro Molisano- calle 119 y 76.

Se casó a los 21 años en Argentina con Félix, también italiano de un pueblo muy cercano al suyo. Tienen 3 hijas mujeres universitarias que estudiaron en las escuelas parroquiales del barrio. Ambos regresaron a su país de orígenes en varias oportunidades.

De su vida en Italia recuerda “Cuando arribamos al puerto estaba mi papa con un montón de familiares, porque estaban todos acá. Ellos habían venido antes de la Segunda Guerra... 30 y pico. Luego llegaron los hermanos de mi papá y mi mamá, luego trajimos a mis abuelos paternos. De mi pueblo recuerdo que mis padres trabajaban en el campo y salían a las 4 de la mañana y regresaban a la noche, malhumorados, cansados y nosotras estábamos solos todo el día.

Para nosotros llegar a la Argentina fue pasar del Infierno al Paraíso, se nos cambió la vida. Mi padre tenía un empleo fijo, trabajaba 8 horas y mi madre todo el día con nosotras... era otra vida, la alegría más grande”

Recuerda los primeros días cuando llegaron “a la mañana siguiente de arribar me levanto y mis padres habían puesto la mesa para desayunar con todas cosas ricas –allá solo comías pan con leche- mermeladas, tortas...y yo ¡sorprendida! y mi padre me dijo “Acá todos los días es así, come todo lo que quieras”. En Sant’ Elia tuvieron carencias pero tenían para comer porque cultivaban y criaban pequeños animales e intercambian productos entre amigos y familiares. No tenían dinero en efectivo para comprar alimentos y artículos no perecederos.

Sus hijas hoy conservan su cultura italiana, con respecto a la gastronomía comen sus *cavatelli* pasta típica del lugar y de *época de guerra*, muy sencilla y como varios entrevistados no comían pasta rellena. También cocinan *ciciriniata* que es una pasta dulce que los nacidos en Longobardi llaman *turdilli*.

Mi papá trabajó de *motorman* en el tranvía y luego entraron varios tíos a trabajar allí, no estaban nacionalizados pero yo cuando entre a trabajar a la Universidad de La Plata me pidieron que lo hiciera y para mí fue algo lindo porque Argentina es mi país, hace 70 años que vivo acá; y los 10 que viví allá fueron épocas de guerra”

Cuando se le pregunta cuál es su lugar de origen y nacionalidad, “Yo me siento Argentina 90 %, en un rinconcito solo es italiano, no tengo recuerdos hermosos pero Italia es como la madre sea buena o malo uno la quiere”.

“Cuando llegaron de Italia, no conocían el idioma y compraban mis padres cerca del barrio, ellos venían de un pueblo y eran campesinos, no conocían la vida de ciudad y esta –La Plata- era una gran ciudad. Íbamos a la tienda Cabulli y a la zapatería Modesto. Los hijos los tenían todos en la maternidad del Hospital San Martín”

Sobre los arroyos que surcan el territorio relatan “Había un arroyo Circunvalación, muy hondo y en la calle 119 había un puente muy angosto y la calle era muy ancha, era muy peligroso. El arroyo se llenaba de agua hasta el borde cuando llovía, pero jamás nos inundamos”.

Fue presidente del Centro Molisano y cuando asumió debieron cambiar el estatuto porque solo lo eran los hombres que eran socios. Las mujeres no eran socias hasta ese momento, solo los hombres del grupo familiar, siendo una composición patriarcal la familia italiana.

15. Emma M.

Emma M. llegó a la Argentina, con 10 años de edad junto a sus tíos. Sus padres habían llegado a Villa Elvira 4 años antes. Es ella quien recuerda con precisión los trámites que hicieron para llegar al país. Fue maestra de escuela.

Sobre el reagrupamiento familiar, relata la tristeza de dejar a su tía *“tenías que saber leer y escribir, mi tía soltera no sabía... y a su 50 y picos años fue incapaz de aprender, de niña cuidaba sus hermanos, cosas de la vida, y se tuvo que quedar sola, hasta pasado mucho tiempo la pudimos traer. Para mí, fue como si me arrancaran un brazo y eso fue el año 1955”*

Luego relata el trámite que hicieron en Europa *“Cuando yo tenía 10 años, el consulado aprobó los papeles de llamada donde mis padres me reclamaban... era un lugar que tenía la bandera argentina y los médicos eran argentinos, nos miraron con rayos x porque no había radiografías, nos revisaron los dedos por si faltaba alguna falange, también un oculista nos revisó y teníamos que leer de una cartilla la letra chica, se refería a las Cataratas del Iguazú yo no sabía dónde quedaba.... Fueron múltiples los exámenes”*

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Arias Sierra, P. (2003) *Periferias urbanas y nueva ciudad. El problema del paisaje en los procesos de dispersión urbana*. Sevilla España. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Barela, L. (2009) *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires, Argentina. Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico.
- Bauman, Z. (2005) *Identidad*. Buenos Aires. Argentina. Editoria Losada.
- ----- (2017) *Modernidad líquida*. Ciudad de México. México. Editorial Fondo de la Cultura Económica.
- Borja, J. (2003) *La ciudad conquistada*. Barcelona. España. Editorial Alianza.
- Brinckerhoff Jackson, J. (2010). *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid. España. Biblioteca Nueva.
- Calvino, I. (2017) *Las ciudades invisibles*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Siruela.
- Capuzzi, L. (2013) *La frontiera immaginata. Profilo politico e sociale dell'immigrazione italiana in Argentina nel secondo dopoguerra*. Milano. Italia. Editorial Franco Angeli.
- Carbonari, F (2009) *Presencia italiana en la conformación del paisaje urbano fundacional de la ciudad de La Plata(1882-1932)* www.sedici.unlp.edu.ar
- Careri, F. (2015) *Walkscapes. El andar como practica estética*. Barcelona. España. Editorial Gustavo Gili.
- ---- (2016) *Pasear, detenerse*. Barcelona. España. Editorial Gustavo Gili.
- De Clementi, A. (2010) *Il prezzo della ricostruzione. L' emigrazione italiana nel secondo dopoguerra*. Bari. Italia. Editori Laterza.
- De Cristóforis, N. (2012) *El primer gobierno peronista y la llegada de inmigrantes españoles y exiliados republicanos a la Argentina*. Miradas en movimiento vol. VII. Diciembre de 2012 (4-25)
- De Paula, A. (1987) *La Ciudad de LA PLATA sus tierras y su arquitectura*. La Plata. Buenos Aires. Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- Devoto, F. (2006) *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Biblos.
- Dewey, J. (2004) *La opinión pública y sus problemas*. Madrid. España. Editorial Morata.
- Di Liscia, M. y Soprano G. Editores. *Burocracias estatales. Problemas, enfoques y estudios de caso en la Argentina (entre fines del siglo XIX y XX)* Rosario. Argentina. Prohistoria.
- Durán, C., Rodrigo, M. *Apuntes sobre la historia de Villa Elvira*. Sin editorial
- Favero, B. (2013) *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960)*. C.A.B.A. Argentina Ediciones Imago Mundi.

- Gorelik, A. (2010) *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Gutiérrez, R. (ed.) *La habitación popular bonaerense 1943-1955 aprendiendo historia*. Buenos Aires. Argentina. CEDODAL ediciones.
- Ingold, T. (2015) *Líneas. Una breve historia*. Barcelona. España. Editorial Gedisa.
- Lanfranco Vazquez, M. (2015) *Análisis jurídico-ambiental del suelo desde la ética intergeneracional en municipios de la costa sur del Río de La Plata (1970-2008)*.
www.sedici.unlp.edu.ar
- Lefebvre (1972.) *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Barcelona. España. Alianza Editorial.
- ----- (1978) *De lo rural a lo urbano*. Barcelona. España. Ediciones 62s/a
- ----- (2013) *La producción del espacio*. Madrid. España. Capitán Swing Libros.
- ----- (2017) *El derecho a la ciudad*. Madrid. España. Capitán Swing Libros.
- Lévi-Strauss, C. (1998) *Tristes Trópicos*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.
- Lindón, A., Aguilar, M.A. & Hiernaux, D. (Coords.) (2006) *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Barcelona España. Editorial Anthropos.
- Lojo, M.R. (2018) *Solo queda saltar*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Santillana.
- Maderuelo, J (coord.) (2008) *Paisaje y territorio*. Madrid. España. Abada editores.
- Martínez. Hurtado. Giménez (2006) *Caracterización ambiental de los humedales costeros del Río de la Plata. Provincia de Buenos Aires, Argentina*. Revista UnG- Geociencias V5, N.1, 55-64
- Mazzitelli Mastrichio, M. (2017) *El relieve en papel: la construcción de blicks en los mapas topográficos de la dirección de minas, geología e hidrología (1930-1996)* Revista del Departamento de Geografía. F.F. y H.UNC Años 5 n°9 -2ºsemestre. 2017.
- Merleau-Ponty, M. (2010) *Lo visible e lo invisible*. Buenos Aires Argentina. Ediciones Nueva visión.
- Minella, M. (2016) *Génova-Buenos Aires Solo Andata*. Génova. Italia. Editoriale de Ferrari Comunicazione srl.
- Nogué, J (2016) *Altri paesaggi*. Barcelona. España. Franco Angeli.
- ----- (2017) *Paesaggio, Territorio, Societa Civile. Il senzo del luogo nel contemporáneo*. Melfi. Italia. Casa editrice Libria.
- ----- (ed.) (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid. España. Biblioteca Nueva.
- Poletti, S. (2017) *Gente conmigo*. Córdoba Argentina. Editorial Universitaria Villa María.
- Rapoport, M. (2017) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Emecé.
- Revista El Satélite (2004) Año VII nro.37 Villa Gesell. Argentina.

- Sauer, C. (2006) La morfología del paisaje. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 5, núm. 15, 2006 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile
- Scarzanella, E. (2014) *El C.I.M.E. y la emigración italiana en América latina: los obreros especializados en Patagonia (1952-1960)* naveg@merica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas. 2014,n.13
- ---- (2018) Italia y la emigración a América Latina: acuerdos bilaterales y participación en el CIME (1946-1957) Historia Unisinos 22 (2):195-208 Mai/Agosto 2018
- Segura, R. (2015) *Vivir afuera*. San Martín. Buenos Aires. Ediciones Tornavía.
- Silvestri, G y Aliata, F. (2006) *El paisaje como cifra de armonía. Relaciones entre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajista*. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Nueva Visión.
- Simmel, G. (2013) *Filosofía del paisaje*. Madrid España. Casimiro libros.
- ---- (2014) *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. D.F. México. Fondo de cultura económica.
- Turri, E. (2010) *Il paesaggio e il silenzio*. Venezia. Italia. Marsilio editori.
- ---- (2018) *Il paesaggio come teatro. Dal territorio vissuto al territorio rappresentato*. Venezia. Italia. Marsilio editori.
- Vallejo, G. (2007) *Escenarios de la cultura científica argentina, ciudad y universidad (1882-1955)* Madrid. España. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ---- (2015) *Proyecto urbano y sectores populares en la génesis de La Plata*. Rosario Santa Fe. Prohistoria Ediciones.

FUENTES ON LINE

- Archivo General de la Nación. Documento filmico. Tambor 573.c35. *Llegada de inmigrantes de posguerra, 1947*. Recuperado 7 de diciembre de 2019
https://www.youtube.com/watch?v=Q3_xOJeJNU4
- <http://www.estadistica.laplata.gov.ar/paginas/CENSO/1%20Poblacion/p1-3.pdf>
recuperado el 8 de diciembre de 2019
- <https://perio.unlp.edu.ar/node/4828> recuperado 8 de diciembre de 2019
- <https://tratados.cancilleria.gob.ar>
- <https://www.boletinoficial.gob.ar/>
- <https://www.gba.gob.ar/>
- <http://sedici.unlp.edu.ar/>
- <https://www.ign.gob.ar/NuestrasActividades/Geografia/DatosArgentina/DivisionPolitica>
recuperado el 8 de diciembre de 2019

- <https://www.indec.gob.ar/>
- www.migraciones.gov.ar
- <https://www.tuttitalia.it/statistiche/> recuperado el 8 de diciembre
<https://www.youtube.com/watch?v=JfydEISj3z4>
- La Settimana Incom (1947, Junio 12) *Emigrazione, Partenza per l'Argentina*. Recuperado 7 de diciembre de 2019
- <http://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2016/11/RIEA23-04.pdf>. Recuperado 8 de diciembre de 2019. Benencia, R.; Quaranta, G

FUENTES PERIÓDICOS

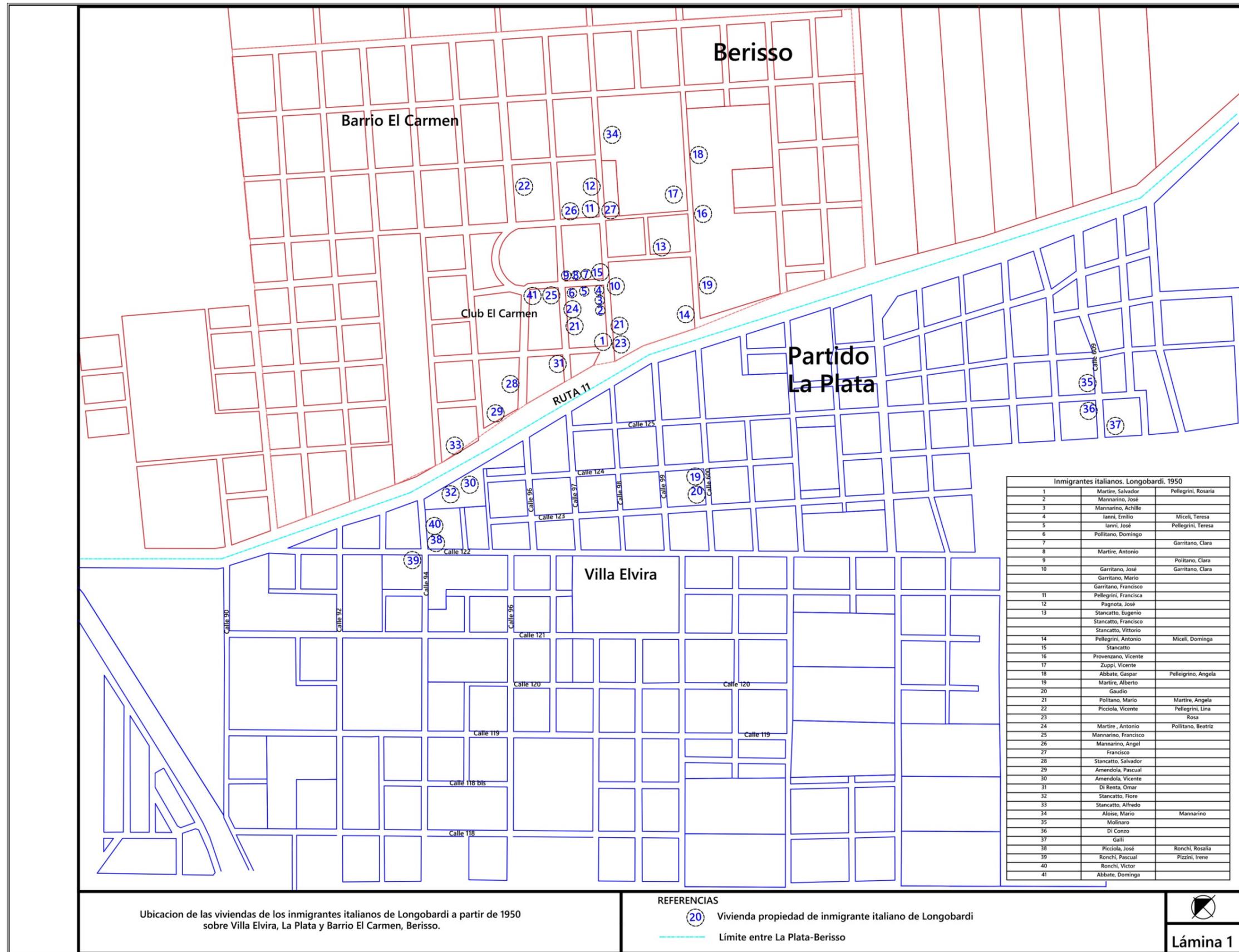
- Amplio garaje para automotores (25 de mayo de 1963) *El Día de La Plata* p8.
- Autorizóse el llamado a licitación para construir el nuevo matadero de Abasto (14 de marzo de 1948) *El Día de La Plata* p. 2
- Carol, Jerónimo. Editorial: El resurgimiento de Italia (27 de noviembre de 1960) *El Día* p.3
- Cerca de La Plata ha comenzado a levantarse, con ritmo febril, una ciudad industrial y residencial (2 de octubre de 1948) *El Día de La Plata* p. 5
- Con 1.113 pasajeros arribo a B. Aires el vapor “Conte Grande” (26 de agosto de 1951) *El Día de La Plata*.
- Con el concurso de ocho grupos electrógenos reforzóse el servicio de agua (17 de noviembre de 1960) *El Día de La Plata* p5
- Considerase que alcanza a más de medio millón de pesos las estafas cometidas con pasajes de llamada.(1 de junio de 1948) *El Día de La Plata* p 3
- Demolición del corralón municipal (5 de enero de 1960) *El Día de La Plata* p.4
- El aeropuerto platense y las obras que permitirán una alternativa de “despegue” (3 de abril de 1992) *El Día de La Plata*. Sección 2 p 1
- El desarrollo platense se halla trabado por la falta de energía (2 de septiembre de 1962) *El Día de La Plata* p16
- El embajador de Italia declaro que el corriente años llegaran 100.000 inmigrantes de su país (3 de enero de 1948) *El Día de La Plata* p 8.
- El Gral. Perón presenció las demostraciones del “Pulqui II”, moderno avión argentino de propulsión a reacción. (9 de febrero de 1951) *El Día de La Plata* p. 5
- El nuevo mercado en el cinturón tolosano (25 de mayo de 1970) *El Día de La Plata*

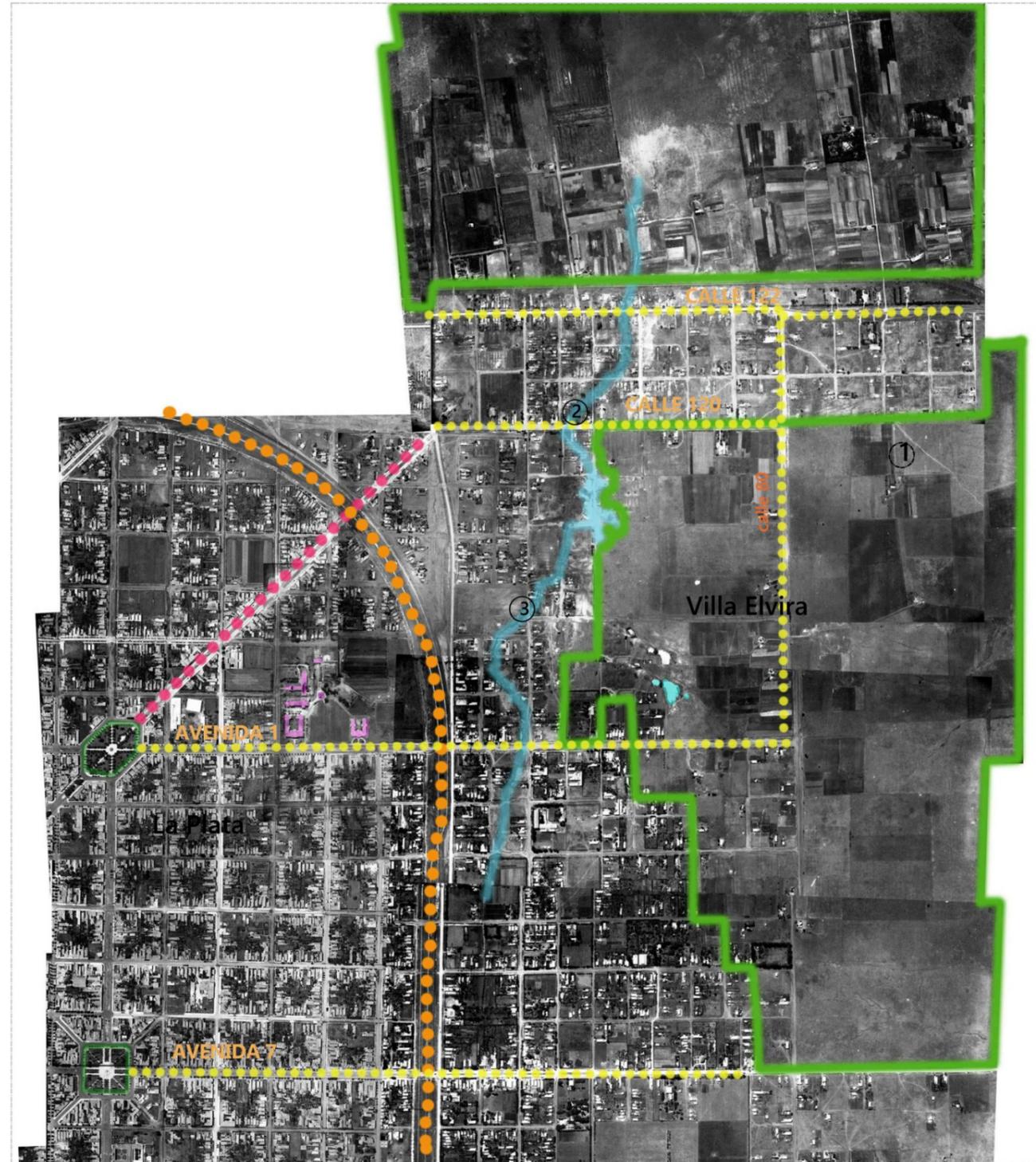
- El P.E. dispuso la construcción del Estadio Provincial en “La Cumbre”(10 de agosto de 1948) *El Día de La Plata* p.7
- El Poder Ejecutivo estableció un nuevo régimen de inmigración, que condiciona el ingreso al destino que se establezca (3 de marzo de 1952) *El Día de La Plata* p.3
- El trasatlántico “Córdoba” llegará hoy a nuestro país (28 de mayo de 1951) *El Día de La Plata*.
- En lo que va del año llegaron al país más de 21.000 inmigrantes (12 de abril de 1948) *El Día de La Plata*
- En su visita de hoy a nuestra ciudad será objeto de expresivos agasajos el embajador de Italia. (4 de mayo de 1948) *El Día de La Plata*
- En un manifiesto, la “Asamblea permanente de vecinos” expone cual es el plan del momento actual. (26 de mayo de 1957) *El Día de La Plata* p20
- Está en marcha el plan para la solución integral del problema de abastecimiento de agua en La Plata, Berisso y Ensenada. (28 de enero de 1960). *El Día de La Plata*
- Estudios de Población de la provincia de Buenos Aires Año 1, número 1, junio de 2015.
- Eximen del pago de derechos consulares a los parientes de extranjeros residentes. Decreto 14882/47(2 de julio de 1947) *Boletín oficial de la República Argentina*. Año LV Núm. 15806
- Formas para otorgar a inmigrantes el permiso de ingreso al país. (8 de marzo de 1952) *Boletín Oficial de La República Argentina*. Decreto 3721.
- Inaugurase hoy la nueva pista y un servicio aéreo en el Aeropuerto La Plata (21 de octubre de 1975) *El Día de La Plata* p. 1
- Italia y Argentina firmaron el nuevo convenio de inmigración (26 de enero de 1948) *El Día de La Plata* p.1
- La “Republica de los niños” provocó admiración general (26 de noviembre de 1951) *El Día de La Plata* p.7
- La ciudad hacia el porvenir (19 de noviembre de 1963) *El Día de La Plata* Segunda Sección p.1
- La Ciudad y “*El Día*” marchan a un mismo ritmo de progreso (2 de marzo de 1948) *El Día de La Plata* p. 5.
- La conferencia de desocupación inicióse en Roma (27 de enero de 1948) *La Nación* p1
- La inmigración italiana (21 de abril de 1947) *El Día de La Plata* p 3
- La Plata ya es un ciudad vertical (19 de noviembre de 1969) *El Día de La Plata* p.15

- La población berissense volcóse en las calles para celebrar el acontecimiento jubilosamente (23 de julio de 1957) *El Día de La Plata* p 7
- La prisión de La Plata funciona en un moderno edificio con celdas individuales.(15 de abril de 1963) *La Prensa* p. 3
- Llegó al país el primer grupo de inmigrantes italianos.(21 de junio de 1947) *La Prensa* p.5
- Llegó el primer contingente de los inmigrantes procedentes de Italia (21 de junio de 1947) *La Nación* p4
- Llegó el primer contingente de los inmigrantes procedentes de Italia. (21 de junio 1947) *La Nación* p4
- Llegó el primer contingente de los inmigrantes procedentes de Italia. (21 de junio 1947) *La Nación* p4
- Los primeros mil inmigrantes que se afincaron en La Plata (19 de noviembre de 1960) *El Argentino* p.3
- Los propietarios perjudicados denuncian graves deficiencias en la construcción del llamado “Barrio Jardín” de La Plata (23 de junio de 1957) *El Día de La Plata* p. 2
- Muchos pasajeros trajo a Bs. Aires el “Conte Grande” (3 de julio de 1951) *El Día de La Plata*.
- Nueva dimensión vertical de la ciudad de Dardo Rocha. (18 de noviembre de 1960) *El Argentino*
- Nueva sesión realiza el consejo ejecutivo pro usina regional, que en la fecha habrá de entrevistar a las autoridades de SEGBA (8 de septiembre de 1962) *El Día de La Plata*
- Otero Rossi. Hoy a las 19 hs. En avenida 1 esq. 79 22-ideales lotes-22 (14 de enero de 1951) *El Día de La Plata* p. 10
- Pagará Argentina el viaje de 5.000 emigrantes italianos. (21 de enero de 1948) *El Argentino* p.2
- Pagará Argentina el viaje de 5.000 emigrantes italianos. (21 de enero de 1948) *El Argentino*.
- Para la recolección de residuos la comuna utiliza unidades mecanizadas (4 de enero de 1960) *El Día de La Plata*
- Piden se ratifique una autorización a médicos no recibidos en el país (2 de julio de 1949) *El Día de La Plata* p.5
- Problemas urbanos (2 de octubre de 1963) *El Día de La Plata* p.3
- Se modificaría el acuerdo comercial ítalo argentino (4 de enero de 1951) *El Día de La Plata* p 3
- Será ensanchado el camino Centenario que une a La Plata con la metrópoli (19 de marzo de 1948) *El Día de La Plata* p.8

- Sobre inmigración de italianos se firmó un acuerdo (27 de enero de 1948) *La Nación* p.1
- Sobre las viviendas económicas del “Barrio Jardín” ha formulado una aclaración la empresa constructora. (30 de junio de 1957) *El Día de La Plata*
- Solicitada. Barrio Jardín Aclaratoria. Martes de 2 de julio de 1957. *El Día de La Plata* p.6
- Sureda, Jaime. La ciudad sin Agua ni Luz. (17 de noviembre de 1963) *El Argentino* p. 4
- Tendrán lugar diversos actos en honor de los inmigrantes italianos (19 de junio de 1949) *El Día de La Plata* p.3
- Tratase del acuerdo de mayor importancia que sobre la materia se ha concentrado en la península (22 de febrero de 1947) *La Nación* p4
- Tratase del acuerdo de mayor importancia que sobre la materia se ha concertado en la península. (22 de febrero de 1947) *Diario El Día de La Plata* p. 4
- Un aeropuerto monumental dará jerarquía de gran etapa de las rutas del aire a nuestra ciudad (7 de junio de 1947) *El Argentino* p.5
- Un vapor italiano llegará mañana con 1.200 inmigrantes (29 de junio de 1949) *El Día de La Plata*.
- Una espectacular fuga registróse ayer por la tarde en la cárcel de Olmos (27 de noviembre de 1960) *El Argentino* p.5
- Urtasun, Raúl. Necesidad de una central electica en La Plata (18 de setiembre de 1962) *El Día* p.5
- Vecinos de la zona “Aeropuerto” adhieren al movimiento Pro Usina. (25 de enero de 1963) *El Día* p 3
- Vecinos del barrio situado en 96 y 122, denunciaron irregularidades en la construcción de sus viviendas (19 de julio de 1957) *El Día de La Plata*
- Zaccardi, E. (19 de noviembre de 1960) *El Día de La Plata* p6
- Zarpó de Génova el “Santa Fe” con el primer grupo de emigrantes a la argentina (4 de junio de 1947) *La Prensa* p.7

ANEXOS





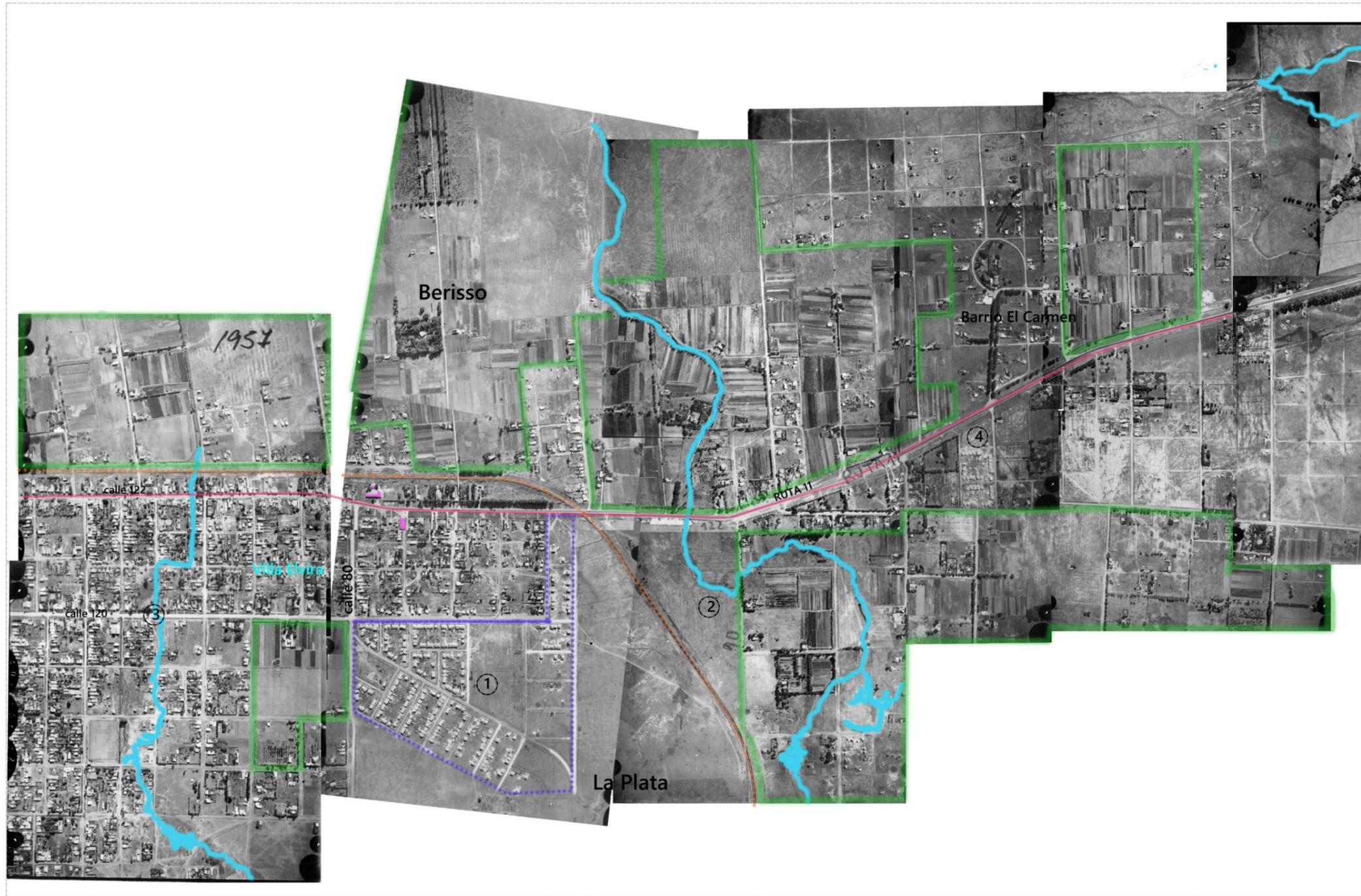
Periferia Este. Fotos aéreas. Año 1939

REFERENCIAS

- Arroyo Circunvalación ③
- Zona de producción hortícola
- Avenidas o calles pavimentadas
- Avenidas o calles sin pavimentar
- Equipamiento-Hospital San Martín
- Plazas
- Vías del Ferrocarril
- ① Futuro Barrio Jardín
- ② Primeros loteos en Villa Elvira



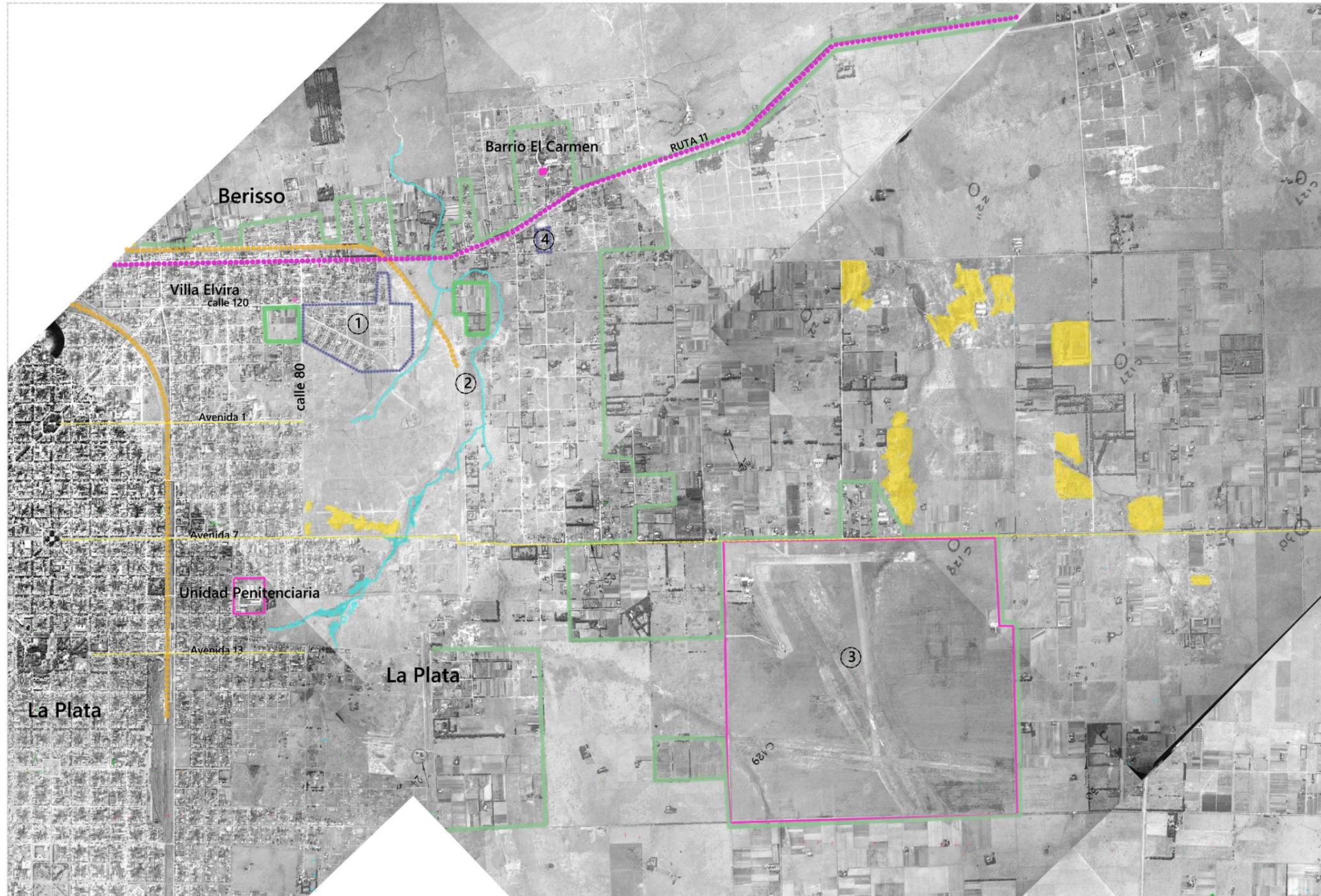
Lámina 2



Periferia Este. Fotos aéreas. Año 1957

REFERENCIAS

- Arroyo Circunvalación 3
- Arroyo Maldonado 2
- Equipamiento 1 Barrio Jardín
- Zona de producción hortícola
- Avenidas o calles sin pavimentar
- Vías del Ferrocarril
- 4 Barrio "24 de junio"



Periferia Este. Fotos aéreas. Año 1966

REFERENCIAS

● Vías del Ferrocarril

● Arroyo Maldonado ②

● Equipamiento

① Barrio Jardín

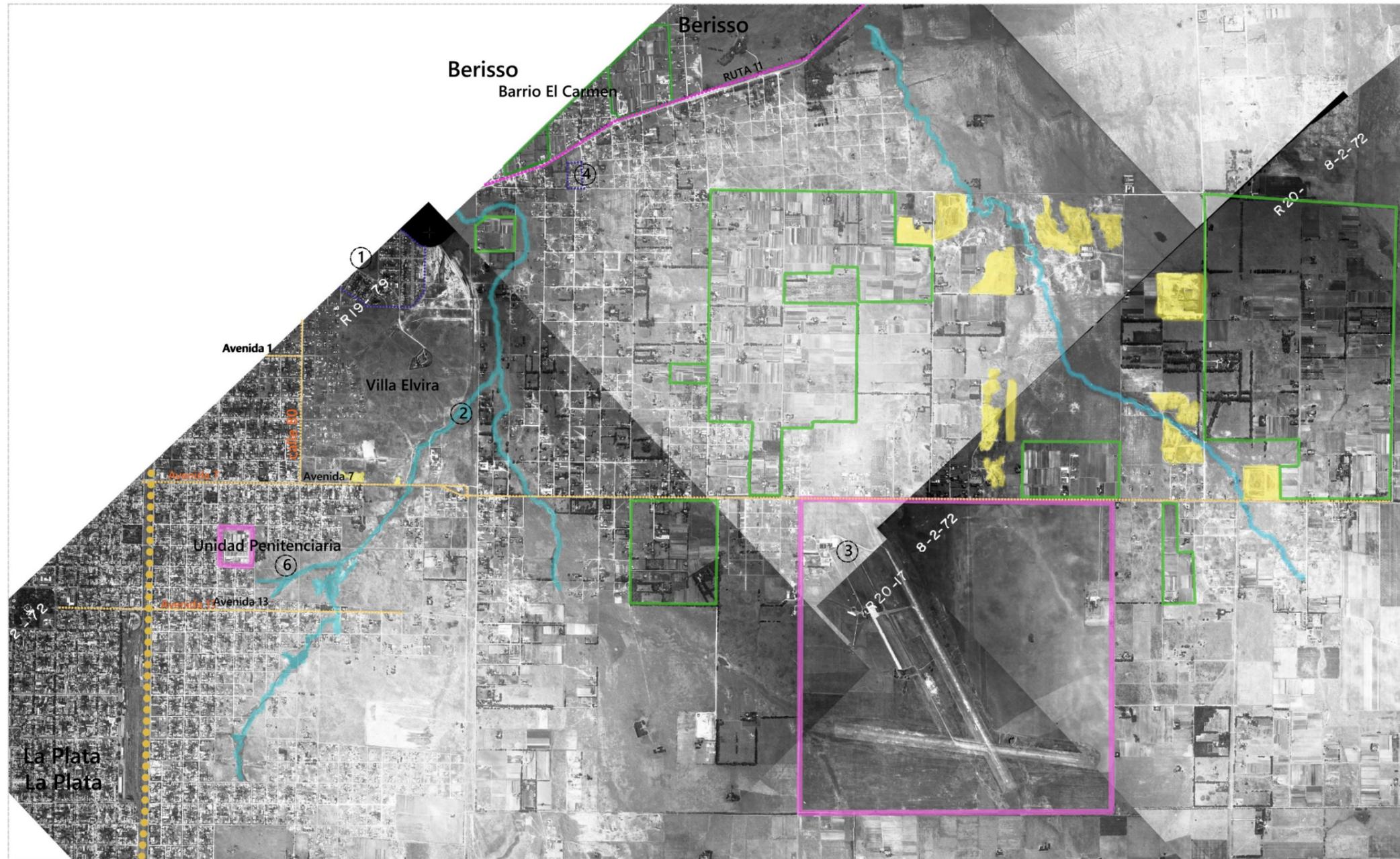
● Zona de producción hortícola

● Extracción de tierra. Cavas

③ Aeropuerto

④ Barrio "4 de junio"





Periferia Este. Fotos aéreas. Año 1974

REFERENCIAS

- | | | | | |
|------------------------------|-----------------------------|----------------|-----------------------|----------------------------|
| Vías del Ferrocarril | Arroyo Maldonado ② | Equipamiento ① | Barrio Jardín | Futuro Barrio Monasterio ⑤ |
| Zona de producción hortícola | Extracción de tierra. Cavas | Aeropuerto ③ | Barrio "4 de junio" ④ | Arroyo Monasterio ⑥ |